

Mundo Siglo XXI

Revista del Centro de Investigaciones Económicas,
Administrativas y Sociales del Instituto Politécnico Nacional

**JUVENTUD, EDUCACIÓN SUPERIOR Y
ROL DE LOS INTELLECTUALES PÚBLICOS**

HENRY GIROUX

**EL MODO DE DESARROLLO
EN LA ARGENTINA RECIENTE**

**FRANCISCO CANTAMUTTO /
AGOSTINA COSTANTINO**

**LA INVESTIGACIÓN COMO ELEMENTO FUNDAMENTAL
PARA EL DESARROLLO DE LATINOAMÉRICA.**

TENDENCIAS Y PERSPECTIVAS

RONALD MACUACÉ

**UN ANÁLISIS SOBRE LA PERSPECTIVA
DE GÉNERO EN LA PRODUCCIÓN CIENTÍFICA**

ANA ROMERO / BETHEL SALAZAR DE JESÚS / ADALBERTO DE HOYOS



No. 39, Vol. XI, may-ago 2016

"La Técnica al Servicio de la Patria"



Editorial

Abriendo con un ensayo enviado a nuestras páginas por Henry Giroux –uno de los intelectuales más premiados en la historia de las universidades de EU y cuya obra ha sido premiada varias veces por la importante American Educational Studies Association–, este número comienza con su artículo dedicado a escudriñar el choque entre los proyectos originarios de las instituciones de educación superior, sustentados en valores históricos tan relevantes como sentido de responsabilidad organizada, democracia, compromiso cívico, justicia, pensamiento propio y bien común, y el contraproyecto que el neoliberalismo ha andado con su agenda basada en la lógica de mercado y la degradación de los directores que son remitidos a operar como Chief Executive Officers (Principal Oficial Ejecutivo). Lo cual impacta profundamente en la autoridad de sus instituciones.

En la sección Fundamentos y Debate, lo sigue un par de artículos internacionales, uno enviado desde Argentina, otro desde Colombia.

En el marco del abordaje de los retos del sistema educativo de nivel superior, el ensayo de Ronald Macuacé –docente de la Escuela Superior de Administración Pública en Colombia–, analiza el panorama de Latinoamérica en materia de Investigación y Desarrollo, poniendo énfasis en la importancia de la articulación entre los diferentes actores del Sistema Nacional de Innovación (SNI), de suerte que puedan identificarse mecanismos que permitan profundizar la interrelación dentro de ese sistema activando sinergia y dinamismo en él. Por su parte, Agustina Costantino y Francisco Cantamutto analizan las novedades pero asimismo las continuidades estructurales económico-políticas que existen entre lo que denominan el modo de desarrollo argentino entre la fase propia de la dictadura militar y el primer quinquenio del nuevo siglo. Ambos ensayos se ubican en el campo de evaluación de política de desarrollo.

La sección Artículos y Miscelánea, integrada por contribuciones enviadas desde muy diversas instituciones educativas, aborda un amplio abanico temático.

Abre con un artículo coordinado por el investigador del CIECAS, Dr. Adalberto de Hoyos, en conjunción con Ana Sayra Romero y Bethel Salazar, para presentar un análisis sobre la perspectiva de género en la producción científica. En contraste con el objetivismo positivista, muestran que es de vital importancia que las instituciones educativas y las que desarrollan investigación asuman la equidad de género para que las miradas científicas y tecnológicas no dejen de lado las necesidades específicas del sector femenino y pueda avanzarse en tareas de justicia social.

En esta sección lo acompaña el artículo de María Ángeles Pérez –profesora del Colegio de Geografía de la UNAM–, que, en el contexto de la relación sociedad-naturaleza y el pensamiento ambientalista contemporáneo, evalúa el ambientalismo institucional y su producción espacial para arribar a identificar la necesidad de espacios de ambientalismo.

El ensayo de los profesor-investigadores de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Elías Alvarado, Oscar De la Garza y Adriana Hinojosa, expone una guía de apoyo para la formulación y presentación de un proyecto de inversión en infraestructura para servicios culturales, específicamente para un proyecto de restauración museográfica en el Museo Regional de Antropología “Carlos Pellicer Cámara”, en el estado de Tabasco. Mostrando que es socioeconómicamente rentable.

Cierra este número el artículo de Jesús Amador Valdés –profesor de Estudios Empresariales de la Universidad Iberoamericana–, quien postula que sobre los cambios vividos en la globalización, sobre todo después de la crisis que estalló en la segunda mitad de 2008, el debate sobre la diferenciación entre crecimiento económico y desarrollo social es de suma vigencia.

Con esta combinación *Mundo Siglo XXI*, cierra su volumen XI, constatando la pluralidad de las fuentes de sus contribuciones tanto a nivel internacional como institucional.

INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL

DIRECTORIO

Enrique Fernández Fassnacht
Director General

Julio Gregorio Mendoza Álvarez
Secretario General

Miguel Ángel Álvarez Gómez
Secretario Académico

José Guadalupe Trujillo Ferrara
Secretario de Investigación y Posgrado

Francisco José Plata Olvera
Secretario de Extensión
e Integración Social

Mónica Rocío Torres León
Secretaria de Servicios Educativos

Gerardo Quiroz Vieyra
Secretario de Gestión Estratégica

Francisco Javier Anaya Torres
Secretario de Administración

Cuauhtémoc Acosta Díaz
Secretario Ejecutivo de la Comisión
de Operación y Fomento de
Actividades Académicas

David Cuevas García
Abogado General

Hugo Renán González González
Coordinador de Comunicación Social

Adan Cruz Bencomo
Director de Publicaciones

**Gabriela María Luisa
Riquelme Alcantar**
Directora del Centro de
Investigaciones Económicas,
Administrativas y Sociales

CONSEJO EDITORIAL

Carlos Aguirre (Instituto de Investigaciones
Sociales, UNAM) (México)

Crecencio Alba (Universidad Mayor de
San Simón) (Bolivia)

Jorge Beinstein (Universidad de Buenos
Aires) (Argentina)

Julio Boltvinik (El Colegio de México) (México)

Victor Flores Oléa (Centro de Investigaciones
Interdisciplinarias en Ciencias
y Humanidades, UNAM) (México)

Alejandro Gálvez (Universidad Autónoma
Metropolitana, Xochimilco) (México)

Jorge Gasca (Instituto Politécnico Nacional)
(México)

Arturo Guillén Romo (Universidad Autónoma
Metropolitana, Iztapalapa) (México)

Rolando Jiménez (Centro de Investigaciones
Económicas, Administrativas
y Sociales, IPN) (México)

María del Pilar Longar (Centro de Investi-
gaciones Económicas, Administrativas
y Sociales, IPN) (México)

Francis Mestries (Universidad Autónoma
Metropolitana, Azcapotzalco)
(México)

Humberto Monteón (Centro de Investigaciones
Económicas, Administrativas
y Sociales) (México)

Blanca Rubio (Instituto de Investigaciones
Sociales, UNAM) (México)

Carlos Walter Porto (Universidad Federal
Fluminense) (Brasil)

COMISIÓN CONSULTIVA

Francisco Almagro (Instituto Politécnico
Nacional) (Cuba)

Guillermo Almeyra (Universidad de Buenos
Aires) (Argentina)

Elmar Altwater (Universidad Libre de
Berlín) (Alemania)

Erika Celestino (Instituto Politécnico
Nacional) (México)

Michel Chossudovsky (Profesor Emérito de
la Universidad de Ottawa) (Canadá)

Axel Didriksson (Centro de Estudios sobre
la Universidad, UNAM) (México)

Magdalena Galindo (Universidad Na-
cional Autónoma de México) (México)

Héctor Guillén (Universidad de París VIII)
(Francia)

Michel Husson (Instituto de Investigacio-
nes Económicas y Sociales) (Francia)

Michel Lowy (Universidad de París)
(Francia)

Eduardo Sandoval (Universidad Autónoma
del Estado de México)

John Saxe-Fernández (Centro de Investi-
gaciones Interdisciplinarias en Ciencias y
Humanidades, UNAM) (Costa Rica)

Enrique Semo (Profesor Emérito de la
UNAM) (México)

Asunción St. Clair (Universidad de Bergen)
(Noruega)

Kostas Vergopoulos (Universidad de París
VIII) (Francia)

INDIZACIÓN

OEI (Organización de Estados Iberoamericanos), **CREDI** (Centro de Recursos Documentales
Informáticos)

Latindex (Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América
Latina, el Caribe, España y Portugal)

Clase (Base de Datos Bibliográfica de Revistas de Ciencias Sociales y Humanidades)

Actualidad Iberoamericana (Índice Internacional de Revistas en Iberoamérica)

IRESIE (Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa)

EQUIPO EDITORIAL

Diseño Gráfico y Formación: **David Márquez**
Formación y Corrección de Estilo: **Lorena Tapia**
Corrección de Estilo: **Octavio Aguilar**

Editorial

1

Fundamentos y Debate / Foundations and Debate



Henry A. Giroux

*Juventud, Educación Superior
y Rol de los Intelectuales Públicos*

5

*Youth, Higher Education
and the Role of Public Intellectuals*



Francisco Cantamutto / Agostina Costantino

El modo de desarrollo en la Argentina reciente

15

Development mode in recent Argentina



Ronald Alejandro Macuacé Otero

*La investigación como elemento fundamental para el
desarrollo de Latinoamérica. Tendencias y perspectivas*

35

*Research as element crucial for the development of Latin
America. Trends and Prospects*

Artículos y Miscelánea / Articles and Miscellany



Ana Sayra Romero Hernández / Bethel Guadalupe Salazar de Jesús / Adalberto de Hoyos Bermea

*Acerca de la división de hechos y valores:
un análisis sobre la perspectiva de género
en la producción científica*

45

*On the fact and value dichotomy:
an analysis on the gender perspective
in scientific production*



María Ángeles Pérez Martín

El ambientalismo y la producción capitalista del espacio

55

*The environmentalism
and the capitalist production of space*



Elías Alvarado Lagunas / Oscar Javier De la Garza Garza / Adriana Verónica Hinojosa Cruz

*Propuesta metodológica de evaluación de un proyecto de
restauración museográfica: Museo Regional
de Antropología "Carlos Pellicer Cámara"*

69

*Methodology for evaluating a museum restoration project:
Regional Museum of Anthropology "Carlos Pellicer
Cámara"*



Jesús Amador Valdés Díaz de Villegas

*Crecimiento económico y desarrollo.
Un dilema de la realidad actual*

87

*Economic growth and development.
A dilemma of today's reality*

Colaboraciones / Collaborations

100

Mundo Siglo XXI agradece ampliamente a León Boltvinik, el acceso a sus recientes fotografías sobre la situación actual de India, para ilustrar nuestra portada.

Juventud, Educación Superior y Rol de los Intelectuales Públicos^a

HENRY A. GIROUX*

FECHA DE RECEPCIÓN: 05/06/2015; FECHA DE APROBACIÓN: 27/01/2016

Resumen: El proyecto originario de las instituciones de educación superior emergió sustentado en valores históricos de primer orden: sentido de responsabilidad organizada, democracia, compromiso cívico, justicia, pensamiento propio, bien común. En el marco del neoliberalismo, un proyecto regido por la lógica de la lógica de mercado, la privatización, la desregulación, ha propulsado la metamorfosis de las universidades que degrada sus Rectores a simples administradores que operan como Principales Oficiales Ejecutivos, sin mayor erudición ni compromiso cívico, que responden unilateralmente a empresarios o inversionistas. Esta contradicción ha creado un grave impacto en la juventud de EU, en uno de los países más ricos del mundo ese modelo ha generado caída del nivel de vida de la juventud.

PALABRAS CLAVE:

- educación superior
- neoliberalismo
- democracia
- justicia
- bien común
- responsabilidad organizada

Youth, Higher Education and the Role of Public Intellectuals

ABSTRACT: The original project of the higher education institutions emerged supported by important historical values: sense of organized responsibility, democracy, civic compromise, justice, own thinking and common good. In the context of neoliberalism, a project governed by the logic of the market logic, privatization, deregulation, has propelled the metamorphosis of universities that degrades their rectors to mere administrators operating as Principal Executive Officers without high academic standards or commitment civic, responding unilaterally to entrepreneurs or investors. This contradiction has created a serious impact on the youth of the United States, one of the richest countries in the world, the neoliberal model has led to falling living standards of youth.

KEYWORDS:

- higher education
- neoliberalism
- democracy
- justice
- organized responsibility
- common good

^a Traducción realizada por Víctor Corona y Luis Arizmendi.

* Director de la presidencia del Global TV Professorship en el Departamento de Estudios Culturales e Ingleses de la McMaster University. Siete obras suyas han sido elegidas como libros importantes del año por la American Educational Studies Association. Ganó el Premio al Profesor Invitado Distinguido en el curso 1987-1988 en la Universidad de Missouri - Kansas City. Entre 1992 y 1994, fue titular de la dirección de profesorado de Waterbury Chair Professorship en la Universidad Estatal de Pensilvania. En 1995, fue galardonado con la Dirección de profesorado invitado de la Universidad Northeastern. Fue nombrado uno de los 50 mejores pensadores educacionales del periodo moderno en *Cincuenta Pensadores Modernos en Educación: Desde Piaget a la Actualidad* como parte de la serie de publicaciones de guías clave de Routledge, 2002. En 2005, fue galardonado como Doctor Honorario de Letras por la Universidad Memorial de Terranova. Ha escrito más de 35 libros, publicado más de 200 artículos y cientos de capítulos en libros. Entre sus obras más recientes se encuentran: *Zombie Politics and Culture in the Age of Casino Capitalism*, (Peter Lang, 2011), *On Critical Pedagogy* (Continuum, 2011), *Twilight of the Social: Resurgent Publics in the Age of Disposability* (Paradigm 2012), *Disposable Youth: Racialized Memories and the Culture of Cruelty* (Routledge 2012), *Youth in Revolt:*

¿Qué desafío significa asumir, en el marco del surgimiento de un anti-intelectualismo creciente, en una época de guerra y violencia creciente, ante la amenaza de la devastación nuclear y ecológica, la misión de la universidad y su relación histórica con los intereses de la juventud? ¿Qué define la identidad histórica de la universidad: ser un bien común, regido por su rol como esfera pública democrática para producir mejores ciudadanos, o ser una institución alienada y alineada regida por los valores del mercado y sus fluctuaciones? Como plantean Zygmunt Bauman y Leonidas Donskis: “¿de qué modo podremos formar la próxima generación de intelectuales y políticos, si los jóvenes nunca tienen oportunidad de vivir y experimentar lo que es una universidad no-pragmática y no instrumentalizada?”¹

Se encuentra en curso una nueva coyuntura histórica, a escala mundial, en la que la embestida contra la educación superior como institución democrática y las voces públicas críticas en general –sean de periodistas o académicos– se han intensificado. Marina Warner ha caracterizado correctamente este escenario como “*new brutalism in academia*”.²

Podría ser peor de lo que sugiere. El proyecto conservador de desmantelamiento neoliberal de la universidad como sitio de investigación crítica se ha hecho presente en diversos regímenes. El carácter autoritario del neoliberalismo y su presión sobre la educación superior como esfera pública democrática se proyectó cuando el Jefe Ejecutivo de Hong Kong, Leung Chunying –multimillonario y originario de Beijing–, expresó a manifestantes pro-democráticos que “permitir la elección abierta para definir su sucesor, por medio del mayoriteo de votos, era sencillamente inaceptable”.³ Promoviendo de modo intransigente el sistema político autoritario chino, sostuvo que cualquier candidato “debería ser examinado por un Comité de Nominaciones ‘ampliamente representativo’, para aislar al próximo Primer Mandatario de Hong Kong de la presión popular para crear disposiciones sociales, de suerte que el gobierno pudiera llevar a cabo la implementación de políticas más amigables con los negocios”.⁴ Esto no sólo significa un embate a la libertad política, también a la educación crítica y cualquier institución pública que pueda ejercer una influencia democratizadora en la nación.

La noción oculta de política que propulsa la ideología impulsada por el mercado, se despliega más al estilo occidental del neoliberalismo en que la autonomía para la democratización de las instituciones es puesta en cuestión no sólo por el Estado sino por la élite corporativa, los banqueros y los gestores de fondos. La soberanía corporativa ha sustituido los modelos tradicionales de Estado y gobierno. Poderosas elites empresariales desprecian el bien común. Como señala el sudafricano J.M. Coetzee, Premio Nobel en Literatura: “se auto perciben como administradores de las economías nacionales”, o sea no son nacionalistas. Apuntan a convertir las universidades en escuelas de capacitación para dotar a los jóvenes con las habilidades requeridas por una economía moderna.⁵ Vistas como inversión privada en lugar de bien público, las universidades son interpretadas como espacios donde los estudiantes quedan reducidos a capital humano, los cursos son definidos por la demanda del consumidor y las autoridades se basan en el modelo de relaciones laborales tipo Walmart. Para Coetzee, esta acometida sobre la educación superior, que no es sólo ideológica, se basa cada vez más en la fuerza militar del Estado autoritario. Es una respuesta a la democratización de la universidad que alcanzó un punto clímax en los sesenta.⁶

La defensa de Coetzee de la educación constituye un referente importante para reconocer que la universidad no es nada si no es un patrimonio público y un bien común, es decir, una institución crítica fundada en la promesa de cultivar el discernimiento intelectual, la imaginación cívica, la responsabilidad social y el compromiso con la justicia. Las universidades requieren asumir el desafío de ubicarse en “el corazón del discurso público, estimulando un aprendizaje apasionado y la participación ciudadana en los más diversos temas de actualidad”.⁷

Con el retorno a una forma salvaje de capitalismo de casino y su mundo idóneo de consumo, privatización y desregulación, no sólo los valores democráticos y los sistemas de protección social están en riesgo, también las culturas cívicas y formativas que propulsan valores

¹ Zygmunt Bauman y Leonidas Donskis, *Moral Blindness: The loss of Sensitivity in Liquid Modernity*, UK: Polity Press, Cambridge, 2013, p. 139.

² Marina Warner, “Dairy”, en *The London Review of Books* 36, September 11, 2014, p. 17. <http://www.lrb.co.uk/v36/n17/marina-warner/diary>

³ Keith Bradsher and Chris Buckley, “Hong Kong Leader Reaffirms Tough Stance on Elections and Economic Discontent”, en *New York Times*, October 20, 2014. <http://www.nytimes.com/2014/10/21/world/asia/leung-chun-ying-hong-kong-china-protests.html?hp&action=click&pgtype=Homepage&version=HpSumSmallMedia&module=first-column-region®ion=top-news&WT.nav=top-news>

⁴ *Ibid.*

⁵ JM Coetzee, “JM Coetzee: Universities head for extinction”, en *Mail & Guardian*, November 1, 2013. <http://mg.co.za/article/2013-11-01-universities-head-for-extinction>

⁶ *Ibid.*

⁷ Debra Leigh Scott, “How The American University was Killed, in Five Easy Steps”, The Homeless Adjunct Blog, August 12, 2012. <http://junctrebellion.wordpress.com/2012/08/12/how-the-american-university-was-killed-in-five-easy-steps/>

cruciales para una sociedad democrática sostenible. Las esferas públicas, anteriormente regidas por amplios compromisos con intereses comunes, se están transformando en espacios enormes de consumo y saqueo financiero. El vuelco de las obligaciones y responsabilidades sociales mutuas se viene intensificando y ha dado como resultado no sólo una devaluación de la vida pública y el bien común, sino también una crisis en la imaginación radical, especialmente en términos del significado y el valor de la política misma.⁸

En este discurso, los valores públicos se transforman en crudos valores instrumentales y la educación pública y superior en un sistema operativo, planteando que los problemas sólo se pueden resolver a través de medidas austeras, la cuantificación y la programación eficaz. La educación corporativa es forjada con valores orientados al mercado, desde la cultura del positivismo que carece de cualquier visión democrática. Para el neoliberalismo, la educación superior debe responder a los intereses corporativos en lugar de ser asumida como bien público.

En un sistema impulsado por el mercado, es aún más acentuado lo que Zygmunt Bauman denomina “la ética tranquilizadora”.⁹ Uno de sus resultados es una forma de despolitización que se abre camino a través del orden social, transformando las relaciones sociales desde las configuraciones de poder que le dan forma a aquellas. Sustituyen con lo que Wendy Brown llama “los vocabularios emocionales y personales de los políticos, la formulación de soluciones a los problemas políticos”.¹⁰ Así, para la gente joven carente de una educación crítica, resulta difícil concebir los problemas privados como parte de las preocupaciones públicas. Conforme los intereses privados ganan los espacios públicos, los espacios públicos son trastocados y las ventajas personales de corto plazo reemplazan cualquier noción mayor de participación ciudadana y responsabilidad histórica. Desde la *racionalidad restrictiva del mercado*, las esferas públicas y los espacios educativos comienzan a difuminarse como fundamentos vitales para la apertura de futuros alternativos y horizontes de posibilidad.

La educación necesaria para que los estudiantes sean ciudadanos informados y activos, en un mundo que cada vez más ignora sus necesidades e incluso su futuro, rara vez es valorada como corresponde.¹¹ En ausencia de una visión humanista, no es de sorprender que ciertas universidades se abran cada vez más a intereses corporativos, acogiendo con beneplácito el dinero de donantes multimillonarios (como en el caso de los conservadores hermanos Koch), estandarizando el currículum académico, estableciendo estructuras verticales de gobierno y el diseño de cursos promotores de los valores empresariales, sin preocupaciones sociales y sus correspondientes convicciones éticas.

Lo central de la visión neoliberal de la educación superior en EU es un paradigma centrado por el mercado, que busca reemplazar las Humanidades por la preparación para el trabajo y generar un ejército subalterno de mano de obra temporal. En EU, ha crecido ampliamente en las universidades la presencia de “trabajadores temporales, sin beneficios o prestaciones de salud y sin seguro de desempleo”.¹² Muchos adjuntos tienen un ingreso menor a los asalariados promedio de la industria *fast food*. Incluso, “tienen la necesidad de acudir con vales a centros de donación de alimentos”.¹³

Se suscitan debates en la educación superior sobre la historia y el valor compartido en la gobernanza entre el profesorado y los administradores, pero no sobre la educación de los estudiantes como ciudadanos críticos en lugar de formarlos como empleados tipo Walmart. Los miembros de la planta docente son definidos cada vez menos como intelectuales. Los estudiantes son calificados como clientes, consumidores o niños inquietos necesitados de entretenimiento —como hizo patente en el escándalo de Penn State 2012—. Se desperdician recursos en la construcción de campos de fútbol, centros de estudiantes que imitan hoteles resort y otras comodidades que responde a lo que cabe llamar la “*Disneyficación*” de la educación superior y la *promoción del modelo Walmart*.

En la High Point University, por ejemplo, se busca atraer estudiantes con “películas de estreno, camiones de helado, un asador, jacuzzis al aire libre y habitaciones con TV de pantalla de plasma”.¹⁴ Constituyen modelos

⁸ Joshua Kurlantzick, *Democracy in Retreat*, New Haven, Yale University Press, 2013.

⁹ Gerry McCarthy, “The Social Edge Interview: Zygmunt Bauman”, en *The Social Edge*, February 2007. <http://webzine.thesocialedge.com/interviews/the-social-edge-interview-sociologist-and-author-zygmunt-bauman/> (accessed January 6, 2013).

¹⁰ Wendy Brown, *Regulating Aversion: Tolerance in the Age of Identity and Empire*, Princeton University Press, Princeton, NJ, 2006, p. 16.

¹¹ Stanley Aronowitz, “Against Schooling: Education and Social Class”, *Against Schooling*, Boulder, CO: Paradigm Publishers, 2008, p. xii.

¹² The blog of Junct Rebellion, “How The American University was Killed, in Five Easy Steps”, *The Homeless Adjunct*, August 12, 2012. <http://junctrebellion.wordpress.com/2012/08/12/how-the-american-university-was-killed-in-five-easy-steps>

¹³ Matt Saccaro, “Professors on food stamps: The Shocking true story of academia in 2014”, en *Salon*, September 21, 2014. http://www.salon.com/2014/09/21/professors_on_food_stamps_the_shocking_true_story_of_academia_in_2014/

¹⁴ Carol Matlack, “Bubble U.: High Point University”, en *Bloomberg Business Week*, April 19, 2012. <http://www.businessweek.com/articles/2012-04-19/bubble-u-dot-high-point-university#p3>

educativos que de ningún modo fomentan el sentido de responsabilidad organizada, que es un valor de primer orden para toda democracia. Por el contrario, promueven lo que podría llamarse un *sentido de irresponsabilidad organizada*: una práctica que subyace en el darwinismo económico y la descomposición cívica en el centro de una política degradada de consumo, finanzas y privatización. Cuando se degrada la universidad como a centro de entretenimiento “Disneyficado” se da como resultado lo que Terry Eagleton denomina la “muerte de las universidades”.¹⁵

Educación Superior y Crisis de Legitimidad

En EU, y cada vez más en Canadá, muchos de los problemas en la educación superior pueden ser vinculados a la disminución del apoyo financiero, la dominación de las universidades por los mecanismos del mercado, su conversión en instituciones con fines de lucro, la redefinición de las facultades de sus rectores y la intrusión del Estado de seguridad nacional. Todos son elementos que contradicen el valor democrático de la educación superior: son una caricatura que degrada el significado y la misión de la universidad al convertirla en una esfera pública democrática debilitada. El decremento en el apoyo financiero para la educación superior contrasta con el apoyo para los beneficios fiscales de los ricos, los grandes bancos, los militares y las mega corporaciones. En lugar de ampliar la imaginación moral y la capacidad crítica de los estudiantes, muchas universidades ahora son impulsadas para aplicar modos de enseñanza que producen aspirantes a gestores de fondos, estudiantes despolitizados y “técnicos dóciles y capacitados”.¹⁶ Esta noción de la educación es impulsada por una crisis de financiamiento, que es utilizada por los conservadores como un arma ideológica para desfinanciar ciertas disciplinas, como historia, sociología, antropología, estudios de minorías, estudios de género y programas de idiomas. Trae consigo, además, el ataque contra los sindicatos y la matrícula estudiantil.

¹⁵ Terry Eagleton, “The Death of Universities”, en *The Guardian*, December 17, 2010. <http://www.theguardian.com/commentisfree/2010/dec/17/death-universities-malaise-tuition-fees>

¹⁶ Martha C. Nussbaum, *Not For Profit: Why Democracy Needs The Humanities*, Princeton University Press, New Jersey, 2010, p. 142.

¹⁷ Lizette Alvarez, “Florida May Reduce Tuition for Select Majors”, en *New York Times*, December 9, 2012. http://www.nytimes.com/2012/12/10/education/florida-may-reduce-tuition-for-select-majors.html?_r=0

¹⁸ Gene R. Nichol, “Public Universities at Risk Abandoning Their Mission”, en *The Chronicle of Higher Education*, October 31, 2008. <http://chronicle.com/weekly/v54/i30/a02302.htm>

Un ejemplo flagrante de este enfoque neoliberal de enseñanza superior se da en Florida, donde la misión que el gobernador Rick Scott intento instituir sobre la educación se basó en una política que reduce la matrícula, propulsa licenciaturas amigables con los intereses corporativos y “canaliza estudiantes hacia posgrados que tienen demanda en el mercado laboral”.¹⁷ El mensaje totalmente utilitario y anti-intelectual de Scott es claro: la universidad quiere personas que puedan ser entrenadas como fuerza laboral, no personas que tengan la capacidad de pensar críticamente para actuar con el fin de profundizar y fortalecer el tejido de una sociedad democrática. Como puede verse, el ataque sobre la educación superior no es simplemente consecuencia de una mala situación económica, sino también resultado de “una campaña conservadora orientada a detener la influencia de la educación superior para democratizar la nación”.¹⁸

Lo que ha quedado claro es que las universidades están perdiendo su fundamento como misión pública. El liderazgo en la educación superior está siendo despojado de cualquier visión democrática viable. En EU, a los directores universitarios ahora se les denomina CEO’s (Chief Executive Officers, Principal Oficial Ejecutivo). Se mueven sin reparo entre consejos académicos y corporativos. Son elogiados como recaudadores de fondos, pero raramente reconocidos por la calidad de sus ideas. Los fideicomisarios no sólo han adquirido más poder en la educación superior, en gran medida provienen de los bolsillos de los negocios e incluso, como en el caso de Steven Salaita, realizan juicios sobre facultades que no están calificados para evaluar.

En esta nueva era dorada del dinero y las ganancias, las asignaturas ganan status casi exclusivamente a través de su valor de cambio en el mercado. Por ejemplo, BB & T Corporation, una empresa financiera accionista, dio un regalo de \$1 millón a la escuela de negocios de la Universidad de Marshall a condición de que *La Rebelión de Atlas* de Ayn Rand (libro favorito del Congresista Paul Ryan) fuera incluida en un curso. ¿Qué pasa con la educación cuando es tratada como una corporación? ¿Qué se hace con la integridad de una universidad cuando acepta un regalo monetario de poderosos intereses corporativos o ricos clientes, que exigen como parte del acuerdo, el poder especificar lo que es enseñado en un curso o en un currículo de materias? Algunas corporaciones y universidades ahora creen que lo que se enseña en un curso no debe responder a una decisión académica, sino a una consideración de mercado. Muchas disciplinas ya son valoradas, casi exclusivamente en función de cuán cerca se alinean con lo que podríamos denominar eufemísticamente una cultura empresarial.

No sólo el neoliberalismo socava la educación cívica y los valores públicos, también los salarios. Por ejemplo,

miles de estudiantes en EU y Canadá tienen que asumir ahora deudas que impactarán profundamente sus vidas y su futuro, probablemente forzándolos fuera de los empleos de servicio público porque el salario que recibirán será insuficiente para pagar los préstamos que adquirieron para cubrir su educación. Los estudiantes se encuentran en un mundo en el que las mayores expectativas han sido reemplazadas por esperanzas discontinuas y un mundo de deuda onerosa.¹⁹ Luchando simplemente para sobrevivir, la crisis de la deuda representa un ataque masivo contra la imaginación, dejando poco o ningún espacio para pensar lo contrario con el fin de actuar de otra manera. No sólo mata la imaginación radical en estudiantes, la deuda estudiantil reorienta sus talentos en su mayoría, únicamente para encontrar formas de sobrevivir. Como señala Noam Chomsky, funciona también como un dispositivo de adoctrinamiento, entrelazando la cultura del miedo y la conformidad. Ante la precariedad, uno se hace vulnerable al miedo, se desactiva la disidencia y se genera una forma de opresión participativa. Vivimos en una sociedad donde la libre circulación de las ideas no sólo está siendo reemplazada por las ideas en masa mediatizadas, sino donde las ideas críticas son cada vez más desechadas al ser consideradas demasiado liberales, radicales o incluso sediciosas. En este mundo domina la política de la des-imaginación. Los discursos públicos que dan testimonio de un sentido crítico y alternativo del mundo, a menudo, son desestimados porque no avanzan en pro de los intereses económicos establecidos.

En una sociedad distópica, el pensamiento utópico se vuelve estéril y, parafraseando a Theodor Adorno, cabe decir que el pensamiento se convierte en un acto de estupidez. Intellectuales anti-públicos ahora definen el paisaje cultural, predispuestos al alarde y cooptación o cosecha de recompensas por proferir insultos a sus oponentes, al mismo tiempo que, frecuentemente, se reducen a la condición de funcionarios pagados por poderosos intereses económicos. El problema no es simplemente el surgimiento de un aparato cultural derechista, dedicado a preservar el poder y la riqueza de la élite corporativa y rica. Como observó Stuart Hall, el estado del pensamiento progresista está también en peligro: “la izquierda está en problemas. No tiene ideas, no tiene ningún análisis independiente del propio, y por lo tanto no tiene ninguna visión. Sólo toma la temperatura... No tiene ningún sentido la política como experiencia educativa sin política para cambiar la forma en que la gente ve las cosas”.²⁰ Por supuesto, Hall no sugiere que la izquierda no tenga ideas que discutir. Sugiere que en dichas ideas a menudo se elimina el desafío mucho mayor que significa abordar la educación y la producción y recepción de formas significativas de pensamiento como una práctica pedagógica central para la política misma. En otras palabras, no hay ningún sentido

de cómo hacer más significativas las ideas en un sentido crítico y transformador.

La política como experiencia educativa —reconocer que es materia de pedagogía, subjetividad y conciencia en el corazón de las preocupaciones políticas y morales—, no debe perderse para los académicos y estudiantes. Como sostuvo Pierre Bourdieu, es importante que todos reconozcamos que las principales formas de dominación no son sólo económicas, sino también intelectuales y pedagógicas, que se encuentran en el lado de la creencia y de persuasión. Académicos y trabajadores culturales tienen una enorme responsabilidad para emplazar esta forma de dominación. No debe perderse la importancia de la educación en el corazón de la política en aquellos preocupados por retomar el carácter público nuevamente dentro de la educación superior y repensar el propósito y el significado de la misma. La educación superior debe ser defendida como un bien público, que es indispensable para la creación de la cultura formativa para que los estudiantes aprendan a gobernar más que a ser gobernados. Sólo a través de una cultura educativa formativa y crítica pueden los estudiantes aprender cómo convertirse en agentes individuales y sociales, en lugar de ser simples espectadores o consumidores acríticos. Ser capaces de pensar y actuar con base en compromisos cívicos “requiere un reordenamiento de las disposiciones básicas de poder”, para promover el bien común y producir una democracia fuerte.

Soñando con lo Imposible

La recuperación de la educación superior como esfera pública democrática comienza con el reconocimiento fundamental de que la educación no puede remitirse a ser exclusivamente capacitación para el trabajo, sino también esfera vital de abordaje de temas de participación ciudadana, pensamiento crítico, instrucción cívica y capacidad de acción y cambio. Está también estrechamente conectada a las cuestiones relacionadas con poder, inclusión y

¹⁹ See Steve Fraser, “The Politics of Debt in America: From Debtor’s Prison to Debtor Nation”, en *TomDispatch.com*, January 29, 2013. <http://www.tomdispatch.com/dialogs/print/?id=175643>. On the history of debt, see David Graeber, *Debt: The First 5,000 Years*, Melville House, New York, 2012.

²⁰ Zoe Williams, “The Saturday Interview: Stuart Hall”, en *The Guardian*, February 11, 2012. <http://www.guardian.co.uk/theguardian/2012/feb/11/saturday-interview-stuart-hall>

responsabilidad social.²¹ Si los jóvenes son sujeto central para desarrollar un profundo respeto por otros, un agudo sentido de responsabilidad social, así como una noción informada de participación ciudadana, la educación debería ser vista como la fuerza moral, política y cultural que proporciona los conocimientos, valores y relaciones sociales que hacen posible tales prácticas democráticas, conectando la acción humana a la idea de responsabilidad social y la política de la posibilidad.

Cada vez más, la educación pública superior se caracteriza por pedagogías que desdeñan la responsabilidad social, si no el pensamiento crítico propio. Escondidos detrás de apelaciones al equilibrio y objetividad, resulta difícil para los educadores reconocer que están comprometidos a algo que no anula lo que C. Wright Mills llamó una vez pensamiento duro. La enseñanza debe ser rigurosa, auto-reflexiva y comprometida no con la zona muerta de la racionalidad instrumental, sino con la práctica de la libertad, con una sensibilidad crítica capaz de hacer avanzar los parámetros del conocimiento y el análisis de fondo de las cuestiones sociales cruciales, escudriñando la conexión de problemas privados y asuntos públicos.

Algunos académicos sostienen que el profesorado no debería abordar problemas sociales importantes en la investigación o la docencia. Corren el riesgo de no defender la educación superior como una esfera pública vital y no tener ninguna influencia sobre las condiciones de su trabajo intelectual. Fracasan en proveer a los estudiantes con las prácticas pedagógicas para avanzar no sólo en el poder de la imaginación, sino también en lo que Kristen Case llama *moments of classroom grace*, donde los estudiantes pueden alejarse de la comprensión común y comenzar a pensar críticamente su sentido de agente social, la relación con otros y con el mundo. Una pedagogía que asume interrogantes como por qué tenemos guerras, enorme desigualdad, un estado de vigilancia, la mercantilización de todo y el

colapso de lo público ante lo privado corresponde a una cultura formativa en la que los estudiantes pueden imaginar un futuro en el que la justicia, la igualdad, la libertad y la democracia sean principios efectivos.

Antes de su muerte prematura, Edward Said, un intelectual público ejemplar, instó a sus colegas en la Academia para asumir directamente las dificultades sociales que desfiguran la sociedad contemporánea y representan una amenaza seria a la promesa de la democracia.²² Instó a interiorizar el papel de los intelectuales públicos, despiertos y conscientes de sus responsabilidades para dar testimonio del sufrimiento humano y las posibilidades pedagógicas de educar a los estudiantes para ser autónomos, auto-reflexivos y socialmente responsables. Rechazó la noción de una pedagogía basada en el mercado, que carece de un proyecto democrático, empapado en el discurso de la racionalidad instrumental y la medición. Insistió en que cuando la pedagogía es tomada como una empresa mecanicista, se pierde cualquier entendimiento de lo que significa educar para “ser cuidadosos, capaces, complejos y pensadores críticos”.²³ Para Said, tal reificación metodológica era la antítesis de una pedagogía enraizada en los valores democráticos y los modos de investigación crítica.

El famoso economista William Black llegó a argumentar que esas pedagogías son responsables de crear lo que él llama culturas criminogénicas, especialmente en departamentos de economía y escuelas de negocio de universidades de la Ivy League. El documental ganador del Oscar, *Inside Job*, que demostró cómo Wall Street compró a los economistas de alto perfil de Harvard, Yale, MIT y la Universidad de Columbia. Glenn Hubbard, decano de la Columbia Business School, y Martin Feldstein, de Harvard, tienen enormes beneficios de varias firmas financieras y escribieron artículos de opinión que favorecen la desregulación del sistema educativo, mientras a la par están en la nómina de Met Life, Goldman, Sachs y Merrill Lynch.²⁴

En oposición a una visión tan falsificada de compromiso educativo, abogó por lo que llamó una pedagogía del desvelo. Bajo la sensación de estar despierto y atrapado en una combinación de circunstancias contradictorias sugiere una pedagogía cosmopolita e imaginativa —una afirmación pública de la pedagogía que exige una interacción crítica y comprometida con el mundo que vivimos—. Una pedagogía que responde a las necesidades de múltiples públicos. Como práctica ética y política, una pedagogía pública de vigilia rechaza los modos de educación a los cuales se les han extraído las preocupaciones políticas o sociales, divorciadas de la historia y de los asuntos de lesiones e injusticia. Una pedagogía de vigilia incluye “levantamiento de ideas complejas en el espacio público”, reconociendo lesiones humanas dentro y fuera de la academia y utilizando la teoría como una vía para cambiar las cosas.²⁵

²¹ On this issue, see the brilliant essay: Susan Searls Giroux, “On the Civic Function of Intellectuals Today”, in Gary Olson and Lynn Worsham (eds.), *Education as Civic Engagement: Toward a More Democratic Society*, Boulder: Paradigm Publishers, 2012, pp. ix-xvii.

²² I have used this example in other pieces, and I use it again because of its relevance.

²³ Cited in Matthew Cunningham-Cook interviews Patricia William, “Re-imagining Dissent”, en *Guernica Magazine*, March 1, 2013. <http://www.guernicamag.com/interviews/re-imagining-dissent/>

²⁴ This issue is taken up in great detail in Charles H. Ferguson, *Predator Nation: Corporate Criminals, Political Corruption, and the Hijacking of America*, Crown Press, New York, 2012.

²⁵ Edward W. Said, *Out of Place*, p. 7.

Para Said, una pedagogía de vigilia significa usar archivos teóricos como recursos, reconociendo el espacio mundano de la crítica como el fundamento democrático de lo público, definir la alfabetización crítica no sólo como una competencia, sino como un acto de interpretación vinculada a la posibilidad de intervención en el mundo. Señaló que una clase de alfabetización de frontera en el plural en el que la gente aprendió a leer y escribir desde múltiples posiciones como agente social. En este contexto, son correctas las palabras de Hannah Arendt: “sin una esfera pública políticamente garantizada, la libertad carece del espacio mundano para hacer su aparición”.²⁶

La visión de la educación superior como una esfera pública democrática comprometida para producir gente joven capaz y dispuesta a ampliar y profundizar su sentido de sí mismos, “de imaginar algo distinto de su propio bienestar”, para servir al bien público, asumir riesgos y pugnar por una democracia sustantiva, ha entrado en un estado de crisis aguda en los últimos treinta años.²⁷ Cuando se asume la responsabilidad cívica para educar a los estudiantes a pensar, actuar con convicción y conectar lo que aprenden en las aulas a importantes cuestiones sociales en la sociedad en general, a menudo aparece la exigencia de “resultados medibles por estudiante”, como si el aprendizaje profundo se descompusiera simplemente en unidades discretas y cuantificables.

C. Wright Mills tenía razón cuando planteaba que la educación superior debe considerarse un “aparato de inteligencia público, preocupado en asuntos públicos y problemas privados y en las tendencias estructurales de nuestro tiempo”.²⁸ Insiste en que los académicos, en su papel de intelectuales públicos, deben transformar los problemas y preocupaciones personales en temas sociales y problemas abiertos al debate y la razón. Las cuestiones de traducción que conectan los problemas privados con consideraciones sistémicas más grandes son cruciales para ayudar a que “el individuo se convierta en un auto-educador [personal], que sólo entonces sería razonable y libre”.²⁹

Como sostuvo Stefan Collini, bajo el régimen del neoliberalismo, el “yo social” se ha transformado en el “individuo intangible”, que al igual que la noción de la universidad como un bien público ahora es repudiado por los valores atomísticos y la privatización propios de un lógica de hiper-mercado.³⁰

Para aquellos de nosotros que creemos que la educación es más que una extensión del mundo de los negocios, cabe poner énfasis en una serie de cuestiones que conectan la universidad a la sociedad en general, al tiempo que destacan el carácter educativo de la política como parte de un esfuerzo más amplio para crear un cultura formativa al servicio de la práctica de la libertad y la justicia.

Primero, necesita analizarse la conexión entre crisis del estado social y transformación de la educación superior en un poder corporativo adjunto.

Claramente, en cualquier sociedad democrática, la educación debe considerarse como un derecho, no un privilegio. Esto sugiere un reordenamiento del Estado y las prioridades federales. Los ingresos pueden elevarse aprobando pocas reformas. Los ricos y las corporaciones se verían obligados a pagar una parte justa por impuestos colocados sobre las transacciones comerciales, y las exenciones fiscales para los ricos serían eliminadas. La baja tasa de impuestos a las corporaciones es un escándalo. Por ejemplo, el Bank of America no pagó impuestos, en 2010, y “recibió \$ 1.9 miles de millones por devolución de impuestos del ISR, a pesar de que hizo \$4.4 mil millones en ganancias”.³¹

Además, aunque existe una creciente preocupación pública por la matrícula, debe llamarse la atención sobre el desmedido gasto militar, que si se eliminara podría proporcionar fondos para una educación superior pública gratuita para todos los jóvenes calificados en el país. La democracia necesita un Plan Marshall, que aporte el financiamiento suficiente para volver gratuitos todos los niveles del sistema educativo. Y proporcionar suficiente apoyo social para eliminar la pobreza, el hambre, la atención médica inadecuada y para revertir la destrucción del medio ambiente. No hay nada utópico sobre esta demanda de redirigir el dinero de las corporaciones militares y modificar el régimen fiscal sobre los más ricos, que son el 1 por ciento de la población.

En segundo lugar, abordar estas tareas exige una crítica fundamentada de la transformación de la economía de

²⁶ Hannah Arendt, *Between Past and Future: Eight Exercises in Political Thought*, Penguin, New York, 1977, p. 149.

²⁷ See, especially, Christopher Newfield, *Unmaking the Public University: The Forty-Year Assault on the Middle Class*, Harvard University Press, Cambridge, 2008.

²⁸ C. Wright Mills, “On Politics”, en *The Sociological Imagination*, Oxford University Press, 2000, p. 181.

²⁹ *Ibid*, p. 186.

³⁰ These two terms are taken from Stefan Collini, “Response to Book Review Symposium: Stefan Collini, What are Universities For”, en *Sociology* 1-2, February 5, 2014. <http://soc.sagepub.com/content/early/2014/02/14/0038038513518852>

³¹ Michael Snyder, “You won’t believe who is getting away with paying zero taxes while the middle class gets hammered”, en *InfoWars.com*, February 19, 2013. <http://www.infowars.com/abolish-the-income-tax-you-wont-believe-who-is-getting-away-with-paying-zero-taxes-while-the-middle-class-gets-hammered/>

mercado en una sociedad de mercado, junto con un análisis claro de los daños que ha causado en el país y en el extranjero. Particularmente el poder de las corporaciones más grandes, se ha vuelto inexplicable y “la sutileza de poder ilegítimo lo hace difícil de identificar”.³²

La desechabilidad se ha convertido en la nueva medida de una forma salvaje de capitalismo de casino, en el que el único valor que importa es el valor de cambio. La compasión, la responsabilidad social y la justicia son relegados a una modernidad más antigua que ahora se ve como pintoresca. Como sugieren Angela Davis, Michelle Alexander y otros, las prioridades necesitan redireccionarse a favor de la juventud, no a las instituciones represivas que conforman el Estado de castigo. En EU, el complejo industrial de prisiones succiona miles de millones de dólares en fondos para poner a la gente en la cárcel, cuando esos fondos podrían utilizarse para financiar la educación pública y superior. Vivimos en un país en el que la policía se ha militarizado y equipado con armas de los campos de batalla de Irak y Afganistán.³³ El sistema penitenciario encierra a más personas que cualquier otro país en el mundo, y la gran mayoría de ellos son personas de color.³⁴ Por otra parte, las escuelas públicas se modelan cada vez más imitando los modelos de las cárceles e implementan políticas en las que los niños son detenidos por arrojar cacahuetes en un autobús escolar o violar un código de

vestimenta.³⁵ El Estado autoritario es una amenaza para la educación pública y superior y la propia democracia. La sociedad estadounidense no necesita más cárceles, necesita más escuelas.

En tercer lugar, necesita analizarse el aumento de académicos y otras personas jóvenes como trabajadores alternos o de tiempo parcial –tipo Walmart– en la universidad. Ninguna democracia puede sobrevivir el tipo de desigualdad en la que “las 400 personas más ricas (...) tienen más riqueza que 154 millones de estadounidenses juntos, eso es el 50% de todo el país [mientras que] la cima económica del 1% de la población estadounidense tiene ahora el récord de 40% de toda la riqueza y más riqueza que el 90% de la población total”.³⁶ Los hermanos Koch hicieron 3 millones en una hora sobre sus dividendos en el año 2012. Es más: “hicieron suficiente dinero en un segundo para alimentar a una mujer sin hogar con cupones de alimentos durante todo un año”.³⁷ La democracia en EU pende de un hilo y como un estudio reciente de la universidad de Princeton señaló: la democracia ha sido secuestrada, pasa por encima de los poderes establecidos, ultra ricos y corporativos se han transformado en una oligarquía “donde el poder se ejerce de manera efectiva por un pequeño número de individuos”.³⁸

En cuarto lugar, los académicos tienen que luchar por los derechos de los estudiantes para obtener una educación gratuita, dar una educación formidable y crítica, no dominada por los valores corporativos, y tener voz y voto en la conformación de su educación y lo que significa para ampliar y profundizar la práctica de la libertad y la democracia. En muchos países como Alemania, Francia, Dinamarca, Cuba y Brasil, la educación post-secundaria es libre porque estos países perciben la educación no como un derecho privado, sino como un bien público. Sin embargo, en algunos de los países más avanzados del mundo como EU y Canadá, los jóvenes, especialmente de los grupos de bajos ingresos, han sido excluidos de obtener acceso a la educación superior. Quedan fuera del contrato social y la democracia. Son los nuevos materiales desechables que carecen de empleo y una educación decente. Los jóvenes se han convertido en un lastre en el mundo de las altas finanzas, un mundo que se niega a verlos como una importante inversión social.

Por último, existe la necesidad de oponerse al constante cambio por el que transitan las relaciones de poder entre el profesorado y los directivos. Muchos profesores retirados de la estructura de gobierno de la educación superior han sido abandonados a la miseria de salarios pobres, clases excesivas, sin cuidado de la salud, y pocos o ningún beneficio social. Como el politólogo Benjamin Ginsburg señala, los administradores y su personal son ahora más numerosos llevando, representan más de dos tercios en el aumento de los costos de la educación superior en los últimos 20 años.

³² Susan George, “State of Corporations: The rise of Illegitimate Power and the Threat to Democracy”, en *Transnational Institute and Occupy.com.*, State of Power 2014: Exposing the Davos Class, February, 2014. http://www.tni.org/sites/www.tni.org/files/download/state_of_power-6feb14.pdf

³³ Radley Balko, *Rise of the Warrior Cop: The Militarization of America's Police Forces*, Public Affairs, New York, 2013; Jill Nelson (ed.), *Police Brutality*, Norton, New York, 2000.

³⁴ Michelle Alexander, *The New Jim Crow*, The New Press, New York, 2010.

³⁵ Henry A. Giroux, *Youth in a Suspect Society*, Palgrave, New York, 2012.

³⁶ David DeGraw, “Meet the Global Financial Elites Controlling \$46 Trillion in Wealth”, en *Alternet*, August 11, 2011. [http://www.alternet.org/story/151999/meet_the_global_financial_elites_controlling_\\$46_trillion_in_wealth](http://www.alternet.org/story/151999/meet_the_global_financial_elites_controlling_$46_trillion_in_wealth)

³⁷ Paul Buchheit, “4 ways the Koch brothers’ wealth is incomprehensible”, en *Salon*, November 27, 2013. http://www.salon.com/2013/11/27/4_ways_the_koch_brothers_wealth_is_incomprehensible_partner/

³⁸ Tom McKay, “Princeton Concludes What Kind of Government America Really Has, and It’s Not a Democracy”, en *Popular Resistance*, April 16, 2014. <http://www.policymic.com/articles/87719/princeton-concludes-what-kind-of-government-america-really-has-and-it-s-not-a-democracy>

El neoliberalismo está generando una clase de deprecación que está produciendo lo que podría llamarse zonas muertas de la imaginación. Están librando una batalla contra la posibilidad de un mundo en el que la promesa de la justicia y la democracia sea una realidad. Podemos vivir en la sombra del Estado corporativo autoritario, pero el futuro sigue abierto. Ha llegado el momento de desarrollar un lenguaje político en el que los valores cívicos y la responsabilidad social de largo plazo se conviertan en principios fundamentales para vigorizar y fortalecer una nueva era de compromiso cívico.

Vivimos en un tiempo en el que la educación debe ser defendida no por la definición de sus beneficios en términos económicos, sino insistiendo en lo indispensable que son para la vida pública, los valores de la imaginación cívica y la democracia misma. El modelo del negocio de la educación,

no motiva a los estudiantes y profesores a ser ciudadanos críticos, a vivir sus vidas con un sentido de compasión por los demás, o abrazar la responsabilidad social como elemento central de la identidad en una democracia. La influencia democratizadora de la educación debe ser reclamada por todos como una esfera pública democrática. Esa visión hace notoria la responsabilidad del educador para salvaguardar los intereses de los jóvenes, la necesidad de educar para un futuro en el que puedan vivir con dignidad y asumir su responsabilidad para defender el bien público y restaurar una visión de las posibilidades humanas.

Como HG Wells escribió en 1920: “la historia se está volviendo cada vez más una carrera entre la educación y la catástrofe”.³⁹ Wells acertó en lo que concierne a que las universidades deben ser iconoclastas en una sociedad sana; empujar contra la corriente y dar voz a los que no la tienen.

Bibliografía

- ◆ Alexander, Michelle, *The New Jim Crow*, The New Press, New York, 2010.
- ◆ Alvarez, Lizette, “Florida May Reduce Tuition for Select Majors”, en *New York Times*, December 9, 2012. http://www.nytimes.com/2012/12/10/education/florida-may-reduce-tuition-for-select-majors.html?_r=0
- ◆ Arendt, Hannah, *Between Past and Future: Eight Exercises in Political Thought*, Penguin, New York, 1977.
- ◆ Aronowitz, Stanley, “Against Schooling: Education and Social Class”, en *Against Schooling*, Paradigm Publishers, Boulder, CO, 2008.
- ◆ Balko, Radley, *Rise of the Warrior Cop: The Militarization of America's Police Forces*, Public Affairs, New York, 2013.
- ◆ Bauman, Zygmunt y Leonidas Donskis, *Moral Blindness: The loss of Sensitivity in Liquid Modernity*, UK: Polity Press, Cambridge, 2013.
- ◆ Bradsher, Keith and Chris Buckley, “Hong Kong Leader Reaffirms Tough Stance on Elections and Economic Discontent”, en *New York Times*, October 20, 2014. <http://www.nytimes.com/2014/10/21/world/asia/leung-chun-ying-hong-kong-china-protests.html?hp&action=click&pgtype=Homepage&version=HpSumSmallMedia&module=first-column-region®ion=top-news&WT.nav=top-news>
- ◆ Brown, Wendy, *Regulating Aversion: Tolerance in the Age of Identity and Empire*, Princeton University Press, Princeton, NJ, 2006.
- ◆ Buchheit, Paul, “4 ways the Koch brothers’ wealth is incomprehensible”, en *Salon* November 27, 2013. http://www.salon.com/2013/11/27/4_ways_the_koch_brothers_wealth_is_incomprehensible_partner/
- ◆ Coetzee, J. M., “JM Coetzee: Universities head for extinction”, en *Mail & Guardian*, November 1, 2013. <http://mg.co.za/article/2013-11-01-universities-head-for-extinction>
- ◆ Collini, Stefan, “Response to Book Review Symposium: Stefan Collini, What are Universities For”, en *Sociology*, 1-2, February 5, 2014. <http://soc.sagepub.com/content/early/2014/02/14/0038038513518852>
- ◆ Cunningham-Cook, Matthew, (interviews Patricia William), “Re-imagining Dissent”, en *Guernica Magazine*, (March 1, 2013. <http://www.guernicamag.com/interviews/re-imagining-dissent/>
- ◆ DeGraw, David, “Meet the Global Financial Elites Controlling \$46 Trillion in Wealth”, en *Alternet*, August 11, 2011. [http://www.alternet.org/story/151999/meet_the_global_financial_elites_controlling_\\$46_trillion_in_wealth](http://www.alternet.org/story/151999/meet_the_global_financial_elites_controlling_$46_trillion_in_wealth)
- ◆ Eagleton, Terry, “The Death of Universities”, en *The Guardian*, December 17, 2010. <http://www.theguardian.com/commentisfree/2010/dec/17/death-universities-malaise-tuition-fees>

³⁹ http://www.braindash.com/quotes/h_g_wells/human_history_becomes_more_and_more_a_race_between_education_and_catastrophe

- ◆ Ferguson, Charles H., *Predator Nation: Corporate Criminals, Political Corruption and the Hijacking of America*, Crown Press, New York, 2012.
- ◆ Fraser, Steve, “The Politics of Debt in America: From Debtor’s Prison to Debtor Nation”, en *TomDispatch.com*, January 29, 2013. <http://www.tomdispatch.com/dialogs/print/?id=175643>
- ◆ George, Susan, “State of Corporations: The rise of Illegitimate Power and the Threat to Democracy”, en *Transnational Institute and Occupy.com. State of Power 2014: Exposing the Davos Class*, February 2014. http://www.tni.org/sites/www.tni.org/files/download/state_of_power-6feb14.pdf
- ◆ Giroux, Henry A., *Youth in a Suspect Society*, Palgrave, New York, 2012.
- ◆ Giroux, Susan S., “On the Civic Function of Intellectuals Today”, en Gary Olson and Lynn Worsham (eds.), *Education as Civic Engagement: Toward a More Democratic Society*, Paradigm Publishers, Boulder, 2012.
- ◆ Graeber, David, *Debt: The First 5,000 Years*, Melville House, New York, 2012.
- ◆ http://www.braindash.com/quotes/h_g_wells/human_history_becomes_more_and_more_a_race_between_education_and_catastrophe/
- ◆ Kurlantzick, Joshua, *Democracy in Retreat*, Yale University Press, New Haven , 2013.
- ◆ Leigh Scott, Debra, “How The American University was Killed, in Five Easy Steps”, en *The Homeless Adjunct Blog*, August 12, 2012. <http://junctrebellion.wordpress.com/2012/08/12/how-the-american-university-was-killed-in-five-easy-steps/>
- ◆ Matlack, Carol, “Bubble U.: High Point University”, en *Bloomberg Business Week*, April 19, 2012. <http://www.businessweek.com/articles/2012-04-19/bubble-u-dot-high-point-university#p3>
- ◆ McCarthy, Gerry, “The Social Edge Interview: Zygmunt Bauman”, en *The Social Edge*, February, 2007. <http://webzine.thesocialedge.com/interviews/the-social-edge-interview-sociologist-and-author-zygmunt-bauman/> (accessed January 6, 2013).
- ◆ McKay, Tom, “Princeton Concludes What Kind of Government America Really Has, and It’s Not a Democracy”, *Popular Resistance*, April 16, 2014.
- ◆ <http://www.policymic.com/articles/87719/princeton-concludes-what-kind-of-government-america-really-has-and-it-s-not-a-democracy>
- ◆ Mills, C. Wright, “On Politics”, en *The Sociological Imagination*, Oxford University Press, 2000.
- ◆ Nelson, Jill (ed.), *Police Brutality*, Norton, New York, 2000.
- ◆ Newfield, Christopher, *Unmaking the Public University: The Forty-Year Assault on the Middle Class*, Harvard University Press, Cambridge, 2008.
- ◆ Nichol, Gene N., “Public Universities at Risk Abandoning Their Mission”, en *The Chronicle of Higher Education*, October 31, 2008. <http://chronicle.com/weekly/v54/i30/30a02302.htm>
- ◆ Nussbaum, Martha C., *Not For Profit: Why Democracy Needs The Humanities*, Princeton University Press, New Jersey, 2010. http://www.braindash.com/quotes/h_g_wells/human_history_becomes_more_and_more_a_race_between_education_and_catastrophe/
- ◆ Saccaro, Matt, “Professors on food stamps: The Shocking true story of academia in 2014”, en *Salon*, September 21, 2014. http://www.salon.com/2014/09/21/professors_on_food_stamps_the_shocking_true_story_of_academia_in_2014/
- ◆ Snyder, Michael, “You won’t believe who is getting away with paying zero taxes while the middle class gets hammered”, en *InfoWars.com*, February 19, 2013. <http://www.infowars.com/abolish-the-income-tax-you-wont-believe-who-is-getting-away-with-paying-zero-taxes-while-the-middle-class-gets-hammered/>
- ◆ The blog of Junct Rebellion, “How The American University was Killed, in Five Easy Steps”, en *The Homeless Adjunct*, August 12, 2012. <http://junctrebellion.wordpress.com/2012/08/12/how-the-american-university-was-killed-in-five-easy-steps/>
- ◆ Warner, Marina, “Dairy”, en *The London Review of Books*, 36, September 11, 2014. <http://www.lrb.co.uk/v36/n17/marina-warner/diary>
- ◆ Williams, Zoe, “The Saturday Interview: Stuart Hall”, en *The Guardian*, February 11, 2012. <http://www.guardian.co.uk/theguardian/2012/feb/11/saturday-interview-stuart-hall>

El modo de desarrollo en la Argentina reciente

FRANCISCO CANTAMUTTO* / AGOSTINA COSTANTINO**

FECHA DE RECEPCIÓN: 01/10/2015; FECHA DE APROBACIÓN: 17/02/2016

Resumen: En este artículo se discute la conceptualización de la reciente etapa histórica en Argentina. Buscando ordenar el debate entre continuidad y cambio, se propone el uso del concepto de modo de desarrollo para organizar el análisis. Así, se sostiene que el período 2002-2015 compone una *nueva fase del mismo modo* de desarrollo vigente desde la última dictadura. Las continuidades estructurales que se detectan en las dimensiones económica y política a favor de los sectores más concentrados del capital se combinan con modificaciones relevantes en materia macroeconómica que permiten detectar novedades. Exagerar cualquiera de ambos rasgos constituye una caracterización sesgada del período.

PALABRAS CLAVE:

- Modo de desarrollo
- patrón de reproducción económica
- dependencia
- patrón de dominación
- kirchnerismo

Development mode in recent Argentina

ABSTRACT: The article discusses the conceptualization of the recent historical stage in Argentina. Looking to order the debate between continuity and change, the use of the concept of development mode is proposed to organize the analysis. Thus, it is argued that the period 2002-2015 represents a new phase in the same development mode since the last dictatorship. Structural continuities that are detected in the economic and political dimensions in favor of the most concentrated sectors of capital are combined with some changes in macroeconomic matters. To exaggerate any of both features constitutes a biased characterization of the period.

KEYWORDS:

- Development mode
- economic reproduction pattern
- dependency
- domination pattern
- kirchnerism

* Doctor en Investigación en Ciencias Sociales, mención en Sociología. Sociedad de Economía Crítica de Argentina y Uruguay (SEC) y Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico (SEPLA).

** Doctora en Investigación en Ciencias Sociales, mención en Ciencia Política. Sociedad de Economía Crítica de Argentina y Uruguay (SEC) y Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico (SEPLA).

América Latina se vio conmovida en la primera década del siglo XX por la emergencia de un conjunto de gobiernos de nueva impronta. La ciencia política no tardó en apurar la denominación de “giro a la izquierda”¹ para describir el cambio, sin poder captar en profundidad la novedad del fenómeno. Las experiencias nacionales incluían una diversidad de situaciones, donde la Argentina, bajo los gobiernos de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015), se ubicó en un lugar intermedio: participando del cambio, pero como a una variante menos radical que otros países. Esta variante ha sido descrita como *neodesarrollista*, al revisar el lugar del Estado en la regulación económica.² Esta combinación particular entre rasgos de continuidad y de cambio respecto de las etapas históricas previas puso un desafío al pensamiento crítico.³

El presente artículo se inscribe en el debate por la caracterización de la etapa. Para ello, se utiliza el concepto de modo de desarrollo, explicado en la primera sección, con sus dos grandes dimensiones: el Patrón de Reproducción Económica (en adelante, PRE) y el Patrón de Dominación (en adelante, PD). Las siguientes secciones analizan cada dimensión, para avanzar el argumento central del trabajo: que la etapa histórica

reciente en Argentina es una nueva fase en el mismo modo de desarrollo. Se resalta este argumento en las conclusiones.

1. El concepto de modo de desarrollo

El concepto de *modo de desarrollo* entrelaza la economía y la política en el estudio de las características concretas que adquieren los capitalismos dependientes en un momento y un lugar determinado.⁴ Se trata de un concepto que hace operativo el análisis de la situación histórica concreta de un país periférico específico, y tiene por ello un ánimo descriptivo, más que normativo: pretende estudiar fenómenos concretos y no definir un *a priori* sobre el rumbo del desarrollo.

La economía política clásica se entendía como la forma en que se producen y distribuyen los recursos dentro de los distintos grupos sociales que forman parte de un mismo Estado. Con el marginalismo, se dejó de lado el adjetivo “política” con la supuesta intención de “neutralidad”, alejando la economía de las ciencias sociales con la pretensión de acercarla a las ciencias exactas, para formular leyes absolutas y predecir. Sin embargo, pensar la economía separada de la política pretende simular que las decisiones que afectan la producción y la distribución de lo producido en un país se dan de manera aislada, fuera de cualquier tipo de presión de algún grupo o clase social.⁵

El poder político de los distintos actores en cada espacio nacional concreto cumplirá un rol fundamental en el curso que tome la acumulación de capital y el desarrollo de cada país; y esto es lo que queremos tener en cuenta en nuestro concepto. De esta forma, definimos al *modo de desarrollo* como la forma en la que se acumula y se reproduce el capital en un momento y un país determinados, teniendo en cuenta que dicha forma particular se configura a partir de las luchas de intereses y las presiones de las distintas clases sociales sobre el Estado. Es, como ya se dijo, un criterio de periodización útil para analizar continuidades, rupturas y cambios al interior de países dependientes.

Este concepto es distinto al utilizado por los regulacionistas, debido a que esta escuela utiliza una dimensión política estrecha, acotada a las formas institucionales que restringen el comportamiento de los individuos y condiciona los mecanismos de ajuste de los mercados en función de determinadas reglas.⁶ Lo mismo puede decirse de otros conceptos como *variedades de capitalismos*. En este artículo, no reducimos “lo político” a un conjunto de instituciones, sino que realizamos las presiones que realizan las clases sociales para torcer las decisiones en su favor. Nuestro concepto es similar al homónimo de Svampa⁷ y López,⁸ que lo entienden como la conjunción de un PRE y la articulación de proyectos políticos en disputa; y al de *modo de acumulación* de Arceo⁹ y Belloni y Wainer,¹⁰ que lo entienden como la articulación entre la estructura

¹ L. Paramio, “Giro a la izquierda y regreso del populismo”, en *Nueva Sociedad*, (205), 2006, pp. 63-74.

² M. Félix y E. López, *Proyecto neodesarrollista en la Argentina. ¿Modelo nacional-popular o nueva etapa en el desarrollo capitalista?*, Herramienta-El Colectivo, Buenos Aires, 2012; C. Katz, *El rediseño de América Latina: ALCA, MERCOSUR y ALBA*, Ediciones Luxemburg, Buenos Aires, 2006; C. Katz, “¿Concepciones social-desarrollistas?”, en *Mundo Siglo XXI*, X (35), 2015, pp. 21-31.

³ J. Sanmartino, “Crisis, acumulación y forma de estado en la Argentina post-neoliberal”, en *Cuestiones de Sociología-Revista de Estudios Sociales*, Santiago de Chile, 2009.

⁴ F. J. Cantamutto y A. Costantino, “Modos de desarrollo: conceptualización y aplicación al caso argentino”, en *1er Congreso Latinoamericano de Estudiantes de Posgrado en Ciencias Sociales*, México, 2014.

⁵ J. Osorio, *Estado, reproducción del capital y lucha de clases. La unidad económico/política del capital*, Seminario de Teorías del Desarrollo, Ed., IIEC-UNAM, México, 2014; K. Polanyi, *La gran transformación. Crítica del liberalismo económico*, Ediciones de la Piqueta, Madrid, 1989.

⁶ J. Neffa, *Modos de regulación, regímenes de acumulación y su crisis en Argentina (1880-1996)*, Eudeba, Buenos Aires, 1998.

⁷ M. Svampa, *La sociedad excluyente. Argentina bajo el signo del neoliberalismo*, Taurus, Buenos Aires, 2005.

⁸ E. López, *Emergencia y consolidación de un nuevo modo de desarrollo. Un estudio sobre la Argentina post-neoliberal (2002-2011)*, Universidad Nacional de La Plata, 2013.

⁹ E. Arceo, *Argentina en la periferia próspera. Renta internacional, dominación oligárquica y modo de acumulación*, 2011, pp. 1-5.

económica, las luchas políticas y sociales y la composición del bloque de clases dominantes (que impone un sendero de acumulación acorde a sus intereses).

En la tabla siguiente se muestran las dos dimensiones básicas de nuestro concepto y sus sub-dimensiones. La articulación de todas estas dimensiones configura un modo de desarrollo particular en cada periodo en un país determinado.

Tabla 1
Dimensiones del modo de desarrollo

Concepto	Dimensiones	Sub-dimensiones	Indicadores
Modo de desarrollo	Patrón de reproducción económica (PRE)	Acumulación Ramas dinámicas Demanda Estado	Inversión (total y sectorial); origen del capital; fuentes de financiamiento; productividad sectorial Composición del PBI; composición de las exportaciones Salarios; distribución del ingreso; participación en el consumo de los distintos estratos de ingreso Políticas públicas (leyes, planes, decretos, etc.)
	Patrón de dominación (PD)	Disputas socio-políticas por el poder	Grupos que logran imponer y beneficiarse de las políticas públicas (ganadores) y grupos que se ven más afectados por las mismas (perdedores)

Fuente: construcción propia.

La primera dimensión es el PRE, que se define como la forma particular en que se acumula y se reproduce el capital en una economía.¹¹ En este sentido, no será lo mismo si un país produce mayoritariamente para el mercado interno o exporta la mayor parte de su producción; si se especializa en el ensamblado de bienes industriales o en la producción y extracción de bienes primarios; si el salario, en dicha economía, es relevante como fuente de demanda o simplemente como un costo; si la propiedad de los factores de producción o la distribución de los bienes producidos está concentrada o no, etc. Especificar qué valores de uso produce el capital, cómo lo hace y cómo se interrelacionan el capital productivo, el comercial y el financiero define formas específicas de esa acumulación.

La acumulación refiere al proceso por el cual el capital se expande, a través de su aplicación a la producción de mercancías. Un sistema de este tipo se enfrenta a obstáculos de diverso tipo (coyunturales, estructurales, históricos, internos y externos), que le impiden progresar indefinidamente sin realizar ajustes sustantivos.¹² De acuerdo a la forma que tomen estos ajustes, se definen temporalidades específicas. A estas regularidades que se pueden identificar en el proceso de acumulación, la “huella” dejada al pasar por la producción y la circulación, se las puede llamar PRE.

Ahora bien, la configuración particular que tenga un PRE no surge de la nada o de la existencia de determinadas “instituciones” en abstracto (tal como parecen afirmar los regulacionistas y los institucionalistas). Se configura, en el tiempo, *pari passu* con el mismo proceso y a partir de la capacidad que tengan los distintos grupos y clases sociales de acceder al Estado e influir en la determinación de

políticas, y al mismo tiempo de los propios intereses que un gobierno tenga en el establecimiento de las mismas. A partir de esto, resulta necesario incluir el PD como la otra dimensión importante del modo de desarrollo. Siguiendo a Pereyra,¹³ entendemos por tal al conjunto del Estado y la sociedad civil que, a través de las presiones y manifestaciones de las distintas clases sociales, influye en la elaboración y sanción de proyectos políticos, estructurados y visibles a través de políticas públicas.

¹⁰ A. Wainer, “Cambios en el bloque en el poder a partir del abandono de la Convertibilidad. ¿Una nueva hegemonía?”, en J. Grigera (Ed.), *Argentina después de la convertibilidad (2002-2011)*, Imago Mundi, Buenos Aires, 2013, pp. 63-96.

¹¹ En un trabajo previo utilizamos como categoría para nombrar esta dimensión el “patrón de reproducción del capital”. Sin embargo, como sugirió López, la misma parece eludir los procesos de composición y reproducción de las clases subordinadas. Por otra parte, refuerza la idea de que la relación del capital solo se reproduce en la economía, dejando indeterminado el ámbito de la política, sugiriendo así un dualismo con el que no acordamos. F. J. Cantamutto y A. Costantino, “Modos de desarrollo: conceptualización y aplicación al caso argentino”, en 1er Congreso Latinoamericano de Estudiantes de Posgrado en Ciencias Sociales, México, 2014; E. López, “Una aproximación a los cambios en la composición económica de la clase dominante en el nuevo modo de desarrollo argentino (2002-2009)”, en *Cuadernos de Economía*, 34(64), 2015, pp. 115-141.

¹² R. Astarita, *Valor, mercado mundial y globalización*, Kaicrón, Buenos Aires, 2006.

¹³ C. Pereyra, *El sujeto de la historia*, Alianza Universidad, México, 1988.

Dentro del PD, no entenderemos al Estado como un agente externo y por encima de la sociedad que toma sus decisiones de manera aislada a lo que ocurre en ella, como un “tercero imparcial” entre la economía y la sociedad (tal como lo entiende el liberalismo o el institucionalismo), ni tampoco como un instrumento al servicio exclusivo de la clase dominante (tal como lo entendería una versión simplificada del marxismo). Entenderemos al Estado como “un conjunto relativamente unificado de instituciones, organizaciones y actividades (...) que se articula en torno a la toma de decisiones que son vinculantes colectivamente para una comunidad política determinada”,¹⁴ y que está mediado por los conflictos propios de la sociedad civil.¹⁵ Esto significa que el Estado no está aislado de las luchas de poder entre las distintas clases sociales, que pujarán con distintos grados de capacidad de influencia para inclinar las políticas públicas a su favor. A través del análisis de las políticas públicas establecidas desde el Estado, que tienen por ello fuerza coactiva (son de aplicación obligatoria en un territorio dado), se puede encontrar la condensación de la relación de fuerzas entre clases. Según Jessop¹⁶ y Offe y Ronge,¹⁷ de hecho, una de las características del Estado capitalista moderno es la “selectividad estratégica”, es decir que el mismo tiene una respuesta selectiva ante las distintas estrategias de demandas que llevan a cabo los ac-

tores colectivos. Esta respuesta se debe al reconocimiento parcial de las asimetrías existentes entre el poder de estas distintas clases sociales.¹⁸

Ahora, si bien el Estado posee esta selectividad estratégica al momento de tomar decisiones, esto no quiere decir que sea simplemente un instrumento para asegurar las condiciones clave para la acumulación del capital, sino que al mismo tiempo posee cierta autonomía que responde a otras funciones: la de mantener la cohesión social dentro del país, y mantener el funcionamiento del aparato estatal a través de actividades administrativas y burocráticas.¹⁹ En este sentido, no todas las decisiones que tome serán en respuesta a la demanda de un colectivo particular, sino que serán necesarias para estas otras funciones del Estado (mantener la cohesión social y sostener el aparato administrativo y productivo estatal). Es decir, hay también en estas decisiones una lógica racional (y relativamente autónoma) por parte de los Estados.

Justamente, dentro del PD también ubicamos las disputas socio-políticas por el poder y las demandas de los distintos actores colectivos para influir en las políticas públicas (entendiendo, como dijimos, que estos colectivos no tienen el mismo poder para lograr estos objetivos). Para el análisis de esta subdimensión, recurrimos a otra bibliografía, el enfoque marxista-gramsciano. Trabajos diversos como los de O’Donnell,²⁰ Peralta Ramos²¹ o Portantiero,²² entre otros, han mostrado cómo las alianzas políticas entre distintas clases y fracciones presionan a través del Estado para configurar un determinado modo de desarrollo. Estos análisis nos permiten distinguir una serie de criterios estilizados para estudiar las características de la economía política de los modos de desarrollo: (i) los actores están definidos estructuralmente (a diferencia de los análisis neo institucionalistas que no aclaran cómo se conforman y qué características tienen lo que llaman “grupos de interés”); (ii) el poder estructural de la burguesía agraria es originario del capitalismo argentino; en este sentido no existe una distribución inicial equitativa del poder entre los distintos grupos ni todo grupo tiene igual poder de veto sobre el resto, y (iii) la importancia de la política en el modo de desarrollo en términos de conflictos distributivos.

Estas dos dimensiones (y sus subdimensiones) interactúan entre sí de diversas formas, y es un problema de determinación empírica sus diversas articulaciones. No se busca hacer una tipología abstracta de modos posibles de desarrollo con base en estas dimensiones: son expresiones teóricas de una organización posible de la realidad.

Según nuestra propuesta, habrá un *cambio del modo de desarrollo* cuando coincidan, en un lapso de tiempo de corta o mediana duración, cambios en todas las dimensiones. Si el cambio se expresa sólo en algunas dimensiones, hablaremos de un *cambio de fase*, mas no del modo de

¹⁴ R. Jessop, “El futuro de la sociedad capitalista”, en A. de Cabo y A. García, (Eds.), *Los libros de la catarata*, Madrid, 2008.

¹⁵ E. López, *op. cit.*, 2013.

¹⁶ R. Jessop, *op. cit.*

¹⁷ C. Offe y V. Ronge, “Theses on the Theory of the State”, en *New German Critique*, (6), 1975, pp. 137-147.

¹⁸ J. Isaac, *Power and Marxist Theory*, Cornell University Press, London, 1987; R. Jessop, *op. cit.*; E. López, *op. cit.*, 2013.

¹⁹ Existe una extendida interpretación del Estado dentro del marxismo según la cual éste sería apenas un instrumento al servicio de la clase capitalista, una herramienta neutral disponible para la clase dominante. A pesar de su difusión, esta interpretación —que no compartimos— dista de ser la única dentro del propio marxismo. Tomamos para este trabajo al Estado como el “coágulo” de las relaciones sociales de dominación, que actúa con selectividad y cierta racionalidad propia. N. Poulantzas, *Estado, poder y socialismo*, Siglo XXI, Madrid, 1980. H. Tarcus, “Estudio preliminar”, en Tarcus (Ed.), *Debates sobre el Estado Capitalista/1*, Imago Mundi, Buenos Aires, 1991, pp. 7-40.

²⁰ G. O’Donnell, “Estado y alianzas en la Argentina, 1956-1976”, en *Desarrollo Económico*, 16(64), 1997, pp. 523-554.

²¹ M. Peralta Ramos, *Acumulación del capital y crisis política en Argentina (1930-1974)*, Siglo XXI, México, 1978.

²² J. C. Portantiero, “Economía y política en la crisis argentina: 1958-1973”, en *Revista Mexicana de Sociología*, 39(2), 1997, pp. 531-565.

desarrollo. Por supuesto, lo que comienza como una nueva fase puede evolucionar en un nuevo modo de desarrollo, toda vez que acabe por afectar las demás dimensiones. Así, la metodología de análisis que resulta de aquí permite estudiar etapas históricas con rigurosidad científica (basada en la replicabilidad del método), y permitirá, en el análisis de coyuntura, identificar los puntos de continuidad y de cambio como una totalidad, sin por ello predecir el resultado futuro. Como antes planteamos, este concepto de modo de desarrollo no pretende formular tipologías *a priori*, sino servir para observar empíricamente.²³

Con estas herramientas caracterizaremos el modo de desarrollo contemporáneo en Argentina. Siguiendo este análisis, proponemos pensar la etapa abierta en 2002 como una nueva fase dentro del modo de desarrollo abierto en la última dictadura (1976-1983).

1.1 El PRE en la Argentina reciente

Argentina, al igual que otros países de la región, ha mantenido algunos rasgos fundamentales en su historia moderna. Esta condición relativamente fija es lo que se estudió como *dependencia* a mediados de los sesenta.²⁴ La región tiene un rol dependiente dentro del sistema capitalista mundial, que se expresa por distintas vías.²⁵ Entre ellas, se pueden marcar, siguiendo al estructuralista:²⁶ (i) la dependencia de las materias primas y la explotación de los recursos naturales; (ii) la existencia de una elevada proporción de fuerza de trabajo excedente (primero en el campo y luego de las migraciones internas, en las ciudades); (iii) una escasa relevancia del mercado interno, y (iv) la elevada concentración de la riqueza y el ingreso.

Ahora bien, a pesar de estas continuidades, es posible identificar etapas con particularidades propias. A grandes rasgos, la mayor parte de los autores dependencistas y estructuralistas²⁷ coinciden en la existencia de tres etapas diferenciadas: (i) la etapa primario-exportadora (fines del siglo XIX-1930); (ii) la etapa de industrialización por sustitución de importaciones o de industrialización dirigida por el Estado (1930-fines de 1970), y (iii) la etapa neoliberal (desde fines de la década de 1970).²⁸ Este último PRE se basa centralmente en la explotación de ventajas comparativas estáticas. Las reformas neoliberales de apertura y liberalización fomentaron una integración al mercado mundial con menores mediaciones nacionales. Esto quiere decir que se dificultó la supervivencia de actividades no competitivas en términos internacionales, aun cuando éstas fueran relevantes en términos de empleo o soberanía. Esto significó un triple proceso de concentración de la producción, centralización y extranjerización de la propiedad. Es decir, un número menor de empresas de origen extranjero controla una mayor parte de la producción. Asimismo, ésta

se tiende a orientar hacia mercados externos, dependiendo así de la demanda mundial.

En ese marco común, Argentina, como la mayor parte de Sudamérica,²⁹ mostró un vuelco hacia actividades procesadoras de recursos naturales, que producen *commodities* industriales (como aceites vegetales, celulosa y papel, hierro y acero, harina de pescado). Esta especialización se enfoca en el uso intensivo de recursos naturales, produciendo con plantas muy automatizadas, con mucho capital y poca mano de obra. Son industrias maduras, que no exigen esfuerzos de ingeniería. Los agentes protagónicos incluyen en este caso a grandes grupos económicos nacionales y empresas transnacionales. Analizaremos ahora las subdimensiones del PRE de esta etapa.

1.2 La acumulación

En relación a la acumulación, la fase abierta en 2002 se caracterizó por una elevada y sostenida expansión del producto. El PBI creció 8% anual promedio hasta el estallido de la crisis mundial en 2008, y 4% anual promedio de allí hasta 2014. Estas tasas durante tantos años contrastan con el franco estancamiento de las dos fases 1976-83 y 1983-89, y superan el dinamismo de la fase de la Convertibilidad, que culminó con la mayor crisis de la historia argentina (1998-2002). No hay debate sobre este punto básico de la caracterización: el capital encontró excelentes condiciones para valorizarse.

²³ F. J. Cantamutto y A. Costantino, *op. cit.*

²⁴ T. dos Santos, "La teoría de la dependencia: un balance histórico y teórico", en F. López Segrera (Ed.), *Los retos de la globalización. Ensayo en homenaje a Theotonio dos Santos*, UNESCO, Caracas, Venezuela, 1998; R. M. Marini, *Dialéctica de la dependencia*, Era, México, 1973.

²⁵ J. Osorio, J., "Estado, reproducción del capital y lucha de clases. La unidad económico/política del capital", Seminario de Teorías del Desarrollo, IIEC-UNAM, México, 2014.

²⁶ J. A. Ocampo, "La América Latina y la economía mundial en el largo siglo XX", en *Trimestre Económico*, (284), 2004, pp. 725-786.

²⁷ E. Basualdo, *Estudios de Historia Económica Argentina. Desde Medios del Siglo XX a la Actualidad*, FLACSO/Siglo XXI, Buenos Aires, 2006; J. A. Ocampo, *op. cit.*, 2004; A. Pinto, "Notas sobre los estilos de desarrollo en América Latina", en *Revista de La CEPAL*, (96), 2008; J. Valenzuela Feijóo, *¿Qué es un patrón de acumulación?*, UNAM, México, 1990.

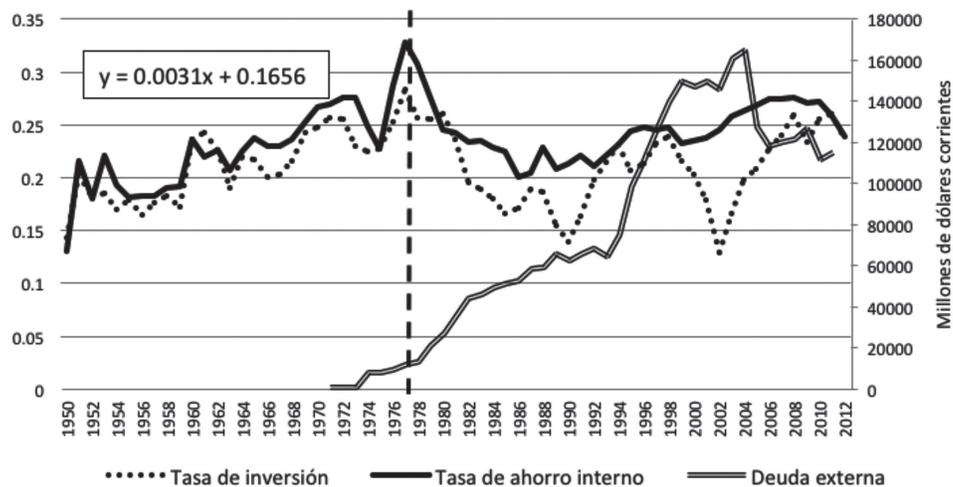
²⁸ Respecto de esta última etapa, existe una controversia —señalada al inicio de este artículo— en torno a si desde principios del siglo XXI en algunos países se inició o no una nueva etapa. No discutiremos aquí la denominación de neoliberal para toda la etapa.

²⁹ J. Katz y G. Stumpo, "Regímenes sectoriales, productividad y competitividad internacional", en *Revista de la CEPAL*, (75), 2001, pp. 137-159.

Respecto de la inversión y las fuentes de financiamiento, en el Gráfico 1 se observa un quiebre en las tendencias del ahorro interno (calculado como PBI total menos consumo total) y la inversión a partir de 1977. Hasta ese momento, las tasas de ahorro interno e inversión eran permanentemente crecientes, alcanzando la tasa de inversión un máximo del 28.3% con respecto al PBI en 1977. A partir de allí, ambas series pasan a tener una tendencia más oscilante, sin que la inversión alcance sus máximos previos. El cambio de esta tendencia puede observarse en las pendientes de las regresiones incluidas.

En todo momento el ahorro interno es mayor a la inversión (brecha que aumenta después de 1977), por lo que resultaría suficiente para financiar las inversiones. Por esto mismo, el creciente endeudamiento que se observa en el mismo gráfico no responde a las necesidades de inversión (como se suele argumentar), sino a (i) sostener las necesidades de importación derivadas de la apertura que se empieza a realizar a partir de 1976, y (ii) cubrir la fuga de divisas y la remisión de utilidades que aumentaron fuertemente en esta etapa, debido a la creciente extranjerización de la economía.³⁰

Gráfico 1
Tasas de ahorro interno e inversión y nivel de endeudamiento en millones de dólares corrientes (eje derecho), 1950-2012



Fuente: Elaboración propia con base en la CEPAL y Banco Mundial.

Justamente, otra característica de la etapa es el fuerte proceso de concentración y extranjerización del capital. En el Gráfico 2 vemos la extranjerización (medida como la participación de capitales extranjeros en el valor agregado por las 500 empresas más grandes de Argentina) y la concentración (medida como la participación de las 500 empresas más grandes del país en el valor agregado total a escala nacional). En ambos casos, la tendencia de las últimas décadas es el incremento. En los últimos años, debido a la huida de los capitales extranjeros de las empresas privatizadas en el marco de estrategias globales, la extranjerización disminuyó levemente.³¹ Sin embargo, el rasgo fundamental, consolidado en la etapa, es que la estructura productiva mantiene elevados niveles de concentración y extranjerización.³²

Esta extranjerización se orientó hacia las actividades extractivas y procesadoras de recursos naturales. Como vemos en la Tabla 2, durante la fase 1992-2001, un 33.7% de la Inversión Extranjera Directa (IED) total se dirigió hacia actividades extractivas y producción de materias primas en base a recursos naturales.³³ Gran parte de esta IED corresponde al proceso de privatizaciones, que explica las altas participaciones de los sectores de petróleo, transporte y comunicaciones, electricidad, gas y agua. Como se trató de adquisiciones de empresas existentes, esta entrada de IED no significó un aumento de la capacidad productiva. Según

³⁰ E. Basualdo, *op. cit.*

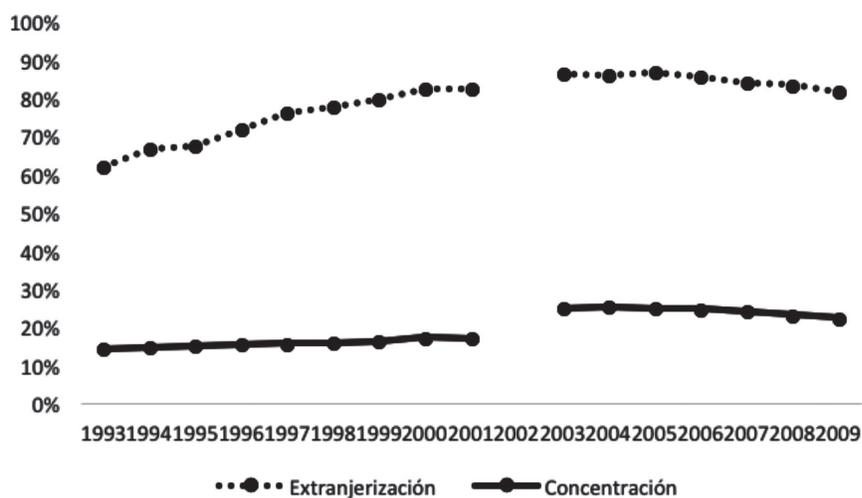
³¹ G. Burachik, F. J. Cantamutto, A. Costantino, M. Fernández Massi, R. Pérez Artica y M. Recalde, "Un análisis del proceso reciente de 'Argentinización' en el sector servicios", en *III Jornadas de Economía Crítica*, Rosario, Argentina, 2010, p. 23.

³² D. Azpiazu, M. Schorr y P. Manzanelli, *Concentración y extranjerización, Capital Intelectual*, Buenos Aires, 2012.

³³ Como "actividades procesadoras de RRNN" se incluyó: petróleo; minería; alimentos, bebidas y tabaco; papel; metales comunes; oleaginosas y cerealeras y agricultura, ganadería y otras actividades primarias.

Belloni y Wainer,³⁴ ni siquiera significó una entrada importante de divisas pues las empresas estatales fueron adquiridas mediante bonos de deuda externa, al mismo tiempo que una vez privatizadas estas empresas presionaban sobre la balanza de pagos por la remisión de utilidades y las fugas de divisa. En la nueva fase, la orientación de la IED se concentra aún más en las actividades extractivas y procesadoras de recursos naturales, representando las mismas un 44.9% de la IED anual. Este proceso reafirma el peso del capital extranjero (véase Gráfico 2) en la profundización del PRE orientado a la explotación de ventajas comparativas.

Gráfico 2
Concentración y extranjerización del capital en la cúpula de las 500 empresas más grandes de Argentina



Fuente: ENGE (Encuesta Nacional de Grandes Empresas)-INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos).

Tabla 2
Participación de la IED por actividad

Sector	Promedio 1992-2001	Promedio 2002-2011
Petróleo	17.7	24.8
Química, caucho y plástico	10.0	9.8
Transporte y Comunicaciones	10.1	8.3
Electricidad, Gas y Agua	15.0	6.7
Alimentos, bebidas y tabaco	10.1	6.1
Industria automotriz y eq. De transporte	5.8	5.9
Metales comunes y elab. De metales	2.4	4.7
Comercio	4.1	4.7
Minería	1.3	3.5
Oleaginosas y cereales	Nd	2.9
Agricultura, ganadería y otras actividades primarias	Nd	2.4
Maquinarias y equipos	2.4	2.4
Papel	2.3	1.5
Textil y curtidos	0.3	0.8
Otros	22.6	17.8
Actividades procesadoras de RRNN	33.7	44.9
TOTAL	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en información de DNCI (Dirección Nacional de Cooperación Internacional) y BCRA (Banco Central de la República Argentina).

³⁴ P. Belloni y A. Wainer, “El rol del capital extranjero y su inserción en la América del Sur posneoliberal”, en *Problemas del Desarrollo*, 177, (45), 2014, pp. 87-112.

1.3 Las ramas dinámicas

El modo de desarrollo iniciado en 1976 se caracteriza por la instauración de un patrón productivo sostenido por el complejo agro-minero exportador. Este patrón se consolida en la fase abierta en 2002. En la Tabla 3 se presenta la participación sectorial en el PBI desde 1950. Los promedios anuales se refieren a cinco periodos de tiempo: (i) 1950-1975, que correspondería al PRE de industrialización impulsada por el Estado, y (ii) las 4 fases que pueden identificarse dentro del PRE basado en las ventajas comparativas: la fase que va de 1976 a 1983 cuando la dictadura aplica el primer proceso de apertura y desregulación; la fase 1984-1989 de estancamiento; la fase 1990-2001 período en el cual se completa el proceso de liberalización de la economía y la fase actual (2002-2014).

Tabla 3
Participación sectorial en el PBI (%) por etapas, 1950-2014

Actividades económicas/periodos	1950-1975	1976-1983	1984-1989	1990-2001	2002-2014
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	8.9	8.3	8.4	8.3	7.6
Explotación de minas y canteras	4.7	5.1	5.1	5.4	4.6
Industrias manufactureras	24.3	24.7	23.3	22.4	20.8
Suministro de electricidad, gas y agua	0.1	0.5	0.9	1.3	1.5
Construcción	5.5	6.6	4.5	4.1	4.3
Comercio al por mayor y al por menor, reparación de bienes, y hoteles y restaurantes	16.0	15.3	14.7	14.3	14.1
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	5.0	4.5	5.4	6.6	8.9
Intermediación financiera, actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	9.4	12.0	13.8	15.3	14.6
Administración pública, defensa, seguridad social obligatoria, enseñanza, servicios sociales y de salud, y otros servicios comunitarios, sociales y personales	16.5	15.2	16.9	15.6	14.5

Fuente: Elaboración propia con base en el INDEC.

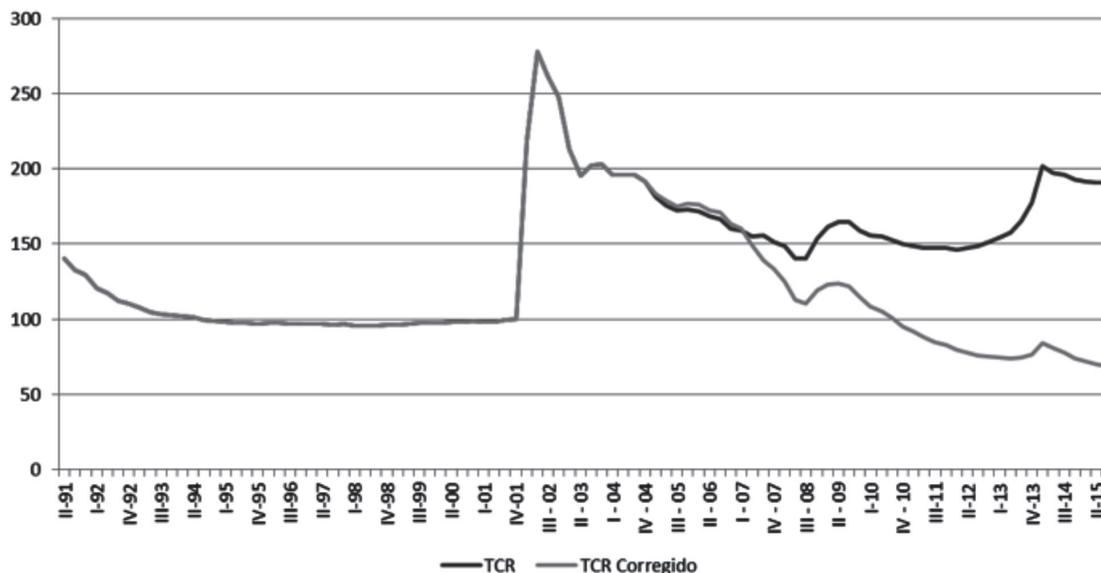
Como puede verse, la industria manufacturera pierde constantemente peso sobre el PBI y ganan participación los servicios públicos, el transporte y las comunicaciones

y la intermediación financiera. Esta última se vio particularmente beneficiada por la liberalización en la cuenta capitales, que elevó las ganancias por arbitraje de este sector. La continuidad de esta característica del PRE pone en cuestión las interpretaciones que dan por terminada la etapa de valorización financiera en 2001.³⁵ Desde 2008 hasta 2014, este sector fue el de mayores ganancias en la economía argentina. En el Gráfico 3³⁶ se ve la apreciación cambiaria real durante los noventa, que favoreció, por un lado, a los sectores no transables (como los servicios públicos y transporte), y por otro a los sectores capaces de competir internacionalmente, aquellos basados en la explotación de las ventajas comparativas con que cuenta el país: la explotación y procesamiento de recursos naturales. Debe realizarse que al hablar de primarización, se incluye al conjunto ramas industriales que procesan estos insumos básicos.

³⁵ E. Basualdo, Sistema político y modelo de acumulación: tres ensayos sobre la Argentina actual, Atuel, Buenos Aires, 2011.

³⁶ A partir de la intervención del INDEC a fines de 2006, las estadísticas ligadas a precios perdieron toda confiabilidad, dejando de ser útiles para un análisis serio. En lo que sigue, se ofrecen los datos deflactados por precios oficiales y por un índice alternativo corregido. Este índice está corregido combinando un índice alternativo calculado por el CENDA (Centro de Estudios para el Desarrollo Argentino) y cálculos de la oposición en el Congreso. La inflación real se ubicó en algún nivel intermedio que no podemos estimar con rigor. CENDA, *IPC-7 Provincias*, Buenos Aires, 2011.

Gráfico 3
Índice de tipo de cambio real, con y sin precios corregidos,
II-91 a III-15, (IV-01=100)



Fuente: Elaboración propia con base en el INDEC, CIFRA (Centro de Investigación y Formación de la República Argentina) y el CENDA.

Luego de la devaluación que se produce en 2002, el índice de tipo de cambio real se duplica. Esto favoreció, principalmente, a los sectores transables, y, en mayor medida, al sector primario favorecido también por un contexto de ascenso en los precios internacionales. Debe notarse, sin embargo, que el paso del tiempo provocó una constante apreciación del tipo de cambio, en una magnitud no determinada, que implica mayor presión competitiva sobre los transables. Esta apreciación se debe a la dinámica inflacionaria doméstica, en especial en el período que se abre en 2008. Los sectores no transables (en especial, las empresas de servicios públicos privatizadas y el transporte) fueron compensados con políticas de subsidios cruzados por parte del gobierno, evitando que incurrieran en pérdidas. La industria fue, sin embargo, la principal beneficiaria del esquema, pues se vio protegida por el mayor tipo de cambio, la reducción de costos por la caída en el precio relativo de los servicios públicos³⁷ y la caída de los salarios.

Ahora bien, aun así, la industria no ganó peso en el producto. Este proceso de desindustrialización, sin embargo, no es una particularidad del caso argentino. Tal

como afirma Grigera,³⁸ se trata de una tendencia global como consecuencia de la mundialización de los capitales, que implica la transnacionalización de los procesos productivos mediante la desestructuración de la cadena productiva. La particularidad del caso argentino, en tanto país dependiente basado en la explotación de ventajas comparativas estáticas, es que la propia industria comenzó a especializarse cada vez más en el procesamiento de materias primas y alimentos, en detrimento de sectores más complejos e intensivos en tecnología.

³⁷ L. Bona, "Subsidios a los sectores económicos en la Argentina de la post Convertibilidad: interpretación desde una perspectiva de clase", en M. Félix, E. López, P. Pérez, F. Barrera, P. Chena, L. Bona, F. J. Cantamutto (Eds.), *Más allá del individuo. Clases sociales, transformaciones económicas y políticas estatales en la Argentina contemporánea*, El Colectivo, Buenos Aires, 2012, pp. 103-124.

³⁸ J. Grigera, "La desindustrialización en Argentina. ¿Agresión a la manufactura o reestructuración capitalista?", en A. Bonnet (Ed.), *El país invisible: debates sobre la Argentina reciente*, Continente, Buenos Aires, 2011, pp. 81-102.

Tabla 4
Participación de actividades en la industria (%), años seleccionados y tendencia gráfica (1993-2012)

Actividad industrial	1993	1998	2002	2007	2012	Tendencia gráfica
Alimentos, bebidas y tabaco	29.29	31.00	36.51	32.16	35.46	
Productos químicos	10.25	11.45	14.14	11.81	12.23	
Maquinaria y material de transporte	12.42	11.93	9.35	12.76	10.76	
Combustibles y lubricantes minerales y productos conexos	7.96	8.20	11.17	9.68	9.14	
Productos de metales comunes	6.22	6.10	7.19	9.50	9.02	
Artículos y manufacturados diversos	11.31	9.45	4.15	6.90	6.60	
Textiles	10.11	8.34	5.50	5.76	5.21	
Industria papelera	6.57	6.61	5.76	5.51	5.19	
Productos de caucho y plástico	3.25	4.76	4.14	4.19	4.43	
Fabricación de madera y sus productos (excepto muebles), corcho, y artículos de paja.	2.02	1.99	1.77	2.13	1.92	
Fabricación de vidrio y productos de vidrio.	0.54	0.38	0.40	0.42	0.44	

Fuente: Elaboración propia con base en estadísticas del Centro de Estudios para la Producción (INDEC).

La Tabla 4 muestra que las actividades que ganaron participación entre 1993 y 2012 fueron alimentos y bebidas, productos químicos, combustibles y lubricantes, metales comunes y productos de caucho y plástico. En total, estas actividades explican el 70.3% del total de la actividad industrial en 2012, mientras que en 1993 sólo explicaban el 57% del ese total. Por su parte, perdieron participación las ramas de maquinaria y equipo de transporte, artículos manufacturados diversos, textiles, industria papelera, industria maderera y productos derivados de vidrio. Es de destacar, como se observa en la columna “tendencia gráfica” de la tabla, que estos movimientos en la participación de los distintos sectores ha sido tendencial desde principios de los noventa (con un interludio en el periodo 2002-2007). Es decir, no se trató de un fenómeno típico de la fase actual, sino tendencial.

³⁹ M. Bekerman y H. Montagú, “¿Por qué la Argentina pierde terreno en el comercio con el Brasil?”, en *Realidad Económica*, (232), 2007, pp. 8-28.

⁴⁰ A. Castellani, “Ámbitos privilegiados de acumulación. Notas para el análisis del caso argentino (1976-1989)”, en *Apuntes de Investigación del CECYP*, 0(14), 2008, pp. 139-157.

La excepción a esta tendencia fue el subperiodo 2002-2007, cuando, como consecuencia del mayor nivel del tipo de cambio, las actividades productoras de maquinaria y transporte, y artículos y manufacturas diversas se recuperaron (haciendo en consecuencia perder participación al resto de las actividades). Cuando el tipo de cambio real pierde este nivel elevado, estas actividades comenzaron a disminuir, llegando a niveles más bajos que en 1998. La importancia del sector automotriz dentro de la matriz industrial responde a los regímenes de promoción especiales aplicados a partir de los tratados del MERCOSUR, que incluyó la protección selectiva para este sector.³⁹ Es decir se trata de una estructura industrial basada en el procesamiento de recursos naturales y en algunos “ámbitos privilegiados para la acumulación” por parte de las políticas públicas (como el sector automotriz, con presencia importante de capital externo).⁴⁰ Más importante aún es el papel de las ramas primarias y las industrias procesadoras de recursos naturales como abastecedoras de divisas para la economía. La Tabla 5 muestra el saldo comercial según sectores de la economía por periodos entre 1970 y 2011. Pueden verse claramente en la tabla dos grupos de sectores: los primeros 6 sectores, que tienen saldo positivo y que han tenido una tendencia

creciente en su saldo comercial desde los años anteriores; y los últimos cuatro sectores que tienen saldo negativo y que han tenido una tendencia decreciente en su saldo (cada vez más negativo) desde 1976. El primer grupo está compuesto por materias primas, alimentos y actividades procesadoras de recursos naturales; mientras que al segundo lo conforman sectores industriales más complejos (automotriz, química, otras manufacturas). En el mismo sentido, Azpiazu, Schorr y Manzanelli⁴¹ señalan que todas las ramas industriales de mediana y alta complejidad tecnológica son deficitarias, dependiendo del superávit generado por las ramas de baja complejidad.

Es decir, todas las ramas industriales no ligadas al procesamiento de recursos naturales muestran un sos-

tenido y permanente déficit comercial, lo que implica que requieren de otras ramas que compensen la salida de divisas que éstas producen con su actividad. Estas exportaciones cumplen un rol fundamental abasteciendo de divisas que, sobre todo en la fase 2002-2012, serán el instrumento que permita al Estado hacer viable la producción industrial a través de subsidios,⁴² permitiendo la configuración industrial mostrada en la Tabla 4. Castells y Schorr⁴³ caracterizan esto como “dualidad estructural”, que se expresa en el déficit comercial sistemático de la industria, que debe apoyarse en las ramas y sectores asociados a las ventajas comparativas estáticas del país para sostenerse. La divisa-dependencia del sector manufacturero doméstico se profundizó.

Tabla 5
Saldo comercial en miles de dólares, según sector,
según período (1970-2011), y tendencia gráfica de cada sector

SECTOR	1970-1975	1976-1983	1984-1990	1991-2001	2002-2011	Tendencia gráfica
Productos alimenticios y animales vivos	1,596,881.3	3,566,053.8	3,622,435.1	6,462,628.7	16,246,807.8	
Aceites y mantecas de origen animal y vegetal	103,818.7	403,396.5	860,478.9	1,719,535.7	4,283,224.3	
Combustibles y lubricantes minerales y productos conexos	-239,541.7	-516,033.0	-87,912.7	1,778,428.1	3,529,881.5	
Materiales crudos no comestibles, excepto los combustibles	-87,667.8	459,278.6	655,929.1	1,016,727.6	3,523,820.1	
Cuero, manufacturas de cuero, N.E.P., y pieles finas, preparadas o curtidas	71,798.0	303,534.8	373,681.6	782,171.9	840,041.7	
Bebidas y tabaco	10,394.2	23,719.3	62,054.4	185,794.1	700,700.7	
Artículos manufacturados, clasificados principalmente según el materias, excepto cuero y derivados	-586,940.3	-544,434.4	309,547.1	-1,532,465.5	-1,449,569.0	
Artículos manufacturados diversos	-29,269.0	-217,477.8	-87,675.3	-1,650,160.3	-1,866,202.7	
Productos químicos	-344,305.2	-641,768.9	-638,251.3	-2,354,608.3	-3,061,287.4	
Maquinaria y material de transporte	-436,121.2	-1,729,730.0	-1,037,151.9	-7,553,446.3	-10,445,097.3	
Otras partidas	-4,947.17	1,509.61	45.71	120,568.09	753,402.00	

Fuente: Elaboración propia con base en la CEPAL. Sectores según CUCI (Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional) revisión 1.

1.4 La demanda

La nueva fase del PRE se dio inicio mediante un incremento del valor de las exportaciones –explicadas de conjunto por las ramas primarias y su procesamiento básico–, seguido por un aumento en la demanda no asalariada. Estos serían los pilares dinámicos del crecimiento.

Justamente, el modo de desarrollo en cuestión se caracteriza por una precarización cada vez mayor del mercado de trabajo, con fuertes rasgos de superexplo-

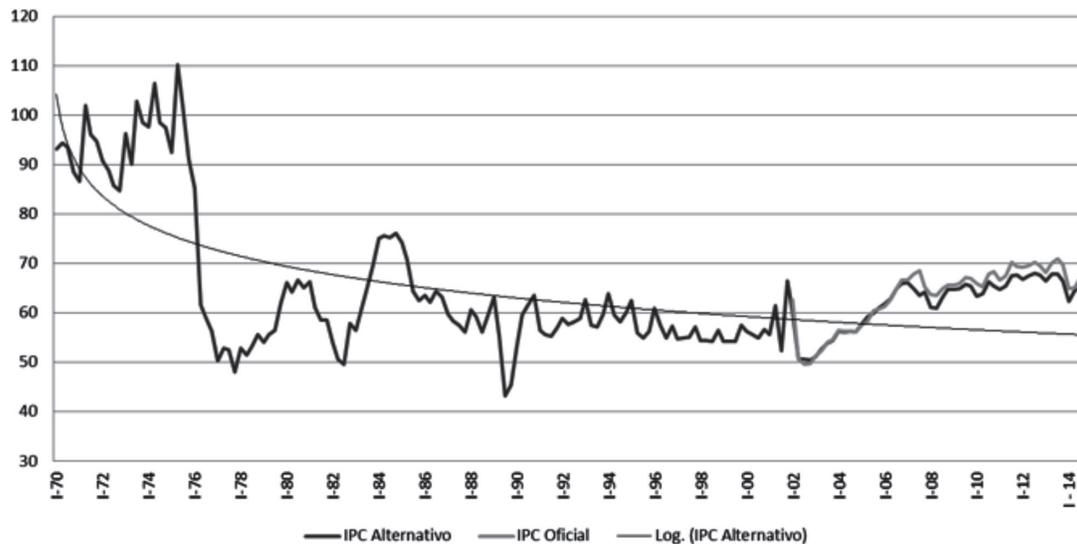
⁴¹ D. Azpiazu, M. Schorr y P. Manzanelli, *op. cit.*

⁴² M. Félix, “Neoextractivismo, neodesarrollismo y proceso de acumulación de capital. ¿Superando el ciclo stop-and-go? Argentina, 2003-2012”, en *VII Jornadas de Sociología de la UNLP “Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales”*, FAHCE UNLP, La Plata, Argentina, 2012.

⁴³ M. Castells y M. Schorr, “Cuando el crecimiento no es desarrollo. Algunos hechos estilizados de la dinámica industrial en la posconvertibilidad”, en *Cuadernos de Economía Crítica*, 1(2), 2015, pp. 49-77.

tación laboral.⁴⁴ En el Gráfico 4 vemos el salario medio real en Argentina desde 1970. Como se ve, luego del pico de 1975, el salario medio real cae tendencialmente (véase tendencia logarítmica en el gráfico) desde el mismo momento en que se instauró la dictadura en Argentina (segundo trimestre de 1976). Como se ve también, el aumento en el salario medio real a partir de 2003 no logra una reversión de esta tendencia, sino una recuperación respecto de lo perdido en los últimos años, estabilizándose en un bajo nivel.⁴⁵ Este elemento –el pago por debajo de su valor a la fuerza de trabajo– es constitutivo de la valorización dependiente del capital y, a pesar de variaciones, no se alteró en sustancia en estos años.⁴⁶

Gráfico 4
Salario medio real en Argentina 1970-2014



Fuente: INDEC y Cantamutto y Costantino.⁴⁷

Esto no significa que la recuperación del salario pauta en negociaciones paritarias (véase sección 3) no marcara el clima político: la reparación del daño económico a parte de la clase asalariada fungió como cautivador de las direcciones sindicales, que brindaron a cambio su apoyo al gobierno.⁴⁸ Pero, justamente, el sector formal del empleo fue el que logró la mayor recuperación, e incluso cierta alza, mientras que el sector informal (no registrado) y el público quedaron muy por detrás. Asimismo, dentro del propio sector formal del empleo, la tendencia fue a una creciente heterogeneidad entre ramas de producción.⁴⁹ Es decir, el salario medio refleja de manera cada vez más imprecisa la realidad material de la fuerza de

⁴⁴ F. Barrera y E. López, “El carácter dependiente de la economía argentina. Una revisión de sus múltiples determinaciones”, en M. Félix, M. Deledicque, E. López y F. Barrera (Eds.), *Pensamiento crítico, organización y cambio social. De la crítica de la economía política a la economía política de los trabajadores y las trabajadoras*, Centro de Estudios para el Cambio Social, La Plata, Argentina, 2010, pp. 13-34.

⁴⁵ Si consideramos los incrementos de productividad y la pérdida de representatividad del salario medio en relación al conjunto de la fuerza laboral ocupada, esta recuperación es aún menos pronunciada.

⁴⁶ M. Félix y E. López, *op. cit.*; D. Kennedy, “Producción y apropiación del valor en Argentina: el rol del deprimido salario real”, en *Problemas del Desarrollo*, 176(45), 2014, pp. 157-182; G. Varesi, “Modelo de acumulación, dinámica política y clases sociales en la Argentina posconvertibilidad”, en J. Grigera (Ed.), *Argentina después de la convertibilidad (2002-2011)*, Imago Mundi, Buenos Aires, 2013, pp. 195-222.

⁴⁷ F. J. Cantamutto y A. Costantino, *op. cit.*

⁴⁸ A. Casas, “La clase trabajadora a diez años de la rebelión popular”, en *Revista Herramienta*, XV(46), 2011.

⁴⁹ E. López, *Emergencia y consolidación de un nuevo modo de desarrollo. Un estudio sobre la Argentina post-neoliberal (2002-2011)*, Universidad Nacional de La Plata, 2013.

trabajo. El gobierno –atendiendo la capacidad organizativa de los movimientos territoriales y de desocupados– rápidamente tomó como programa el aumento de la remuneración mínima, que es la única medición salarial que creció de manera constante, por encima de inflación y devaluación.

El bajo costo salarial impulsó la creación de empleo por parte del capital, al menos hasta 2007 inclusive. A partir de entonces, cuando los salarios reales comienzan a alcanzar sus niveles de 2001, la creación privada de empleo se redujo sensiblemente y pasó a ser el Estado el principal demandante de fuerza de trabajo. Se trató de una política de contención social, que incluyó los subsidios a las empresas para el pago de salarios. El desempleo pasó a oscilar en torno al 7% de la población económicamente activa. El factor redistributivo pasó entonces a ser dinamizado por una política social de muy amplio alcance, la Asignación Universal por Hijo/a, una suerte de versión del ingreso ciudadano, y una fuerte expansión de la seguridad previsual (a través de “moratorias” para personas sin los aportes requeridos). De conjunto, estas medidas compensaron la menor actividad y demanda de fuerza laboral, evitando una crisis social, aunque sin eliminar las contradicciones del PRE.⁵⁰ El estancamiento salarial funcionó a su vez como oportunidad de crecimiento para las finanzas, a través de los préstamos personales de consumo, elemento que permitió dilatar la crisis en el tiempo.

De conjunto, la reproducción del Bloque En el Poder (en adelante, BEP) no se basó en la demanda asalariada. No obstante, considerando la conflictividad social y la reproducción de fracciones más débiles del propio capital, las clases populares lograron recuperar cierta participación en el ingreso perdido recientemente, primero mediante mejoras salariales y de empleo, y luego por políticas sociales compensatorias.

2. PD y políticas públicas

Según se ha sostenido en otra parte,⁵¹ la última dictadura en Argentina consolidó una modificación estructural a nivel social, que tempranamente Villareal⁵² ilustró como concentrar “por arriba” y desorganizar “por abajo”. La confluencia de la gran burguesía –con independencia del sector de actividad– permitió consolidar un acceso privilegiado al Estado y su correlato en la estructura económica ya descrita. Ahora bien, al interior de la gran burguesía existen acuerdos básicos, tanto como disidencias y disputas, lo que Poulantzas⁵³ tematizó como BEP. Las desavenencias al interior de éste distinguen diferencias no triviales en el PD.

Justamente, el cambio que se produjo a nivel del PRE mejoró la situación de los sectores productivos exportadores,⁵⁴ pero a nivel político, la cuestión es más

compleja. El proceso político durante la crisis de la Convertibilidad implicó una ruptura interna al BEP, donde la gran burguesía industrial se separó de las fracciones entonces dirigentes, buscando alianzas con otros sectores perjudicados por el régimen cambiario.⁵⁵ El cambio político ocurrido a partir de 2002 implicó un recambio interno al BEP en torno a la fracción dirigente, que pasó a ser ocupada por esta burguesía industrial, que a partir de entonces fungió como el vector ordenador de las políticas públicas y el discurso gubernamental. Las fracciones financiera y de servicios fueron desplazadas del comando del BEP, pero cuantiosamente compensadas, pasando la primera a protagonizar la acumulación en la fase tardía del kirchnerismo. En cambio, las fracciones ligadas al negocio agropecuario fueron desplazadas sin compensaciones, y a pesar de ser parte de los ganadores en lo económico, sufrieron una derrota política fuerte, con la virtual exclusión de los mecanismos de toma de decisiones.

Justamente, la sustentabilidad del PRE requería de la intervención sistemática del Estado, para arbitrar entre fracciones del BEP y entre éste y las clases populares. Respecto de las primeras, las tareas centrales del Estado eran compensar a las fracciones cuyos precios se encontraban congelados para subsidiar la tasa de ganancia industrial y garantizar las condiciones que favorecían el superávit comercial primario. Respecto de las segundas, el punto clave era contener las demandas por mejores condiciones de vida. A esto se sumaban otras demandas comunes del BEP, que seguirían como eje en este período: garantizar previsibilidad y resolver el problema de la deuda. Aunque teóricamente sería posible pensar en un esquema institucional estable definido bajo estas necesidades (como fue la Convertibilidad), el desafío era político: lograr que el conjunto de las fuerzas socio-políticas acepten este régimen de intervenciones como legítimo. Justamente, el capital agrario impugnó el orden político durante la primera mitad de 2008. Se trataba de la única de las fracciones del ca-

⁵⁰ C. Katz, *op. cit.*, 2015.

⁵¹ Costantino y Cantamutto, *op. cit.*, 2014.

⁵² J. Villareal, “Los hilos sociales del poder”, en AAVV (Ed.), *Crisis de la dictadura argentina*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1985, pp. 221-226.

⁵³ N. Poulantzas, *Estado, poder y socialismo*, Siglo XXI, Madrid, 1980.

⁵⁴ A. Wainer, “Cambios en el bloque en el poder a partir del abandono de la Convertibilidad. ¿Una nueva hegemonía?”, en J. Grigera (Ed.), *Argentina después de la convertibilidad (2002-2011)*, Imago Mundi, Buenos Aires, 2013, pp. 63-96.

⁵⁵ F. J. Cantamutto y A. Wainer, *Economía política de la Convertibilidad. Disputa de intereses y cambio de régimen*, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2013.

pital desplazadas en el interior del BEP que se encontraba en una posición de pérdida relativa de poder político y afianzamiento de poder estructural.

Un rasgo clave de la dirección industrial del BEP es que para compensar su relativa debilidad en la acumulación, especialmente frente a las fracciones ligadas a actividades extractivas, buscó una alianza amplia, no sólo con otros sectores del capital sino también con parte de las clases populares. El capital industrial fue capaz de incorporar de manera subordinada demandas de estas clases, para promover un proyecto político con características hegemónicas: conquistó la anuencia expresa y movilizadora de una parte de las clases populares mediante la consideración de parte de sus demandas en las políticas públicas. Estos tres aspectos son los que ordenan los rasgos centrales de las políticas económicas de la nueva fase del modo de desarrollo: sin tocar las bases estructurales (porque no cambió el BEP), se produjo un cambio en las políticas macroeconómicas que habilitó la expansión de ramas industriales (acorde con el recambio interno de poder en el BEP), considerando la necesidad de incurrir en gastos de legitimación (para estructurar la hegemonía del proyecto). Veamos en detalle.

Las reformas estructurales se empiezan a aplicar a partir de la dictadura cívico-militar de 1976-1983. El gobierno *de facto* pretendía eliminar los obstáculos a la acumulación disminuyendo los costos salariales (a través de la represión directa) y otros costos (a través de la apertura comercial); solucionar la escasez de crédito (liberalizando el movimiento de capitales y desregulando el sistema financiero) y orientar los recursos estatales hacia el fomento de los negocios del sector más concentrado de la burguesía (a través de la promoción y compras estatales y la desestatización de las empresas públicas). En definitiva, la idea era disciplinar tanto a una parte del capital (a través de la apertura y el aumento en la competencia) como al trabajo (a través de la represión).⁵⁶

La llegada de la democracia en la década de 1980 se tuvo que enfrentar al siguiente contexto: escasez estructural

de divisas, un elevado déficit fiscal y la presión social por revertir los bajos salarios heredados de la dictadura. En este contexto, a partir de la segunda mitad de la década, los bancos acreedores y los organismos multilaterales de crédito van a introducir en la agenda política la aplicación del paquete de reformas estructurales (privatizaciones, apertura comercial, liberalización financiera y desregulación selectiva de mercados) como prerequisite para renegociar la deuda externa. Sin embargo, el gobierno de Alfonsín carecía de la capacidad política para aplicarlo y una parte de la burguesía local se oponía a estas reformas, pues se vería afectada por la eliminación del régimen de promoción y protección.⁵⁷

Fue recién en 1991 que se van a lograr aplicar completamente las reformas estructurales, con la ayuda de la formación de una “comunidad de negocios”⁵⁸ formada por el conjunto de la gran burguesía. El capital nacional se acopló a los intereses del capital extranjero para poder aprovechar, aunque en distinto grado, el nuevo rumbo político; la debilidad competitiva y la pérdida de los nichos protegidos de acumulación forzaría más tarde la ruptura de esta alianza.⁵⁹ De esta manera, podemos mencionar tres grandes políticas estructurales que se mantendrán prácticamente intactas hasta el día de hoy: la reforma financiera; la reforma del Estado y la desregulación económica.

Respecto de la primera, en junio de 1977 se sanciona la ley de reforma financiera, en concordancia con la visión liberalizadora de la dictadura y siguiendo los preceptos de la “hipótesis de represión financiera” del monetarismo.⁶⁰ Algunos de sus efectos más relevantes fueron la veloz concentración y extranjerización de la banca, la prácticamente desaparición del segmento cooperativo de la misma, y el final de la regulación de las tasas de interés. Más allá de algunas modificaciones—que explicamos a continuación—, esta ley sigue esencialmente intacta hasta hoy. Adicionalmente, es necesario agregar que el kirchnerismo hizo un esfuerzo persistente por pagar deuda pública, abriendo tres veces la operatoria de canje de bonos (2005, 2010, 2013), pagando por adelantado al FMI y declarando el pago de la deuda “de interés público” (ley N° 26,984). La negativa a auditar la deuda fue motivo de apoyo sistemático de parte del capital financiero.

Concretamente, a partir de 2011, se sucedieron algunas medidas de control de capitales, tratando de contener la fuga de capitales. A través de resoluciones de la AFIP (Administración Federal de Ingresos Públicos) (N° 3,210/11 y 3,333/12) y en acción coordinada con el BCRA, se restringieron las compras de dólares. La resolución 3550/13 de AFIP elevó al 35% el impuesto a los consumos en el exterior del país. En 2012 se aprueba una nueva ley de mercado de capitales (N° 26,831), que regula la salida de divisas por parte de las empresas transnacionales, complementada por

⁵⁶ A. Canitrot, “La disciplina como objetivo de la política económica. Un ensayo sobre el programa económico del Gobierno argentino desde 1976”, en *Desarrollo Económico*, 19(76), 1980, pp. 453-475.

⁵⁷ P. Birlle, *Los empresarios argentinos y la democracia en Argentina. Conflictos y coincidencias*, Fundación Editorial de Belgrano, Buenos Aires, 1997.

⁵⁸ E. Basualdo, *op. cit.*

⁵⁹ Más detalles en: F. J. Cantamutto y A. Wainer, *op. cit.*

⁶⁰ A. Cibils y C. Allami, “El sistema financiero argentino. Desde la reforma de 1977 hasta la actualidad”, en *Realidad Económica*, (249), 2010, pp. 107-133.

la modificación a la ley de impuesto a las ganancias (N° 26,893) de 2013, que eliminó la exención del pago de este impuesto de la que gozaban la distribución de dividendos y utilidades de las empresas, las transacciones de acciones de empresas, bonos y otros valores. En 2012 también se implementaron diversos mecanismos para desalentar las importaciones. Todo lo anterior impulsó la formación de un mercado de dólar paralelo (ilegal), que para mayo de 2015 se alejaba un 40% del valor oficial (\$12.5 por dólar en contra \$8.9 oficiales). El impacto mediático de esta brecha cambiaria ha sido una constante desde entonces –conocida como “cepo”–.

Respecto de la reforma del Estado, la ley de 1989 (N° 23,697) contemplaba todas las privatizaciones que debían realizarse con la justificación explícita de “disminuir el gasto público, mejorar las prestaciones o aumentar la eficiencia”. Si bien el proceso privatizador cubrió un período de 7 años entre 1991 y 1998, el mismo estuvo completamente previsto en esta ley de 1989, donde se detallaban todas las empresas que debían ser traspasadas al capital privado y la metodología en que este proceso debía realizarse. Es decir que las privatizaciones no se realizaron de manera accidentada, sino que fueron realizadas a partir de una planificación por parte del Estado. En esos 7 años se privatizó la mayoría de las empresas de servicios públicos: como la telefonía (1990), la empresa petrolera (entre 1991 y 1998), las empresas de electricidad y agua (entre 1992 y 1993), carreteras (1990), elevadores de puertos (1992), ferrocarriles (1993), etc. en uno de los procesos privatizadores que se dieron con mayor celeridad y profundidad en América Latina.⁶¹ La entrada masiva de capitales que significó este proceso fue la condición necesaria para que se pudiera mantener un tipo de cambio apreciado (véase apartado 2). Cuando este proceso se detuvo en 1998 (con la privatización del último gran activo: YPF), comienza la crisis de la Convertibilidad.

En este respecto, entre 2002 y 2015 algunas de estas empresas fueron re-estatizadas, como el correo argentino (2003); la empresa proveedora del servicio de agua de la provincia de Buenos Aires (2006); Aerolíneas Argentinas (2008); las Asociaciones de Fondos de Jubilación y Pensión (2008) e YPFSA (2012). Sin embargo, tal como señala Varesi,⁶² todas las re-estatizaciones se realizaron por fuera del marco legal para empresas estatales, creando sociedades anónimas con mayoría accionaria estatal; es decir se trata de empresas privadas (regidas por el derecho privado) cuyo principal accionista es el Estado. Además, a diferencia del proceso anterior, estas re-estatizaciones no fueron realizadas como parte de un plan de recuperación de las empresas privatizadas por parte del Estado, sino como consecuencia de la huida de las empresas transnacionales que vieron disminuida su

rentabilidad después de la devaluación (y, en el caso de algunas de ellas, el congelamiento de tarifas) o estaban redefiniendo sus estrategias de inserción regional.⁶³ En este sentido, y también debido a la magnitud de este nuevo proceso, no podría decirse que hay una reversión del proceso estructural de privatizaciones sino más bien un salvataje de estas empresas por parte del Estado, que en todos los casos pagó (y está pagando, en el caso más reciente de YPF) cuantiosas indemnizaciones.

Por último, en octubre de 1991 se sancionó el decreto de desregulación económica “[...] con el objeto de consolidar la estabilidad económica, evitar distorsiones en el sistema de precios relativos y mejorar la asignación de recursos en la economía nacional”⁶⁴, haciendo uso del poder de policía sancionado por la ley de reforma de Estado en 1989. Bajo la idea de que la intervención del Estado era “incompatible con el espíritu del presente Decreto” (p. 8), el mismo incluyó, entre otras desregulaciones:

- La eliminación de las restricciones a la oferta de bienes y servicios en todo el territorio nacional, y todas las otras restricciones que distorsionen los precios de mercado evitando la interacción espontánea de la oferta y de la demanda.
- La liberalización y desregulación del transporte automotor de cargas por carretera.
- La eliminación de todas las restricciones, los cupos y otras limitaciones cuantitativas a las importaciones y a las exportaciones para mercaderías.
- La disolución de los siguientes entes reguladores: junta nacional de granos, junta nacional de carnes, instituto forestal nacional, mercado de concentración pesquera, instituto nacional de la actividad hípica, comisión reguladora de la producción y comercio de la yerba mate, mercado consignatario nacional de la yerba mate, dirección nacional del azúcar.
- La eliminación de las restricciones de horarios y días de trabajo en la prestación de servicios de carga y descarga para el pleno funcionamiento de los puertos en forma

⁶¹ D. Azpiazu, “Privatizaciones, rentas de privilegio, subordinación estatal y acumulación de capital en la Argentina contemporánea”, en D. Azpiazu y M. Schorr (Eds.), *Privatizaciones, rentas de privilegio, subordinación estatal y acumulación del capital en la Argentina contemporánea*, FLACSO, Buenos Aires, 2002.

⁶² G. Varesi, *op. cit.*

⁶³ G. Burachik, F. J. Cantamutto, A. Costantino, M. Fernández Massi, R. Pérez Artica y M. Recalde, *op. cit.*

⁶⁴ Poder Ejecutivo Nacional, *Decreto N° 2,284 de Desregulación Económica*, Argentina, 1991.

ininterrumpida.

Los principales efectos de este decreto siguen en pie, al mantener bajo propiedad privada la mayor parte de los servicios públicos y desregulado el comercio exterior (a excepción de las modificaciones explicadas aquí líneas arriba). El decreto abría espacios de valorización para el capital, complementando la ley de inversión extranjera (N° 21,382) de 1976, reafirmada por decreto en 1993 y vigente en la actualidad, que posibilitó la extranjerización de la estructura productiva, particularmente en la industria, y facilitando la IED dirigida a las actividades procesadoras de recursos naturales. De los 58 Tratados Bilaterales de Inversión que el país firmó en los noventa, 55 se mantuvieron vigentes en aras de “atraer el capital extranjero”.

En el mismo tenor, la flexibilización de la relación laboral mediante contratos “basura” se mantuvo: siguen vigentes las leyes de desprotección: la de Empleo N° 24,013, la de Accidentes de Trabajo N° 24,028 y el decreto 1,334/91. Solamente se retrotrajo la ley N° 14,250 del año 2000 mediante la ley de Ordenamiento Laboral (N° 25,877) de 2004, que dio nuevo impulso a las negociaciones colectivas de trabajo, lo que constituyó un gran avance en relación al período previo.⁶⁵

Los grandes cambios del período, pues, *no se ubicaron a nivel estructural*. Las referidas leyes se sostuvieron, habilitando la valorización del capital descrita en la sección 2, manteniendo los rasgos centrales del PRE. Los escasos cambios en este nivel fueron producidos sin planificación o coordinación, en particular, en los años posteriores al conflicto con el capital agropecuario en 2008. Si estos cambios orientarían un nuevo modo de desarrollo es una posibilidad que quedó coartada en 2015 con la salida del kirchnerismo del gobierno. Esto no significa que no se pro-

dujeran *cambios* en materia de regulación, sino que éstos se ubicaron en el ámbito *de las políticas macroeconómicas*, que se alteraron lo suficiente como para permitir identificar una nueva *fase* del mismo modo de desarrollo. Estos cambios aparecieron especialmente bajo las presidencias de Adolfo Rodríguez Saá (diciembre de 2001) y Eduardo Duhalde (enero de 2002 a mayo de 2003), y que fueron mantenidas luego durante el kirchnerismo.

En primer lugar, recuperó la política cambiaria y monetaria, que estaba vetada hasta entonces por la ley de Convertibilidad. Esta ley (sancionada el 1 de abril de 1991) fijaba el peso en un nivel muy bajo (tipo de cambio apreciado), 1 a 1 con el dólar (esto significa que por cada peso que hubiera en la economía, el Banco Central debía tener un dólar que lo respaldara). En un régimen de este tipo, la función de la política monetaria es también pasiva, ya que ante déficits en la cuenta corriente no es posible ajustar el tipo de cambio, por ello lo único que podía compensar el déficit era una entrada neta constante de capitales, por inversión extranjera o endeudamiento. Cuando estas fuentes escasearon a partir de 1998, la Convertibilidad entró en crisis.⁶⁶

Cuando se devalúa el peso en enero de 2002, se recuperó la posibilidad de hacer política cambiaria. Junto con esta política, la disminución del salario real (por la inflación cambiaria), el congelamiento de las tarifas de servicios públicos y los altos precios internacionales de las materias primas se configuró un esquema de precios favorable a la producción de bienes transables, que fue clave para consolidar la inserción exportadora en el mercado mundial como estrategia primordial de acumulación de esta fase.⁶⁷ El gran ganador, como resultado de esta política, fue el capital productivo exportador en general: el aumento de competitividad (precios sobre costos) que se produjo en las ramas extractivas fue del 410%, en el sector primario del 380% y en las ramas manufactureras del 195%.⁶⁸ Aunque tiene algunas novedades, se trata de un plan bastante clásico de impulso a la actividad mediante ajuste y estabilización.⁶⁹ Los capitales ubicados en los servicios públicos fueron compensados –de modo crecientemente oneroso– por transferencias del Estado.⁷⁰ Acorde con la distribución de poder, el capital industrial se veía beneficiado por este subsidio a su tasa de ganancia, mientras que las fracciones desplazadas eran compensadas.

En la siguiente década, las tasas de interés se mantuvieron a niveles reales bajos, lo que favoreció al capital productivo y a los deudores en general. Éstos se favorecieron también por la pesificación asimétrica: los depósitos fueron devueltos a \$1.4 por dólar, mientras que los deudores debían devolver sus deudas a \$1 por dólar. La pérdida ocasionada por esta pesificación asimétrica fue, sin embargo, compensada por el Estado a través de la emisión de bonos, en una transferencia que explica más de la mitad de la nueva deuda pública de 2002.⁷¹ Estas medidas implicaron una redistribución de los

⁶⁵ En términos estructurales, sólo hubo una reforma normativa que retrotrajera los efectos de la desregulación original. Se trata de la ley N° 26,727 de 2011, que modifica el Estatuto del Peón Rural, establecido por la dictadura en 1980. El enfrentamiento del gobierno con la fracción agraria del capital explica por qué sólo en este ámbito se modificó la legislación laboral del fondo. A pesar de ello, muchas dudas quedan sobre la fiscalización real de esta ley.

⁶⁶ F. J. Cantamutto y A. Wainer, *op. cit.*

⁶⁷ G. Varesi, *op. cit.*

⁶⁸ E. López, *op. cit.*

⁶⁹ G. Vitelli y N. Brenta, “Planes de ajuste, proceso inflacionario e inversión: la experiencia argentina anterior a los años ’80”, en *Ciclos*, 5(9), 1995.

⁷⁰ L. Bona, *op. cit.*

⁷¹ L. Cobe, *La salida de la Convertibilidad. Los bancos y la pesificación*, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2009.

ingresos hacia los deudores (sobre todo, hacia el capital ligado a las ramas primarias) en detrimento de los acreedores (bancos y capital financiero en general), disminuyendo el peso de los intereses pagados sobre el valor agregado por las grandes empresas y aumentando los préstamos a las ramas productivas: aumentaron los créditos en un 110% para la industria manufacturera (principalmente la ligada a la elaboración de alimentos, madera y papel) y en un 86% para el sector agrícola-ganadero.⁷² Nuevamente, la fracción del capital era compensada por ser relegada. Más tarde, con las dificultades para valorizar el capital productivo, esta fracción cobraría fuerza, ganando poder económico y político.

La política fiscal se vio alterada sustancialmente a partir de 2002, logrando un superávit fiscal sostenido durante casi una década. El superávit fiscal primario aumentó de un 0.9% del PBI en 1993-2001 a un 2.7% del PBI en 2002-2009.⁷³ Éste se sostuvo tanto por los ingresos como por los gastos. Por el lado

de los ingresos, tres fueron los pilares fundamentales: (i) la creación de derechos de exportación en 2002, aplicados sobre las producciones agropecuarias, con especial efecto sobre la soja, el cultivo de mayor expansión de esta fase. La recaudación de este origen pasó de representar, en promedio, el 0.06% del total de la recaudación tributaria en 1993-2001 a representar el 10.08% en 2002-2013 (véase Tabla 6); (ii) el impuesto al valor agregado (IVA) siguió cumpliendo un papel fundamental, representando alrededor del 30% del total de la recaudación tributaria. La disminución de la participación de este impuesto respecto a la década anterior no se debe a una disminución de su tasa (lo cual implicaría una política menos regresiva de impuestos), sino al aumento de la recaudación total a través de otros impuestos, y (iii) el impuesto a las ganancias, que alcanza a los trabajadores ocupados en el sector formal. Con el aumento en los salarios nominales del sector formal y la no actualización de las escalas en el cobro de este impuesto, la

Tabla 6
Participación de impuestos seleccionados sobre el total de la recaudación tributaria y presión tributaria, %, promedios anuales

	1993-2001	2002-2013
Impuesto al Valor Agregado (IVA)	38.4	29.0
Impuesto a las Ganancias (se cobra también sobre el salario)	16.4	20.1
Derechos de exportación	0.06	10.08
Presión tributaria bruta impuestos nacionales (% sobre el PBI)	17.36	25.06

Fuente: Elaboración propia con base en información de la Dirección Nacional de Investigaciones y Análisis Fiscal, Ministerio de Economía y Finanzas.

recaudación por este motivo creció sostenidamente.

Por el lado de los gastos, se reconocen dos grandes recortes: la suspensión de los pagos de la deuda externa y la violenta disminución en los salarios de los empleados estatales. La mencionada política de pagos de la deuda y renovados canjes de la parte en *default* ocasionó un crecimiento sostenido de los gastos ligados a la deuda, que fueron compensados mediante la colocación de títulos al interior del propio Estado, provocando la reducción de la parte en manos de privados extranjeros a cambio de deuda intra-estatal. Los salarios públicos se mantendrían muy por debajo de sus (bajos) valores de 2001, aunque el aumento del empleo público incrementará la masa salarial.

Con el superávit disponible, el gobierno tuvo dos usos novedosos. Por un lado, el rubro de mayor crecimiento del período fue el de los subsidios económicos a las ramas afectadas por la devaluación y el congelamiento de tarifas, como las empresas de servicios públicos privatizadas, el transporte y la energía.⁷⁴ Como señalamos, esta reducción de costos (tarifas congeladas) funcionará como subsidio a la

fracción industrial, menos competitiva internacionalmente.

Por otro lado, se aumentó el gasto público social, a través de algunas políticas sociales masivas como el Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados (2002) o más tarde (2009) la Asignación Universal por Hijo (financiada a través de la estatización de las cajas previsionales), que cumplieron un

⁷² E. López, *op. cit.*

⁷³ *Ibid.*

⁷⁴ Según López, existe en esta compensación un reconocimiento de la pérdida de rentabilidad que la devaluación y el congelamiento de tarifas había significado para estos sectores no transables (es decir, que refleja una "selectividad estratégica" por parte del poder político). Sin embargo, afirma el autor, la pérdida del poder de estas fracciones se observa en que la compensación fue a través del sistema tributario y no de la liberalización de las tarifas como exigían las entidades representativas de estas empresas. E. López, *op. cit.*

⁷⁵ P. Pérez y M. Félix, "La crisis económica y sus impactos sobre la política de empleo e ingresos en Argentina", en *SER Social*, 12(26), 2010, pp. 31-58.

rol relevante en la contención de la protesta social.⁷⁵ Estas masivas políticas de ingresos fueron un cambio respecto a la década previa, canalizando institucionalmente conflictos laborales y distributivos mediante estrategias de “diálogo social”.⁷⁶ Los convenios colectivos de trabajo y la convocatoria al Consejo del Salario Mínimo, Vital y Móvil tuvieron un rol fundamental en este sentido.⁷⁷ Por esta vía se tramitó la recuperación de los salarios de los trabajadores formales del sector privado observadas hasta el año 2007, resultado del procesamiento de estos conflictos en un contexto macro de recuperación de la actividad económica.⁷⁸

Como señala Varesi⁷⁹ existe, en esta nueva fase, un limitante estructural al aumento de los salarios. Limitante que está dada, por un lado, por el perfil exportador del gran capital productivo que ve a los salarios como un costo más que como una fuente de demanda; y por otro, porque las principales generadoras de empleo de esta etapa son las pequeñas y medianas empresas ligadas al mercado interno, para las cuales los bajos salarios son su condición de existencia (debido a su baja productividad). Tanto las políticas sociales universales (asignación universal por hijo) como las políticas laborales (reapertura de las paritarias, renegociaciones de los convenios colectivos y aumento del salario mínimo) responden a la presión social de la década de la Convertibilidad.⁸⁰ La obtención de cierto consenso de parte de las clases populares era un objetivo para las fracciones dirigentes del BEP, y esto implicaba aceptar concesiones materiales (este aspecto sería impugnado por la fracción agropecuaria desde 2008).

En definitiva, estas nuevas políticas macroeconómicas permitieron a partir de 2002 la consolidación de la fracción

productivo-exportadora del capital (no sólo agrícola-minera, sino también las industrias agro-alimentarias y otras industrias ligadas al procesamiento de recursos naturales) en detrimento del capital ligado a las empresas de servicios públicos privatizadas y las finanzas (que habían sido las grandes ganadoras de la década de los noventa). Pero dentro de las fracciones productivas, como ya señalamos, fue la industria la que se erigió como dirigente del BEP, arbitrando compensaciones a las otras fracciones desplazadas y concediendo ciertas demandas a las clases populares.

Comentarios finales

El epítome del neoliberalismo en Argentina fue encarado por el régimen de la Convertibilidad (1991-2001), reuniendo de conjunto sus tendencias políticas y económicas más excluyentes. La protesta popular frente a esto terminó por provocar su crisis. Una vez en el gobierno, Kirchner y Fernández de Kirchner (2003-2015) tomaron en consideración este factor, y modificaron la impronta de las políticas públicas. Desde entonces se abrió el debate sobre los rasgos de continuidad y cambio respecto del pasado.

Este artículo sostiene que el período se encuadra como una nueva fase del mismo modo de desarrollo. Se trata de una nueva fase en la medida en que las políticas macroeconómicas fueron modificadas, habilitando algunos rasgos novedosos del PRE. Sintéticamente, el ritmo más acelerado de la acumulación, que incluyó a la industria como sector dinámico, incorporando fuerza de trabajo y admitiendo cierta recuperación salarial. Este conjunto de políticas se ordenó en función del liderazgo del capital industrial, y requirió de la intervención sistemática del Estado: por un lado, para contener las demandas populares, y por el otro, para compensar a las fracciones desplazadas del BEP.

Ahora bien, sostenemos que se trata del mismo modo de desarrollo porque el conjunto de las políticas estructurales no se vio modificado en un sentido claro. Aunque existieron en los últimos años algunos intentos de cambio, estos fueron desorganizados y leves, al punto que muy rápidamente fueron revertidos con la llegada del nuevo gobierno de Mauricio Macri en diciembre de 2015. Esto se explica porque no hubo recambios del propio BEP, sino tan sólo cambios de liderazgo a su interior. Por este motivo, los rasgos fundamentales de la economía argentina no se alteraron: en tanto espacio dependiente, continuó valorizando el capital mediante la superexplotación de la fuerza de trabajo y la intensificación del extractivismo. La elevada concentración y extranjerización de sus capitales reguladores dejaron en pie el sesgo primarizante que caracteriza el país. Así, la “década larga” del kirchnerismo alumbró cambios relevantes, pero dentro de la misma orientación general del país. No se trató de un gobierno de las clases populares, sino un gobierno que escuchó algunas

⁷⁶ C. Senén González y C. Borroni, “Diálogo social y revitalización sindical. Una reflexión sobre las relaciones laborales en Argentina post devaluación”, en *Revista de Ciencias Sociales*, 24(29), 2011, pp. 32-53.

⁷⁷ G. Antón, J. Cresto, J. Rebón y R. Salgado, “Una década en disputa. Apuntes sobre las luchas sociales en la Argentina”, en M. Modonesi y J. Rebón (Eds.), *Una década en movimiento. Luchas populares en América Latina en el amanecer del siglo XXI*, CLACSO, Buenos Aires, 2011, pp. 19-44.

⁷⁸ De hecho, la reactivación de las negociaciones colectivas fue una de las primeras políticas aplicadas de modo consistente por el gobierno de Néstor Kirchner como forma de ganar legitimidad entre los dirigentes sindicales de la CGT. Apoyarse mutuamente resultaba beneficioso para ambos: el gobierno ganaba apoyo político que no había obtenido mediante el voto, la dirigencia sindical mostraba logros concretos para sus afiliados. A. Casas, “La clase trabajadora a diez años de la rebelión popular”, en *Revista Herramienta*, XV(46), 2011; J. Montes Cató, P. Lenguita y P. Varela, “Trabajo y Política en Argentina: la potencialidad de la acción gremial en el lugar de trabajo”, en *Revista Estudios Políticos*, 2(1), 2010, pp. 28-45.

⁷⁹ G. Varesi, *op. cit.*

⁸⁰ P. Pérez y M. Félix, *op. cit.*

de sus demandas según los oídos del mismo BEP.

Bibliografía

- ◆ Antón, G., Cresto, J., Rebón, J. y Salgado, R., “Una década en disputa. Apuntes sobre las luchas sociales en la Argentina”, en M. Modonesi y J. Rebón (Eds.), *Una década en movimiento. Luchas populares en América Latina en el amanecer del siglo XXI*, CLACSO, Buenos Aires, 2011.
- ◆ Arceo, E., *Argentina en la periferia próspera. Renta internacional, dominación oligárquica y modo de acumulación*, Buenos Aires, UNQui-FLACSO-IDEP, 2011.
- ◆ Astarita, R., *Valor, mercado mundial y globalización*, Kaicrón, Buenos Aires, 2006.
- ◆ Azpiazu, D., “Privatizaciones, rentas de privilegio, subordinación estatal y acumulación de capital en la Argentina contemporánea”, en D. Azpiazu y M. Schorr (Eds.), *Privatizaciones, rentas de privilegio, subordinación estatal y acumulación del capital en la Argentina contemporánea*, FLACSO, Buenos Aires, 2002.
- ◆ Azpiazu, D., Schorr, M. y Manzanelli, P., *Concentración y extranjerización*, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2012.
- ◆ Barrera, F. y López, E., “El carácter dependiente de la economía argentina. Una revisión de sus múltiples determinaciones”, en M. Félix, M. Deledicque, E. López y F. Barrera (Eds.), *Pensamiento crítico, organización y cambio social. De la crítica de la economía política a la economía política de los trabajadores y las trabajadoras*, Centro de Estudios para el Cambio Social, La Plata, Argentina, 2010.
- ◆ Basualdo, E., *Estudios de Historia Económica Argentina. Desde Mediados del Siglo XX a la Actualidad*, FLACSO/Siglo XXI, Buenos Aires, 2006.
- ◆ -----, *Sistema político y modelo de acumulación: tres ensayos sobre la Argentina actual*, Atuel, Buenos Aires, 2011.
- ◆ Bekerman, M. y Montagú, H., “¿Por qué la Argentina pierde terreno en el comercio con el Brasil?”, en *Realidad Económica*, (232), 2007.
- ◆ Belloni, P. y Wainer, A., “El rol del capital extranjero y su inserción en la América del Sur posneoliberal”, en *Problemas del Desarrollo*, 45(177), 2014.
- ◆ Birle, P., *Los empresarios argentinos y la democracia en Argentina. Conflictos y coincidencias*, Fundación Editorial de Belgrano, Buenos Aires, 1997.
- ◆ Bona, L., “Subsidios a los sectores económicos en la Argentina de la post Convertibilidad: interpretación desde una perspectiva de clase”, en M. Félix, E. López, P. Pérez, F. Barrera, P. Chena, L. Bona, F. J. Cantamutto (Eds.), *Más allá del individuo. Clases sociales, transformaciones económicas y políticas estatales en la Argentina contemporánea*, El Colectivo, Buenos Aires, 2012.
- ◆ Burachik, G., Cantamutto, F. J., Costantino, A., Fernández Massi, M., Pérez Artica, R. y Recalde, M., “Un análisis del proceso reciente de ‘Argentinización’ en el sector servicios”, en *III Jornadas de Economía Crítica*, Rosario, Argentina, 2010.
- ◆ Canitrot, A., “La disciplina como objetivo de la política económica. Un ensayo sobre el programa económico del Gobierno argentino desde 1976”, en *Desarrollo Económico*, 19(76), 1980.
- ◆ Cantamutto, F. J. y Costantino, A., “Modos de desarrollo: conceptualización y aplicación al caso argentino”, en *Ier Congreso Latinoamericano de Estudiantes de Posgrado en Ciencias Sociales*, México, 2014.
- ◆ Cantamutto, F. J. y Wainer, A., *Economía política de la Convertibilidad. Disputa de intereses y cambio de régimen*, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2013.
- ◆ Casas, A., “La clase trabajadora a diez años de la rebelión popular”, en *Revista Herramienta*, XV(46), 2011.
- ◆ Castellani, A., “Ámbitos privilegiados de acumulación. Notas para el análisis del caso argentino (1976-1989)”, en *Apuntes de Investigación del CECYP*, 0(14), 2008.
- ◆ Castells, M. y Schorr, M., “Cuando el crecimiento no es desarrollo. Algunos hechos estilizados de la dinámica industrial en la posconvertibilidad”, en *Cuadernos de Economía Crítica*, 1(2), 2015.
- ◆ CENDA, *IPC-7 Provincias*, Buenos Aires, 2011.
- ◆ Cibils, A. y Allami, C., “El sistema financiero argentino. Desde la reforma de 1977 hasta la actualidad”, en *Realidad Económica*, (249), 2010.
- ◆ Cobe, L., *La salida de la Convertibilidad. Los bancos y la pesificación*, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2009.
- ◆ Costantino, A. y Cantamutto, F. J., “Patrón de reproducción del capital y clases sociales en la Argentina contemporánea”, en *Sociológica*, 29(81), 2014.
- ◆ dos Santos, T., “La teoría de la dependencia: un balance histórico y teórico”, en F. López Segrera (Ed.), *Los retos de la globalización. Ensayo en homenaje a Theotonio dos Santos*, UNESCO, Caracas, Venezuela, 1998.
- ◆ Félix, M., “Neoextractivismo, neodesarrollismo y proceso de acumulación de capital. ¿Superando el ciclo stop-and-go? Argentina, 2003-2012”, en *VII Jornadas de Sociología de la UNLP “Argentina en el escenario latinoamericano actual:*

- debates desde las ciencias sociales*”, FAHCE UNLP, La Plata, Argentina, 2012.
- ◆ Féliz, M. y López, E., *Proyecto neodesarrollista en la Argentina. ¿Modelo nacional-popular o nueva etapa en el desarrollo capitalista?*, Herramienta-El Colectivo, Buenos Aires, 2012.
 - ◆ Grigera, J., “La desindustrialización en Argentina. ¿Agresión a la manufactura o reestructuración capitalista?”, en A. Bonnet (Ed.), *El país invisible: debates sobre la Argentina reciente*, Continente, Buenos Aires, 2011.
 - ◆ Isaac, J., *Power and Marxist Theory*, Cornell University Press, London, 1987.
 - ◆ Jessop, R., *El futuro de la sociedad capitalista*, A. de Cabo y A. García, Eds., Los libros de la catarata, Madrid, 2008.
 - ◆ Katz, C., *El rediseño de América Latina: ALCA, MERCOSUR y ALBA*, Ediciones Luxemburg, Buenos Aires, 2006.
 - ◆ -----, “¿Concepciones social-desarrollistas?”, en *Mundo Siglo XXI*, X(35), 2015.
 - ◆ Katz, J. y Stumpo, G., “Regímenes sectoriales, productividad y competitividad internacional”, en *Revista de la CEPAL*, (75), 2001.
 - ◆ Kennedy, D., “Producción y apropiación del valor en Argentina: el rol del deprimido salario real”, en *Problemas del Desarrollo*, 45(176), 2014.
 - ◆ López, E., *Emergencia y consolidación de un nuevo modo de desarrollo. Un estudio sobre la Argentina post-neoliberal (2002-2011)*, Universidad Nacional de La Plata, 2013.
 - ◆ -----, “Una aproximación a los cambios en la composición económica de la clase dominante en el nuevo modo de desarrollo argentino (2002- 2009)”, en *Cuadernos de Economía*, 34(64), 2015.
 - ◆ Marini, R. M., *Dialéctica de la dependencia*, Era, México, 1973.
 - ◆ Montes Cató, J., Lenguita, P. y Varela, P., “Trabajo y Política en Argentina: la potencialidad de la acción gremial en el lugar de trabajo”, en *Revista Estudios Políticos*, 2(1), 2010.
 - ◆ Neffa, J., *Modos de regulación, regímenes de acumulación y su crisis en Argentina (1880-1996)*, Eudeba, Buenos Aires, 1998.
 - ◆ O’Donnell, G., “Estado y alianzas en la Argentina, 1956-1976”, en *Desarrollo Económico*, 16(64), 1997.
 - ◆ Ocampo, J. A., “La América Latina y la economía mundial en el largo siglo XX”, en *Trimestre Económico*, (284), 2004.
 - ◆ Offe, C. y Ronge, V., *Theses on the Theory of th State*, en *New German Critique*, (6), 1975.
 - ◆ Osorio, J., *Estado, reproducción del capital y lucha de clases. La unidad económico/política del capital*, Seminario de Teorías del Desarrollo, Ed., IIEC-UNAM, México, 2014.
 - ◆ Paramio, L., “Giro a la izquierda y regreso del populismo”, en *Nueva Sociedad*, (205), 2006.
 - ◆ Peralta Ramos, M., *Acumulación del capital y crisis política en Argentina (1930-1974)*, Siglo XXI, México, 1978.
 - ◆ Pereyra, C., *El sujeto de la historia*, Alianza Universidad, México, 1988.
 - ◆ Pérez, P. y Féliz, M., “La crisis económica y sus impactos sobre la política de empleo e ingresos en Argentina”, en *SER Social*, 12(26), 2010.
 - ◆ Pinto, A., “Notas sobre los estilos de desarrollo en América Latina”, en *Revista de la CEPAL*, (96), 2008.
 - ◆ Poder Ejecutivo Nacional, *Decreto N° 2,284 de Desregulación Económica*, Argentina, 1991.
 - ◆ Polanyi, K., *La gran transformación. Crítica del liberalismo económico*, Ediciones de la Piqueta, Madrid, 1989.
 - ◆ Portantiero, J. C., “Economía y política en la crisis argentina: 1958-1973”, en *Revista Mexicana de Sociología*, 39(2), 1997.
 - ◆ Poulantzas, N., *Estado, poder y socialismo*, Siglo XXI, Madrid, 1980.
 - ◆ Sanmartino, J., “Crisis, acumulación y forma de estado en la Argentina post-neoliberal”, en *Cuestiones de Sociología-Revista de Estudios Sociales*, Santiago de Chile, 2009.
 - ◆ Senén González, C. y Borroni, C., “Diálogo social y revitalización sindical. Una reflexión sobre las relaciones laborales en Argentina post devaluación”, en *Revista de Ciencias Sociales*, 24(29), 2011.
 - ◆ Svampa, M., *La sociedad excluyente. Argentina bajo el signo del neoliberalismo*, Taurus, Buenos Aires, 2005
 - ◆ Tarcus, H., “Estudio preliminar”, en Tarcus (Ed.), *Debates sobre el Estado Capitalista/1*, Imago Mundi, Buenos Aires, 1991.
 - ◆ Valenzuela Feijóo, J., *¿Qué es un patrón de acumulación?*, UNAM, México, 1990.
 - ◆ Varesi, G., “Modelo de acumulación, dinámica política y clases sociales en la Argentina posconvertibilidad”, en J. Grigera (Ed.), *Argentina después de la convertibilidad (2002-2011)*, Imago Mundi, Buenos Aires, 2013.
 - ◆ Villareal, J., “Los hilos sociales del poder”, en AAVV (Ed.), *Crisis de la dictadura argentina*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1985.
 - ◆ Vitelli, G. y Brenta, N., “Planes de ajuste, proceso inflacionario e inversión: la experiencia argentina anterior a los años ’80”, en *Ciclos*, 5(9), 1995.
 - ◆ Wainer, A., “Cambios en el bloque en el poder a partir del abandono de la Convertibilidad. ¿Una nueva hegemonía?”, en J. Grigera (Ed.), *Argentina después de la convertibilidad (2002-2011)*, Imago Mundi, Buenos Aires, 2013.

La investigación como elemento fundamental para el desarrollo de Latinoamérica. Tendencias y perspectivas

RONALD ALEJANDRO MACUACÉ OTERO*

FECHA DE RECEPCIÓN: 05/09/2015; FECHA DE APROBACIÓN: 25/02/2016

Resumen: Latinoamérica ha vivido procesos de desarrollo dependientes, los cuales más allá de alcanzar el anhelado objetivo la sumieron en continuos retrocesos, producto de relaciones asimétricas que perduran en el tiempo. En este sentido, debe reconocerse que, de manera gradual viene avanzando en la consolidación de la investigación como elemento generador de cambios estructurales a nivel región, toda vez que se piensa en un conocimiento pertinente y dinamizador y con la adecuada interacción entre los diferentes componentes de los Sistemas Nacionales de Investigación. El documento expone las características del conocimiento y el papel que juega la universidad en la actualidad, a partir de sus funciones sustantivas. De otro lado, presenta el panorama de Latinoamérica en materia de Investigación y Desarrollo, articulando los niveles de inversión con la producción de bienes y servicios. De esta manera se hace evidente la importancia de la articulación entre los diferentes actores del Sistema Nacional de Innovación (SNI) y los mecanismos necesarios que permiten la interrelación requerida para generar sinergia y dinamismo e incidir sobre los cambios que la región demanda.

PALABRAS CLAVE:

- I&D
- Latinoamérica
- universidad
- empresa
- Estado

Research as element crucial for the development of Latin America. Trends and Prospects

ABSTRACT: Latin America has lived dependent development processes, which beyond achieving the desired objective, plunged it into continuous setbacks, as a result of asymmetrical relationships which have lasted for a long time. In this regard, it should be recognized that research gradually comes forward in the consolidation of generating structural changes in the region, since it is thought as a relevant and dynamic knowledge, and appropriate interaction between different components of the National Research Systems - NRS. The document exposes the characteristics of the knowledge, showing the importance of the role that the university plays in the actuality and its core functions. On the other hand, it presents the Latin-American panorama on research and development, articulating the levels of investment with the production of goods and services; with it, it's evident the importance of articulation between the different acts of the National Research System – NRS and the necessary mechanism that lets the interrelationship required to generate synergy and dynamism, so that it has an effect on the changes required by the region.

KEYWORDS:

- R&D
- Latin America
- university
- company
- state

* Magister en Estudios Interdisciplinarios del Desarrollo, Especialista en Gerencia de Proyectos y Economista. Docente de la Universidad del Cauca y de la Escuela Superior de Administración Pública. Miembro de los grupos GICEA y Desarrollo y Políticas Públicas – POLINOMÍA de la Universidad del Cauca. Director Técnico del proyecto Centro de investigación, promoción e innovación social para el desarrollo de la caficultura Caucana.

El surgimiento y desarrollo de la economía basada en el conocimiento ofrece espacios, oportunidades y desafíos que los países iberoamericanos deben afrontar. No hacerlo implicaría comprometer el desarrollo tecnológico, económico y social de los países y de la región en su conjunto.
 CEPAL, 2010.

Introducción

Los procesos de globalización llevan de la mano el surgimiento de múltiples áreas como la computación, microelectrónica, robótica y biotecnología y sus aplicaciones en las comunicaciones, la producción y los servicios. Esto ha modificado los patrones de la demanda y consumo en la mayoría de los países, así como los procesos industriales; a su vez, esta situación cambió la matriz mundial de comercio y de producción de bienes y servicios.

Latinoamérica no puede seguir compitiendo en el mercado mundial con la producción de bienes de bajo valor agregado y, menos aún, sobre la base de salarios bajos pues, al revisar casos como China y otras naciones del este asiático vemos que poseen costos unitarios mucho menores. De otro lado, en la región no se dispone de la capacidad tecnológica y el personal cualificado para competir en el mercado mundial con base en productos de alto contenido tecnológico.

Con este panorama, es necesario considerar que las recomendaciones realizadas y adoptadas a partir del Consenso de Washington, donde se determinaba la no intervención del Estado sobre las fuerzas del mercado, han probado estar completamente desfasadas. Ahora más que nunca es necesaria la intervención del Estado toda vez que se requiere crecimiento económico que sea producto de la articulación de Latinoamérica con el mercado mundial, a partir de la producción de bienes y servicios intensivos en conocimiento.

En este orden de ideas, debe pensarse en la importancia que juegan los Sistemas Nacionales de Innovación (SNI), en la medida en que permiten articular la Universidad, la Empresa y el Estado en torno a la generación de conocimiento capaz de responder a las necesidades que tiene la sociedad; y éste no puede gestarse si no se presenta una articulación, correspondencia y condiciones de tipo institucional entre todos los actores involucrados.

Por ello, hoy más que nunca, es imprescindible que en Latinoamérica se realice inversión y aplicación del progreso científico y tecnológico para modernizar los procesos

productivos de la región e impulsar la innovación social. Para ello, se deben expandir y mejorar tres elementos claves de los sistemas de innovación de la región: 1) La infraestructura científica; 2) la oferta de personal de investigación, y 3) la vinculación entre las empresas e instituciones encargadas de la generación de conocimiento, en procura de impactar en la sociedad. Al respecto, se presenta a continuación el papel del conocimiento en la sociedad.

A propósito del conocimiento

De acuerdo con la Real Academia Española, *conocer* es el proceso de averiguar por el ejercicio de las facultades intelectuales, la naturaleza, cualidades y relaciones de las cosas. En este sentido, para que se pueda *conocer*, necesariamente debe darse una relación en la cual coexisten cuatro elementos fundamentales, el sujeto que conoce, el objeto de conocimiento, la operación misma de conocer y el resultado obtenido. En otras palabras, el sujeto se pone en contacto con el objeto y se obtiene una información acerca del mismo y al verificar que existe coherencia o adecuación entre el objeto y la representación interna correspondiente, es entonces cuando se dice que se está en posesión de un conocimiento.

Ahora bien, dependiendo del grado y de la relación que se establezca entre los elementos que conforman el proceso de conocimiento, se puede llegar a un conocimiento científico o a uno no científico;¹ no obstante, independientemente del tipo de conocimiento, éste posee una serie de características (véase Figura 1) que es importante dimensionar, pues a pesar de enfrentarnos al acto de conocer y al conocimiento todos los días, habitualmente se desconocen.

Figura 1
Características más relevantes del conocimiento



Fuente: “Espacios Iberoamericanos. Vínculos entre empresas y universidades para el desarrollo Tecnológico”, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/ Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), 2010.

¹ Para el caso particular, sin querer demeritar la importancia que tienen otro tipo de conocimientos y para efectos del desarrollo de este documento, me centraré en el conocimiento científico.

La no rivalidad hace referencia a que la accesibilidad al conocimiento no reduce la capacidad de otros agentes de acceder a él. No obstante, puede aplicarse el principio de exclusión,² a través de la utilización de instrumentos como la propiedad intelectual, que transforma al conocimiento en lo que se conoce en la literatura como “bien club”.

El no agotamiento indica que, por muchas veces que sea utilizado el conocimiento, éste no se va a agotar por su uso.

La indivisibilidad, demuestra que el conocimiento es completo; significa que su valor es global no parcial.

La generación de nuevo conocimiento tiene un alto costo de producción en las primeras etapas; sin embargo, ésta se reduce de manera significativa en las etapas de reproducción y distribución.

La presencia de rendimientos no decrecientes significa que, debido a las externalidades que se generan por el conocimiento y el progreso técnico, aumentar en una unidad cada uno de los insumos necesarios para la producción de un bien determinado genera un rendimiento por unidad producida que es mayor o igual al anterior.

El carácter tácito del conocimiento, se refiere a la incapacidad de los actores que hacen uso de ese conocimiento para explicar el porqué de su comportamiento, para expresar o articular las secuencias de procedimientos por las cuales *las cosas son hechas* y los problemas resueltos. En este sentido, se relaciona con el hecho de que sabemos más que lo que podemos decir.

La generación del conocimiento se basa en procesos de prueba y error, de alta incertidumbre, característica que debe tenerse en cuenta al diseñar las políticas para facilitar su generación y difusión.

Dadas estas características, el conocimiento es un activo muy particular, fundamental para la sociedad pues, a partir del mismo, hoy podemos decir que disponemos (al menos hipotéticamente) de todo el conocimiento necesario para que su aplicación lleve a la satisfacción de las necesidades humanas.

Es así que, a continuación nos adentraremos en la *universidad*, institución generadora de conocimiento por excelencia, y el papel que desempeña en la sociedad.

Las funciones sustantivas de la universidad

Si bien es cierto que existen diferentes lugares y formas de producir conocimiento, a través de la historia la universidad ha sido, por esencia, el espacio con mayor preponderancia en la generación y reproducción del mismo y, por ende, pieza fundamental para el desarrollo de las naciones. Ha tenido que implementar de manera dinámica la reestructuración de sus objetivos para conseguir ser más coherente con los cambios y demandas de la sociedad moderna.

Lo cual la ha llevado de manera dinámica a la reestructuración de sus objetivos, siendo así, más coherentes con los cambios y las demandas de la sociedad moderna.

La universidad tiene como función principal la enseñanza, labor que ha desempeñado de manera satisfactoria desde su nacimiento hasta nuestros días.

Desde principios del siglo XIX entró en escena una segunda función que fue denominada como *investigación científica*. La importancia de la investigación en la universidad cobra mayor relevancia en la sociedad del conocimiento, en la que el desarrollo tecnológico y la innovación son piezas fundamentales para dinamizar el crecimiento económico y mantener la competitividad internacional. Las potencialidades de la universidad, en términos de resultados de investigación, se hacen cada vez más significativas en un contexto donde el conocimiento aplicado, el ritmo de la innovación y el uso intensivo y extensivo de nuevas tecnologías son cada vez más relevantes.

Ahora bien, la transición hacia la sociedad del conocimiento generó transformaciones substanciales en la estructura productiva de las naciones, modificando asimismo las relaciones entre los agentes económicos que indefectiblemente trazó la redefinición de sus funciones.

Los retos asociados a los nuevos modelos productivos que se articulan en torno al conocimiento, la tecnología y la innovación ponen a la universidad ante el desafío de repensar y remodelar sus características para seguir siendo pilar fundamental del desarrollo económico de los países.

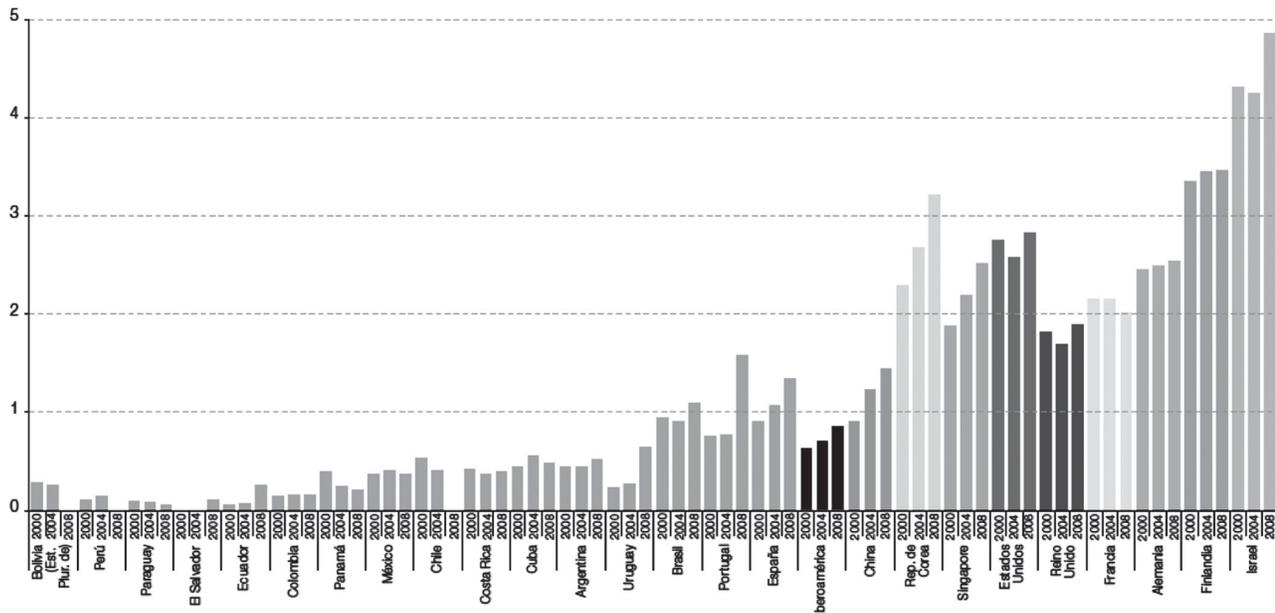
En este orden de ideas, a principios de la década de los noventa, en los países desarrollados se fue configurando una nueva función adicional a la enseñanza e investigación científica. Esta tercera misión, se conoce como extensión y va más allá del ámbito académico tradicional para relacionarse con otros sectores de la sociedad. Aunque son diversas las actividades, se pueden sintetizar en: transferencia de tecnología y conocimiento a través del uso, aplicación y comercialización de resultados generados en los centros de investigación académica; y, en suma, creación de beneficios económicos derivados de ellos.

Este papel, conduce a la universidad hacia la creación de nuevas estructuras internas (oficinas de transferencia tecnológica o de patentes) y de estructuras híbridas con otros agentes (empresas *spin-off*) que trascienden la frontera tradicional de las instituciones y de las funciones universitarias.

El cambio que genera mayor vinculación de la universidad con la sociedad, y de manera particular con la empresa, tiene puntos a favor como en contra. En principio, requiere de una modificación importante en la cultura universitaria, lo que de entrada provoca en la comunidad científica resistencia

² Un bien es excluible cuando es posible impedir que lo utilice una persona.

Figura 2
Países y regiones seleccionadas. Gasto en investigación y desarrollo como porcentaje del PIB 2000, 2004, 2008 o último año disponible



Fuente: “Espacios Iberoamericanos. La economía del conocimiento”, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Red de Indicadores de Ciencia y Tecnología (RICYT), 2008.

Nota. Los países de Iberoamérica se encuentran en color naranja en tanto que Iberoamérica como región se representa en negro.

al cambio —*path dependence*—. Para todos resulta positivo que la universidad se acerque más a su contexto inmediato, pues a pesar de estar formando profesionales para afrontar las realidades económicas, sociales, políticas, ambientales, etc. en múltiples contextos, no se estudia la sociedad en sí misma, puesto que existe prevención hacia al acercamiento y, hoy más que nunca, esto se hace un imperativo. Por otro lado, cuando la extensión se enmarca dentro del sector empresarial se presentan conflictos, como definir cuáles deben ser los ámbitos de investigación prioritarios y el cambio en la concepción del conocimiento de bien público a bien privado.

De este modo, centrar la extensión en la colaboración con las empresas puede traer fuertes implicaciones, como el sacrificio parcial de la autonomía de la investigación tradicional; es decir, las universidades se ven condicionadas a dedicarse a la investigación aplicada en lugar de la investigación básica para responder a las exigencias del sector productivo. A su vez, esto cambia la propiedad intelectual de los resultados, convirtiéndose así en una barrera para su difusión que deriva necesariamente en la reducción del ritmo de generación del conocimiento científico-tecnológico en y para la sociedad.

Tal como se ha analizado, las funciones adicionales a la formación de talento humano en las cuales se ha involucrado a la universidad, han sido una exigencia necesaria de

la sociedad frente a los cambios que viene experimentado. De la misma manera, el conocimiento que ahí se genera se corresponde con estas nuevas demandas.

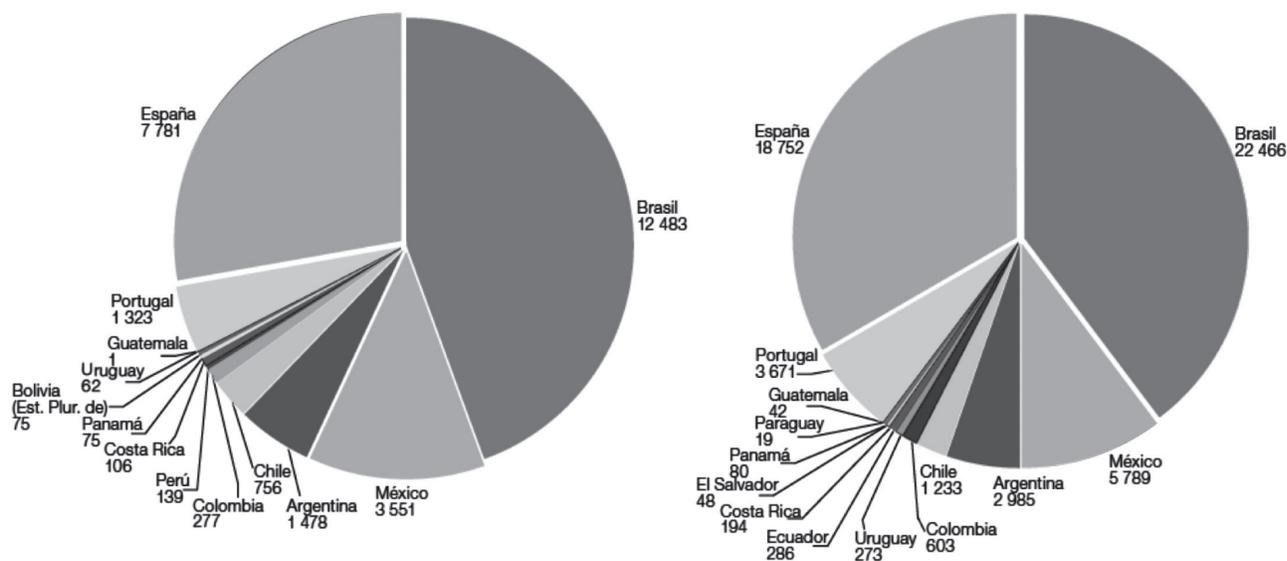
Finalmente, el papel de la universidad en los procesos de desarrollo de las naciones lleva consigo un enfoque diferencial, de acuerdo a las exigencias que involucra ser un país *desarrollado* o *en desarrollo*, debido a que las necesidades socioeconómicas de estos grupos de países son diferentes. Así, en países desarrollados se espera que las universidades orienten parte importante de sus recursos a investigar y resolver los problemas que su contexto social plantea. En economías y sociedades en desarrollo, las demandas de investigación de las empresas pueden no coincidir con las principales necesidades de la mayoría de la población, de modo que mantener las investigaciones en las áreas prioritarias es fundamental.

En este contexto, pasaremos a realizar un recorrido por los niveles de investigación, inversión y desarrollo y las implicaciones para los países.

Investigación y desarrollo. ¿En qué vamos?

De manera histórica, es reconocido en la sociedad latinoamericana el rezago en términos de articulación al mercado internacional, condicionado por la carencia en

Figura 3
Iberoamérica. Distribución de la inversión en investigación y desarrollo 2000-2008
 (En millones de dólares, en paridad de poder de compra)



Fuente: “Espacios Iberoamericanos. Vínculos entre empresas y universidades para el desarrollo tecnológico”, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) / Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), 2010.

vías de acceso, infraestructura, baja cualificación de los recursos humanos y alta dependencia en producción de bienes con escaso o nulo valor agregado.

Se puede quizá revisar el gasto público en vías e infraestructura, pero para el caso particular, lo que nos convoca e interesa es indagar sobre los aportes en términos de investigación y desarrollo.

Como se puede observar en la Figura 2, a pesar de que en su mayoría los países latinoamericanos han incrementado en los últimos años la inversión en investigación y desarrollo (I&D), esta cifra no alcanza siquiera el 0.5% del PIB. Cifra que se vuelve insignificante para presentar cambios substanciales en la formación de talento humano; y qué decir de avanzar de manera contundente en procesos de investigación que permitan revertir el patrón histórico de dependencia comercial sobre materias primas.

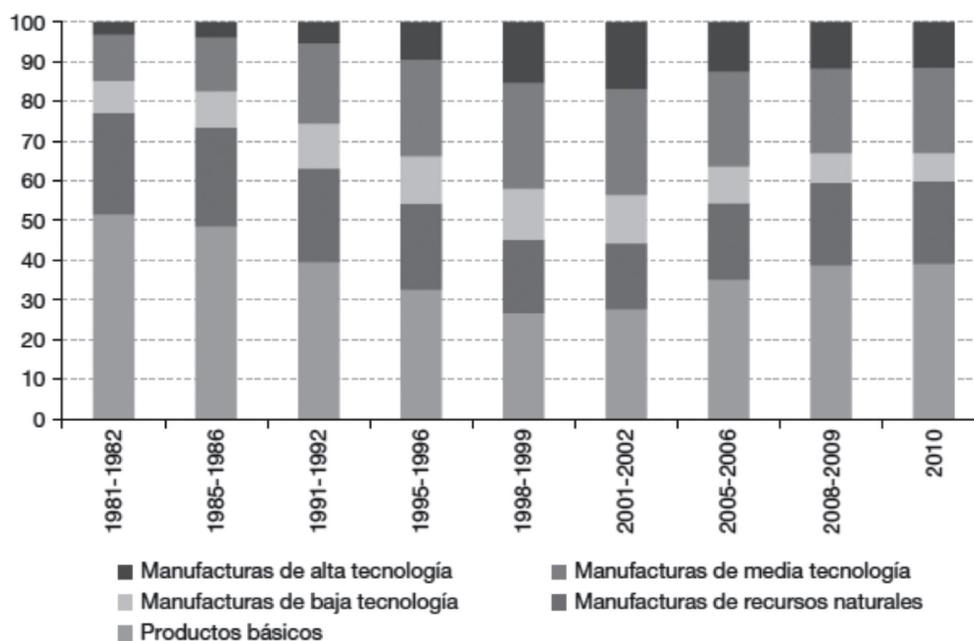
A diferencia de lo que se vive en Latinoamérica (véase Figura 3), en los países desarrollados y en los denominados emergentes es evidente la importancia que se le otorga al componente I&D, se convierte en pieza clave que actúa como garante de la formación de recursos humanos calificados para la investigación e intervienen en la creación de infraestructura institucional de excelencia para esta actividad. La I&D se configura determinante de los patro-

nes de desarrollo económico, científico y tecnológico, que redundan en la inserción en cadenas globales de producción y comercialización de bienes y servicios.

De los cambios observados en América Latina respecto a la inversión en I&D durante la primera década del siglo XXI, se pueden destacar tres características fundamentales: primero, la mayor parte de esta inversión se concentra en pocos países: Brasil y México. Segundo, tanto en términos absolutos como relativos del PIB, los indicadores de gasto en investigación y desarrollo presentan diferencias muy amplias entre los países, revelando una elevada heterogeneidad en términos del financiamiento de esta actividad, que se relaciona con las características de la industria y sus capacidades tecnológicas. Tercero, en una comparación con otras regiones del mundo, se observa que la inversión relativa de Latinoamérica permanece baja.

Las dinámicas en el contexto mundial han llevado a las economías denominadas desarrolladas a dejar de lado la concentración productiva en la industria para dar paso al comercio y los servicios, conduciéndolas a cambiar su composición de manera significativa, a tal punto que el mayor peso actualmente está concentrado en el sector terciario, enseguida en el sector secundario y por último en el primario. Una situación muy diferente se practica

Figura 4
América Latina. Composición de las exportaciones, 1981-2010



Fuente: “Espacios Iberoamericanos. Vínculos entre empresas y universidades para el desarrollo tecnológico”, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) / Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), 2010.

en Latinoamérica (véase Figura 4) que, aunque durante las últimas tres décadas ha cambiado su composición productiva y exportadora, concentra aún el mayor peso porcentual en productos básicos.

Esa gran concentración de actividad productiva exportadora latinoamericana hacia sectores de carente valor agregado, lleva a su vez a que, pese a la importancia de los esfuerzos productivos, la característica de los bienes y servicios producidos y exportados la mantengan en el tiempo en condiciones de dependencia comercial, limitándola en la participación dentro de la economía mundial y a mayor rezago.

A pesar de que el mayor peso porcentual lo concentra el sector primario, no deben menospreciarse los avances que, de manera gradual, se han logrado en torno a la producción de manufacturas de media y alta tecnología, sin duda alguna reflejo de los avances en términos de I&D dentro de la región.

Si bien es cierto, aún existe una amplia brecha entre los países denominados desarrollados y emergentes y los países latinoamericanos respecto al porcentaje de recursos destinado

a la I&D, es notable (en unos países más que en otros) que el incremento de este rubro en la región es consecuencia de la adquisición de conciencia sobre la importancia de este elemento fundamental, como patrón de cambio socioeconómico; en este sentido, “En la literatura se muestra de forma consistente que los procesos de aprendizaje, generación y difusión de capacidades tecnológicas endógenas son claves para lograr un crecimiento sostenido con inclusión social y una distribución del ingreso más equitativa, en una economía global donde el conocimiento es uno de los principales activos”.³

Finalmente, esta coyuntura muestra una gran oportunidad de cambio hacia actividades de mayor valor agregado y concentración en el conocimiento. No obstante, aunque son un gran reto en sí mismos, deben considerarse cambios estructurales y de largo plazo frente al papel que juegan los Sistemas Nacionales de Innovación. Así, resulta imprescindible incrementar el porcentaje destinado a I&D, de tal manera que sea posible garantizar tres aspectos fundamentales dentro de los sistemas de innovación en la región:

1. Mejorar la infraestructura científica
2. Ampliar la oferta para la formación de personal en investigación altamente cualificado
3. Generar una mayor articulación entre la universidad, la empresa, el Estado y la sociedad (UEES).

³ “Espacios Iberoamericanos. Vínculos entre empresas y universidades para el desarrollo tecnológico”, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) / Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), 2010, p. 9.

De esta manera, para que se puedan generar cambios socioeconómicos significativos en la región, deben generarse políticas, instrumentos y mecanismos que posibiliten que la investigación fluya libremente a través de la relación UUES, de modo que sea posible atender y resolver las demandas socioeconómicas internas y generar excedentes competitivos para insertarse armónicamente en el mercado mundial.

El eslabón perdido: Sistema Nacional de Investigación

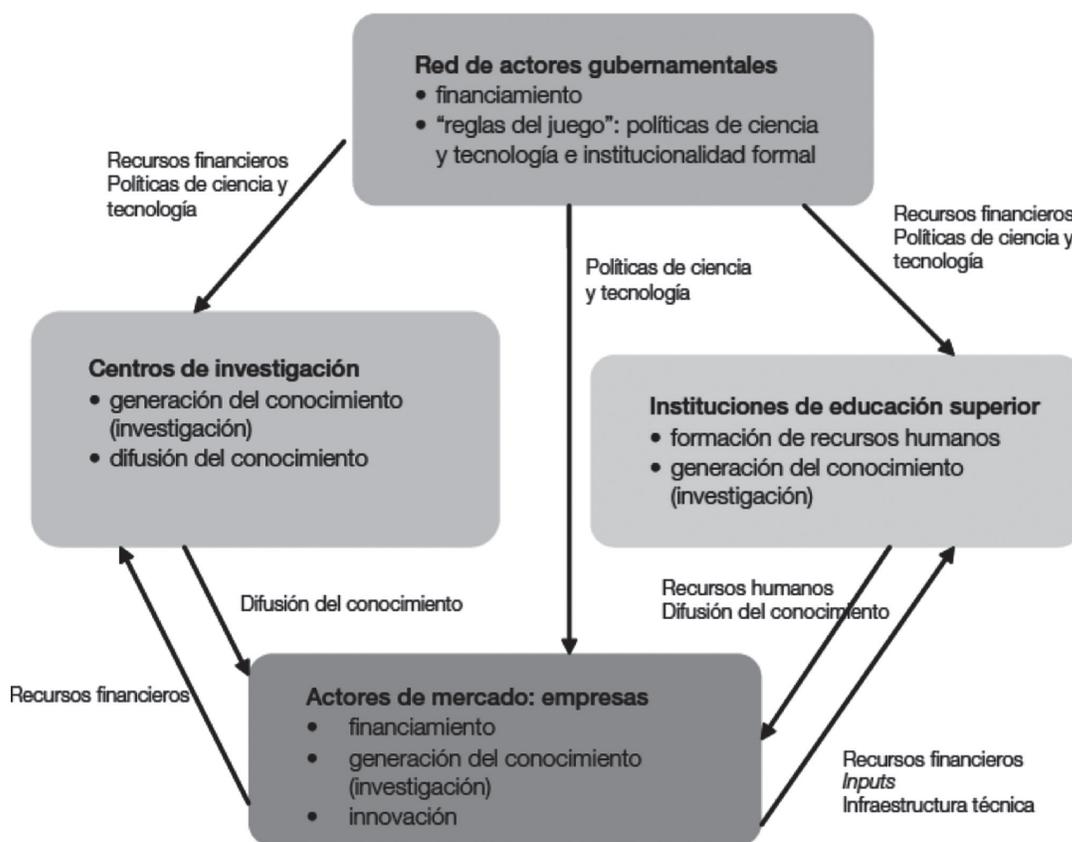
Con la asignación de la tercera función fundamental de la universidad se amplió un abanico interesante de posibilidades tanto para la universidad, la empresa, el Estado y la sociedad. Toda vez que la universidad puede profundizar en la investigación a partir de la oportunidad que brinda la sociedad para el estudio de sus problemas; pero a su vez,

incidir en el ámbito empresarial para aportar a la solución de problemas del mercado con una visión científica. La empresa por su parte, proporciona el espacio y los recursos financieros y logísticos para que se investigue y se brinden soluciones; y el Estado, a partir del conocimiento amplio de sus dificultades, las atiende con mayor propiedad; la sociedad se beneficia de los frutos que derivan de esta importante alianza estratégica.

El SNI (véase Figura 5) juega un papel preponderante dentro de la sociedad, toda vez que articula las instituciones de educación superior, los centros de investigación, las empresas y el Estado, para la producción y reproducción de conocimiento, orientado a la generación de soluciones capaces de atender sus demandas.

Un sistema es la capacidad que tienen los diferentes componentes de un todo para relacionarse entre sí y dar solución a una necesidad. En este sentido, el SNI da vitalidad a la I&D a partir de sus cuatro componentes.

Figura 5
Sistema Nacional de Innovación



Fuente: "Espacios Iberoamericanos. Vínculos entre empresas y universidades para el desarrollo tecnológico", Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) / Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), 2010.

- a) La Red de actores gubernamentales se encuentra conformada por entidades públicas (ministerios, consejos interministeriales u otros) y organizaciones e institutos dependientes de diversos ministerios o instituciones públicas de otro nivel administrativo (departamental o municipal). Esta red tiene la potestad de formular las políticas de ciencia y tecnología, mismas que tiene efecto sobre la estructura formal de las instituciones que componen y caracterizan el SNI; a su vez, cumple con una importante función a partir del financiamiento de gran parte de la investigación que realizan empresas y universidades, a través de aportes directos o convocatorias públicas. Esta red también tiene la competencia para regular el sistema de protección de la propiedad intelectual, factor particularmente importante que determina las opciones y mecanismos para apropiarse del conocimiento.
- b) La función principal de los Centros de investigación es la generación de conocimiento a través del desarrollo de investigación básica y aplicada. Estas instituciones pueden ser de carácter público, privado o mixto.
- c) Las empresas son un actor clave dentro del SNI, puesto que son quienes utilizan los resultados de las investigaciones y aplican la ciencia y la tecnología para obtener innovaciones que traen aparejados beneficios económicos. Estas innovaciones son fundamentales para conseguir aumento de productividad y competitividad, sobre todo en sectores más dinámicos basados en el conocimiento científico y tecnológico.
- d) Las universidades de manera tradicional cumplen con tres funciones sustantivas: enseñanza, investigación y extensión. A partir de la última de sus funciones es posible brindar dinamismo a las dos anteriores, toda vez que existe mayor articulación entre el mundo científico y los problemas concretos que debe atender la sociedad, generando a su paso la posibilidad de comprender problemas en el ámbito social y resolver problemas del sector empresarial. De otro lado, la extensión se convierte en un mecanismo para la captura de recursos financieros adicionales a los otorgados por el Estado para el cumplimiento de su misión.

Ahora bien, para que el SNI sea dinámico y capaz de generar la sinergia propuesta, debe procurar mecanismos que le permitan articular todos y cada uno de sus componentes. De acuerdo con Reyes,⁴ para impulsar el modelo de relacionamiento Universidad-Empresa-Estado-Sociedad, existen tres categorías:

⁴ Mauricio Reyes, *Modelos de relacionamiento UEE*, Taller de formación de gestores tecnológicos, Popayán, 22 de marzo, 2011 (Conferencia).

Formas de relacionamiento

Son los mecanismos mediante los cuales es posible que se dé una interacción entre los componentes del SNI:

Desarrollo conjunto: se produce cuando la tecnología en cuestión todavía tiene desafíos por resolver y, por lo tanto, es necesario que universidad y empresa trabajen articuladamente para terminar el desarrollo.

Investigación contratada: la empresa contrata los servicios de la universidad para resolver alguna dificultad que requiere del apoyo del conocimiento generado en la academia.

Pasantía de investigación: son estancias cortas que hacen los docentes y/o estudiantes de las universidades en empresas que sirven como referente en su investigación.

Licenciamiento: en este tipo de interacción, la universidad está en capacidad de licenciar o alquilar una tecnología al sector empresarial para generar un desarrollo puntual.

Consultoría: es la prestación de un servicio específico por parte de la universidad a una empresa o a la sociedad.

Spin-off: son empresas que surgen para la comercialización de los conocimientos y las capacidades de una universidad o de un equipo de investigación empresarial.

Servicios de laboratorio: son servicios que ofrecen los centros de investigación o universidades a las organizaciones, cuando éstas requieren de la aplicación de pruebas necesarias para las empresas en determinados procesos.

Herramientas para el relacionamiento

Básicamente son las diferentes formas de conocimiento que hay en las universidades o centros de investigación que ofrece a potenciales interesados; también qué herramientas pueden utilizar las empresas para dar a conocer sus demandas ante grupos o instituciones que puedan sugerir soluciones. Las herramientas que más se utilizan son:

Descriptivo Tecnológico o Summary: permite definir cuáles son los conocimientos, capacidades y tecnologías con que cuenta la institución; es útil para definir el uso, objetivo, diferenciales de una investigación (terminada o en desarrollo). Por lo general, no contiene información detallada ni confidencial.

Portafolio tecnológico o Brochure: se utiliza para dar a conocer los resultados de la investigación, prototipos, plantas pilotos, productos y servicios ya definidos por la universidad, los cuales se presentan en un portafolio donde se plantean las alternativas de relacionamiento que la universidad ofrece.

Request for Proposition (rfp): se utiliza para describir las necesidades tecnológicas de las empresas. Los rfp son los documentos que emite una empresa para solicitar propuestas y poder encontrar posibles soluciones a una demanda tecnológica de la empresa o encontrar proveedores de productos o servicios.

Espacios de relacionamiento

Son aquellos puntos de encuentro en donde confluyen los componentes del SNI en aras de establecer una interacción.

Figura 6
Espacios de relacionamiento
Universidad-Empresa-Estado

ESPACIOS DE RELACIONAMIENTO UEE			
MOVIDOS POR LA TECNOLOGÍA	Individuales presenciales <ul style="list-style-type: none"> • Contacto uno a uno • Brokering 	MOVIDOS POR LA DEMANDA	Empresa ancla
	Colectivos presenciales <ul style="list-style-type: none"> • Ruedas de Negocio/ Innovación • Concursos 		Visita técnica
			Encadenamiento vertical
	Virtuales <ul style="list-style-type: none"> • Banco de patentes • Plataformas tecnológicas 		Cadenas productivas
			Demostrativos <ul style="list-style-type: none"> • Showroom
	Spin off <ul style="list-style-type: none"> • Ruedas de inversión 		
• Formación en maestrías y doctorados de directivos empresariales			

Fuente: “Núcleos de Innovación: un modelo de desarrollo competitivo para el Cauca”, en Luz Pemberthy, Yury Castillo y Adolfo Plazas, *Punto de Vista*, Politécnico Grancolombiano-Institución Universitaria, 2011.

De esta manera, las diferentes categorías mencionadas permiten dar dinamismo y articulación a los componentes del SNI y, a partir de la sinergia producida entre ellos, brindar soluciones pertinentes a las demandas existentes.

Ahora bien, todo el sistema, en teoría, puede funcionar bien; no obstante, el nivel de relacionamiento de esta nueva propuesta tiene diferentes matices a nivel Latinoamérica,

pues si de un lado es una opción para trabajar de manera mancomunada entre todos los actores y generar soluciones apropiadas de acuerdo a los requerimientos y los contextos, del otro queda un camino largo por recorrer y hacer efectivo todo este andamiaje en beneficio de la sociedad.

Dado esto, el SNI se convierte en un reto para Latinoamérica que es necesario conocer, en procura de avanzar en mecanismos que hagan efectivo su funcionamiento y permita potenciar todas sus bondades.

Conclusiones

El nuevo contexto de la economía basada en el conocimiento, ha puesto de manifiesto la importancia del capital humano para sustentar el dinamismo innovador. Por ello, la educación, la investigación y la articulación entre las diferentes instituciones que conforman el SNI, son elementos centrales para la generación de estrategias de desarrollo productivo y social de la región.

La experiencia de los países industrializados y de los emergentes demuestra que el énfasis en los recursos humanos y en la infraestructura para la investigación son determinantes fundamentales del desarrollo científico y tecnológico de los países, y de los patrones de inserción en las cadenas globales de producción.

Dadas estas circunstancias, se hace imperativo brindar mayor relevancia a los procesos de investigación y aplicación del conocimiento a la resolución de las demandas que presenta la sociedad.

Si bien es cierto, se requiere 1) mejorar la infraestructura científica; 2) ampliar la oferta para la formación de personal en investigación altamente cualificado, y 3) generar mayor articulación entre universidad, centros de investigación, empresa, Estado y sociedad. Desde la universidad como institución encargada de dinamizar procesos de enseñanza, investigación y extensión, es la convocatoria para generar dinámicas que apunten a atender su misión, a partir del involucramiento de los estudiantes en los diversos ejercicios investigativos (semilleros, jóvenes, investigadores, etc.) para, de esta manera, cambiar la trayectoria de la dependencia, y re-direccionar el impacto que la universidad debe tener en la sociedad latinoamericana.

Bibliografía

- ◆ Arza, Valeria, “Channels, benefits and risks of public-private interactions for knowledge transfer: conceptual framework inspired by Latin America”, en *Science and Public Policy*, 2010.
 - ◆ CEPAL, “La historia y los retos del desarrollo latinoamericano”, Naciones Unidas, 2010.
 - ◆ _____, “Espacios iberoamericanos: vínculos entre universidades y empresas para el desarrollo tecnológico”, Naciones Unidas, 2010.
 - ◆ _____, “La educación superior y el desarrollo económico en América Latina. Serie estudios y perspectivas”, Naciones Unidas, 2009.
 - ◆ _____, “Espacios iberoamericanos: la economía del conocimiento”, Naciones Unidas, 2008.
 - ◆ Fujita, Masahisa, Paul Krugman y Antoni Venables, *The Spatial Economy: Cities, Regions, and International Trade*, The MIT Press, Cambridge, 2000.
 - ◆ Martínez, Andrés y Francy Ríos, “Los Conceptos de Conocimiento, Epistemología y Paradigma, como Base Diferencial en la Orientación Metodológica del Trabajo de Grado”, en *Cinta de Moebio*, Universidad de Chile, Santiago de Chile, 2006.
 - ◆ Pemberthy, Luz Yury Castillo y Adolfo Plazas, “Núcleos de Innovación: un modelo de desarrollo competitivo para el Cauca”, en *Punto de Vista*, Medellín, Colombia, 2011.
 - ◆ Reyes, Mauricio, *Modelos de relacionamiento UEE*, Taller de formación de gestores tecnológicos, Popayán, 2011.
 - ◆ Vega-Jurado, Jaider Fernández-de-Lucio, Ignacio y Huanca-Lopez, Ronald, “¿La relación universidad-empresa en América Latina: apropiación incorrecta de modelos foráneos?”, en *Journal of Technology Management and Innovation*, Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile, 2007.
-

Acercas de la división de hechos y valores: un análisis sobre la perspectiva de género en la producción científica^a

ANA SAYRA ROMERO HERNÁNDEZ*/BETHEL GUADALUPE SALAZAR DE JESÚS**/ADALBERTO DE HOYOS BERMEA***

FECHA DE RECEPCIÓN: 17/11/2015; FECHA DE APROBACIÓN: 24/03/2016

Resumen: En el presente trabajo se revisa el concepto de objetividad fuerte, el cual supone que desde una perspectiva de trabajo interdisciplinario la ciencia y la tecnología al confluir permiten una diversidad de miradas teóricas, metodológicas y de aplicación. Lejos de afectar la objetividad de la ciencia estas miradas diversas fortalecen nuestro conocimiento de la realidad y nuestra intervención. Siguiendo esta propuesta, la mirada de una investigación con apropiada perspectiva de género habrá de enriquecer el quehacer de la ciencia y la tecnología en las sociedades del conocimiento. Resulta de vital importancia que las instituciones educativas y aquellas que desarrollan investigación haya una equidad de género para que las miradas científicas y tecnológicas no dejen de lado las necesidades específicas del sector femenino y puedan avanzarse en tareas de una justicia social. Se ofrecen datos de la desproporción que existe de la participación de las mujeres en las carreras tecnológicas, así como algunas políticas públicas que pudiesen remediar esta situación.

PALABRAS CLAVE:

- Género
- ciencia
- tecnología
- epistemología
- valores
- interdisciplina
- justicia social

On the fact and value dichotomy: an analysis on the gender perspective in scientific production

ABSTRACT: This paper reviews the concept of strong objectivity, which presupposes that from a multidisciplinary perspective the scientific and technological activities converge and allow multiple theoretical, methodological and applied views. Far from affecting the objectivity of science these diverse perspectives strengthen our knowledge of reality and our intervention on it. Following this proposal, the outlook of a research with an appropriate gender perspective will enrich the scientific and technological activities in knowledge societies. It is of great importance that educational institutions and those which develop research are gender equitable so that the scientific and technological perspectives do not leave aside the specific needs of the female population. The former will allow to move towards social justice. In this paper offers data on the existing disproportion between women's participation in technological careers, as well as some public policies that may help to improve this situation.

KEYWORDS:

- Gender
- science
- technology
- epistemology
- values
- interdiscipline
- social justice

^aEste artículo es producto del proyecto de investigación SIP-IPN 20150156.

* Estudiante de la M. en C. en Metodología de la Ciencia en el Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales (CIECAS) del Instituto Politécnico Nacional.

** Estudiante de Administración en el Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos núm. 12 "José María Morelos" del Instituto Politécnico Nacional.

**** Profesor-Investigador en la M. en C. en Metodología de la Ciencia del CIECAS del Instituto Politécnico Nacional. Su trabajo de investigación está en el campo de la Filosofía de la ciencia, los estudios CTS y la ética de la investigación científica.

Una de las exigencias de buenas prácticas científicas tiene que ver con aquello que pueda ser la objetividad, es decir un conocimiento del mundo y su funcionamiento, sin la interferencia de los intereses de aquellos que hacen esa búsqueda. Se parte de una visión dicotómica donde la realidad es por una parte, objetiva y no tiene nada que ver con aquellos que la observan y la forma en que la conceptualizan; mientras que por otra parte están los sujetos que parten de sus diferentes capacidades para conocer el mundo; sus creencias están volcadas hacia el mundo y las formas de conceptualizarlo son dependientes de esas capacidades, pero siempre bajo la perspectiva de la posibilidad de un conocimiento progresivo y perfectible del mundo. Tal concepción del mundo hace suponer que existe una sola manera de conceptualizar, explicar e intervenir en él. Las razones que se presentan para explicar ciertos fenómenos se espera que sean comprendidas por todos los demás interlocutores y de esta manera se reconozca la objetividad de los esfuerzos científicos.

Suponer esta forma de conocimiento del mundo tuvo un gran auge sobre todo respecto a las ciencias naturales y formales que fueron el modelo a seguir de todas las demás ciencias. Fenómenos como la explicación de qué es la tierra, sus montañas, los árboles, y sus células, son en efecto formas en que el conocimiento ha ido creciendo y cada vez ese conocimiento nos permite un mejor aprovechamiento de aquellas cosas que nos rodean. Las proposiciones que se hacen acerca de la realidad son juzgadas desde su cualidad de ser verdaderos o falsos, sin que deban influir en esta evaluación ningún factor que no tenga que ver con su concordancia semántica con el mundo y el contenido de estas aseveraciones. Los mecanismos, las teorías científicas y sus enunciados podrán ser considerados verdaderos a menudo respecto a su capacidad de prever eventos o su eficiencia para desarrollar ciertas consecuencias. En este sentido se supone que los únicos valores que pueden estar envueltos en la ciencia y las teorías científicas serían valores epistémicos, como la misma verdad, la objetividad, y la simplicidad.

Harding¹ afirma que son estos elementos los que hacían suponer un acceso objetivo a la realidad: la neutralidad respecto a valores e intereses en el ejercicio científico, procesos racionales que pueden ser reproducidos por toda la comunidad científica relevante y la existencia de un buen método. Donde este último garantiza que los procedimientos y experimentos que se desarrollan puedan ser replicados en momentos posteriores por toda la comunidad científica.

¹ Sandra Harding, *Objectivity and Diversity: Another Logic of Scientific Research*, University of Chicago Press, Chicago, 2015.

La progresión de una ciencia cuya objetividad está garantizada por el no involucramiento de los investigadores, sus valores e intereses puede verse al menos aparentemente en las ciencias naturales y las formales, donde puede tomarse en consideración que ninguno de los fenómenos que se estudian debían ser alterados por estos elementos subjetivos de la investigación. Sin embargo, al irse hipostasiando esta forma de hacer ciencia y esta metodología a campos donde los objetos de estudio no son estrictamente externos, se puede ir considerando problemático este enfoque de la realidad, independientemente de cualquier interacción con aquellos que la buscan conocer.

Incluso en ciencias tan recientes como la psicología fue una aspiración del conductismo tratar de establecer una distinción tajante entre el objeto de estudio la mente y la conducta. Esta ciencia trató de dejar los elementos subjetivos que pudieran aparecer en los fenómenos mentales y quedarse con solamente aquellos elementos que son objetivos. A mediados de siglo XX la observación objetiva era de la conducta, actualmente en las ciencias cognitivas sería todo aquello que nos permiten saber las Tomografías Atómicas sobre la actividad cerebral. Sin embargo hay un punto en la psicología y todas las disciplinas acerca de la mente que no pueden obviar, que los procesos de conciencia no son sólo procesos objetivos y que pueden ser tratados desde la perspectiva de la tercera persona, sino que la conciencia es básicamente un fenómeno cuya existencia tiene una parte semántica importantísima y se desarrolla desde la perspectiva de la primera persona. Un punto así hace ver que la psicología tendrá elementos de esa subjetividad siempre presentes y que debe poder abordarlos de manera satisfactoria para no perder su carácter científico.

Por otro lado, las ciencias sociales como la sociología y la antropología tendrían un problema similar. Por mucho que se intente que un estudio tenga validez científica desde una perspectiva donde los valores de los investigadores estén ausentes, los objetos de estudio no son piedras, ni fenómenos climatológicos que como suponía esta perspectiva de la objetividad podría darse sin la intervención de los valores de los investigadores; la objetividad en el caso de estas ciencias sociales es complicada pues su objeto de estudio son personas y comunidades. Así que desde la conceptualización más básica estarán apareciendo las formas en que una comunidad científica se entiende a sí misma en los aspectos más básicos de la humanidad y parte de esa conceptualización será siempre trasladada a esos sujetos de estudio. El enfoque de género, la participación de la mujer y enfocar las problemáticas científicas desde su perspectiva fue un asunto que se mostró importante para las ciencias sociales desde momentos muy tempranos.

Pero se pudiera pensar que el problema de la objetividad y de la neutralidad valorativa es un desafortunado

problema de las ciencias sociales y que por ello en comparación con otras ciencias naturales y formales se encuentran en un estado de retraso absoluto. Sin embargo, este parece no ser el caso y el problema es transversal a todas las disciplinas científicas que consideremos. Tomemos por ejemplo la medicina, que en gran parte de su historia tuvo poca sistematización científica y muchos de sus conocimientos eran a partir de las experiencias personales transmitidas. A partir del siglo XVIII, la medicina comienza a experimentar y sistematizar estos resultados para tener un tratamiento metodológico más riguroso.

La medicina y su investigación acerca de la enfermedad, sus causas y formas de combatirla a partir del siglo XX fue en gran parte estadística y en este sentido a pesar de conservar elementos de incertidumbre, su análisis probabilístico brindó un gran avance a esta disciplina, siendo que hoy en día somos mucho más eficaces para curar cualquier enfermedad que en cualquier otro momento de la historia. Pero considerar a esta ciencia solamente en términos científicos, donde nuestros valores rectores son la objetividad, verdad, efectividad, hizo que a mediados de siglo XX se quedara fuera de foco el paciente.²

Una medicina que se enfocó en la enfermedad se deshumanizó y dio pie a algunas de las más terribles violaciones éticas por parte de médicos que buscaban desarrollar conocimiento científico objetivo en estricto sentido. La experimentación en prisioneros durante la segunda guerra mundial, la investigación sobre fiebre amarilla en Cuba o sífilis en población afroamericana en Tuskegee en Estados Unidos de América, muestra que fue un fenómeno en todo el mundo y que una ciencia valorativamente neutra puede tener problemas importantes a nivel epistemológico, pero también en sus implicaciones éticas y políticas. Nuevamente una ciencia desde un punto de vista neutral afecta a las personas, las deshumaniza. Al volverse la medicina hacia una Medicina Basada en el Paciente, la identidad, el género y cultura de las y los pacientes se vuelven centrales en poder diagnosticar correctamente y ofrecer un tratamiento adecuado para las condiciones específicas de la persona.

Aun siguiendo esta discusión a puntos y disciplinas que no se pudieran considerar tan cercanas a nosotros como la Biología, debido a que compartimos una base orgánica con todos los seres vivos que nos rodean; el conocimiento por ejemplo de la genética tampoco podrá considerarse un conocimiento externo a nosotros mismos y que pueda ser desarrollado desde una perspectiva libre de valores, pues en esa comprensión de la vida se juega también cómo nos entendemos como seres humanos y parte de este mundo animado, y la discusión bioética en torno a todas las formas de utilizar ese conocimiento difícilmente estarán exentas de valores e intereses en aquellos que las estudian.

Pero quizá la concepción de una ciencia neutra de valoraciones tenga un último recurso en las ciencias que nada tendrían que ver con los aspectos humanos, su vida y cómo estos fenómenos afectan nuestro vivir. Quizá todavía tendría esta concepción el recurso a las ciencias formales, o a la física para decir que hay todavía un mundo donde la ciencia debe ser objetiva de cabo a rabo y no aceptar ninguna influencia de este tipo en aras de tener un conocimiento verdadero de la realidad. Sin embargo, la visión de un mundo objetivo que se pueda conocer desde una perspectiva única y donde no debe el investigador tener injerencia fue retada desde el siglo pasado por Heisenberg al introducir el efecto del observador. Pero no habremos de proseguir con un argumento que no se pueda concluir. Será suficiente con haber establecido que todas aquellas ciencias que estén ligadas a los aspectos humanos y el mundo que los afecta será suficiente, y en este caso la mayor parte de la tecnología caerá en este ámbito al ser precisamente lo que está detrás de gran parte de los artefactos que median nuestra forma de habitar el mundo.

Una tesis como la de la neutralidad de la ciencia ha sido retada desde la epistemología, al suponer, como Putnam,³ que es imposible trazar una distinción clara entre hechos y valores. Nuestra conceptualización del mundo social y natural tiene ya dentro de sí de forma imbricada observaciones y valores que tienen que ver con los valores y los intereses de aquellos quienes investigan, así como de sus respectivas comunidades.

Estas tesis epistemológicas han dado lugar a admitir que la situación social en general impacta en la forma de conocer de una comunidad, dando paso a las epistemologías sociales y feministas. La posición de género tiene también implicaciones en la forma en que se enseña y se aprende en las instituciones educativas, así como en la forma en que se llevan a cabo las actividades de investigación y producción de conocimiento científico;⁴ lo anterior necesariamente sin renunciar a una noción de objetividad

² Adalberto De Hoyos Bemea, Rodrigo Nava-Diosdado, Jorge Mendez, Sergio Ricco, Ana Serrano, Carmen Flores-Cisneros, Carlos Macías-Ojeda, Hector Cisneros, David Bialostozky, Nelly Altamirano-Bustamante y Myriam M. Altamirano-Bustamante, "Cardiovascular medicine at face value: a qualitative pilot study on clinical axiology", en *Philosophy, Ethics and Humanities in Medicine*, 8(3), 2013, doi:10.1186/1747-5341-8-3.

³ Hilary Putnam, *The Collapse of the Fact/Value Dichotomy and other Essays*, Harvard University Press, Cambridge, 2004.

⁴ Heidi Grasswick, "Introduction: Feminist Epistemology and Philosophy of Science in the Twenty-First Century", en H. Grasswick, *Feminist Epistemology and Philosophy of Science: Power in Knowledge*, Springer, Dordrecht, 2011, pp. xiii-xxx.

que no pase por una correspondencia inmediata entre proposiciones y la realidad, sino por la revisión crítica de estas proposiciones y su escrutinio riguroso en una comunidad científica, donde poner atención a asuntos de género de ninguna forma distorsione el conocimiento y la forma de transformar el mundo, al contrario, que la enriquezca.

Ciencia con valores y responsabilidad social

Los y las científicas viven en un contexto, su forma de conocer su entorno como hemos tratado de establecer no es neutral a los valores de ese contexto, ya se trate de valores epistémicos o bien políticos o sociales. Incluso será común la dificultad para delimitar muchos fenómenos en áreas específicas del conocimiento, donde rasgos naturales, formales o sociales pueden influir en el tratamiento de una investigación. Por tanto, si tales valoraciones de los fines de una investigación juegan una parte importante no sólo en la formación de esa comunidad científica a través del establecimiento de instituciones de educación superior, sino también a través de las decisiones de qué tipos de proyectos de investigación reciben financiamiento público y privado para efectivamente llevarse a cabo.⁵ Las buenas prácticas científicas que buscan ser metódicas y objetivas no están contrapuestas a la responsabilidad social y las obligaciones de equidad de género que tiene la comunidad científica. La responsabilidad social no puede ser dejada de lado en aras de una neutralidad axiológica o de la objetividad como principio metodológico.

La investigación científica basa sus prácticas en el ejercicio de comprender y describir la realidad y sus componentes, pero la transformación de esa realidad es igualmente importante. La práctica científica que se desarrolla hoy en día debido a su componente tecnológico tiene un impacto muy importante no sólo en las formas de producción industrial, sino también en la vida cotidiana de las y los ciudadanos, por lo cual la responsabilidad no sólo de científicos, sino también de tecnólogos sobre el conocimiento y los artefactos que producen es irrenunciable. La ciencia tiene tantos componentes tecnológicos incorporados en el instru-

mental utilizado para realizar la investigación que en gran parte no hay específicamente una ciencia con valores epistémicos primordiales y una tecnología con valores como la eficacia y la eficiencia por otra. Hay autores como Echeverría que al describir los grandes proyectos de la ciencia o el Big Science hablan de propiamente una tecnociencia, donde los componentes son inseparables.⁶

Pues incluso en esta forma de concebir la ciencia, se hace más palpable que no se está conociendo simplemente un hecho, al que posteriormente se le puede dar diferentes usos, sino que ya en la investigación que se realiza hay de forma indiscernible hechos y valores. Como se ha establecido, la tecnología no lleva como valores centrales aquellos de objetividad o verdad, sino aquellos relacionados con los fines pragmáticos de la innovación, es decir los valores de la eficiencia y eficacia de aquellos dispositivos o artefactos que se han desarrollado. De igual forma en una ciencia con componentes tecnológicos tan profundos no es raro que haya también valores económicos envueltos en la ecuación y los cálculos de éxito de un desarrollo tecnológico.⁷ Muchas de las innovaciones e invenciones que se han desarrollado buscan desde muy temprano alcanzar un éxito comercial, ya sea en áreas como la de las tecnologías de la información, o bien las innovaciones farmacéuticas.

Todo lo anterior hace ver la imposibilidad de un punto de vista del ojo de dios partiendo sólo de valores epistémicos. Existen diversas formas de conocer el mundo orientadas por diversos valores y estas perspectivas pueden darnos un acceso privilegiado al mundo, sin que sea el único posible. Muchas de las investigaciones realizadas desde las ciencias de la complejidad nos enseñan esto, no son posibles las miradas unilaterales, sino que la concurrencia de diversas disciplinas con métodos divergentes pueden en ocasiones ofrecer una mirada más completa de aquellos fenómenos que pueden ser considerados complejos en su constitución. De igual forma la participación en la empresa científica y tecnológica por parte de todos los sectores sociales, incluyendo la paridad de género en todos ellos provee un conocimiento local de los objetos de investigación, así como de sus posibles soluciones.

Por otro lado, en la ciencia habrá también siempre envueltos valores éticos, políticos y sociales; valores que encarnan una visión del mundo acerca de las obligaciones que tienen los científicos para afrontar los retos sociales y proponer soluciones a los problemas de su tiempo; cuando se presentan problemas o dilemas éticos respecto a los derroteros de la actividad científica y tecnológica son muchas las posturas que se pueden tomar al respecto. Pero ante las posibilidades que puede abrir

⁵ León Olivé, *La ciencia y la tecnología en la sociedad del conocimiento*, FCE, México, 2007.

⁶ Javier Echeverría, *La revolución tecnocientífica*, FCE, Madrid, 2003.

⁷ Jacques Ellul, "The autonomy of the technological phenomenon", en R. Scharff & V. Dusek, *Philosophy of Technology*, Wiley, Malden, 2014, pp. 430-441.

nuestro conocimiento del mundo y las aplicaciones tecnológicas que pueden desprenderse de ese conocimiento es importante mantener en mente que no por ser posible es deseable desarrollar toda o cualquier investigación. La ética de la investigación científica ha cobrado gran notoriedad en los últimos tiempos y en gran parte los criterios que se habrán de mantener tienen que ver con la utilidad social de una investigación, pero también con la distribución equitativa de los riesgos y daños que se puedan producir.

Los miembros de la comunidad científica deben estar conscientes de que el conocimiento, así como los artefactos que se producen tiene un impacto relevante en la sociedad. Por tanto tienen una doble responsabilidad social; como especialistas en un campo de conocimiento, pero también como ciudadanos.⁸ La aplicación de este conocimiento tendrá una gran relevancia en los ámbitos locales, sin embargo, muchos de los problemas que se consideran más apremiantes no son exclusivamente locales, sino que se vuelve necesaria la intervención y cooperación amplia a escala global, donde una comunidad científica internacional tiene un papel preponderante. Tales problemas como el cambio climático sólo desde esa perspectiva amplia podrían encontrar respuestas.

La ciencia y la tecnología vistas desde esta perspectiva deben afrontar los retos sociales y ser el puente o mediador para una transformación de la realidad, un apoyo o sustento para generar la justicia social, pues las prácticas científicas pueden orientarse de manera responsable y ética o irresponsable y desprovista de la misma, olvidando el contexto de donde emanan sus interrogantes, propuestas o investigaciones. Así como las sociedades que han dado apoyo para el desarrollo de la ciencia y la tecnología.

La transformación de la sociedad actual tiene anclajes no sólo científicos sino tecnológicos; la aplicación de herramientas han generado cambios en las interacciones sociales, el papel de la tecnología en nuestras vidas ejemplifica cambios drásticos en el comportamiento e interacción individual y colectiva. Por tanto el desarrollo de investigaciones con perspectiva de género apoya un mejor conocimiento de la realidad, así como el impacto de tal tecnología en la vida de las mujeres específicamente y de la sociedad en general. La transmisión de información y el acceso a la misma de manera rápida tiene impactos sociales que resultan sumamente interesantes en una sociedad del conocimiento. El papel de tales desarrollos y sus impactos sociales debe buscar no abrir brechas de acceso a ellas, sino de tratar de ir acercando a las personas a los conocimientos requeridos para poder satisfacer sus necesidades.

Equidad de género, justicia social y multicultural

Uno de los puntos donde aparecen problemas es la escasa participación de la mujer en la ciencia, pero también de la atención y visibilidad de aquellos problemas que enfrenta la mujer en su vida cotidiana y que la ciencia podría ofrecer perspectivas de solución. Problemas de estudios sociales donde la perspectiva femenil quedaba sesgada, problemas de violencia obstétrica donde existe un maltrato sistemático a las pacientes en las instituciones de salud son temas donde ciencia y política pública quedan imbricadas de manera importante. Por tanto, la participación de la mujer en la investigación científica apoya una objetividad fuerte donde permitir que otras perspectivas válidas intervengan hace que se tenga un mejor conocimiento de la realidad y a su vez este conocimiento tenga un impacto político relevante. Tal conformación de la práctica científica permite conocer los puntos de vista de las mujeres en ciertas problemáticas específicas. Por otra parte, esta objetividad fuerte debe apoyar también la justicia social, donde el acceso a recursos naturales y sociales por parte de todos los grupos que conforman el Estado requiere ser equitativo y tomar en consideración diversas formas de vida y cultura.

Al introducirse el marcado carácter práctico de la ciencia por su relación con la tecnología y la innovación, la investigación dejó de desarrollarse en laboratorios especializados para empezar a dar cabida al trabajo interdisciplinario entre aquellos que estarían haciendo ciencia y las áreas ingenieriles que podrían desarrollar aplicaciones para ese conocimiento, o que a través de instrumentos estimulan el avance del conocimiento científico. La actividad de varios investigadores sobre un mismo tema genera una objetividad fuerte pues incluye las perspectivas, teorías y metodologías de cada uno de los campos que confluyen. Esta confluencia de miradas en vez de generar un relativismo que obstruye el avance en las soluciones del tema planteado, apoyaría una objetividad fuerte donde diversos enfoques y perspectivas de distintas áreas del conocimiento aportarían y generarían un enfoque interdisciplinario que nutra un trabajo en equipo, que beneficie la labor científica y no que sea una labor aislada.⁹

Pero ¿cómo es que la ciencia puede generar justicia social? Principalmente al formarse una multidisciplinariedad e interacción entre la comunidad científica. La justicia social busca una reducción de desigualdad, el acceso a bienes y servicios que garanticen la calidad de vida de los

⁸ León Olivé, *op. cit.*, p. 86.

⁹ Sandra Harding, *op. cit.*, p. 39.

individuos, fines todos que se reflejarían en una participación equitativa en las oportunidades y los beneficios que la ciencia y la tecnología pueden brindar a nuestra vida.

Si tomamos la salud como un campo de conocimiento en el que han confluído recientemente muchas disciplinas científicas, tecnológicas y saberes técnicos podremos ver que este caso de objetividad fuerte se refuerza al exigir la presencia de las diversas miradas en la solución de los problemas de salud de una población. Son amplios los ejemplos que dan cuenta de que la ciencia médica durante muchos siglos tuvo la apertura únicamente a la visión masculina, y son bien conocidos los casos de maltrato obstétrico, y el descrédito del testimonio de las pacientes al suponerlas histéricas, exageradas y en necesidad de ser escuchadas abusando del tiempo del médico. Incluso en los casos de la comunicación de la ciencia, son comunes el conocimiento de los síntomas de los padecimientos masculinos y descuidados los síntomas específicos de las mujeres, tal sería el caso de un paro cardíaco. Esta visión científica o la resolución de problemas científicos sin una participación sustancial de las mujeres o que al menos no plasmaban la justicia social que permitiera equidad de género y acceso a los beneficios de ese conocimiento científico. El peor indicador de ello es la escandalosa tasa mundial de mortandad materno-infantil.

La visión tecnológica

Tomemos en cuenta ahora otra parte importantísima de la investigación en salud y sería aquella donde tecnólogos pueden ofrecer su conocimiento para desarrollar medicamentos, por ejemplo para tratar ciertas enfermedades. Una de las áreas de mayor crecimiento en la salud es la de la biotecnología y que también tendrá un rol importantísimo en acceder a estos problemas. Ésta es un área con gran trabajo multidisciplinario, donde confluyen de forma importante ciencia básica, aplicada y desarrollo tecnológico.

¿Pero qué pierde la ciencia y la tecnología, en específico las ingenierías al no tener la presencia de la mujer o al hacer sus investigaciones menores o bien marginales? Hay un punto sobre el cual debemos reflexionar y tiene que ver con la forma en que la ciencia se realiza hoy en día. Una sociedad que busca avanzar hacia procesos cada vez más tecnologizados, donde el conocimiento tenga una impor-

tancia creciente, aquello que llamamos una sociedad del conocimiento, tendrá problemas si su demografía no está representada en las áreas laborales de ciencia y tecnología.¹⁰ Se trata de una ciencia que, como parte de un proyecto de sociedad y economía del conocimiento, tiene como uno de sus productos más preciados el patentamiento. Es decir una invención que al ser nueva, tener una aplicación industrial, esos artefactos o procesos pueden convertirse en un producto de mercado. La patente le otorga al dueño de la misma el monopolio sobre la explotación de esa invención por un periodo determinado de años. Por ejemplo de los productos farmacéuticos de 20 años. Si estamos en el ámbito de una ciencia que busca encarecidamente el patentamiento para implementar procesos industriales innovadores, dejar fuera las miradas de la mujer en aspectos como lo serían la salud pueden probablemente sesgar las necesidades de salud y en gran parte las necesidades de un mercado, pero no sólo del mercado femenino. Una ciencia cuyo acceso no es democrático estará sistemáticamente dejando fuera a las minorías de cualquier proyecto científico que pudiera considerar a esas personas. El caso de la exclusión femenina es tan grave porque quedan fuera una porción amplia de la población, sino es que la mayoría.

Tomemos el caso de las mejoras (enhancements) humanas, el uso de biotecnologías no para curar una enfermedad sino mejorar las condiciones físicas y cognitivas de sujetos sanos. Existen medicamentos como por ejemplo la hormona sintética de crecimiento, que en niños sanos cuyo crecimiento es normal puedan generar un crecimiento más allá de su expectativa, o bien, drogas como el Ritalin que se utilizan para permitir un mejor rendimiento escolar en niños o adultos sanos. El diseño de estas mejoras normalmente está hecho desde la perspectiva tradicional de hombre y mujer y en el caso de los mejoramientos físicos suelen ser los niños quienes adquieran mayores ventajas. Mientras que en el caso de los mejoramientos estéticos se estarían apoyando cánones estéticos tradicionales que a menudo son perjudiciales para la mujer y su relación de equidad en una sociedad. Es por ello que en un campo como la ingeniería biotecnológica la presencia de mujeres sería de la mayor importancia.

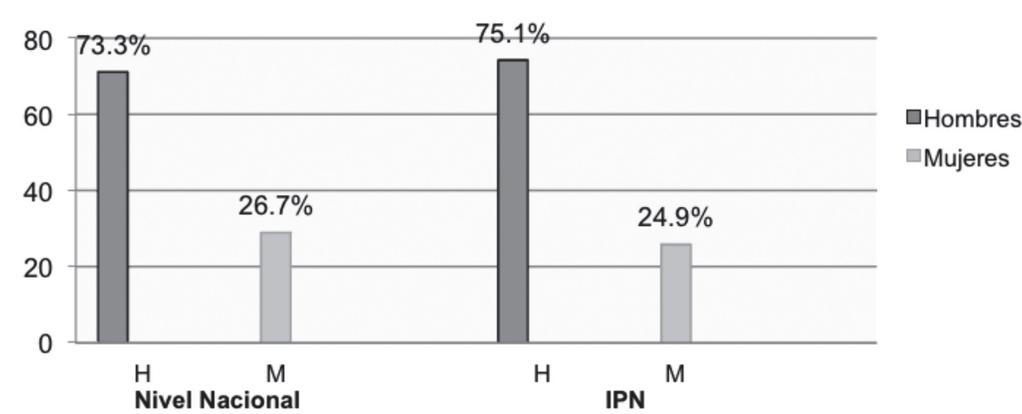
Un modelo como el de patentamiento de la tecnología al crear un monopolio sobre la explotación de la invención que se haya desarrollada podría de inmediato caer bajo el cuestionamiento de que no fuese un modelo que está pensando la innovación para un beneficio público, sino privado. Sin embargo, existen múltiples propuestas para que la innovación y su diseño sean sensibles a las necesidades sociales, que resuelva problemas de estas comunidades y no únicamente se trate de una ciencia de beneficio privado.¹¹ En el caso de la farmacéutica sería el modelo de los genéricos intercambiables.

¹⁰ Suzanne Brainard & Linda Carlin, "A six-year longitudinal study of undergraduate women in engineering and science", en M. Lederman, & I. Bartsch, *The Gender and Science Reader*; Routledge, London, 2001, pp. 24-37.

¹¹ Behnam Taebi, Aad Correljé, Eefje Cuppen, Maroles Dignum & Udo Pesch, "Responsible innovation as an endorsement of public values: The need for interdisciplinary research", en *Journal of Responsible Innovation*, 1 (1), 2014.

Presencia de la mujer en la ciencia y la tecnología en México

Figura 1
Alumnos inscritos en Ingenierías y campos tecnológicos
Ciclo 2013-2014



Fuente: ANUIES, *Anuarios estadísticos de educación superior (2013-2014)*, ANUIES, México, 2014. La gráfica muestra el porcentaje de alumnos clasificados por género inscritos en ingenierías y disciplinas tecnológicas tanto a nivel nacional como en el IPN.

Si demográficamente en México existe una mayor población femenina, en el acceso a la educación en nivel medio superior existe un equilibrio entre los hombres y las mujeres que acceden a este nivel educativo.¹² Sin embargo, si somos más específicos acerca de la presencia de las mujeres en el medio superior del IPN (Instituto Politécnico Nacional), debido a la orientación de las carreras tecnológicas, el equilibrio queda trastocado, pues en 2014 únicamente el 36.34% de los alumnos aceptados fueron mujeres.¹³ Tal situación nos habla de una visión parcial del quehacer de las carreras tecnológicas y el papel de las mujeres en ellas.

Posteriormente si revisamos en el nivel superior está bastante equilibrado el ingreso de hombres y mujeres en el nivel superior, pues en el periodo escolar 2013-2014 había inscritos un 49.6% de mujeres en el sistema educativo nacional. Sin embargo, al movernos a temas como la ciencia y la tecnología, estos indicadores se reducen de forma sensible. A escala nacional el porcentaje de mujeres inscritas en una ingeniería ocupa ya únicamente el 26.76% para ese mismo periodo escolar. En el IPN estudia el 24.99% de alumnas registradas en ese periodo, de un total de 52,800 estudiantes de áreas tecnológicas, aunque existe una tendencia al aumento de la matrícula femenil en estas áreas. En las áreas científicas consideradas naturales y exactas no existe una desproporción tan grande en el IPN al haber un 40.4% de mujeres inscritas en estas áreas científicas, sin embargo, la población total de estudiantes es mucho menor con un universo de 8,236.¹⁴

¹² Secretaría de Educación Pública, *Sistema interactivo de consulta de estadística educativa 2013-2014*, 2014, <http://planeacion.sep.gob.mx/principalescifras/>

¹³ Instituto Politécnico Nacional, *Informe anual 2014*. http://www.gestionestrategica.ipn.mx/Evaluacion/Documents/InfoAnual/INFORME_ANUAL_2014.pdf

¹⁴ Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), *Anuarios estadísticos de educación superior*, ANUIES, México, 2014. http://www.anuies.mx/gestor/data/personal/anuies05/anuario/ANUARIO_EDUCACION_SUPERIOR-LICENCIATURA_2013-2014.zip

Tabla 1
Proporción de género de estudiantes inscritos en ingeniería (UNAM-IPN) (Ciclo 2013-2014)

Alumnos inscritos en ingenierías IPN-UNAM	IPN		Fac. de Ingeniería UNAM	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Ingeniería Civil	24%	76%	18%	82%
Ingeniería Petrolera	24%	76%	23%	77%
Ingeniería Geofísica	37%	63%	35%	65%
Ingeniería Computación	15%	85%	19%	81%
Ingeniería Eléctrica	7%	97%	12%	88%
Ingeniería Mecánica	8%	92%	10%	90%

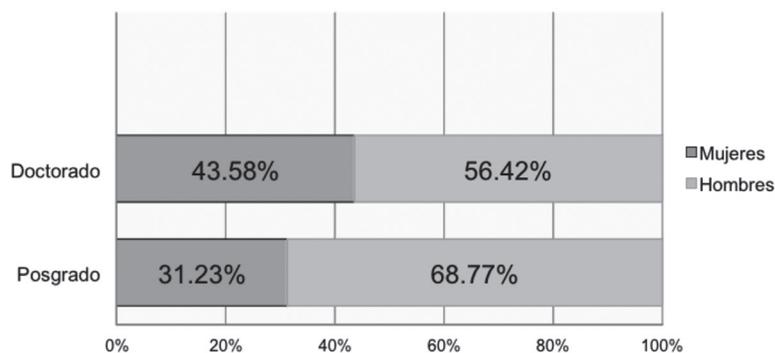
Fuentes: Facultad de Ingeniería, UNAM, *Matrícula escolar por género. Semestre 2015-1, 2014*; ANUIES, *Anuarios estadísticos de educación superior (2013-2014)*, ANUIES, México, 2014. La tabla muestra la proporción de género de estudiantes inscritos en ingenierías de la UNAM como del IPN.

De vuelta en el área tecnológica, de acuerdo con información de la Secretaría de Servicios Escolares de la Facultad de Ingeniería de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México), las carreras en las que hay mayor desproporción entre mujeres y hombres inscritos está en carreras como ingeniería mecánica, eléctrica y computa-

ción, donde la presencia de las mujeres es únicamente del 10, 12 y 19%, respectivamente.¹⁵ Esas mismas carreras en el IPN tienen también una proporción dispar con 8.4, 6.6 y 15%.¹⁶ Tema que nos debe llevar a una reflexión sobre los motivos de estas elecciones profesionales y cómo se hace actualmente en el estudio que realizamos, las causas de la deserción en las mujeres en estas carreras.

Afortunadamente en el nivel posgrado estas estadísticas han ido mejorando. Es una política constante del CONACYT (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología) y el PNPC (Programa Nacional de Posgrados de Calidad) mantener políticas de equidad de género, por ejemplo, en aquellas que evalúan a las cátedras de jóvenes investigadores, donde las mujeres tienen 3 años más para participar en dichas convocatorias. Esta política trata de equilibrar el tiempo de competencia entre hombre y mujer considerando ciertos periodos de maternidad. Ahora bien, en el Instituto Politécnico Nacional, en las mismas carreras de ciencia y tecnología las proporciones de las y los estudiantes de los posgrados es mucho más equilibrado. Incluso en las carreras de ciencias naturales y exactas están sumamente equilibradas, pues hay un 44.76% de mujeres inscritas en estos posgrados. Aún más en el nivel terciario, en el que la proporción es bastante equilibrada, con un 49.36% de mujeres inscritas para el periodo escolar 2013-2014. Pero nuevamente, en las ingenierías, aunque mejora la proporción en el posgrado respecto al nivel licenciatura sigue habiendo una desproporción considerable. Las ingenierías habrán de mantener una población femenina de únicamente 31.23% en el nivel de posgrado. Ahora bien, esta cifra mejora hacia el doctorado al llegar hasta 43.58%.¹⁷

Figura 2
Estudiantes inscritos a posgrado en el área de ingeniería del IPN, (Ciclo 2013-2014)



Fuente: ANUIES, *Anuarios estadísticos de educación superior-posgrado (2013-2014)*, ANUIES, México, 2014. La gráfica muestra la proporción de mujeres y hombres que cursan el posgrado en general y doctorado específicamente en el área de ingeniería del IPN.

¹⁵ Facultad de Ingeniería, *Matrícula escolar por género. Semestre 2015-1*, UNAM, 2014. http://www.ingenieria.unam.mx/paginas/estadisticas/matricula_genero.php.

¹⁶ ANUIES, *op. cit.*

¹⁷ ANUIES, *Anuarios estadísticos de educación superior-posgrado (2013-2014)*, ANUIES, México, 2014. http://www.anui.es.mx/gestor/data/personal/anui.es05/anuario/ANUARIO_EDUCACION_SUPERIOR-POSGRADO_2013-2014.zip

Uno de los puntos importantes sobre los cuales habrá que hacer un seguimiento es sobre la capacidad de insertarse laboralmente de las profesionistas y egresadas de estas carreras en sus campos de especialidad. Pues por cifras del INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía), la mujer por mucho tiene una menor inserción en el campo laboral. De acuerdo con el CONACYT, los miembros hombres del SNI (Sistema Nacional de Investigadores) superan a las mujeres en una proporción de 2 a 1.¹⁸ Lo cual puede desencadenar un desinterés en los problemas sentidos e identificados por esta parte de la población.

Conclusión

Pero volvamos entonces al punto, sobre qué aporta desde la perspectiva de la objetividad fuerte de la presencia de las mujeres en la ciencia y la tecnología. Primero que nada y desde la perspectiva de los derechos, aporta equidad en el entorno social. Como habíamos dejado claro son necesarias políticas públicas para que la mujer cobre equidad en todos los ámbitos de la vida social con la finalidad estricta de tener una sociedad más justa respecto a las oportunidades de educación, salud y trabajo que tienen todas las personas de una sociedad. Desde esta perspectiva que las mujeres no estén presentes en los niveles de educación superior en el área de tecnología ofrece una desventaja de participación social que no está justificada.

Por otro lado, desde la perspectiva de qué tipo de ciencia y tecnología se habrá de desarrollar sin la presencia de mujeres tanto, en el nivel superior como en los más altos puestos de decisión en las instituciones científicas y tecnológicas afecta las aspiraciones de un país para moverse en el sentido de una sociedad del conocimiento. El conocimiento que se obtiene es parcial respecto a los intereses y necesidades de la población y por tanto se vuelve necesario que estas decisiones sean tomadas en ámbitos y organismos que tengan amplia

representación de todos los involucrados, no sólo las y los científicos como expertos, sino de toda la ciudadanía como personas a quienes las decisiones de los diseñadores de políticas en ciencia y tecnología habrán de tener impacto directo sobre sus vidas. La participación en estos organismos de decisión debe ser abierta a los sectores productivos, pero también con un especial cuidado a las minorías culturales, étnicas, religiosas y sexuales de la sociedad, para que sus puntos de vista no sean excluidos.

Por tanto, el proyecto de una sociedad del conocimiento puede moverse en el sentido de una ciencia y tecnología que busque exclusivamente los beneficios que se puedan extraer para unos cuantos, o bien, desde una visión de una responsabilidad social compartida una ciencia y tecnología que al estar integrada sin sesgos discriminatorios por los miembros de una sociedad pueda tratar de dar solución a los problemas que sean más urgentes para sus miembros. Una nota de esperanza en los campos de investigación biotecnológica; pues la ingeniería en biotecnología del IPN tendría una participación femenina del 46.6%, que ya es una buena perspectiva que hacia el doctorado es todavía más alentadora al estar en el 53.84%.¹⁹ Esperemos que estas cifras puedan en un futuro reflejarse en la participación femenina y en la dirección de las investigaciones que se realizan, pero también en quienes deciden sobre la política pública de educación, ciencia y tecnología.

Una política pública importantísima en las áreas de ciencia y tecnología será la de fomentar la perspectiva de género transversalmente en las investigaciones que se realizan. En la Secretaría de Investigación y Posgrado del IPN, una de las consideraciones constantes para otorgar financiamiento a estos proyectos son las consideraciones de género. Por otro lado, las universidades, sus divisiones de pre y posgrado deberán abocarse a la revisión constante de los planes y programas de estudio para que sus contenidos sean sensibles a los temas de género.

¹⁸ Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, *Informe general del estado de la ciencia, la tecnología y la innovación 2013*, CONACYT, México, 2014.

¹⁹ ANUIES, *op. cit.*

Bibliografía

- ◆ Amiel, P., *Del hombre como conejillo de Indias*, FCE, México, 2014.
 - ◆ ANUIES, *Anuarios estadísticos de educación superior*, ANUIES, México, 2014. http://www.anuies.mx/gestor/data/personal/anuies05/anuario/ANUARIO_EDUCACION_SUPERIOR-LICENCIATURA_2013-2014.zip
 - ◆ Brainard, S. & Carlin, L., “A six-year longitudinal study of undergraduate women in engineering and science, en M. Lederman & I. Bartsch, *The Gender and Science Reader*, Routledge, London, 2001.
 - ◆ CONACYT, *Informe general del estado de la ciencia, la tecnología y la innovación 2013*, CONACYT, México, 2014.
 - ◆ De Hoyos Bermea, A., Serrano, A., Macías- Ojeda, C., Flores-Cisneros C., Bialostozky, D., Cisneros, H., Mendez, J., Altamirano-Bustamante, M.M., Altamirano-Bustamante, N., Nava-Diosdado, R. y Ricco, S., “Cardiovascular medicine at face value: a qualitative pilot study on clinical axiology”, en *Philosophy, Ethics and Humanities in Medicine*, 8(3), 2013, doi:10.1186/1747-5341-8-3.
 - ◆ Echeverría, J., *La revolución tecnológica*, FCE, Madrid, 2003.
 - ◆ Ellul, J., “The autonomy of the technological phenomenon”, en R. Scharff & V. Dusek, *Philosophy of Technology*, Wiley, Malden, 2014.
 - ◆ Facultad de Ingeniería, UNAM, *Matricula escolar por género. Semestre 2015-1*, 2014. http://www.ingenieria.unam.mx/paginas/estadisticas/matricula_genero.php
 - ◆ Grasswick, H., “Introduction: Feminist Epistemology and Philosophy of Science in the Twenty-First Century”, en H. Grasswick, *Feminist Epistemology and Philosophy of Science: Power in Knowledge*, Dordrecht, Springer, 2011.
 - ◆ Harding, S., *Objectivity and Diversity: Another Logic of Scientific Research*, University of Chicago Press, Chicago, 2015.
 - ◆ IPN, *Informe anual 2014*, IPN, México, 2014. http://www.gestionestrategica.ipn.mx/Evaluacion/Documents/InfoAnual/INFORME_ANUAL_2014.pdf
 - ◆ Olivé, L., *La ciencia y la tecnología en la sociedad del conocimiento*, FCE, México, 2007.
 - ◆ Putnam, H., *The Collapse of the Fact/Value Dichotomy and other Essays*, Harvard University Press, Cambridge, 2014.
 - ◆ Searle, J., *The Rediscovery of the Mind*, MIT Press, Cambridge, 1994.
 - ◆ SEP, *Sistema interactivo de consulta de estadística educativa 2013-2014*. <http://planeacion.sep.gob.mx/principalescifras/>
 - ◆ Taebi, B., Correljé, A., Cuppen, E., Dignum, M. & Pesch, U., “Responsible innovation as an endorsement of public values: The need for interdisciplinary research”, en *Journal of Responsible Innovation*, 1 (1), 2014.
-

El ambientalismo y la producción capitalista del espacio

MARÍA ÁNGELES PÉREZ MARTÍN*

FECHA DE RECEPCIÓN: 05/10/2015; FECHA DE APROBACIÓN: 29/02/2016

Resumen: En la producción de todos los espacios capitalistas hay un componente ideológico y un componente material, más visual. En el *momento* de la producción de los espacios ambientales ambos componentes se articulan, dando lugar a espacialidades concretas reflejo tanto de aquel discurso específico como de sus formas de realización. Esta articulación entre lo discursivo y lo material acompaña a la espacialidad que produce, reproduciéndola constantemente y a la vez se alimenta de su propia creación en un proceso necesariamente dialéctico. El artículo se centra en analizar específicamente este componente ideológico que produce los espacios del ambientalismo institucional y dominante, y los procesos que facilita.

PALABRAS CLAVE:

- Ambientalismo
- capitalismo
- sociedad
- naturaleza
- producción del espacio

The environmentalism and the capitalist production of space

ABSTRACT: In the production of all capitalist spaces there is an ideological component as well as a more visual material component. At the time of the production of the environmental spaces both components are articulated, giving rise to specific “spacialities”, reflection of that specific discourse as forms of realization. This articulation between the discourse and the material, goes together with the “spaciality” that produces, reproducing it constantly, and at the same time feeding on its own creation, in a process that is necessarily dialectic. The article focuses specifically on analyzing this ideological component that produce institutional and dominant environmentalism spaces, and which processes facilitates.

KEYWORDS:

- Environmentalism
- capitalism
- society
- nature
- the production of space

Introducción

Entre la Segunda Guerra Mundial y los años sesenta se llevó a cabo la creación de una serie de organismos internacionales entre los que se encontraban aquellos de carácter ambiental. Ello evidenciaba un ascenso progresivo de un pensamiento ambiental concreto al ámbito de las instituciones internacionales y nacionales que lo colocaban en la escena política, algo seguramente impensable allá por el siglo XIX, cuando empezaron los primeros movimientos en pro de la naturaleza, con un marcado carácter reivindicativo y de denuncia.

Pero no todas las corrientes de pensamiento ambiental lograron llegar a ser dominantes y ocupar los lugares desde donde se diseñarían leyes y regulaciones para la conservación.

¹ Cuando decimos “ambientalismo” nos estamos refiriendo específicamente a un contenido general que maneja el discurso ambiental contemporáneo. Naina Pierri explica que: “el uso de la expresión *ambientalismo* (...) se refiere al conjunto de ideas y movimientos surgidos en defensa del ambiente en la segunda mitad del siglo XX, por lo que no se asigna a ninguna de las diferentes corrientes de pensamiento que disputan la interpretación del problema”. Guido Galafassi distingue a su vez entre ecología y ambiente, “la primera como ciencia natural que estudia a los ecosistemas, y el segundo como el resultado de la articulación sociedad-naturaleza”. Por ello en este artículo hablaremos de ambientalismo y no ecologismo. Entendemos que este último es incluso una línea de pensamiento al interior del pensamiento ambiental en general, y con bases en el ecocentrismo, una de las grandes corrientes de pensamiento ambiental. Naina Pierri, “El concepto de desarrollo sustentable”, en Guillermo Foladori y Naina Pierri (coords.), *¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable*, Universidad Autónoma de Zacatecas, México, 2005, pp. 27-83; Guido P. Galafassi, “Aproximación a la problemática ambiental desde las ciencias sociales. Un análisis desde la relación naturaleza-cultura y el proceso de trabajo”, en *Theoretikos Investigaciones*, 6 (1), Universidad Francisco Gavidia, El Salvador, 1998.

² Las Áreas Naturales Protegidas (ANP) representan la concretización espacial más temprana, inmediata y visible, aunque no la única, del pensamiento ambiental dominante a escala internacional y nacional. Otras herramientas como el Ordenamiento Ecológico del Territorio (OET), las Unidades de Manejo Ambiental (UMAs) etc., responden en México a formas concretas de entender tanto la relación social natural como el espacio. Estos procesos espaciales no están aislados, sino que se conectan a procesos mayores de carácter no ambiental que responden a una dinámica específica, la del capitalismo, en la que, como veremos, el espacio juega un papel relevante.

³ Por ambientalismo contemporáneo nos referiremos a aquel que se fue conformando a partir de finales de los años sesenta y principio de los setenta, coincidiendo con el auge de los movimientos sociales de todo tipo, también de carácter ambiental.

En específico, una línea de pensamiento destacará sobre las otras e impondrá una forma específica de explicar los términos en los que se da la relación sociedad-naturaleza. Este ambientalismo ya contemporáneo, de marcado carácter institucional y amparado en la necesidad de la conservación de la naturaleza, desplegará una serie de mecanismos que irán desde la organización de cumbres internacionales, firma de acuerdos, emisión de convenios, recomendaciones y tratados, y se concretizará en la redacción o reformulación de leyes nacionales hasta llegar a la puesta en funcionamiento de diferentes formas de política pública ambiental. Todo ello en un proceso que inicialmente buscaba paliar los efectos sobre el medio ambiente del modelo de desarrollo capitalista, pero que lejos de lograr tal cometido, de por sí reformista, significó un revulsivo para las formas de reproducción del capital. Un ejemplo de ello lo tenemos en el carácter de la producción espacial de este ambientalismo. Espacios que han servido para las estrategias más recientes de acumulación y reproducción del capital a costa de rearticular, no sin conflictos, lógicas previas de la relación social natural.

El objetivo de este artículo es preguntarnos acerca del ambientalismo¹ en sí, cuáles son sus presupuestos teórico-metodológicos, cómo se dio su proceso de incursión en el ámbito institucional, nacional e internacional, y finalmente, a raíz de estas preguntas previas, cuál es el carácter de sus producciones espaciales.²

La relación sociedad-naturaleza y el pensamiento ambientalista contemporáneo. Breve aproximación

Ciencias naturales y ciencias sociales: cuando el método es lo que importa

La relevancia del ambientalismo contemporáneo³ no sólo tiene que ver con la gravedad, más o menos discutida, de la crisis ambiental. Análisis acerca de cuán devastador está siendo el capitalismo como modelo de desarrollo se basan en una variedad de datos e indicadores que muestran cifras aparentemente alarmantes, sin embargo ambiguas, pues se desconoce ciertamente cuál es la capacidad real del Planeta y de sus habitantes para regenerarse; para crear nuevas formas de vida; cuántos recursos quedan por descubrir o ser sustituidos; cuál es la habilidad de determinados grupos humanos para reinventar constantemente sus formas de vida, de reproducción, de permanencia. En su discusión acerca de la idea de “producción de la naturaleza”, del daño consciente de la producción sobre la naturaleza, Neil Smith explica cómo, más allá de la idea del dominio y dominación del hombre sobre la naturaleza, vista ésta como *algo* ya presente que puede ser dominado;

debemos pensar que “(...) en todo el planeta se producen piezas específicas de materia (esto es, se altera su forma) de acuerdo con las leyes abstractas, necesidades, fuerzas y accidentes de la sociedad capitalista”.⁴

Ello muestra que los debates o aproximaciones a la reflexión sobre la naturaleza y sobre la sociedad, sobre sus encuentros y desencuentros, requieren de una revisión constante, pues estamos ante procesos históricos que no se han dado siempre en los mismos términos. Sin embargo, a la luz de lo que conocemos del pensamiento ambiental actual, el planteamiento que éste maneja acerca de cómo se da la relación sociedad-naturaleza en el capitalismo, parece no estar alejado de tradiciones teórico-metodológicas de mediados del siglo XX cuyas explicaciones tuvieron en su momento un marcado carácter instrumental.

Actualmente, en el ámbito científico-académico las discusiones acerca de lo natural y de lo social se abordan formalmente por separado, es decir, hay unas ciencias de lo natural y unas ciencias de lo social. Esto viene heredado de la visión clásica de la ciencia que, como apunta Wallerstein,⁵ fue construida sobre dos premisas: “una era el modelo newtoniano en el cual hay una simetría entre el pasado y el futuro (...). La segunda premisa fue el dualismo cartesiano, la suposición de que existe una distinción fundamental entre la naturaleza y los humanos, entre la materia y la mente, entre el mundo físico y el mundo social/espiritual”.

Galafassi⁶ plantea cómo la sociedad moderna, edificada sobre las premisas de una racionalidad positivista, no buscó analizar los términos en que la relación sociedad-naturaleza se daba, así cada campo de conocimiento resolvía en su interior los problemas planteados.

Aunque, como señala el mismo autor, hay un campo para las ciencias naturales y uno para las sociales, ello no significó que no hubiese *encuentros* entre ambos. Desde el siglo XIX el dominio de las ciencias naturales en la ciencia es notorio:

Para el comienzo del siglo XIX la división del conocimiento en dos campos ya había perdido el sentimiento de que los dos eran esferas “separadas pero iguales”, adquiriendo en cambio un sabor jerárquico, por lo menos a los ojos de los científicos naturales —conocimiento cierto (ciencia), distinto de un conocimiento que era imaginado e incluso imaginario (lo que no era ciencia)—. Finalmente en el inicio del siglo XIX (...) el término ciencia, sin adjetivo calificativo, pasó a ser identificado principalmente (y a menudo exclusivamente) con la ciencia natural.⁷

Esto afecta de manera importante las ciencias sociales, específicamente en las cuestiones teórico-metodológicas, toda vez que el método de las ciencias naturales y físicas

sería establecido como el método científico indispensable para obtener la categoría de ciencia. Un ejemplo lo vemos ya en el siglo XIX con las teorías de Darwin, en sus inicios inspiradas en los postulados de Malthus, que significaron un importante cambio de paradigma para la biología, “(...) una nueva concepción sobre la evolución [que] destruye una imagen de la naturaleza que era considerada fundamentalmente estable y ordenada, creada por Dios e inteligible en su funcionamiento y evolución sólo bajo la noción omnipresente de finalidad”.⁸

Pero también significaron una especie de método universal, es decir, muchas ciencias sociales vieron en la teoría de la evolución una forma de análisis y de explicación de las dinámicas sociales que imprimieron fuerte influencia en todo el pensamiento occidental sobre la sociedad. El darwinismo social nos da un claro ejemplo al equiparar los procesos de la biología con la lógica social; o como sucedió con la sociobiología de principios del siglo XX heredera del anterior, que sienta las bases evolucionistas, importante influencia en los estudios culturales de aquel siglo.

Así, aunque la división disciplinaria entre el estudio de la naturaleza y de la sociedad es clara en la ciencia moderna, partiendo de lo que Neil Smith⁹ llama “el falso dualismo ideológico de la sociedad y de la naturaleza”, esta división no es patente en cuanto a cómo piensan la sociedad muchas de las ciencias sociales, es decir, en cuanto al método. Y ello es fundamental para entender cómo el pensamiento ambiental dominante presenta la relación sociedad-naturaleza.

Resulta interesante, a lo largo del desarrollo de la ciencia moderna, cómo el método de análisis o de aproximación a explicar la realidad no es tema central de análisis al interior de las ciencias sociales. Ello ha tenido

⁴ La producción de mercancías no es un proceso controlado en su totalidad, por ello se emiten contaminantes como parte de esta producción. Neil Smith explica cómo “cuanto más completas y elaboradas son las producciones humanas, el sistema capitalista se vuelve más anárquico”. Neil Smith, *La producción de la naturaleza. La producción del espacio*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2006, pp. 53-54.

⁵ Immanuel Wallerstein, *Abrir las Ciencias Sociales, Siglo XXI*, México, 2006, p. 4.

⁶ Guido P. Galafassi, *op. cit.*

⁷ Immanuel Wallerstein, *op. cit.*, p. 7.

⁸ Guido P. Galafassi, “Las preocupaciones por la relación Naturaleza-Sociedad. Ideas y teorías en los siglos XIX y XX. Una primera aproximación”, en *Theomai* 3, 2001. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12400311> (consultado en febrero de 2015).

⁹ Neil Smith, *op. cit.*, p. 13.

repercusiones importantes, como la que aquí nos ocupa, es decir, qué métodos han sido dominantes para explicar la relación social natural.

Según argumenta Harvey,¹⁰ para entender, en parte, por qué un método se ha convertido en el dominante debemos partir de que la ciencia no es éticamente neutral, no está libre de ideología. Inicialmente, esta afirmación significa romper con la idea de que ciencia y verdad son lo mismo, incluso con la idea de partir de *una verdad* o de llegar a *una verdad* a la hora de hacer un análisis desde las ciencias sociales. Aunque como expone el mismo autor,

No es muy informativo afirmar (...) que *todas* las versiones de un problema son ideológicas, y es completamente engañoso sugerir que nuestras opiniones (...) dependen meramente de si somos optimistas o pesimistas, socialistas o conservadores, deterministas o posibilistas, y otras dicotomías similares. (...) decir que no existe la neutralidad ética no quiere decir que nos veamos reducidos a la mera opinión personal.¹¹

Sin embargo, la ciencia basa la validez de sus métodos precisamente en esta supuesta neutralidad ética, es decir, en un planteamiento fuertemente ideológico, permitiéndole presentar como irrefutables determinados métodos de análisis que han tenido una importante repercusión en la manera en que pensamos la realidad y desde qué presupuestos parten nuestras aproximaciones sobre diferentes temas.

¹⁰ David Harvey, “La población, los recursos y la ideología de la ciencia”, en *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*, Akal, Madrid, 2011, pp. 51-80.

¹¹ David Harvey, *op. cit.*, p. 53.

¹² *Ibidem*.

¹³ David Harvey, *op. cit.*, p. 55.

¹⁴ La obra de Malthus tiene importantes tintes clasistas al diferenciar los problemas en relación a los recursos que ocasionan los pobres de los que ocasionan los ricos, así como de la importancia de las clases altas a la hora de procurar un equilibrio económico que beneficie a la mayoría, con lo que a las clases bajas se les debería dejar en un “abandono benévolo”. Otra característica importante de la teoría malthusiana para este artículo es, en general, la férrea defensa que hace de la propiedad privada como generadora de riqueza, no limitada sólo a una clase social en específico. Ello, como veremos, tendrá una importante concreción en las formas de espacialización del pensamiento ambiental. Consultado en David Harvey, *op. cit.*

¹⁵ Harvey habla de “método aristotélico” para referirse a aquel que no es relacional o dialéctico. David Harvey, *op. cit.*

¹⁶ Jaime Osorio, *Fundamentos del análisis social. La realidad social y su conocimiento*, FCE-UAM-Xochimilco, México, 2012, p. 17.

A este respecto, con frecuencia olvidamos que “la investigación científica se produce en un ámbito social, expresa ideas sociales y transmite significados sociales”,¹² con lo que ciertos métodos científicos expresarán ciertas posiciones éticas o ideológicas, pertenecientes a grupos particulares al interior de la sociedad, interesados en transmitir ideas concretas sobre temas concretos por razones diversas. El por qué un determinado postulado ambiental llegó a ser dominante, precisamente tiene que ver con qué idea de la relación sociedad/naturaleza, población/recursos, economía/ecología, etc. *debía* imponerse para lograr determinados fines.

Será el positivismo lógico el método dominante a la hora de presentar y explicar aspectos como la crisis ambiental, método que frecuentemente da lugar a resultados malthusianos o neomalthusianos y que supone que “se pueden entender los objetos independientes de los sujetos que los observan”.¹³ Como veremos en los siguientes apartados, los postulados de Malthus, reelaborados aunque sin cambios en lo esencial,¹⁴ estarán presentes de manera importante en cómo el ambientalismo dominante —el de los convenios internacionales y el de políticas públicas ambientales nacionales— presenta la problemática ambiental y sus soluciones.

El positivismo lógico, con base importante en el empirismo que relaciona las verdades lógicas y las empíricas en un sistema hipotético deductivo, tiene como principal característica la aproximación absoluta¹⁵ al estudio de la relación sociedad-naturaleza, a partir de una suerte de verdades básicas ya establecidas, sobre las cuales se desarrollan las hipótesis y su comprobación de veracidad. Ello converge en la normalización y naturalización de los procesos sociales. Normalización en el sentido de que pareciera que los grupos humanos tienen una única forma específica y homogénea de comportarse en relación a la naturaleza, es decir, aspectos como la historia y la cultura son marginales, poco explicativos o están ausentes; y naturalización porque, ligado a la idea anterior, el comportamiento humano sería entonces similar al de cualquier otra especie animal.

Jaime Osorio¹⁶ al referirse al positivismo comteano apunta:

Si bien reconoce que existen diferencias de objeto entre ciencias naturales y ciencias sociales, plantea en los hechos una línea de continuidad en materia de conocimiento, en tanto, de acuerdo con “la perspectiva de la época, la sociedad y las instituciones sociales se consideraban como parte del universo natural, único y regido por leyes” [el entrecorrido corresponde a una cita del autor a Goran Therborn en *Ciencia, clase y sociedad. Sobre la formación de la sociología y del materialismo histórico*]. Por tanto

las reglas del conocimiento de las ciencias sociales son idénticas a las de las ciencias naturales: se trata de alcanzar las regularidades, “naturales” e “inmutables”, que rigen la vida social [las comillas en el texto son del autor].

El pensamiento ambiental dominante, como hemos adelantado, viene a recuperar y legitimar lo más destacado de este planteamiento acerca de la relación sociedad-naturaleza.

Galafassi,¹⁷ ve en el pensamiento ambiental los primeros intentos modernos de aunar la separación disciplinaria entre ciencias de la naturaleza y ciencias de la sociedad. Ello, según el autor, debido a que la actividad humana sobre el ambiente estaba tomando tales dimensiones que era necesario explicar cómo se estaban relacionando sociedad y naturaleza, y dejar de lado esta separación entre las ciencias para poder pensar las soluciones ante la crisis ambiental.

Estamos de acuerdo con el autor en que la problemática ambiental es una problemática social, y que su análisis correspondería, por tanto, al ámbito de las ciencias sociales y no al de las naturales. Sin embargo, también pensamos que en la actualidad las ciencias sociales, en general, no han resuelto las formas en cómo pensar esta relación, ello debido en parte a lo que se expuso al principio. Los métodos de análisis para entender y explicar esta relación no logran desprenderse de su carácter positivista y absoluto, que constantemente se renueva y se presenta bajo diferentes teorías o categorías de análisis que sólo hacen recuperar constantemente viejos postulados, como los de carácter malthusiano, o las deformaciones que la sociología y otras ciencias de la sociedad harían de los postulados de Darwin.

Galafassi¹⁸ critica el hecho de que

la problemática ambiental es incorporada a cada cuerpo teórico, el cual designa los aspectos y elementos que serán relevantes, generándose, de esta manera, una variada gama de interpretaciones sobre la misma problemática, desconexas entre sí en la mayoría de los casos (...) Es decir que la articulación sociedad-naturaleza es vista desde cada óptica específica y no desde la problemática en sí misma.

Pensamos que el principal problema no es el hecho de que la cuestión ambiental haya sido incorporada a las disciplinas y que éstas la aborden de maneras diferentes. Afirmamos que la relación social-natural es una problemática en sí que en general no ha sido abordada por las ciencias sociales con postulados teóricos metodológicos que la teoría social brinda, sino utilizando los de las ciencias físicas y naturales. De esta manera el pensamiento ambiental es *una* interpretación específica de esta problemática y no *la* interpretación, independientemente de las diferentes aproximaciones o líneas de pensamiento que desde el ambientalismo abordan la temática.

Sin embargo, que los ambientalismos se presenten como la solución teórica y práctica a la crisis ambiental sí ha tenido una importante repercusión, más allá de la académica: el surgimiento de un ambientalismo dominante, fuertemente institucionalizado y legitimado que marca las acciones (políticas ambientales, por ejemplo) para una *gestión adecuada* de la naturaleza y que, como en un círculo vicioso, encuentra réplica tanto en el ámbito científico-académico con la emisión de informes, estudios, programas educativos, etc., como en los ámbitos de la vida cotidiana a través de políticas y acciones de carácter socioambiental, como las campañas de reciclaje, separación de residuos, ahorro de agua, etcétera.

Planteamos por ello que, aunque inicialmente el pensamiento moderno privilegió una separación radical entre naturaleza y sociedad, lo que se vería reflejado, por ejemplo, en la división disciplinar de la ciencia; luego, cuando fue necesario explicar los términos en que lo social y lo natural se relacionaban; la ciencia se presentó como una sola, donde lo social y lo natural interactuaban, unión que se resolvió con la utilización de un solo método dominante de explicación, el método de las ciencias físicas y naturales, es decir, el positivismo lógico.

Pensamos al mismo tiempo que los estudios ambientales parten de esta última idea, donde la explicación de lo social y lo natural retoma antiguos postulados a-históricos, a-relacionales y fuertemente ideológicos.

Es así que, no puede haber consenso explicativo entre las ciencias naturales y sociales, pues cada una aborda un ámbito distinto de la realidad con métodos diferenciados. Sin embargo, la modernidad capitalista y la ciencia que la representa sí pretenden presentar y alentar un consenso metodológico como necesario (justificado ante la crisis ambiental, por ejemplo), válido y efectivo entre las ciencias naturales y sociales. Por último, sostenemos que este consenso metodológico entre ciencias naturales y sociales, alentado por la ciencia moderna dominante, tiene un importante exponente en los estudios ambientales, resultado de un movimiento social preocupado por la naturaleza que no logró llevar a cabo sus postulados políticos anti sistema allá por los años sesenta y setenta del siglo XX y que fue institucionalizándose cada vez más al asentar un ambientalismo dominante y *ad hoc* a las dinámicas capitalistas, representado por organismos internacionales y materializado a través de las leyes y políticas públicas nacionales de carácter ambiental.

¹⁷ Guido P. Galafassi, *op. cit.*

¹⁸ *Ibid.*

Este ambientalismo institucional fundamenta sus principios en aquellos postulados malthusianos y neomalthusianos reeditados con ayuda de otros ambientalistas aparentemente críticos a éste, pero que no logran separarse metodológicamente de aquellos, resultando, en el mejor de los casos, inocuos.

La discusión acerca de los métodos de análisis utilizados para explicar los diferentes procesos que conforman la realidad se vuelve cada vez más urgente y necesaria, y sin embargo se toma en cuenta cada vez menos. En palabras de Harvey:¹⁹

(...) todo esto [del método] sería un problema meramente académico (aunque de importancia crucial) si no fuera porque las ideas son relaciones sociales, y los resultados malthusianos y neomalthusianos obtenidos (inevitablemente) por medio de otros métodos se proyectan en el mundo, donde probablemente generen consecuencias políticas inmediatas.

A continuación abordaremos más concretamente cuáles son las bases argumentativas de *los ambientalistas* en cuanto al hombre y la naturaleza. Para ello nos guiaremos por la tipología del pensamiento ambiental que presenta Guillermo Foladori.

Una tipología del pensamiento ambiental. Muchos ambientalistas, un mismo planteamiento de base

Como aclaramos al principio de este artículo, interesa para nuestra argumentación hablar del ambientalismo contemporáneo dominante, el de carácter institucional, aquel que en cierto sentido dicta cuál deberá ser la idea de sociedad-naturaleza, reflejada en el carácter de los acuerdos internacionales y de las políticas públicas diseñadas al interior de los Estados nacionales.

Sin embargo, hay toda una serie de corrientes o líneas de pensamiento ambientales que reclaman ser diferenciadas de este ambientalismo. Nosotros argumentamos que, basándonos en la tipología del pensamiento ambiental de Foladori,²⁰ en lo que se refiere a sus postulados teórico-metodológicos, estas líneas de pensamiento no logran diferenciarse de aquel ambientalismo al que cuestionan. No obstante, abordaremos sus planteamientos con la fina-

lidad de conocer cómo, de manera inocente o inconsciente, refuerzan el ambientalismo institucional.

Se pueden hacer muchas clasificaciones de ambientalismo dependiendo de los criterios que utilicemos. Hemos escogido la tipología de Foladori porque profundiza en las teorías científicas que respaldan a estas corrientes, lo que desde un principio hemos querido destacar, los postulados teóricos-metodológicos que las sustentan.

Foladori parte de dos criterios: “el punto de partida ético, que distingue *ecocentristas* de *antropocentristas*; y el considerar a la sociedad humana como un bloque enfrentado a la naturaleza, o bien, dividida en clases, que distingue a *ecocentristas* y *tecnocentristas* de *marxistas*”²¹

El autor destaca que la dicotomía naturaleza-sociedad es central: cómo es presentada nos permite apreciar las bases argumentativas de muchos ambientalistas. Foladori,²² siguiendo a Savater, habla de tres aproximaciones: 1) “la naturaleza como conjunto de todas las cosas existentes”, es decir, la suma de lo no humano y lo humano, considerando al hombre naturaleza en sí. Aquí la distinción entre elementos perjudiciales y benéficos para el medio ambiente sería resultado de la subjetividad humana, relativa en términos históricos como culturales y políticos. 2) “la naturaleza como conjunto de cosas que existen sin intervención humana o espontaneidad no deliberada”; lo natural es aquello que existe fuera de la intervención humana. No humano es igual a natural, y humano es igual a artificial. Foladori señala que esta segunda forma “es la manifestación ideológica y generalmente no explícita, no consciente de la mayoría de las posturas sobre la relación sociedad-naturaleza”. 3) “la naturaleza como origen y causa de todo lo existente, como explicación última y razón de ser”; constituye “una derivación ética posible, aunque no necesaria, de la segunda concepción”. Naturaleza y sociedad se presentan como lo opuesto pero con una valoración ética: lo bueno es lo natural, y lo malo es lo artificial, es decir, lo humano o sus manipulaciones. El autor explica la base de todos los “fundamentalismos” que convierte a la naturaleza en la razón de ser del universo:²³

Con diferentes grados de radicalismo, está presente en muchos de los movimientos y posiciones sobre la problemática ambiental contemporánea. Está presente principalmente en las corrientes llamadas “ecologistas”, que argumentan la necesidad de que el comportamiento humano se guíe por las “leyes de la ecología”.

Cuando la distinción entre lo humano y lo no humano (naturaleza virgen) se aplica para pensar la problemática ambiental surgen, de acuerdo con el autor, dos tipos de problemas. El primero es de carácter práctico puesto que desde que el ser humano ocupa la Tierra ha estado modificando y

¹⁹ David Harvey, *op. cit.*, p.73.

²⁰ Guillermo Foladori, *op. cit.*, pp. 83-137.

²¹ *Ibid.*

²² *Ibid.*, p.82-83.

²³ *Ibid.*, p.85.

afectando todo, comenzando por el clima, con lo que toda la Tierra sería artificial. El otro problema es de carácter ideológico, ya que aunque se distinga entre natural y artificial no se justifica la razón por la cual lo natural es bueno y lo artificial es malo. Sin embargo ambas cuestiones están presentes como concepción habitual de la naturaleza y conducen al “fundamentalismo naturalista” que tiene tres fases: primero distingue sociedad humana de naturaleza; luego afirma que la naturaleza es buena y la creación humana mala; y, por último, en un giro interesante para el análisis de algunos ambientalistas: ciertos comportamientos humanos son convertidos en naturales (o se naturalizan), volviéndose justificables; y, otros son convertidos en resultados sociales con lo cual siguen siendo malos. La actividad humana es subdividida en buena o mala según los intereses de sus voceros. Aquí el carácter ideológico de los argumentos puede ser de lo más variado: ¿es bueno o es natural que exista la posibilidad de alterar un lugar con valores *naturales* a través de la privatización del mismo con fines de conservación?, ¿o es malo? Desde esta perspectiva la naturaleza siempre debe ser superpuesta a los intereses de la sociedad, que debe regirse por las leyes de aquella.

A partir de esta idea central de la naturaleza como esfera separada, externa a la sociedad, surgen una serie de criterios. Cuando se argumenta que las dinámicas de la naturaleza deben marcar las dinámicas de la sociedad, estamos ante posiciones “ecocentristas”. El ecocentrismo supone que existe un criterio ético fuera de la sociedad humana que debe guiar su propia organización, criterio que proviene de la naturaleza y sus leyes. Ello no significa, afirma Foladori, “que los criterios éticos no sean contruidos por el ser humano, sino que son contruidos a partir de valores naturales intrínsecos, y externos a la sociedad humana”.²⁴

Por otro lado están los “tecnocentristas”, para quienes, pese a que la naturaleza sigue separada de la sociedad, el dominio de ésta por los humanos está basado en el desarrollo tecnológico. Esta es una corriente antropocentrista pues, el comportamiento respecto al medio natural se justifica por las necesidades humanas. También son antropocentristas las posiciones “marxistas”. La diferencia con los tecnocentristas es que en éstos la naturaleza es externa a la sociedad humana que se enfrenta a su medio natural en bloque. Para las posiciones marxistas, la actividad humana es parte de la naturaleza y en esta actividad humana existen diferencias por sectores, clases, naciones, etcétera, con responsabilidades e intereses también diferenciados, que pueden estar enfrentados y enmarcados por una determinación histórica.²⁵

Foladori sitúa las raíces filosóficas del ecocentrismo moderno en el pensamiento romántico de los siglos XVII y XVIII, que surge como crítica al naciente capitalismo

y como una reivindicación de la naturaleza salvaje. Este “ecocentrismo” se verá reforzado a principios del siglo XIX con las tesis malthusianas sobre la población. El “tecnocentrismo” proviene de la revolución científico-técnica del siglo XVII y de la confianza en la ciencia y la tecnología para superar los problemas.

Como se comentó al principio de este apartado, a excepción de la postura marxista, los ambientalistas parten de una misma idea básica: la separación de la naturaleza y la sociedad en esferas diferentes. Para los ecocentristas son esferas contrapuestas, el hombre con sus dinámicas dañará irremediabilmente la naturaleza, con lo que las leyes sociales de aquellos no pueden regir el mundo o *la naturaleza* se acabará, y con ella la propia esfera humana. Para los tecnocentristas la ciencia y la tecnología tienen la solución, convirtiendo este desencuentro en un encuentro gracias a la racionalidad humana que puede y debe dominar la naturaleza para lograr el desarrollo social, y debe buscar las técnicas para cuidar o eficientar el uso de la naturaleza.

Ambas posturas dominarán en un momento u otro de la historia de la construcción del ambientalismo contemporáneo, incluso se encontraran, por ejemplo, en la evolución de la idea de la Áreas Naturales Protegidas, pensada, en sus inicios, como cotos de una naturaleza intocada e intocable; y, luego buscando soluciones productivas que ayudaran a la conservación.

²⁴ *Ibid.*, p.86.

²⁵ En el método de análisis marxista hay dos aspectos que quisiéramos destacar que son fundamentales para explicar la relación sujeto-objeto: el concepto de *trabajo*, introducido como *mediador* entre el hombre y la naturaleza, posibilita una relación *metabólica* en la que el hombre, al transformar la naturaleza mediante el trabajo, se transforma a sí y, los objetos entonces contienen relaciones sociales, y las relaciones sociales se dan en torno a la producción de esos objetos; en el *carácter social* de esta intervención, el hombre no transforma la naturaleza acorde a una finalidad básicamente *propia* (para profundizar en la idea de *finalidad* véase a Sánchez Vázquez), sino acorde a aspectos históricos y culturales, es decir, como *sujeto*. En el centro de la discusión están *las relaciones sociales de producción y reproducción* en cada momento histórico, donde éstas, en el capitalismo, son relaciones fundamentalmente *clasistas*, es decir, la finalidad de una clase dominante pasa por ser u organizar la finalidad de todos. Por lo tanto, aspectos como la escasez o la necesidad se vuelven *relativos* (no absolutos) y el ámbito para su discusión pasa más por la relación hombre-hombre que por la relación *no mediada* hombre-naturaleza. Esto diferencia de manera importante al marxismo de las otras aproximaciones teóricas en la explicación que aquí nos ocupa. Adolfo Sánchez Vázquez, “Contribución a una dialéctica de la finalidad y la causalidad”, en *Filosofía y circunstancia*, Anthropos/UNAM, Barcelona, 1997, pp. 169-188.

Así, los diferentes tipos de ambientalismo han nutrido y/o renovado un ambientalismo de carácter institucional dominante, que es el que nos ocupa. Pensamos que los intentos de las diferentes propuestas pertenecientes al ecocentrismo o al tecnocentrismo por dar explicación y solución a la crisis ambiental han sido inocuos, si buscamos en ellos un talante crítico. Ello se debe, ante todo, a que han heredado y reproducido en formas diversas la idea moderna de separación entre sociedad y naturaleza.

Al mismo tiempo, Jorge Gasca,²⁶ al refutar el carácter de la idea de desarrollo sustentable, explica cómo las ciencias que buscan insertarse en esta explicación siguen tres tendencias. Una de ellas busca cuestionar sus fundamentos a través de “mezclas discursivas” e “hibridaciones epistémicas”; apunta el autor:

(...) resulta enormemente ecléctico, conduciendo con frecuencia a callejones sin salidas al confundir en su fundamento el *consenso* con la *verdad*, esto es, confunden la *justeza* de la “sustentabilidad” con la *verdad* teóricocientífica”. Para estas ciencias el problema ambiental envuelve a los problemas sociales, y no a la inversa, y para explicar estos problemas utilizan, en palabras del mismo autor: “teorías envolventes (...) a la hermenéutica, a la epistemología, a la ontología (...). Del reconocimiento de esta “inter/multi/transdisciplinidad” surgen “multiciencias”, metaciencias”, “ciencias expansivas” (...) como la “ecología política”, “economía ecológica”, la “agroecología”, la “agroforestería”, la “ciencia posnormal”, la “etnoecología”, la “sinecología” (“ecología total”), la “planificación ambiental”, la “pedagogía ambiental”, la “biopolítica”, la “cambio ética”, el “ecomarxismo”, el “ecosocialismo”, etcétera.

La confusión o falta de rigor teórico que manejan y autoconstruye a estas pseudociencias es preocupante en dos sentidos: en primer lugar porque, como hemos apuntado, dan ideas renovadas a este ambientalismo dominante, pues no logran proponer un análisis diferenciado y crítico; en segundo lugar, no por ello menos relevante, basándose en una supuesta necesidad de renovación o actualización del pensamiento, desplazan o desprestigian otros marcos teóricos²⁷ con bases suficientes para realizar una aproximación crítica a los términos en los que abordan la relación sociedad-naturaleza en el capitalismo.

²⁶ Jorge Gasca Salas, “Teoría, ideología y política del Desarrollo Sustentable”, en *Mundo Siglo XXI*, 2 (1), 2005, p. 25.

²⁷ El manejo actual que los marxismos hacen de la relación sujeto-objeto, por ejemplo.

Veremos a continuación una breve aproximación a la presencia de los planteamientos ecocentristas y tecnocentristas acerca de la relación sociedad-naturaleza en la institucionalización del ambientalismo, y cómo a través de la producción de ciertas espacialidades el ambientalismo logra hallar una de las formas más eficaces de llevar a cabo sus finalidades.

El ambientalismo institucional y su producción espacial

De la reivindicación ambiental a la institucionalización del ambiente

En apartados anteriores presentamos cual es la visión dominante acerca de la relación sociedad-naturaleza. Ello supone un importante referente para analizar el carácter de las diferentes políticas y acciones llevadas a cabo con mayor fuerza entre los años setenta del siglo XX y hasta la actualidad en la esfera de lo ambiental. Hay una importante materialización de este discurso que se hace presente en leyes, políticas públicas, instituciones de diferente índole, etc. Ello no es un tema menor en el sentido de que acaba por normalizar y organizar una forma (material y simbólica) de apropiación de lo natural, negando, invisibilizando o absorbiendo otras anteriormente activas.

En el mundo occidental, desde el siglo XIX la preocupación por cuestiones ambientales de diferente índole toma cierta relevancia. Existía entonces una crítica de carácter *naturalista* a los efectos negativos de la Revolución Industrial sobre el ambiente. En estos primeros momentos del movimiento ambiental toma mayor relevancia el *conservacionismo*, uno de los componentes de la crítica naturalista impulsado por sectores de la clase media y alta, preocupados por las pérdidas de paisajes y entornos naturales, en el caso de Europa, y por la explotación forestal desmedida en Estados Unidos. En este país es donde surge la idea de preservar grandes espacios en su estado original, un ejemplo emblemático sería Yellowstone, que en 1872 se convierte en el primer parque nacional del mundo. También de origen norteamericano es el autor de *Man and Nature*, el primer libro que aborda la necesidad de una concepción global del medio ambiente escrito por George Perkins Marsh en 1865; tuvo gran acogida en la época y promulgaba el espíritu del conservacionismo.

La Primera Guerra Mundial trunca los intentos iniciales de crear un organismo internacional para la protección de la naturaleza, idea retomada en 1923 con motivo de la celebración del I Congreso Internacional para la Protección de la Naturaleza celebrado en París, de cuyos acuerdos surgiría en 1934 la Oficina Internacional de Protección de la Naturaleza, con sede en Bruselas. Después del paréntesis

que supuso la Segunda Guerra Mundial, y con la creación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO), en 1947 se constituiría la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, la UICN, que representa la red más extensa de organizaciones conservacionistas del mundo.

Entre el ambientalismo decimonónico y el contemporáneo ocurren grandes cambios. Uno de los principales son las transformaciones en las dinámicas del capitalismo después de la Segunda Guerra Mundial, propiciadas por las nuevas posibilidades técnicas y energéticas, un capitalismo que abarca nuevos espacios y renovadas formas de obtener recursos.

Ello supone una renovación y ampliación de lo que se conocería como *conciencia ambiental*, en respuesta a los efectos inmediatos del expansionismo del capital; surgieron cada vez más grupos u organizaciones de carácter ambientalista respaldados por una importante producción científica acerca de cómo el hombre estaba relacionándose con su medio natural y qué consecuencias tendría ello en el futuro del Planeta. Se presenta una naturaleza en crisis agredida por el hombre y el ambientalismo comienza a adquirir un nuevo estatus a escala internacional. Naina Pierri²⁸ explica:

La introducción de la crisis ambiental en la arena política tuvo lugar a finales de los sesenta, principios de los setenta pasados. Fue impulsada por la producción de una serie de informes científicos, y tuvo una instancia decisiva en la Conferencia sobre el Medio Humano, de la ONU, realizada en Estocolmo (Suecia, 1972), en torno a la cual se plantearon diferentes formas de entender y asumir el problema por parte de los países desarrollados y los países en desarrollo.

En su momento álgido, el ambientalismo experimenta un gran impulso que le permitiría incursionar, con relativa rapidez, en casi todos los ámbitos sociales. Libros mundialmente reconocidos, como *Silent Spring* escrito en 1962 por Rachel Carson, o *The population bomb* de Paul Ehrlich publicado en 1968, básico para entender la corriente neomalthusiana del ambientalismo contemporáneo; muestran el carácter del pensamiento ambiental de la época, presente de una manera u otra en la actualidad.

En 1972 se publica *The Limits to Growth*, el primer Informe del Club de Roma también conocido como el Informe Meadows, considerado uno de los documentos más influyentes en el desarrollo del ambientalismo contemporáneo que defiende la idea del crecimiento cero (de fuerte carácter ecocentrista). Los libros e informes que tuvieron mayor difusión presentan al hombre y la naturaleza

enfrentados; reclamaban la necesidad de buscar soluciones para que crecimiento económico²⁹ y naturaleza pudieran encontrarse.

Desde un principio, la ONU toma el protagonismo en lo que a regulación y emisión de reportes ambientales se refiere, en los países se promulgan las primeras leyes ambientales y se crean organismos estatales centrados en el tema. Ello supone una concretización importante del ambientalismo, pues la forma en que este pensamiento presenta la relación sociedad-naturaleza determina la forma de las leyes y políticas públicas, lo que significa la aceptación de estos postulados por los Estados y la legitimación de los mismos por una parte importante de la población, iniciándose con ello una especie de *normalización* o idea general de lo que el problema ambiental es y significa, cómo pensarlo y cómo actuar para resolverlo.

Al mismo tiempo la ciencia (principalmente las ciencias naturales y físicas, pero también las sociales) asume un papel relevante a través de la emisión de estudios específicos que metodológicamente, como explicamos al principio, parten de una naturaleza externa al hombre, profundamente dominada y agredida por la *especie humana*, una humanidad presentada de manera indiferenciada (todos son responsables en el mismo grado) que actúan en bloque.

La celebración de la Cumbre de Estocolmo de 1972 fue parteaguas entre el incipiente movimiento ambientalista de finales del siglo XIX y las primeras décadas del XX, y el ambientalismo contemporáneo. La conferencia supuso la inclusión del ambientalismo en la agenda política internacional y nacional al respaldar e impulsar un ambientalismo fuertemente institucionalizado.

En Estocolmo se planteó además la necesidad de conciliar el objetivo tradicional de desarrollo con la protección a la Naturaleza. Lo que hay que observar aquí es que, como consecuencia de este encuentro entre el modelo de desarrollo económico y la esfera ambiental que se plantea desde las instancias y foros de los encuentros internacionales con este carácter es que, finalmente no se encuentran dos proyectos diferentes, sino que un ambientalismo cada vez más institucionalizado abanderando una supuesta neutralidad científica, es asumido y finalmente reestructurado por el proyecto capitalista que, mostrándose más “verde” amplía así sus posibilidades de acción.³⁰

²⁸ Naina Pierri, *op. cit.*, p. 32.

²⁹ En general no se cuestiona el *modelo* capitalista en sus bases, sino que se demandan fórmulas para seguir creciendo pero sin afectar en lo posible al *medio ambiente*.

³⁰ Alfredo César Dechary y Stella Arnaiz Burne, *Ecologismo, ¿la estrategia “fracasada” del capitalismo?*, Biblos, Buenos Aires, 2014, p. 111.

hoy [ecologismo-ambientalismo-conservacionismo] han logrado una gran presencia (...), ya que el Estado y los grandes organismos internacionales se apoderaron de estas ideas y las readecuaron haciendo de lo verde un color popular, pero mucho más diluido en su contenido para ser operable y funcional a un sistema que lo único que pretende es profundizar la alienación del sujeto a partir del consumo y utilizar los recursos para el consumo de los que puedan acceder a él, una minoría.

Otro aspecto interesante que tomó fuerza en la Cumbre de Estocolmo y que sería retomado y tratado en profundidad en los siguientes encuentros internacionales, es el tema de los países dependientes en relación a las disposiciones para la conservación del medio ambiente. Por su nivel de desarrollo, se presentaron a estos países en desventaja para llevar a cabo medidas de protección ambiental, como reducir las actividades de explotación de sus recursos, lo que supuso presentarlos como incapaces de gestionar sus propios bienes bajo la hipótesis de que la condición de pobreza predispone a una mayor degradación ambiental; y la necesidad de que diferentes organismos internacionales velaran por la gestión adecuada de los recursos, es decir, la presencia de los postulados de estos organismos o grupos en las normativas de estos países, a la par de su presencia física en los territorios nacionales en forma de ONGs, proyectos para el desarrollo sostenible, etcétera.

Aparentemente, los recursos de los países dependientes adquirieron gran importancia económica, pero principalmente ambiental. Los recursos, que siempre habían aparecido en el ámbito de la economía y por tanto del mercado, ahora son componente importante de la esfera ambiental, desviándose la mirada de lo que realmente significa la conceptualización de recursos naturales: una fragmentación de la naturaleza entre elementos con valor para el mercado y los que no lo tienen, para luego establecer una segunda jerarquización entre ellos, dependiendo de la demanda.³¹

Naina Pierri,³² citando a Riechmann y Fernández, apunta que el movimiento ambiental tomaba tal fuerza que en los ochenta ya se había extendido a buena parte del mundo adquiriendo un importante papel político:

(...) inclusive en la Unión Soviética y los países del este europeo, donde cumplieron un papel muy activo en la crítica a los regímenes allí existentes y en el proceso de desmoronamiento del llamado socialismo realmente existente. Este movimiento social nuevo y alternativo evolucionó en algunos países, principalmente europeos, hacia la formación de partidos verdes, pasando a participar en los procesos electorales. A mediados de los ochenta estos partidos resultaron ser la tercera fuerza política, desplazando de ese lugar a los viejos partidos comunistas.

En este mismo sentido, César Dachary y Arnaiz³³ comentan:

(...) este movimiento [ambiental] se impone en una coyuntura excepcional, la caída del socialismo real y el auge del neoliberalismo y, como tal, se transforma en cómplice de ambos: del primero, porque le sirve de referente a las malas prácticas del manejo de los recursos, algo cierto para éstos y todos los países desarrollados; del segundo, porque toma las tesis del Estado ineficiente para montarse sobre la sociedad civil, una realidad que será la base de donde se nutren las organizaciones no gubernamentales (ONG).

A partir de lo ocurrido en Estocolmo en 1972 y hasta 1992, comienza el *trabajo* arduo para presentar la posibilidad de que el modelo de desarrollo económico no sólo no perjudique a la naturaleza, sino que además sea necesario para lograr la conservación, es decir, crecimiento es igual a conservación. Idea que dejaba de lado las tesis *ecocentristas* del crecimiento cero y aseguraba que si los países no crecen económicamente no pueden alcanzar el desarrollo que les permita no atentar contra la naturaleza y, con ello, hacer un uso racional de los recursos. Se llegaba así a un *ambientalismo moderado*, de carácter más *tecnocentrista*, puerta de entrada a una primera formulación del objetivo del desarrollo sostenible que con el Informe Brundtland de la ONU quedaría consolidado en 1987. El documento *Only One Earth: the Care and Maintenance of a Small Planet*, predecesor del Informe Brundtland³⁴

(...) asume lo ambiental en sentido amplio, no limitado a lo biofísico, por lo que integra como compatibles los objetivos tradicionales del desarrollo y la necesidad de cuidar el medio ambiente. (...) la ONU adopta una posición decididamente antropocentrista, desde la cual el cuidado de los recursos no es un fin en sí mismo sino un medio para favorecer o posibilitar el desarrollo y la mejora de las condiciones de vida de la sociedad.

³¹ Elmar Altwater, "¿Existe un marxismo ecológico?", en Atilio A. Boron, Javier Amadeo y Sabrina González (cooms.), *La teoría marxista hoy: problemas y perspectivas*, CLACSO, Buenos Aires, 2006, pp. 341-363.

³² Naina Pierri, *op. cit.*, p. 35.

³³ Alfredo César Dechary y Stella Arnaiz Burne, *op. cit.*, p. 12.

³⁴ *Ibid.*, p. 43.

Es decir, habíamos pasado de la idea de que el hombre era “malo” para la naturaleza, que la afectaba profundamente (ecocentrismo, límites físicos y crecimiento cero), a la idea de que el hombre y sus actividades pueden ser “buenas” para la conservación pues, el crecimiento en los países pobres, que les permita alcanzar el nivel de desarrollo de los ricos, les ayudará a evitar *depredar* la naturaleza.

Este ambientalismo se alejó aún más de una crítica centrada en el modelo de desarrollo imperante. Al contrario, reconocía las bondades del crecimiento económico sin cuestionar el modelo capitalista. Por si esto no fuera suficiente, ponía énfasis en el peligro del subdesarrollo para la conservación, es decir, en la pobreza vista como una especie de condición natural de los países *subdesarrollados*; evitaba establecer una relación entre capitalismo y desigualdad social. La pobreza, así tratada, será abordada como una amenaza ambiental, idea que reforzaba el carácter neomalthusiano de este ambientalismo dominante.

Para los años ochenta la idea del crecimiento ecológicamente responsable para lograr el desarrollo de todos los países por igual, es decir, bajo los postulados del capital, parecía haber ganado fuerza. La neoliberalización de la economía, aunque avanzaba a ritmos diferentes en los países del mundo occidental, parecía no tener freno. Como hemos apuntado, la idea de desarrollo sustentable se convierte en determinante y participa de manera importante de este ambiente neoliberalizador. Jorge Gasca³⁵ ve en el planteamiento de la sostenibilidad un discurso

unificador porque en su gestación reúne a los llamados “tres mundos” (capitalista, socialista y el de los países más pobres) bajo el fin común de dañar o afectar a la naturaleza en forma “racional”. (...) Este discurso no puede quedar fuera de la triada de la que forma parte: “posmodernidad-neoliberalismo-sostenibilidad. (...) [Esta triada] obedece a la coyuntura bajo la cual nace un nuevo siglo en el que el socialismo real llega su fin y emerge la utopía de la modernidad capitalista en su figura posmoderna.

El proceso neoliberalizador del mercado mundial estaría presente de manera importante en 1992, durante la celebración de la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro. Silvia Rodríguez pone ejemplos muy significativos relacionados con el Convenio sobre Diversidad Biológica (CDB), uno de los documentos principales³⁶ que salieron de la Cumbre, y de los intereses comerciales que primaron en el encuentro. Una de las principales discusiones fue acerca de cómo manejar la posibilidad legal de tener la propiedad intelectual sobre formas de vida, es decir, las patentes. El recurso genético, finalmente es eso, un recurso, no naturaleza en el sentido de la conservación.³⁷

A éstas [las industrias de los países del norte] les importaba principalmente el acceso facilitado a dichos recursos, tal como queda estipulado en el capítulo 15 [del convenio]. Una vez que la materia prima adquiere forma de producto o se argumenta que la tiene, el cercamiento para su control puede ser construido fuera del CDB.

La misma autora explica cómo, por insistencia de Estados Unidos, se armonizó y se hicieron complementarios los Acuerdos de los Aspectos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC), bajo negociación en la Ronda de Uruguay de 1992, que incluía el otorgamiento de estos derechos sobre formas de vida, con las conversaciones y acuerdos sobre el CDB.

Así, en palabras de Silvia Rodríguez, asistimos a un “ambientalismo de libre mercado”,³⁸ cada vez más funcional en las renovadas estrategias para la acumulación del capital. Harvey³⁹ apunta cómo el capital ha convertido los asuntos medioambientales en una gran área de actividad empresarial. Una vez que esto ocurre, asegura el autor, “la configuración de la relación metabólica con la naturaleza se convierte en una actividad autónoma frente a las auténticas necesidades reales. La naturaleza se convierte (...) en una estrategia de acumulación”.

El ambientalismo dominante es resultado de varias determinaciones: su forma de presentar la relación sociedad-naturaleza; su carácter reformista del sistema, en el mejor de los casos, y no revolucionario como se esperaría de un movimiento que empezó en los sesenta cuestionando el modelo de desarrollo imperante; y derivado de este último, de su carácter institucional, es decir, de la búsqueda constante de materializarse a través de los mecanismos del aparato de Estado para llevar a cabo sus demandas, obviando lo que el Estado capitalista significa para las estrategias de reproducción del capital.

³⁵ Jorge Gasca Salas, *op. cit.*, pp. 24-25.

³⁶ De esta Cumbre salieron cinco documentos que marcarían el carácter de las acciones ambientales a partir de ese momento: la Declaración de Río de Janeiro sobre Medio Ambiente y Desarrollo; Programa Agenda 21; la Declaración sobre bosques y masas forestales; la Convención sobre la Diversidad Biológica; y, la Convención Marco sobre el Cambio Climático.

³⁷ Silvia Rodríguez, *El despojo de la riqueza biológica: de patrimonio de la humanidad a recurso bajo la soberanía del Estado*, Ítaca, México, 2012, p. 135.

³⁸ Silvia Rodríguez, *op. cit.*, p. 139.

³⁹ David Harvey, *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*, Prácticas Constituyentes, Ecuador, 2014, p. 243.

Lo que argumentamos en este artículo es que ninguna de estas premisas es fortuita. La manera en que el ambientalismo se fue desarrollando a lo largo de las últimas décadas, dio lugar a un pensamiento que le ha servido al capitalismo y sus diferentes agentes para llevar a cabo nuevas o renovadas formas de acumulación. En ello, el tratamiento de la relación sociedad-naturaleza que presenta el ambientalismo tiene mucho que ver. El planteamiento del pensamiento ambiental dominante acerca de cómo pensar esta relación, brinda a las instituciones (nacionales e internacionales) las bases para legitimar una serie de políticas ambientales. Estas políticas incluyen al mismo tiempo un tratamiento del espacio que ha significado una importante plataforma para las estrategias de reproducción del capital. Abordaremos brevemente esta idea a continuación.

El ambientalismo institucional y el espacio

La argumentación acerca de la crisis ambiental que el ambientalismo contemporáneo fue construyendo, tiene varias formas de concretizarse. La que aquí queremos destacar es la espacial.

El concepto de “producción del espacio” de Henri Lefebvre⁴⁰ propone, en un ***primer movimiento***, que el espacio se produce a partir de las relaciones sociales, es decir, el espacio *es* social. Las relaciones sociales no se han dado siempre en los mismos términos. La particularidad de este momento histórico es que hay una relación social dominante llamada capital que en diferentes grados estructura u organiza las otras formas de relación social

con las que convive, alienándolas. El espacio, en palabras de Lefebvre,⁴¹ “no sería una mera representación inocente, sino que ‘vehicularía’ las normas y los valores de la sociedad burguesa y, ante todo, el valor de intercambio y la mercadería, es decir, el fetichismo”. Un espacio, continúa el mismo autor, que “no tiene una lógica interna y propia, remite a la lógica formal y a la metodología general”.⁴² La relación social-capitalismo constantemente busca la totalización. Fragmenta, despedaza al resto de las formas de relación social, y las vuelve a unir de manera funcional para su finalidad, la ganancia. Homogeniza en la finalidad, aunque necesita la diferenciación para lograr ésta.

Aunque el capital tiene una vocación económica mundial, es decir, sus reglas de mercado buscan ser las reglas de todos los mercados, la forma en que se concretiza es diferenciada (espacialidades). Así, los espacios que produce el capital no son todos iguales, primero porque las formas sociales con las que se encuentra son diferenciadas, y por tanto logrará permear en unas dimensiones de las relaciones sociales⁴³ más que en otras; y segundo, porque necesita de esta aparente diferencia para ocultar sus finalidades. Romper y reorganizar estos lazos sociales ocurre también a través de diferentes mecanismos, de las posibilidades que históricamente se presenten, como la posibilidad de la técnica, o en el caso que nos ocupa, del ambientalismo.

Estas relaciones sociales reconfiguradas van a producir espacios capitalistas, en el sentido de cumplir con la finalidad del capital. Pero un ***segundo movimiento*** está también presente en la producción del espacio: este espacio producirá y reproducirá, en un proceso dialéctico con el ***primer movimiento***, las relaciones sociales que lo conformaron, es decir, aquellas relaciones sociales que ahora son capitalistas, proceso que terminará en el momento en que estas relaciones ya no estén cumpliendo la finalidad para la que fueron producidas, momento en el que serán desechadas, quedando espacialidades sociales que ya no sirven al capital en los mismos términos.

La delimitación de espacios para la protección o conservación de la naturaleza, que responderían a las ideas dominantes de este pensamiento en torno a la relación sociedad-naturaleza y por tanto de la conservación en sí misma, es una de las acciones que se llevaron a cabo desde las instituciones de carácter ambiental.⁴⁴ Estas delimitaciones responden, además, a una forma concreta de pensar el espacio, un espacio *contenedor* de naturaleza, personas, actividades que se puede fraccionar sin consecuencias sociales aparentes, pero con muchas ventajas. Un espacio que *ordena*,⁴⁵ que cumple una función específica, puntual alejada de otros espacios. ¿Cuál es la especificidad de lo que llamaremos *los espacios del ambientalismo*?

Lo que queremos destacar es, que los espacios del ambientalismo representan en mayor grado la possibili-

⁴⁰ Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, Capitán Swing, Madrid, 2013.

⁴¹ Henri Lefebvre, *Espacio y política. El derecho a la ciudad, II*, Península, Barcelona, 1976, p. 33.

⁴² Henri Lefebvre, *op. cit.*, 1976, p. 41.

⁴³ Aquí tiene mucho que ver el carácter del Estado-nación en cada país, es decir, cómo el Estado *recibe* al capital, ya que aunque el capital tiene una *pulsión* constante de crear una instancia política mundial (una especie de Estado global, ejemplo de estos intentos es la figura de los organismos internacionales), necesita de los Estados nacionales para concretizar sus proyectos de mercado.

⁴⁴ La creación de Yellowstone es el caso más paradigmático.

⁴⁵ La idea de “ordenamiento del territorio”, parte inicialmente de que las cosas y las personas están *desordenadas*, es decir, no hay una eficiencia en cómo se relacionan. Esta eficiencia, en el capitalismo, es desde luego una eficiencia productiva de mercado, con una finalidad de ganancia para una clase social en específico. Para ello la tendencia a la privatización de cualquier forma de producción espacial es fundamental en esta lógica clasista de mercado.

dad de *ocultar* las verdaderas intenciones del capital. El discurso del ambientalismo dominante, el de la conservación, el acceso a la naturaleza igual para todos, el de la sustentabilidad, permite presentar la relación social-capitalismo y sus agentes como entes comprometidos socialmente con el cuidado de la naturaleza, capaces de gestionar de manera justa los objetivos de mercado y los objetivos de conservación. El ambientalismo presenta un capitalismo dialogante, capaz de hacer concesiones más allá del beneficio propio. Esto, además de ocultar y perpetuar un discurso profundamente ideológico, de clase, como explicamos en la primera parte de este escrito, logra materializarse con la creación de mecanismos que actúan para llevar a cabo esta infundada intención del capital de no desplegar su propia naturaleza clasista, privatizadora y alienante. Mecanismos ambientales, como los acuerdos internacionales, las leyes y las diversas formas de políticas públicas -ANPs, programas para el desarrollo, ordenamientos del territorio, etc.-, todo ello tiene una concreción espacial, es decir, para ser efectivos pasan necesariamente por una reconfiguración de las relaciones sociales previamente existentes,⁴⁶ para que fundamentalmente formen parte, no siempre sin conflictos, de las relaciones sociales de producción y reproducción capitalistas, y produzcan espacios de acumulación y de circulación de mercancías.

La crisis ambiental preocupa al capital, pero no en los términos de la naturaleza en general, sino en los términos de los recursos, de la base material que necesita para su reproducción. El ambientalismo y su discurso de la eficiencia, por ejemplo, son altamente funcionales al capital, que no sólo no tiene que ceder sustancialmente en sus procesos, sino que gana terreno al lograr producir lo mismo, o más, con la misma inversión en medios de producción.

Ahora bien, estos espacios del ambientalismo no funcionan de manera aislada a otros espacios capitalistas, de los que necesita para una mayor efectividad. Además del proceso de ocultar lo que son reafirmando constantemente lo que dicen ser o representar, deben también hacer constar que son claramente diferentes en forma y función a otros espacios, como por ejemplo las ciudades. Ello ayuda a su legitimación. ¿Qué sentido tendría que una reserva de la biosfera fuera *igual* a una ciudad? A través de esta diferenciación manifiesta, no sólo cumplen la tarea aparentemente principal de la conservación, sino hacen efectiva las razones por las cuales el capital se expande y busca nuevos espacios: diversificar, contrastar espacios, para obtener nuevas fuentes de ganancia. La necesidad de mantener y expandir los espacios ambientales a toda costa toma una razón de ser, contrarresta la presencia de ciudades ambientalmente nocivas como si fueran procesos aislados, en mundos de lógicas diferenciadas.

Se produce y se presenta así un espacio-naturaleza como ajeno al capital, como un espacio apartado de la otra naturaleza de la que el capital sí obtiene ganancia. De estos espacios reservados parece que obtenemos beneficios todos, profundizándose con ello la dinámica de ocultamiento de lo que estos espacios son y representan en procesos a mayor escala. A partir de esta idea cualquier acción se justifica para preservar estas espacialidades, incluso los diferentes procesos de privatización, no sólo de las tierras sino fundamentalmente de las formas de relación social que le dan sentido más allá del mercado. Así, el espacio ambiental que vemos sólo es, en palabras de Lefebvre,⁴⁷ una “representación del espacio” aparentemente necesaria para la conservación. Lo que ese espacio oculta y en ocasiones acaba recreando *vulgarmente* son los diferentes “espacios de representación”,⁴⁸ que antes había y que pensaban ponían en práctica una forma particular de lo social-natural. Este espacio es ahora producido bajo lógicas que permiten incorporarlo de una manera más funcional, o varias, a los intereses del mercado.

La importancia de identificar esas *formas diversas de espacialización ambiental*, además de develar su intencionalidad, precisamente radica, en visibilizar el carácter de este ambientalismo dominante y fuertemente institucionalizado en el que estamos inmersos y al que, consciente o inconscientemente, legitimamos en los diferentes ámbitos de la vida social de los que somos partícipes.

Conclusiones

Los primeros movimientos sociales en contra de un sistema económico depredador, de impacto social y ambiental, no lograron afianzar sus postulados políticos y su existencia quedó condenada a la desaparición o la integración a estructuras político-económicas dominantes,

⁴⁶ Haciendo referencia a Marx, Bolívar Echeverría explica cómo en el capitalismo realmente existente, en el capitalismo histórico, “la reproducción del capital únicamente puede realizarse si entabla una especie de arreglo con la reproducción de otras formas de riqueza, no sólo diferentes sino abiertamente contrapuestas a la forma capitalista”. Bolívar Echeverría, “Renta tecnológica y devaluación de la naturaleza”, en *Modernidad y blanquitud*, Era, México, 2010, pp. 35-41.

⁴⁷ Henri Lefebvre diferencia, aunque no separa en momentos de realización diferentes, sino que todos se articulan de una manera u otra a la hora de producir determinadas espacialidades, entre la representación del espacio (un espacio social, construido, producido, proyectado); los espacios de representación (espacio mental, percibido, concebido, representado); además del espacio vivido, el de la práctica social. Henri Lefebvre, *op. cit.*, 1976.

⁴⁸ *Ibid.*

reelaborándose un pensamiento ambiental que actualmente parece ser altamente funcional para las estrategias de acumulación y reproducción del capital. Este ambientalismo dominante, el de las instituciones, postuló una idea de relación sociedad-naturaleza que le permitiría diseñar acciones orientadas a la conservación a través de la configuración de nuevas espacialidades, mismas que ocultan finalidades no ajenas a las propias dinámicas espaciales del

capital a diferente escala. Así, lo que hemos denominado *espacios del ambientalismo* actúan desde la legitimación y reproducción de una forma específica de pensar la relación sociedad-naturaleza y los mecanismos que esta forma lleva aparejados; de esta manera, se procura para la relación social-capitalismo espacios de acumulación y reproducción que se ocultan bajo la idea de protección y conservación de lo natural.

Bibliografía

- ◆ Altvater, Elmar, “¿Existe un marxismo ecológico?”, en Boron, Atilio A., Javier Amadeo y Sabrina González (coomps.), *La teoría marxista hoy: problemas y perspectivas*, CLACSO, Buenos Aires, 2006.
- ◆ César Dechary, Alfredo y Arnaiz Burne Stella, *Ecologismo, ¿la estrategia “fracasada” del capitalismo?*, Biblos, Buenos Aires, 2014.
- ◆ Echeverría, Bolívar, “Renta tecnológica y devaluación de la naturaleza”, en *Modernidad y blanquitud*, Era, México, 2010.
- ◆ Foladori, Guillermo, “Una tipología del pensamiento ambientalista”, en Foladori, Guillermo y Pierri, Naína (coords.), *¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable*, Universidad Autónoma de Zacatecas, México, 2005.
- ◆ Galafassi, Guido P., “Las preocupaciones por la relación Naturaleza-Sociedad. Ideas y teorías en los siglos XIX y XX. Una primera aproximación”, en *Theomai* 3, 2001. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12400311> [consultado en febrero de 2015]. 2001.
- ◆ -----, “Aproximación a la problemática ambiental desde las ciencias sociales. Un análisis desde la relación naturaleza-cultura y el proceso de trabajo”, en *Theorethikos Investigaciones* 6 (1), Universidad Francisco Gavidia, El Salvador, 1998.
- ◆ Gasca Salas, Jorge, “Teoría, ideología y política del Desarrollo Sostenible”, en *Mundo Siglo XXI*, 2 (1), 2005.
- ◆ Harvey, David, *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*, Prácticas Constituyentes, Ecuador, 2014.
- ◆ -----, “La población, los recursos y la ideología de la ciencia”, en *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*, Akal, Madrid, 2011.
- ◆ Lefebvre, Henri, *La producción del espacio*, Capitán Swing, Madrid, 2013.
- ◆ -----, *Espacio y política. El derecho a la ciudad, II*, Península, Barcelona, 1976.
- ◆ Osorio, Jaime, *Fundamentos del análisis social. La realidad social y su conocimiento*, FCE-UAM-Xochimilco, México, 2012.
- ◆ Pierri, Naína, “El concepto de desarrollo sustentable”, en Foladori, Guillermo y Pierri, Naína, (coords.), *¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable*, Universidad Autónoma de Zacatecas, México, 2005.
- ◆ Rodríguez Cervantes, Silvia, *El despojo de la riqueza biológica: de patrimonio de la humanidad a recurso bajo la soberanía del Estado*, Ítaca, México, 2012.
- ◆ Sánchez Vázquez, Adolfo, “Contribución a una dialéctica de la finalidad y la causalidad”, en *Filosofía y circunstancia*, Anthropos/UNAM, Barcelona, 1997.
- ◆ Smith, Neil, *La producción de la naturaleza. La producción del espacio*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2006.
- ◆ Wallerstein, Immanuel, *Abrir las Ciencias Sociales*, Siglo XXI, México, 2006.

Propuesta metodológica de evaluación de un proyecto de restauración museográfica: Museo Regional de Antropología "Carlos Pellicer Cámara"

ELÍAS ALVARADO LAGUNAS* / OSCAR JAVIER DE LA GARZA GARZA** / ADRIANA VERÓNICA HINOJOSA CRUZ***

FECHA DE RECEPCIÓN: 05/10/2015; FECHA DE APROBACIÓN: 04/04/2016

Resumen: En el presente artículo se propone realizar una guía de apoyo para la formulación y presentación de un proyecto de inversión en infraestructura para servicios culturales, específicamente para un proyecto de restauración museográfica en el Museo Regional de Antropología "Carlos Pellicer Cámara", en el estado de Tabasco. El objetivo del caso de estudio es conocer si el proyecto en cuestión es socioeconómicamente rentable. Para ello, se calcularon el indicador del Valor Actual Neto (VAN) y la Tasa Interna de Retorno (TIR) en un horizonte de evaluación de treinta años. Los resultados obtenidos muestran que el proyecto es socioeconómicamente rentable, con un VAN de \$56,336,005.16 (Cincuenta y seis millones trescientos treinta y seis mil cinco pesos 16/100 M.N.) y una TIR de 22.51 por ciento, la cual es superior a la tasa social de descuento de diez por ciento estipulada por la Unidad de Inversiones de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

PALABRAS CLAVE:

- museos
- museografía
- servicios culturales
- evaluación de proyectos

Clasificación JEL: O22, O33

Methodology for evaluating a museum restoration project: Regional Museum of Anthropology "Carlos Pellicer Cámara"

ABSTRACT: In the present article proposes a support guide for the formulation and presentation of a draft investment in infrastructure for cultural services, specifically to a proposed museum restoration in the Regional Museum of Anthropology "Carlos Pellicer Cámara" in the state of Tabasco. The purpose of the case study is to determine whether the project in question is socio-economically profitable. To do this, the indicator of Net Present Value (NPV) and Internal Rate of Return (IRR) were calculated on evaluation horizon thirty years. The results show that the project is socio-economically profitable, with an NPV of \$ 56,336,005.16 (Fifty-six hundred thirty-six thousand five million pesos 16/100 M.N.) and an IRR of 22.51 percent which is higher than the social discount rate ten percent stipulated by the Investment Unit of the Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

KEYWORDS:

- museums
- museology
- cultural services
- project evaluation

* Dr. en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL). Profesor Investigador de la Facultad de Contaduría Pública y Administración de la UANL. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Candidato). Sus áreas de especialidad son economía del desarrollo y el desarrollo social y regional. Últimas publicaciones: "Un análisis sobre la percepción que los estudiantes tienen de la calidad que ofrecen las universidades privadas en Monterrey, Nuevo León", *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 2015; "Análisis del consumo de energía eléctrica domiciliar en Tampico, Tamaulipas", *Revista CienciaUAT*, 2014; "Alimentos saludables: la percepción de los jóvenes adolescentes en Monterrey, Nuevo León", *Revista Estudios Sociales*, 2013.

** Dr. Economía, Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL). Profesor del Programa de Graduados en Administración, Universidad Tec Virtual del Sistema Tecnológico de Monterrey. Sus áreas de especialidad son economía del conocimiento y capital humano. Últimas publicaciones: "Análisis de la competencia en la industria cementera en México", *Revista Econoquantum*, 2011; "A Macroeconomic Influence on the Mexican Stock Market: An APT Tes", *Working Paper FAECO*, 2010; "Efecto de la sobre-educación en el ingreso de personas con estudios de nivel superior en México", *Revista Ensayos*, 2006.

*** Dra. en Filosofía con la Especialidad en Administración, Universidad Autónoma Metropolitana. Investigadora de la Facultad de Contaduría Pública y Administración de la UANL. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Nivel I). Sus áreas de especialidad son finanzas públicas. Últimas publicaciones: "La política pública para la vivienda social ubicada en la periferia de la ciudad de Monterrey, Nuevo León, México", *Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*, 2013; "Transferencia de Recursos y Partidos Políticos: Estudio de los Municipios Mexicanos", *Revista Innovaciones de Negocios*, 2013; "La rendición de cuentas en la Reforma del Estado: hacia un mejor equilibrio de poderes", *Revista mexicana Statum Rei Romanae de Derecho Administrativo*, 2009.

1. Introducción

En México, la infraestructura cultural ha tenido un papel preponderante en la divulgación y educación cultural de los ciudadanos. La esencia multicultural del país ha propiciado la existencia de un patrimonio amplio y diverso, el cual se representa dentro de todo el territorio nacional en manifestaciones únicas que van desde la artesanía prehispánica hasta edificaciones coloniales y obras artísticas contemporáneas. Dichas expresiones conforman la memoria histórica y la herencia cultural que forman parte imprescindible de la identidad de México.

¹ Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, “Atlas de Infraestructura y Patrimonio Cultural de México”, en *CONACULTA*, noviembre, 2010. www.sic.gob.mx/atlas2010/fo/ATLAS-1a-parte.pdf [8 de junio de 2014].

² Gobierno de la República, “Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018”, en *Diario Oficial de la Federación*, México, D.F., 2013.

³ La museografía abarca las técnicas y procedimientos del quehacer museal en todos sus diversos aspectos. En otras palabras, la museografía permite la comunicación hombre/objeto, es decir, propicia el contacto entre la pieza y el visitante de manera visual e íntima, utilizando herramientas arquitectónicas y museográficas y de diseño gráfico e industrial para lograr que el contacto tenga lugar. Se trata de la puesta en escena de una historia que quiere contar el curador (a través del guión), por medio de los objetos disponibles (la colección). Tiene como fin exhibir el testimonio histórico del ser humano y de su medio ambiente para fines de estudio o deleite del público visitante Paula Dever y Amparo Carrizosa, “Manual básico de montaje museográfico”, en *División de Museografía del Museo Nacional de Colombia*, Plan Estratégico 2000-2010, Colombia, 2005, pp. 2-38.

⁴ Sally Duensing, “Museo de ciencia y contextos culturales”, en *Sinéctica*, núm. 26, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente, 2005, pp. 22-37; Jorge Eiroa, “Proyecto museográfico para la renovación del museo arqueológico de Murcia”, en *Anmurcia*, vol. 11, núm. 12, Departamento de Arqueología, UM, 1996, pp. 275-293; Lorena Pérez, “El Museo Nacional de Culturas Populares: ¿espacio de expresión o recreación de la cultura popular?”, en García Canclini (coord.), *El consumo cultural en México*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Colección Pensar la Cultura), 1993; “La discusión sobre el patrimonio cultural en México y su pertinencia para los museos”, en *El patrimonio Sitiado. El punto de vista de los trabajadores*, Trabajadores académicos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Delegación DIIA 1, Sección X, SNTE, México, 1995; “Construcción e investigación del patrimonio cultural: retos en los museos contemporáneos”, en *Alteridades*, vol. 8, núm. 16, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, 1998, pp. 95-113; Luz Macreira, “Los museos: espacios para la educación de personas jóvenes y adultas”, en *Decisio*, núm. 2, Centro de Investigación y Estudios Avanzados, 2008, pp. 3-15; Luisa Mansard, “Motivar la reflexión sobre el papel de los museos”, en *INAH*, junio, 2004. http://paginah.inah.gob.mx:8080/sPrensa/servlets/sSalaPrensa_04?sFecha=30%20 [12 de agosto de 2014]; Georgia Melville, “Museografía con una comunidad de migrantes”, en *Decisio*, núm. 20, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa,

No obstante, nuestro país ha sufrido durante siglos severos desequilibrios regionales, especialmente cuando se trata de infraestructura cultural. Por ello, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), actualmente enfoca sus esfuerzos en la descentralización de los recursos orientados a la construcción y mejoramiento de los inmuebles culturales con el fin de favorecer el desarrollo cultural regional y local a lo largo y ancho del país. Cabe resaltar que esta tarea es uno de los fundamentos de la actual política cultural de CONACULTA¹ en la que destaca, como uno de sus ejes, la infraestructura cultural y su promoción nacional e internacional.

El Gobierno de la República² ha enfatizado, en la actual administración, que la promoción cultural de nuestro país es un objetivo primordial. En el Plan Nacional de Desarrollo 2012-2018 se menciona como estrategia la consolidación de la red de representaciones de México en el exterior, de modo que de entre las acciones que conforman esta estrategia se expresa la de difundir los contenidos culturales a través de actividades de gran impacto. De igual manera, la definición de una agenda cultural figura como estrategia que se pretende lograr empleando la cultura como instrumento, aprovechando los bienes culturales y apoyando a este sector y su vinculación con sus similares internos y externos, entre otras acciones.

Es en este sentido que a través del Instituto Estatal de Cultura (IEC) del estado de Tabasco se han identificado, a nivel estatal, las carencias en infraestructura cultural a las que es de primordial importancia subsanar para incentivar el desarrollo de actividades educativas, culturales y de esparcimiento al servicio de la sociedad tabasqueña. En cuestión de museografía,³ algunas de estas carencias son las que actualmente se observan en el Museo Regional de Antropología “Carlos Pellicer Cámara”. Por tal motivo, en la presente investigación se lleva a cabo la técnica de análisis costo-beneficio para tratar de cuantificar los beneficios que se obtendrían con la implementación o el mejoramiento de un proyecto de restauración museográfica en dicho recinto.

Sin duda alguna, en los últimos años se han realizado una gran variedad de estudios en México sobre metodología y adquisición museológica, patrimonio cultural, retos y funciones de los museos, etcétera. En la mayoría de estos trabajos se señalan aspectos cualitativos por área o temática de estudio particular y generalmente son investigaciones relacionadas con aspectos históricos, antropológicos, arqueológicos, sobre ciencias naturales, entre otros.⁴ No obstante la gran diversidad de estudios, es notoria la falta de una propuesta de trabajo metódico, propio de una investigación de carácter cuantitativo. Por esta razón, en este artículo se propone un procedimiento sobre los principios básicos de la técnica de costo-beneficio que guíe el trabajo de investigación, a fin de concretar un caso de estudio (cuantitativo) sobre el Museo Regional de Antropología.

Por otro lado, se reconoce que la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), a través de su unidad de inversiones, ha publicado lineamientos para la evaluación de programas y proyectos de inversión en donde clasifica la profundidad con la que deberá evaluarse el beneficio social de acuerdo con el monto de la inversión. Por este motivo, las inversiones en áreas culturales con inversiones que rebasan los límites necesarios para una evaluación cuantitativa, son mínimas o están centralizadas en las grandes ciudades.

En el estado de Tabasco, los estudios sobre como cuantificar los beneficios o rentabilidad de proyectos de inversión de infraestructura para servicios culturales son escasos: se le ha puesto poca atención a este tipo de investigaciones. Por lo mismo, se carece de una metodología sólida o bien fundamentada con base en la cual se promuevan proyectos de inversión relacionados con la restauración museográfica, principalmente en los museos del estado. Y debido a que la mayoría de estos (estudios) está enfocada en temas de infraestructura carretera y edificaciones, por tal motivo, surge el interés de hacer una aportación a la investigación sobre el tema de restauración museográfica.

La hipótesis que se intenta probar con este estudio es que si se lleva a cabo la restauración museográfica en el Museo Regional de Antropología se mejoraría la atracción y calidad de los servicios que el recinto oferta promoviendo las actividades de recreación en la comunidad y visitantes de otros lugares nacionales y extranjeros. Para ello, el análisis que a continuación se presenta debe arrojar, desde el punto de vista social, que el proyecto de inversión es socioeconómicamente rentable.

Para tal efecto, este trabajo se organiza de la siguiente manera: en el apartado dos se describe el área de estudio y su situación actual. Después, se señala cómo se llevó a cabo la obtención de datos y en el cuarto apartado se presenta el método de análisis. Posteriormente, se muestra el análisis de los datos y sus resultados en el apartado quinto y sexto, respectivamente. Por último se presentan las conclusiones.

2. Diagnóstico de la situación actual

El Museo Regional de Antropología “Carlos Pellicer Cámara” fue fundado por el poeta del mismo nombre en el estado de Tabasco, para la investigación, conservación, protección, documentación, difusión y exhibición del patrimonio arqueológico más importante de la región, así como de piezas procedentes de varios museos de la República y de varias culturas del México Prehispánico.

Sin embargo, este museo, que ha operado a lo largo de más de 25 años, no ha recibido actualización científica ni museográfica que promueva el atractivo de las piezas disponibles para exhibición. Esta situación ha propiciado que la colección de más de 8,500 piezas arqueológicas contenida en el recinto

se mantenga en parcial abandono del público local y regional. Asimismo, se suman las afectaciones al edificio sufridas durante la inundación del año 2007 en la entidad que llevaron al cierre temporal del museo para iniciar la ejecución del proyecto arquitectónico que se había elaborado en el año 2005.

De la misma forma, al intentar continuar con el guión científico y el proyecto museográfico planeado en 2005 se consideró que con las aportaciones tecnológicas, educativas y científicas ya se había superado lo propuesto en ese año. Por lo tanto, se requería una actualización que se adecuara al contenido existente del museo para exponer dicho contenido de la manera más atractiva y relevante y que además permitiera resaltar eficientemente la importancia histórica y cultural del occidente de México y del territorio de Tabasco, entre las demás culturas cuyas obras están expuestas en el museo.

Como parte importante del proyecto museográfico a desarrollarse se busca aprovechar el 97 por ciento de piezas de las colecciones arqueológicas más importantes del país, que se encuentran bajo resguardo en las bodegas de seguridad del museo debido a la falta tanto de equipamiento museográfico como de recursos, para realizar exposiciones temporales que permitan dar movimiento a los casi nueve mil objetos arqueológicos contenidos en la totalidad del Museo Regional de Antropología.

Conviene señalar que la colección arqueológica alojada en el Museo Regional se encuentra entre un regular y un buen estado de conservación, por lo que actualmente los esfuerzos se enfocan en su continua observación para evaluar su condición y cambios en su estado de conservación a fin de evitar deterioros. Sin embargo, se requiere contar con mejores herramientas de trabajo, materiales indispensables para la restauración de objetos en bodega y estructuras, así como con mobiliario y accesorios necesarios para la correcta exhibición de la colección.

lapa, 2008, pp. 36-43; “Museografía con una comunidad transnacional”, en *Alteridades*, vol. 19, núm. 37, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, 2009, pp. 57-67; Ángel Rocamora, *Proyecto básico y de ejecución museográfico de exposición temporal*, Publicaciones de Orihuela, Arqueología y Museo, Fundación C.V. MARQ, España, 2013, pp. 14-159; Rodrigo Witker, *Los museos*, CONACULTA (colección Tercer Milenio), México, 2001, pp. 14-64; “El orden de la memoria”, en *Illapa*, núm. 3, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, 2006, pp. 71-80; “La museología digital y el museo mexicano: herramientas museológicas digitales, 1990-2008”, en *Alteridades*, vol. 19, núm. 37, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2009, pp. 87-101; Lauro Zavala, (1993) “La recepción museográfica, entre el ritual y el juego”, en Zavala *et. al.*, *Posibilidades y límites de la comunicación museográfica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, México; “Bibliografía sobre comunicación y museos”, en *Artes Plásticas*, núm. 17, Museografía Contemporánea, Revista de la Escuela Nacional de Artes Plásticas, México, 1995.

En términos generales, la infraestructura del inmueble se encuentra en buen estado de conservación gracias a la remodelación realizada en años recientes; sin embargo, aún se requiere el mantenimiento y la limpieza de cristales y techos, así como dar mantenimiento a la planta de luz, a los sistemas eléctricos y de aire acondicionado, a la bomba de agua y servicio sanitario, así como al circuito cerrado de sistemas de alarmas y al elevador.

Cabe señalar que hacen falta referencias gráficas con información sobre el contexto y descripción de las piezas en exhibición, así como de la relación del territorio de Tabasco con las culturas Olmeca y Maya asentadas en otros estados de la República, cuadros cronológicos por cultura, señalización para conducir al visitante a las salas de exhibición abiertas, mapa de ubicación y localización de los espacios, bancas en las salas de exhibición, información temática, sub-temática, de conjunto y de objeto. Estos elementos son imprescindibles en una museografía adecuada que responda a un guión científico y museográfico y que, por lo tanto, posea una narrativa atractiva para el visitante. Sin embargo, actualmente estas características no existen en el Museo Regional, lo que ha ocasionado baja afluencia a las exposiciones en los últimos años.

Este panorama, caracterizado por el poco interés en el público local y regional, ha despertado el interés del IEC en llevar a cabo proyectos de restauración de esta índole. De acuerdo con ello, el propósito de estos proyectos está enfocado en mejorar la calidad del servicio cultural que presta el Museo Regional, siendo su principal objetivo la exhibición, salvaguarda y disfrute de los objetos arqueológicos que han sido recopilados desde hace más de sesenta años, así como del patrimonio reunido por Carlos Pellicer, por medio de las más altas técnicas de la interpretación del conocimiento y de la tecnología.

Aunado a lo anterior, es conveniente reconocer que el Museo Regional tiene el potencial de ser el más importante en su género en el sureste de la República, pero esto no se ha logrado debido al estado actual de las exhibiciones que ha impedido despertar un mayor interés en el público. También es importante resaltar el hecho de que la colección arqueológica resguardada en el Museo Regional es una de las más importantes del país, por ello, resulta alarmante que alrededor del 97 por ciento de las piezas de la colección se encuentre

en bodega. Esta situación se debe a la falta del mobiliario y equipo que conformarían una adecuada museografía.

La falta de instalación, equipo y mobiliario apropiados también afecta a las piezas que se encuentran en exhibición, ya que su presentación no es óptima tanto para su conservación como para la apreciación de los visitantes. A su vez, estos factores ocasionan que el aporte cultural del Museo Regional sea irrelevante para un público que demanda instalaciones atractivas y servicios de alta calidad, por lo que se agudiza la necesidad de modernizar el aspecto museográfico de este espacio cultural tan importante en el estado de Tabasco y en toda la región.

En este contexto, en el presente estudio se seguirá parte de la metodología que utiliza el Centro de Estudios para la Preparación y Evaluación Socioeconómica de Proyectos,⁵ la cual consiste, en términos generales, en los siguientes apartados: a) describir y desarrollar la situación actual en términos de la oferta y demanda, así como el desglose de la problemática y variables críticas; b) explicar la situación del caso de estudio en dos escenarios: sin proyecto y con proyecto, para finalizar con c) la evaluación, identificación, cuantificación y valoración de los costos y beneficios del proyecto de inversión.

3. Datos

Para poder determinar si el proyecto de restauración museográfica en el Museo Regional de Antropología “Carlos Pellicer Cámara” es socioeconómicamente rentable y, a su vez, dar una propuesta metodológica que sirva como referencia en la ejecución de este tipo de proyectos de inversión, se diseñó una encuesta semi-estructurada y se aplicó la técnica de entrevista directa a todos los empleados de la Coordinación para la Rehabilitación y Conservación de la Infraestructura Cultural en el IEC y del Museo Regional que conforman la región objeto de estudio, durante el segundo trimestre del año 2014.

Después de varias sesiones de trabajo con el equipo del IEC se consideró conveniente obtener las variables en la encuesta por bloques: a) en un primer bloque se preguntó sobre los servicios ofrecidos por el Museo Regional, es decir, la capacidad de dicha instancia como el número de salas, turnos de trabajo o asesorías, horarios, visitantes y número de días laborables o efectivos; b) en un segundo bloque se inquirió acerca de la demanda potencial de los servicios que presta el museo, tal es el caso del número de visitas guiadas, asesorías técnicas, actividades artísticas, servicio de biblioteca, proyección de películas, representaciones teatrales, conferencias, talleres, cursos, seminarios e investigación. Por último, es necesario resaltar que los datos sobre el flujo de efectivo (costos y beneficios anuales) fueron proporcionados por la Dirección de Patrimonio Cultural del IEC. Dichos datos nos permitieron realizar el ejercicio de evaluación financiera y socioeconómica del proyecto

⁵ El Centro de Estudios para la Preparación y Evaluación Socioeconómica de Proyectos (CEPEP), es un fideicomiso creado en el año de 1994 por el Gobierno Federal por conducto de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) y administrado por el Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos (BANOBRAS). Este centro tiene como propósito contribuir a optimizar el uso de los recursos destinados a la realización de proyectos y programas de inversión, así como la capacitación permanente en preparación y evaluación socioeconómica de proyectos para todos los niveles de gobierno.

en cuestión, de modo que, para medir la rentabilidad del proyecto desde el punto de vista social, se calcularon los indicadores del Valor Actual Neto (VAN) y la Tasa Interna de Retorno (TIR) y se realizó un análisis de sensibilidad utilizando un horizonte de evaluación de treinta años.⁶

4. Método de análisis

Para alcanzar el objetivo propuesto en esta investigación y presentar una alternativa a la forma en la que las dependencias relacionadas con el sector cultural evalúan los proyectos de inversión, es necesario realizar una asociación de los distintos tipos de variables involucradas en los estudios de costo-beneficio, tales como los componentes que incluye la oferta y demanda del proyecto que se quiera realizar. Cabe señalar que este ejercicio permite coadyuvar al proceso de evaluación de la inversión, así como analizar la rentabilidad social del proyecto.

El procedimiento propuesto puede llevarse a cabo en cuatro pasos. El primero consiste en realizar un *análisis de la situación actual* a partir de la descripción de la problemática que da origen al proyecto –en nuestro caso, la restructuración museográfica del Museo Regional–. Para ello, se requiere conocer la oferta y la demanda existentes; la oferta está representada por las características físicas de la infraestructura actual del museo, mientras que la demanda se refiere al número de visitantes que acuden al recinto. También se analiza cómo interactúan la oferta y la demanda en cada servicio cultural que el museo proporciona. Como resultado de la interacción entre oferta y demanda se identifica y describe la problemática a resolver.

Posteriormente, se analiza el caso de estudio en dos escenarios, es decir, la situación sin proyecto y con proyecto. El primer escenario consiste en analizar la situación futura en caso de que no se llevara a cabo el proyecto de inversión. Para esto, es necesario considerar algunas medidas de optimización que ayuden a mitigar la problemática. En este paso también es necesario realizar un análisis de la interacción de la oferta y la demanda futuras. En este mismo sentido, el análisis de la situación con proyecto se realiza de forma similar, pero la diferencia es que en este caso la oferta está dada por las características del proyecto o caso de estudio. De igual manera, se tiene que realizar la interacción entre la oferta y la demanda para su análisis.

En el tercer paso se lleva a cabo la identificación, cuantificación y valoración de costos y beneficios, tarea que consiste en identificar los costos de inversión, mantenimiento y operación del proyecto a ejecutarse. Con base en este ejercicio se podrán calcular los principales beneficios del proyecto que, en nuestro caso, serán las nuevas atenciones que captaría el Museo Regional (visitantes y usuarios que llegarían al recinto).

Por último, se realiza la evaluación financiera del proyecto, fase en la que se evalúa la rentabilidad del caso de estudio. Para ello, se calculan los flujos de efectivo (netos) para cada año del horizonte de evaluación. Los flujos netos resultan de la diferencia entre la situación sin proyecto y la situación con proyecto. A partir de lo anterior se calculan los indicadores del VAN y de la TIR, aunado a un análisis de sensibilidad en el cual se aprecia el comportamiento de los indicadores de rentabilidad al cambio en las variables relevantes del proyecto.

5. Análisis de datos

5.1 Análisis de la oferta actual

De acuerdo con la información proporcionada por el Instituto Estatal de Cultura del estado de Tabasco, y para los fines de este artículo, es necesario señalar que el proyecto de restauración museográfica del Museo Regional⁷ contempla el comportamiento de los servicios de las visitas guiadas, asesorías técnicas, biblioteca, talleres e investigación, que a continuación se describe (Véase Cuadro 1).

⁶ Se considera que un diseño museográfico correctamente elaborado y ejecutado debe tener una duración indefinida mientras las piezas se conserven y resguarden dentro del museo y siempre y cuando se cuente con un presupuesto anual para mantenimiento y renovación de la exhibición permanente (Barry Lord y María Piacente, *Manual of Museum Exhibitions*, Editorial Rowman & Littlefield, Second Edition, 2014). Por ello, se ha establecido un periodo de treinta años como la vida útil del proyecto, lapso correspondiente a la vida útil de las edificaciones.

⁷ En la actualidad, el Museo Regional de Antropología “Carlos Pellicer Cámara” cuenta con tres salas abiertas al público; una es la “sala temporal” de la planta baja, la cual se encuentra cerrada provisionalmente y en la que hay una exposición con réplicas de piezas de diversas culturas cuyo objetivo es que sean conocidas por niños con discapacidad visual. Otra sala se localiza en el primer nivel del edificio donde se cuenta con la exhibición de los objetos referentes a los Olmecas y Mayas, y la última, en el segundo nivel donde se exponen objetos de la cultura Zoque y Nahuatl. Las piezas exhibidas en estas salas conforman tan sólo una parte de la colección que el museo tiene en resguardo, además, estas piezas no se encuentran en los mobiliarios adecuados ni con las instalaciones para su óptima presentación. Se encuentran cerradas dos salas más: en el segundo nivel, la sala en homenaje a Carlos Pellicer, con objetos de otras culturas del México Prehispánico, y el área de Mezzanine, en la planta baja, debido a la falta de iluminación adecuada y mobiliario museográfico (mamparas, bases y vitrinas). El museo cuenta con una exhibición de 228 piezas de entre las que destacan piezas en piedra, barro, hueso, concha y metal de las diversas culturas del sur y sureste de México, tales como urnas, vasijas, herramientas prehispánicas, máscaras, joyas y gran variedad de piezas características de cada cultura y época. En el área de bodega hay 8,354 piezas lo que conforma un total de 8,582 piezas.

Cuadro 1
Servicios ofrecidos por el Museo Regional de Antropología (2013)

Capacidad del Museo Regional de Antropología						
Servicios*	Número de salas (espacio físico donde se exhiben las piezas)	Número de turno ^{a/}	Horario	Número de visitantes por día ^{b/}	Número de días al año efectivos ^{**}	Capacidad anual ^{***}
Visita guiada ^{c/}	3	1	8	81.6	363	29,621
Asesoría técnica ^{d/}	1	1	7	1	363	534
Biblioteca ^{e/}	1	1	6	4	363	1,525
Talleres ^{f/}	1	1	4	6	363	2,134
Investigación ^{g/}	1	1	6	1	363	218

* Son aquellos servicios que se ofrecen en las tres salas abiertas del Museo Regional de Antropología.

**Se opera todos los días del año con excepción del 25 de diciembre y 1 de enero.

***La capacidad anual se refiere al número de servicios realizados durante un año.

a/ Se refiere a que sólo existe un turno, el cual es matutino.

b/ Se redondeó el número de visitantes, ya que los resultados se mostraban con decimales. Por ejemplo, en el caso del rubro de investigación el dato que es de 0.600 se redondeó a 1. Sin embargo, para el cálculo de la capacidad anual se utilizaron las cifras originales (con decimales) proporcionadas por la dirección del Museo Regional.

c/ Este concepto se compone por el público en general nacional, extranjeros, estudiantes y niños.

d/ Se refiere a las actividades que se realizan fuera del museo como charlas en escuelas, eventos especiales, acciones de investigación participativa en comunidades y proyectos de intervención social.

e/ Son los servicios de consulta o investigación que se hacen en la biblioteca del museo.

f/ Este concepto se enfoca en los talleres, conferencias, cursos, seminarios, proyección de películas, representaciones teatrales, actividades artísticas, etcétera.

g/ Son los usuarios que realizan algún tipo de investigación o publicación y necesitan el apoyo de los servicios del museo.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Museo Regional de Antropología “Carlos Pellicer Cámara”.

⁸ El mantenimiento del equipo y mobiliario en existencia dentro del museo fueron las opciones que se analizaron para considerar optimizaciones que permitieran mejorar las condiciones en las que se exhiben las piezas contenidas en cada una de las salas y aumentar la calidad de la oferta actual del Museo Regional. Es importante destacar que la problemática existente se relaciona con la necesidad de una restauración museográfica, lo cual conlleva requerimientos mayores en cuanto a equipamiento, mobiliario, diseño y montaje de la oferta antropológica contenida en este recinto. Por ello, la adecuación de lo ya existente no es una medida que satisfaga la necesidad de una restauración museográfica completa ya que ésta involucra la presentación del contenido del museo de una forma lógica y con una narrativa creada por expertos en la materia, objetivo final del proyecto propuesto. De tal manera que para este caso de estudio se concluye que no existe optimización alguna en la museografía actual porque no se ha implementado y no se puede implementar esta técnica con los escasos recursos o insumos materiales con los que el museo cuenta.

Asimismo, es preciso mencionar que la oferta de los servicios en cuestión, sin duda, podrá sostenerse si se conservan las instalaciones actuales. Sin embargo, la atracción de nuevos visitantes o turistas al museo se verá disminuida, ya que conforme el deterioro del mobiliario y de los recursos sea mayor, irá decayendo la calidad de las exhibiciones, lo que podría incrementar la insatisfacción del público ante la carencia de una oferta cultural moderna, didáctica e interesante. Cabe destacar que actualmente en el museo se aloja una exposición temporal que contiene una museografía incompleta, pero que permite identificar el contraste ante el resto del recinto que carece totalmente de esta estructura y presentación.

En el Cuadro 2 se ejemplifica la oferta en la situación actual, es decir, sin ningún tipo de optimización, ya que tras realizar un análisis de las opciones se ha encontrado que para este caso de estudio no existe optimización alguna.⁸

En el mismo se expresa que la oferta se volverá constante a partir del año 2015 debido a la situación mencionada, por lo que durante el horizonte de evaluación del proyecto la oferta se mantendrá brindando los mismos servicios. Asimismo, se muestra la oferta actual y se aprecia que durante el horizonte de evaluación del proyecto ésta se

vuelve constante ya que no cuenta con la restauración museográfica necesaria. Por ello, es de gran importancia la realización de la restauración museográfica en el Museo Regional para brindar a la población servicios culturales de calidad que coadyuven al desarrollo educativo, patrimonial e histórico de Tabasco.

Cuadro 2
Oferta actual en el Museo Regional de Antropología, 2014-2024

Año	Horizonte del Proyecto*	Visita guiada	Asesoría técnica	Biblioteca	Talleres	Investigación
2014	0	29,621	534	1,525	2,134	218
2015	1	29,621	534	1,525	2,134	218
2016	2	29,621	534	1,525	2,134	218
2017	3	29,621	534	1,525	2,134	218
2018	4	29,621	534	1,525	2,134	218
2019	5	29,621	534	1,525	2,134	218
2020	6	29,621	534	1,525	2,134	218
2021	7	29,621	534	1,525	2,134	218
2022	8	29,621	534	1,525	2,134	218
2023	9	29,621	534	1,525	2,134	218
2024	10	29,621	534	1,525	2,134	218

* El horizonte de evaluación debe ser de treinta años, tal como lo sostiene Lord (2014). Sin embargo, por cuestiones de espacio, en el presente documento se maneja un periodo de diez años.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Museo Regional de Antropología "Carlos Pellicer Cámara".

5.2 Análisis de la demanda actual

Los servicios culturales, arqueológicos y etnográficos que se ofrecen en el Museo Regional requieren cierto nivel de calidad, seguridad, continuidad, además de prestarse de manera oportuna y eficiente; en este sentido, tales servicios deben cumplir con el objetivo de educación e interés general que se brinde a los visitantes nacionales y extranjeros. La principal función del Museo Regional es ofrecer un servicio a la sociedad en la enseñanza o transmisión del conocimiento pasado y presente a través de la colección de diferentes piezas arqueológicas de una variedad de culturas prehispánicas, para lo cual el visitante utiliza como instrumento la observación crítica y, en el

caso de algunas exposiciones, la percepción multisensorial. Este tipo de acercamiento a objetos provenientes de distintas etapas de la época prehispánica complementa la educación teórica de los visitantes y permite que enriquezcan su entendimiento de cada cultura a través de las piezas exhibidas.

La demanda potencial de este tipo de servicios inicialmente será la misma que la de los servicios otorgados en el año 2013 debido a la naturaleza del proyecto en cuestión, ya que, a pesar de que los principales visitantes del museo –como parte de actividades académicas y culturales– son la población en edad escolar (niños, adolescentes y jóvenes), las personas adultas y los adultos mayores también asisten y participan en las actividades que se ofrecen en este espacio

cultural. Por lo anterior, para efectos de este documento la población de referencia⁹ y la población objetivo estarán constituidas por toda la población del estado de Tabasco (véase Cuadro 3).¹⁰

Sin duda alguna, la demanda potencial de los servicios mencionados aumentará debido al crecimiento de la población que derivará, a su vez, en el aumento de la matrícula en escuelas (principales usuarios de servicios culturales), y se acentuará porque la oferta se considera constante. Como se ve en el Cuadro 3, la oferta de servicios más alta está conformada por las visitas guiadas que el Museo Regional otorga a todos los usuarios; para el año 2013 el número de

visitas fue de 39,399, la afluencia a talleres organizados por el personal del museo, de 410 y el servicio de biblioteca, de 85. A su vez, la demanda potencial estimada de visitantes para los servicios antes descritos serán 39,793, 414 y 86, respectivamente. Para el cálculo de la demanda potencial se consideraron las siguientes variables: *i*) servicios otorgados en 2013 y *ii*) población de referencia para los servicios que se ofertan. Para dicha estimación fue necesario obtener el indicador “oferta de los servicios que se proporcionan en el Museo Regional entre la población de referencia del estado de Tabasco”, el cual se mantuvo constante durante periodo de evaluación.

Cuadro 3
Estimación de la demanda potencial de los servicios que presta el Museo Regional

Concepto	2013	2014	2015			
	Servicios otorgados*	Población de referencia	Indicador per cápita=Oferta de servicios/Población de referencia	Población objetivo	Demanda potencial	Demanda potencial
Visita guiada**	39,399	2,359,444	0.0166984	2,359,444	39,399	39,793
Asesoría técnica	18	2,359,444	0.0000076	2,359,444	18	18
Biblioteca	85	2,359,444	0.0000360	2,359,444	85	86
Talleres	410	2,359,444	0.0001738	2,359,444	410	414
Investigación	3	2,359,444	0.0000013	2,359,444	3	3

* Son aquellos servicios que se ofrecen en las tres salas abiertas del Museo Regional.

**Este concepto se compone por público en general nacional (34,911), extranjeros (178), estudiantes (2,443) y niños (1,867).

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Museo Regional de Antropología “Carlos Pellicer Cámara”.

A partir del cuadro anterior se puede representar la demanda de servicios otorgados en la zona de influencia para los próximos diez años (véase Cuadro 4).

5.3 Interacción de la oferta y demanda actual

Una vez expuestas la oferta y demanda sin proyecto, se muestra su interacción. La oferta de los servicios en el Museo Regional se mantendrá constante a partir de 2014, ya que se tomó como base la programación de los servicios otorgados el año anterior y se supondrá que sus capacidades se mantendrán en las condiciones actuales durante el periodo de análisis

⁹ Para la proyección de la población de referencia se consideró la tendencia de crecimiento que utiliza el Consejo Nacional de Población (CONAPO) (1.01 por ciento) durante el periodo de estudio 2014-2024. En general, esta información es importante para la estimación de la demanda potencial de los servicios que ofrece el Museo Regional. Por lo tanto, la población que demandará las diferentes salas, temas y piezas de exhibición en el museo puede comprender cualquier persona que se encuentre en el estado de Tabasco, nacional e incluso extranjera.

¹⁰ El área de estudio corresponde a la zona geográfica que da contexto al problema en estudio. El criterio para su delimitación dependerá de las características propias del proyecto, pudiendo quedar definida por límites geopolíticos o geográficos, por la organización territorial, por la configuración territorial de la red de un determinado servicio en análisis, entre otros. En tanto, el área de influencia corresponde a los límites dentro de los cuales el proyecto podría constituir una solución real al problema detectado y queda definido principalmente por la ubicación de la población afectada. Eventualmente, las áreas de estudio e influencia podrían coincidir. Ministerio de Planificación División de Planificación, Estudios e Inversión Departamento de Inversiones-MIDEPLAN, *Metodología General de Preparación y Evaluación de Proyectos*, División de Planificación, Estudios e Inversión, Gobierno de Chile, 2011.

Cuadro 4
Demanda estimada de los servicios ofertados en el Museo Regional, 2014-2024

Año	Horizonte del proyecto	Visita guiada	Asesoría técnica	Biblioteca	Talleres	Investigación
2014	0	39,399	18	85	410	3
2015	1	39,807	18	86	414	3
2016	2	40,207	18	87	418	3
2017	3	40,600	19	88	422	3
2018	4	40,983	19	88	426	3
2019	5	41,357	19	89	430	3
2020	6	41,722	19	90	434	3
2021	7	42,078	19	91	438	3
2022	8	42,426	19	92	441	3
2023	9	42,764	20	92	445	3
2024	10	43,093	20	93	448	3

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Museo Regional de Antropología "Carlos Pellicer Cámara".

(2014-2024). Los servicios otorgados por el Museo Regional corresponden al número de visitas realizadas en el año 2013 a las salas de exposición permanente (véase Cuadro 5). La mayoría de los usuarios o visitantes del recinto se sienten insatisfechos con las exhibiciones pues se encontró, a través del libro de visitas, que siete de cada ocho personas opinan que no obtienen motivación para finalizar el recorrido, ya que éste no es atractivo o interesante. Esta situación responde a la presentación inadecuada de las piezas derivada de la falta de museografía en las exhibiciones, por ello la importancia de la restauración museográfica propuesta por el IEC.

En los cuadros 5, 6 y 7 se presenta un análisis comparativo que cuantifica la diferencia entre la oferta y la demanda de los servicios que se proporcionan en el Museo Regional.

En dichos cuadros se aprecia que existe un *déficit* en algunos servicios tales como las visitas guiadas al público general, a estudiantes y a niños. Este déficit crecerá con el paso del tiempo, ya que la oferta es constante en el horizonte de evaluación y los visitantes nacionales como extranjeros aumentarán, lo cual indica que la población objetivo demandará un número mayor de exhibiciones y que éstas sean más completas y atractivas. Por otro lado, se puede observar que hay *superávit* en los servicios de asesorías técnicas, talleres, servicios de biblioteca e investigación. Dicho superávit existe porque en las condiciones actuales el museo no recibe suficientes visitantes para superar su capacidad, con lo cual logra brindar algunos servicios con calidad mínima, pero que a futuro se verán rebasados por el aumento poblacional y, por lo tanto, la demanda.

Cuadro 5
Interacción oferta-demanda actual de los servicios de las visitas guiadas y asesoría técnica, 2014-2024

Año	Visita guiada	Asesoría técnica				
	Oferta	Demanda	Déficit	Oferta	Demanda	Superávit
2014	29,621	39,399	-9,778	534	18	516
2015	29,621	39,807	-10,187	534	18	515
2016	29,621	40,207	-10,587	534	18	515
2017	29,621	40,600	-10,979	534	19	515
2018	29,621	40,983	-11,362	534	19	515
2019	29,621	41,357	-11,736	534	19	515
2020	29,621	41,722	-12,101	534	19	515
2021	29,621	42,078	-12,457	534	19	514
2022	29,621	42,426	-12,805	534	19	514
2023	29,621	42,764	-13,143	534	20	514
2024	29,621	43,093	-13,473	534	20	514

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Museo Regional de Antropología "Carlos Pellicer Cámara".

De acuerdo con lo expuesto, la situación actual (situación sin proyecto) muestra que las condiciones en las que se exhiben las piezas dentro de las distintas salas del museo no son las más adecuadas para satisfacer la demanda potencial del área de influencia. Especialmente, se carece del montaje correcto para presentar cada una de las piezas, figuras y colecciones que componen las exposiciones y que requieren de ciertos elementos físicos y estéticos para poder considerarse propios de un museo con la capacidad y contenido del Museo Regional de Antropología. Esta situación genera problemas de circulación en las salas y obliga a mantener la mayor parte de las piezas en bodega.

Cuadro 6
Interacción oferta-demanda actual de los servicios de biblioteca, ferias y conferencias, 2014-2024

Año	Biblioteca	Talleres				
	Oferta	Demanda	Superávit	Oferta	Demanda	Superávit
2014	1,525	85	1,440	2,134	410	1,724
2015	1,525	86	1,439	2,134	414	1,720
2016	1,525	87	1,438	2,134	418	1,716
2017	1,525	88	1,437	2,134	422	1,712
2018	1,525	88	1,436	2,134	426	1,708
2019	1,525	89	1,435	2,134	430	1,704
2020	1,525	90	1,435	2,134	434	1,700
2021	1,525	91	1,434	2,134	438	1,697
2022	1,525	92	1,433	2,134	441	1,693
2023	1,525	92	1,432	2,134	445	1,689
2024	1,525	93	1,432	2,134	448	1,686

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Museo Regional de Antropología “Carlos Pellicer Cámara”.

Cuadro 7
Interacción oferta-demanda actual de investigación, 2014-2024

Año	Investigación		
	Oferta	Demanda	Superávit/Déficit
2014	218	3	215
2015	218	3	215
2016	218	3	215
2017	218	3	215
2018	218	3	215
2019	218	3	215
2020	218	3	215
2021	218	3	215
2022	218	3	215
2023	218	3	215
2024	218	3	215

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Museo Regional de Antropología “Carlos Pellicer Cámara”.

Lo anterior ofrece un panorama amplio y general de las necesidades de la restauración museográfica en el Museo Regional. Es así que con el fin de brindar un mejor servicio, aumentar la relevancia del museo e incrementar el interés de los usuarios, el IEC, en conjunto con el Museo Regional, propone la restauración museográfica de este espacio en sus salas de exposición permanentes y temporales que permita garantizar a los visitantes una oferta atractiva y un acceso adecuado y eficiente a los servicios que el recinto provee.

5.4 Situación sin el proyecto de inversión

La situación sin proyecto muestra que las instalaciones, en cuanto a condiciones físicas y estructurales del inmueble actual del Museo Regional, se encuentran en buenas condiciones; sin embargo, las diferentes piezas que se exhiben en sus salas no cuentan con las exigencias o estándares adecuados de conservación preventiva como la puesta en valor en vistas a su presentación y su comprensión. Esta situación provoca que la capacidad del museo sea rebasada por la demanda potencial en el área de influencia, lo cual permite intuir la necesidad de realizar una restauración museográfica que proporcione una mejor experiencia al visitante.

Sin embargo, tal y como se explicó en la sección 5.1, no existe la posibilidad de realizar algún tipo de optimización en la museografía para aumentar la oferta o mejorar la calidad en la exhibición de piezas, por lo tanto, la oferta y demanda optimizadas, así como la interacción de ambas, será exactamente igual a la situación del proyecto actual.

En sentido similar al caso de las optimizaciones, en un análisis de alternativas se observa que no existe alguna que sea capaz de solventar o satisfacer el requerimiento de la restauración museográfica en el Museo Regional. Debido a que el proyecto conlleva mejoras específicas que son intrínsecas al museo y a su contenido, no es factible que se involucren actores o empresas externas para proveer de los servicios que se encuentran en carencia. Asimismo, la condición óptima de la infraestructura del museo demanda que su uso sea provechoso a consecuencia de la inversión

que ya se ha realizado para las mejoras físicas del inmueble, por lo que es congruente que el contenido interior del recinto sea atendido para mejorar su calidad. Por estos motivos, no existen alternativas al proyecto que puedan ser implementadas o comparables para los fines de este caso de estudio.

5.5 Situación con el proyecto de inversión

De llevarse a cabo el proyecto de reestructuración museográfica en el Museo Regional se alcanzará una meta anual de garantizar el acceso a mejores servicios, a la vez que se fortalecerá la exhibición de piezas, así como los servicios que implican las funciones características del museo. En este sentido, en el Cuadro 8 se muestra la capacidad o meta anual de productividad que tendrá cada uno de los servicios en el Museo Regional con el proyecto de la restauración museográfica en el año 2015.

Cuadro 8
Metas anuales, 2015

Servicios	Número de salas (espacio físico donde se exhiben las piezas)	Número de turno	Número de horas efectivas al día de servicio	Número de visitantes por día	Número de días al año efectivos	Capacidad anual
Visita guiada	5	1	8	543	363	197,182
Asesoría técnica	1	1	7	2	363	584
Biblioteca	1	1	6	5	363	1,960
Talleres	1	1	4	6	363	2,163
Investigación	1	1	6	2	363	653

Fuente: Elaboración propia con base en la información proporcionada por el Museo Regional de Antropología "Carlos Pellicer Cámara".

Cabe precisar que las cinco salas del museo se consideran dentro de las metas anuales y para los cálculos posteriores en la oferta de las visitas guiadas porque el proyecto museográfico implica no sólo las salas no utilizadas actualmente, sino también aquellas que están en funcionamiento, pero sin las condiciones museográficas adecuadas.

Los datos del cuadro anterior son necesarios para llevar a cabo el análisis de la oferta con proyecto, la cual se verá afectada de manera positiva con la restauración museográfica (véase Cuadro 9), ya que el objetivo de tal restauración es aumentar la capacidad y calidad de los servicios que el Museo Regional ofrece, así como la percepción de los visitantes.

Cuadro 9
Oferta con proyecto en el Museo Regional, 2014-2024

Año	Horizonte del Proyecto	Visita guiada	Asesoría técnica	Biblioteca	Talleres	Investigación
2014	0	197,182	584	1,960	2,163	653
2015	1	197,182	584	1,960	2,163	653
2016	2	197,182	584	1,960	2,163	653
2017	3	197,182	584	1,960	2,163	653
2018	4	197,182	584	1,960	2,163	653
2019	5	197,182	584	1,960	2,163	653
2020	6	197,182	584	1,960	2,163	653
2021	7	197,182	584	1,960	2,163	653
2022	8	197,182	584	1,960	2,163	653
2023	9	197,182	584	1,960	2,163	653
2024	10	197,182	584	1,960	2,163	653

Fuente: Elaboración propia con base en la información proporcionada por el Museo Regional de Antropología "Carlos Pellicer Cámara".

En relación con la demanda, cabe señalar que en la situación con proyecto se considera la misma que en la situación sin proyecto debido a que se trata de las mismas necesidades de los visitantes que acuden al Museo Regional, es decir, la población objetivo que se encuentra ubicada en el estado de Tabasco.

Por otro lado, en los cuadros 10, 11 y 12 se muestra la interacción de la oferta y la demanda con proyecto y se ve que los *déficits* en los servicios culturales que presta el Museo Regional disminuyeron.

Cuadro 10
Interacción oferta-demanda con proyecto de los servicios de las visitas guiadas y asesoría técnica, 2014-2024

Año	Sin Proyecto			Con Proyecto		
	Oferta	Demanda	Superávit	Oferta	Demanda	Superávit
2014	197,182	39,399	157,783	584	18	566
2015	197,182	39,807	157,374	584	18	566
2016	197,182	40,207	156,974	584	18	566
2017	197,182	40,600	156,582	584	19	566
2018	197,182	40,983	156,199	584	19	566
2019	197,182	41,357	155,825	584	19	566
2020	197,182	41,722	155,460	584	19	565
2021	197,182	42,078	155,103	584	19	565
2022	197,182	42,426	154,756	584	19	565
2023	197,182	42,764	154,418	584	20	565
2024	197,182	43,093	154,088	584	20	565

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Museo Regional de Antropología “Carlos Pellicer Cámara”.

Cuadro 11
Interacción oferta-demanda con proyecto del servicio de biblioteca y talleres, 2014-2024

Año	Sin Proyecto			Con Proyecto		
	Oferta	Demanda	Superávit	Oferta	Demanda	Superávit
2014	1,960	85	1,875	2,163	410	1,753
2015	1,960	86	1,874	2,163	414	1,749
2016	1,960	87	1,873	2,163	418	1,745
2017	1,960	88	1,873	2,163	422	1,741
2018	1,960	88	1,872	2,163	426	1,737
2019	1,960	89	1,871	2,163	430	1,733
2020	1,960	90	1,870	2,163	434	1,729
2021	1,960	91	1,869	2,163	438	1,726
2022	1,960	92	1,869	2,163	441	1,722
2023	1,960	92	1,868	2,163	445	1,718
2024	1,960	93	1,867	2,163	448	1,715

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Museo Regional de Antropología “Carlos Pellicer Cámara”.

Cuadro 12
Interacción oferta-demanda con proyecto del servicio de investigación, 2014-2024

Año	Sin Proyecto		
	Oferta	Demanda	Superávit
2014	653	3	650
2015	653	3	650
2016	653	3	650
2017	653	3	650
2018	653	3	650
2019	653	3	650
2020	653	3	650
2021	653	3	650
2022	653	3	650
2023	653	3	650
2024	653	3	650

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Museo Regional de Antropología “Carlos Pellicer Cámara”.

6. Resultados

Al realizar el análisis sobre la situación sin proyecto y la situación con proyecto en el Museo Regional de Antropología "Carlos Pellicer Cámara" se pudo observar que disminuyen los déficits en los servicios culturales que presta este espacio cultural. Esto nos lleva al cálculo de las *nuevas atenciones* derivadas de la comparación de la oferta sin proyecto (es decir, la situación actual debido a que no existen optimizaciones) con la oferta con proyecto. El resultado obtenido es el incremento de atenciones en cada uno de los servicios ofrecidos por el museo (véanse Cuadros 13, 14 y 15). De acuerdo con la metodología, son sólo estos beneficios incrementales los que se han evaluado con el fin de no sobrevaluar o subvaluar los beneficios asociados al proyecto.

Cuadro 13
Nuevas atenciones de los servicios de visitas guiadas y asesoría técnica, 2014-2024

Año	Visita guiada		Asesoría técnica		Nuevas atenciones	
	Oferta sin proyecto	Oferta con proyecto	Oferta sin proyecto	Oferta con proyecto	Oferta sin proyecto	Oferta con proyecto
2014	29,621	29,621	0	534	534	0
2015	29,621	197,182	167,561	534	584	51
2016	29,621	197,182	167,561	534	584	51
2017	29,621	197,182	167,561	534	584	51
2018	29,621	197,182	167,561	534	584	51
2019	29,621	197,182	167,561	534	584	51
2020	29,621	197,182	167,561	534	584	51
2021	29,621	197,182	167,561	534	584	51
2022	29,621	197,182	167,561	534	584	51
2023	29,621	197,182	167,561	534	584	51
2024	29,621	197,182	167,561	534	584	51

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Museo Regional de Antropología "Carlos Pellicer Cámara".

Cuadro 14
Nuevas atenciones del servicio de biblioteca y talleres, 2014-2024

Año	Biblioteca		Talleres		Nuevas atenciones	
	Oferta sin proyecto	Oferta con proyecto	Oferta sin proyecto	Oferta con proyecto	Oferta sin proyecto	Oferta con proyecto
2014	1,525	1,525	0	2,134	2,134	0
2015	1,525	1,960	436	2,134	2,163	29
2016	1,525	1,960	436	2,134	2,163	29
2017	1,525	1,960	436	2,134	2,163	29
2018	1,525	1,960	436	2,134	2,163	29
2019	1,525	1,960	436	2,134	2,163	29
2020	1,525	1,960	436	2,134	2,163	29
2021	1,525	1,960	436	2,134	2,163	29
2022	1,525	1,960	436	2,134	2,163	29
2023	1,525	1,960	436	2,134	2,163	29
2024	1,525	1,960	436	2,134	2,163	29

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Museo Regional de Antropología "Carlos Pellicer Cámara".

Cuadro 15
Nuevas atenciones en el servicio de investigaciones, 2014-2024

Año	Investigación		Nuevas atenciones
	Oferta sin proyecto	Oferta con proyecto	
2014	218	218	0
2015	218	653	6
2016	218	653	436
2017	218	653	436
2018	218	653	436
2019	218	653	436
2020	218	653	436
2021	218	653	436
2022	218	653	436
2023	218	653	436
2024	218	653	436

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Museo Regional de Antropología "Carlos Pellicer Cámara".

Ahora bien, en relación con los resultados sobre la evaluación financiera o económica del proyecto es necesario describir primero los gastos anuales estimados para el mantenimiento y operación del Museo Regional, los cuales en su totalidad se calculan en \$6,829,004.83 (Seis millones, ochocientos veintinueve mil cuatro pesos 83/100 M. N.).¹¹

Sin embargo, para los fines de la evaluación económica en el presente estudio de caso se han considerado exclusivamente aquellos costos que correspondan al mantenimiento y restauración de las piezas en exhibición, así como los insumos y los gastos generales de mantenimiento para la museografía. Esta cantidad asciende a un total de \$670 mil (Seiscientos setenta mil pesos 00/100 M. N.).¹²

Una vez establecidos los costos del proyecto en cuestión, se debe determinar la cuantificación de los beneficios generados por el proyecto. Para ello, se considera la diferencia que se da entre la oferta actual del Museo Regional (que, tal como se explicó en la sección anterior, es igual a la situación optimizada) y la oferta con proyecto. Este resultado son las nuevas atenciones que se ofertan o darán a los visitantes, es decir, servicios que se suman a la actual capacidad anual. Posteriormente, se multiplica por el costo de ofertar cada uno de los servicios (costo unitario), lo que da como resultado el ahorro total que se produciría con la ejecución del proyecto. En el Cuadro 16 se describe lo anterior y se muestra el ahorro que el Museo Regional obtendría con la realización del proyecto.

Cuadro 16
Cuantificación de beneficios asociados a las nuevas atenciones y con proyecto

Servicios	Capacidad anual (nuevas atenciones)	Costo Unitario Actual* (\$)	Capacidad anual (con proyecto)	Costo Unitario Óptimo** (\$)	Importe (\$)
Visita guiada	167,561	20	197,182	59	11,633,714
Asesoría técnica	51	70	584	59	34,481
Biblioteca	436	20	1,960	59	115,652
Talleres	29	30	2,163	59	127,645
Investigación	6	20	653	59	38,551
				Total	11,950,043

* Es el precio al público sin museografía existente ni servicios adicionales como: exhibiciones permanentes, exhibición de la colección completa del museo, acceso a información relativa a las piezas, recorrido completo a todas las salas, actividades culturales, didácticas y académicas, acceso a área de terraza, entre otras.

** Es el precio "ideal" con una adecuada museografía, la cual incluirá servicios como acceso a información cultural, materiales interactivos, recorridos integrales, visitas con apoyo audiovisual y actividades culturales diversas. Este precio de referencia es tomado del Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Museo Regional de Antropología "Carlos Pellicer Cámara".

Del cuadro anterior es necesario resaltar que el dato del costo unitario actual de los servicios ha sido proporcionado por la dirección del Museo Regional, mientras que para el costo unitario óptimo, el cual se aplicaría en una situación de adecuada museografía, se ha tomado como referencia el costo de los servicios del Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México, ya que ambos recintos son similares en cuanto a capacidad museográfica y características de temática. Es este costo óptimo el que se ha tomado para la realización de los cálculos correspondientes a la evaluación económica del proyecto de reestructuración.

¹¹ En el desglose de este costo se consideran los sueldos y salarios del personal administrativo y demás empleados (\$4,046,623.20), consumo de agua (\$8,127.63), consumo de energía eléctrica (\$57,758.00), consumo de teléfono (\$3,096.00), costo del mantenimiento anual de infraestructura (\$450 mil), costo de mantenimiento/restauración anual de las piezas en exhibición (\$20 mil), costo del mantenimiento anual de equipamiento (\$1,593,400.00), insumos (incluye todos los conceptos o componentes que se utilizan en los equipos para llevar a cabo la investigación de pruebas/materiales para talleres infantiles, mobiliario para oficina, mobiliario para talleres infantiles) (\$350 mil) y otros gastos de mantenimiento en general, los cuales incluyen gastos de mantenimiento de otros rubros que son de equipo e infraestructura/mantenimiento museográfico (\$300 mil).

¹² Los costos relacionados con la restauración museográfica son el costo de mantenimiento/restauración anual de las piezas en exhibición (\$20 mil), los insumos (\$350 mil) y otros gastos de mantenimiento en general (\$300 mil).

Por último, para medir la rentabilidad del proyecto desde el punto de vista social se calcularon los indicadores del VAN y la TIR en un horizonte de evaluación de treinta años (véase Cuadro 17). Para establecer los criterios de rentabilidad del proyecto se utilizó la tasa de descuento de diez por ciento que estipula la Unidad de Inversiones de la SHCP, considerada como el costo de oportunidad de los recursos.¹³

Cuadro 17
Indicadores financieros, 2014-2024

Indicadores de rentabilidad					
Restauración museográfica del Museo Regional					
Horizonte de evaluación	Año	Beneficios	Costos	Flujo	VP de los flujos
0	2014	\$0.00	\$50,000,000.00*	-\$50,000,000.00	-\$50,000,000.00
1	2015	\$11,950,043.49	\$670,000.00	\$11,280,043.49	\$10,254,584.99
2	2016	\$11,950,043.49	\$670,000.00	\$11,280,043.49	\$9,322,349.99
3	2017	\$11,950,043.49	\$670,000.00	\$11,280,043.49	\$8,474,863.63
4	2018	\$11,950,043.49	\$670,000.00	\$11,280,043.49	\$7,704,421.48
5	2019	\$11,950,043.49	\$670,000.00	\$11,280,043.49	\$7,004,019.53
6	2020	\$11,950,043.49	\$670,000.00	\$11,280,043.49	\$6,367,290.48
7	2021	\$11,950,043.49	\$670,000.00	\$11,280,043.49	\$5,788,445.89
8	2022	\$11,950,043.49	\$670,000.00	\$11,280,043.49	\$5,262,223.54
9	2023	\$11,950,043.49	\$670,000.00	\$11,280,043.49	\$4,783,839.58
10	2024	\$11,950,043.49	\$670,000.00	\$11,280,043.49	\$4,348,945.07
		\$358,501,304.70	\$70,100,000.00	\$288,401,304.70	\$56,336,005.16
				VAN	\$56,336,005.16
				TIR	22.51%

* La inversión requerida para el proyecto de reestructuración museográfica del Museo Regional será de \$50,000,000.00 (Cincuenta millones de pesos 00/100 M.N.) los cuales se tiene contemplado que sean ejercidos en las siguientes actividades: actualización del proyecto museológico (\$2 millones), proyecto ejecutivo (científico y museográfico) (\$3 millones), producción museográfica (\$23 millones), producción audiovisual (\$5 millones), equipamiento de salas (\$5 millones), montaje museográfico (\$3 millones), montaje de producción de audiovisuales y pruebas (\$3 millones), montaje de salas y depósitos (\$3 millones) e iluminación especial interior (\$3 millones).

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Museo Regional de Antropología “Carlos Pellicer Cámara”.

7. Conclusiones y reflexiones finales

En el presente análisis se encuentra que la restauración museográfica del Museo Regional de Antropología “Carlos Pellicer Cámara”, ubicado en la capital del estado de Tabasco, resulta factible desde el punto de vista socioeconómico, ya que representa ahorros significativos en la prestación de sus servicios a la ciudadanía e instituciones educativas del estado. Sin duda, en este caso de estudio se muestra que de llevarse a cabo un proyecto de museografía mejorará sustancialmente el nivel de servicio ofrecido tanto a la población tabasqueña como a visitantes nacionales y extranjeros, al

¹³ Por ser una evaluación socioeconómica, se consideran los siguientes supuestos: se toma como precio de referencia el que tiene el Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México; para la corrida financiera sólo se toma en cuenta el costo total de mantenimiento de la museografía; se cuenta con la totalidad del dinero para hacer el proyecto y no existe préstamo alguno y, en consecuencia, tasas de interés de mercado; precios constantes a lo largo de todo el proyecto; no se toman en cuenta los impuestos en el análisis por ser considerados como transferencias ya que, una vez que el sector público cobra esos impuestos, los gasta en bienes y servicios a la sociedad y el horizonte de evaluación es de treinta años.

proporcionar una mejor experiencia cultural y educativa con la más óptima visualización de las piezas contenidas en las exhibiciones permanentes y temporales del Museo Regional. Aunado a ello, la restauración museográfica de este espacio cultural permitirá abatir de manera importante los altos costos de conservación que requiere la instalación actual de las piezas de exhibición e incrementará la comodidad y el interés de los visitantes.

La metodología que aquí se propuso muestra que el proyecto de reestructuración museográfica del Museo Regional es socioeconómicamente rentable porque el análisis financiero arroja un VAN de \$56,336,005.16 (Cincuenta y seis millones trescientos treinta y seis mil cinco pesos 16/100 M.N.) y una TIR de 22.51 por ciento. Por lo tanto, la ejecución de un proyecto de esta modalidad también puede propiciar los siguientes logros:

- Cubrir los requerimientos de calidad y operatividad de los servicios museográficos propuestos por las instituciones culturales del país, tales como CONACULTA y el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).
- Incrementar la capacidad de visitantes en el museo en cuestión.
- Impulsar la confianza y motivación en las instituciones educativas y sociales para visitar el Museo Regional.
- Mejorar el nivel de los servicios.
- Reducir los costos de mantenimiento planteados en la situación actual.

Por todo lo anterior se recomienda ampliamente la realización del proyecto de la reestructuración museográfica del Museo Regional de Antropología de manera inmediata, a fin de ofrecer, a corto plazo, los beneficios de la utilización de sus servicios, así como los de alojar, exhibir y preservar las piezas provenientes de las culturas prehispánicas,

predecesoras de la sociedad mexicana moderna, para así continuar con el legado histórico y patrimonial de México.

8. Implicaciones y limitaciones académicas

Desde el punto de vista académico, el presente trabajo ha pretendido contribuir al estudio de la evaluación y presentación de un proyecto museográfico en la capital del estado de Tabasco (ciudad de Villahermosa). Al respecto, conviene señalar que en los pocos trabajos empíricos sobre el patrimonio o sector cultural o museológico se tiende a emplear técnicas cualitativas, descriptivas o narrativas. En nuestro caso, también se utiliza la aplicación del análisis costo-beneficio con el fin de poder obtener información sobre los requisitos o antecedentes necesarios para la preparación y formulación de una iniciativa de inversión de proyecto en el sector cultural en el estado de Tabasco (Museo Regional).

A pesar de que esta técnica puede carecer de poder predictivo, entendemos que es un procedimiento válido para seleccionar, desde la perspectiva de la valuación de proyectos, aquellas variables que guardan ciertas relaciones significativas con la oferta y demanda de un servicio público. Asimismo, se ha intentado desarrollar un trabajo riguroso en relación con la aplicación de la técnica de costo-beneficio; en este sentido, somos conscientes de las limitaciones y las oportunidades de mejora. Por ejemplo, en el nivel conceptual los resultados han planteado algunas cuestiones que exigen el estudio de otras variables que no han sido analizadas en este trabajo y que podrían mejorar el conocimiento sobre la formulación y presentación de un proyecto cultural tales como: modificar el horizonte de tiempo, agregar las quejas o desventajas que los visitantes hacen sobre el servicio que el museo brinda, realizar un análisis comparativo de los diferentes museos que existen en los municipios del estado, etcétera.

Bibliografía

- ◆ Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, “Atlas de Infraestructura y Patrimonio Cultural de México”, en *CONACULTA*, noviembre, 2010. ww.sic.gob.mx/atlas2010/fo/ATLAS-1a-parte.pdf [8 de junio de 2014].
- ◆ Dever, Paula y Amparo Carrizosa, “Manual básico de montaje museográfico”, en *División de Museografía del Museo Nacional de Colombia*, Plan Estratégico 2000-2010, Colombia, 2005.
- ◆ Duensing, Sally, “Museo de ciencia y contextos culturales”, en *Sinéctica*, núm 26, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente, 2005.
- ◆ Eiroa, Jorge, “Proyecto museográfico para la renovación del museo arqueológico de Murcia”, en *Anmurcia*, vol. 11, núm. 12, Departamento de Arqueología, UM, 1996.
- ◆ Gobierno de la República, “Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018”, en *Diario Oficial de la Federación*, México, D.F., 2013.
- ◆ Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria, 2014.
- ◆ Lord, Barry y Maria Piacente, *Manual of Museum Exhibitions*, Editorial Rowman & Littlefield, Second Edition, 2014.

- ◆ Maceira, Luz, "Los museos: espacios para la educación de personas jóvenes y adultas", en *Decisio*, núm. 2, Centro de Investigación y Estudios Avanzados, 2008.
- ◆ Mansard, Luisa, "Motivar la reflexión sobre el papel de los museos", en *el INAH*, junio, 2004. http://paginah.inah.gob.mx:8080/sPrensa/servlets/sSalaPrensa_04?sFecha=30%20 [12 de agosto de 2014].
- ◆ Melville, Georgia, "Museografía con una comunidad de migrantes", en *Decisio*, núm. 20, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, 2008.
- ◆ -----, "Museografía con una comunidad transnacional", en *Alteridades*, vol. 19, núm. 37, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, 2009.
- ◆ Ministerio de Planificación División de Planificación, Estudios e Inversión Departamento de Inversiones-MIDEPLAN, "Metodología General de Preparación y Evaluación de Proyectos", en *División de Planificación, Estudios e Inversión*, Gobierno de Chile, 2011.
- ◆ Pérez, Lorena, "El Museo Nacional de Culturas Populares: ¿espacio de expresión o recreación de la cultura popular?", en García Canclini (coord.), *El consumo cultural en México*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Colección Pensar la Cultura), 1993.
- ◆ -----, "La discusión sobre el patrimonio cultural en México y su pertinencia para los museos", en *El patrimonio Sitiado, El punto de vista de los trabajadores*, Trabajadores académicos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Delegación DIIA 1, Sección X, SNTE, México, 1995.
- ◆ -----, "Construcción e investigación del patrimonio cultural: retos en los museos contemporáneos", en *Alteridades*, vol. 8, núm. 16, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, 1998.
- ◆ "Reglamento de la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria", 2014.
- ◆ Rocamora, Ángel, "Proyecto básico y de ejecución museográfica de exposición temporal", en *Publicaciones de Orihuela, Arqueología y Museo*, Fundación C.V. MARQ, España, 2013.
- ◆ Secretaría de Hacienda y Crédito Público-SHCP, "Lineamientos para la determinación de la información que deberá contener el mecanismo de planeación de programas y proyectos de inversión", en *Diario Oficial de la Federación*, diciembre, 2012. <http://www.shcp.gob.mx/LASHCP/MARCOJURIDICO/PROGRAMASYPROYECTOSDEINVERSION/Paginas/lineamientos.aspx> [27 de mayo de 2014].
- ◆ Secretaría de Hacienda y Crédito Público-SHCP, "Lineamientos para la elaboración y presentación de los análisis costo beneficio y de los Programas y Proyectos de Inversión", en *Diario Oficial de la Federación*, 18 de marzo de 2008.
- ◆ Secretaría de Hacienda y Crédito Público-SHCP, "Lineamientos para la elaboración y presentación de los análisis costo beneficio y de los Programas y Proyectos de Inversión", en *Diario Oficial de la Federación*, 30 de diciembre de 2013.
- ◆ Secretaría de Hacienda y Crédito Público-SHCP, *Metodología Global del ciclo de inversiones. SHCP-Unidad de inversiones*, 2010. www.shcp.gob.mx
- ◆ Witker, Rodrigo, *Los museos*, CONACULTA (colección Tercer Milenio), México, 2001.
- ◆ -----, "El orden de la memoria", en *Illapa*, núm. 3, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2006.
- ◆ -----, "La museología digital y el museo mexicano: herramientas museológicas digitales, 1990-2008", en *Alteridades*, vol. 19, núm. 37, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, 2009.
- ◆ Zavala, Lauro, "La recepción museográfica, entre el ritual y el juego", en Zavala *et. al.*, *Posibilidades y límites de la comunicación museográfica*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1993.
- ◆ -----, "Bibliografía sobre comunicación y museos", en *Artes Plásticas*, núm. 17, Museografía Contemporánea, Revista de la Escuela Nacional de Artes Plásticas, México, 1995.

Crecimiento económico y desarrollo Un dilema de la realidad actual

JESÚS AMADOR VALDÉS DÍAZ DE VILLEGAS*

FECHA DE RECEPCIÓN: 17/12/2015; FECHA DE APROBACIÓN: 04/04/2016

Resumen: El crecimiento y el desarrollo son dos aspectos de gran interés para estudios e investigaciones que se realizan dentro del campo de las ciencias sociales. En la economía, en específico, estos aspectos han cambiado gradualmente hasta llegar a un proceso de metamorfosis teórica en la época de la globalización. El advenimiento de este modelo de globalización ha dejado de lado el estudio relacionado con el desarrollo, concentrándose sólo en el crecimiento económico que finalmente cae en las mismas posiciones deterministas que en un tiempo fueron criticadas a Marx. La dinámica del desarrollo y los cambios vividos en la globalización, sobre todo después de la crisis que estalló en la segunda mitad de 2008, exigen recurrir nuevamente a la dialéctica de estos conceptos. Atendiendo a esta realidad, nuestro objetivo en este trabajo es discutir aspectos de interés que marcan cambios de paradigmas en política económica con el advenimiento de la globalización como etapa histórica del desarrollo social y las incidencias que de ella derivan en debate en torno al crecimiento y desarrollo.

PALABRAS CLAVE:

- Crecimiento
- Desarrollo
- Consenso de Washington
- Post-Consenso
- Política Económica
- Globalización

Economic growth and development. A dilemma of today's reality

ABSTRACT: Growth and development are two aspects of great interest in the studies and research carried out within the field of social sciences. Especially in the economy, that have changed aspects, theoretical undergoing a process of metamorphosis, in the era of globalization. The advent of globalization has shelved the study related to the development to focus only on economic growth, falling in the same deterministic positions in the economic sphere that once were criticized Marx. The dynamics of development and changes experienced in globalization, especially after the crisis that erupted in the second half of 2008, demand falling back on the dialectics of these concepts, taking into account this reality our goal in this paper is to discuss aspects of interest that make paradigm shifts in economic policy with the advent of globalization as a historical stage of social development and the issues that flow from it in debate on growth and development.

KEYWORDS:

- Growth
- Development
- concessive Washington
- Post-Consensus
- Economic Policy
- Globalization

* Profesor del Dpto. de Estudios Empresariales, Universidad Iberoamericana.

Introducción

El crecimiento económico se ha convertido, desde finales de la década de los ochenta, en el objetivo principal de los gobiernos del mundo por sus implicaciones para los avances de la sociedad; es como el mantra de todos los días de los políticos modernos. En el discurso político, de forma sistémica se alega que el crecimiento económico produce empleos, condición necesaria para la disminución de la pobreza y mejoramiento del bienestar social en lo cuantitativo y cualitativo. Aunque en la práctica nos muestra, en gran cantidad de casos, una negación al discurso.

La teoría del crecimiento económico tiene por objeto estudiar sus determinantes a largo plazo y las políticas que deben adoptarse para su estimulación. El crecimiento, por oposición al término de desarrollo, se considera un proceso de variación cuantitativa del PIB real, sustentado en la combinación de insumos productivos con el uso de una tecnología determinada.

El objetivo de este artículo es discutir aspectos de interés que marcan cambios de paradigmas en política económica con el advenimiento de la globalización como etapa histórica del desarrollo social, y las incidencias que de ella derivan en debate en torno al crecimiento y desarrollo.

Metodológicamente, el estudio actual de los problemas concernientes al desarrollo y subdesarrollo debe centrarse en un análisis histórico que muestre la forma en que se ha ampliado la teoría del crecimiento y la marginalización que se ha generado en lo concerniente al concepto de desarrollo, concepto casi abandonado en su totalidad dentro de los nuevos paradigmas de la teoría económica y existente sólo en algunas posiciones, como las interpretaciones teóricas referentes al Índice de Desarrollo Humano (IDH) que se han sustentado dentro del PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo).

En el pensamiento económico el estudio del crecimiento siempre ha ocupado un lugar importante. En el pensamiento clásico existen tesis donde se introducen conceptos fundamentales como: rendimientos decrecientes y su relación con la acumulación de capital físico; la relación entre tecnología y división del trabajo; y, el enfoque competitivo como instrumento de análisis de equilibrio dinámico.¹

Sustentado en los principios de la teoría clásica, Marx dedica importantes aportaciones a la teoría del crecimiento y desarrollo en el estudio de la teoría de acumulación del capital, en la tesis sobre la cuota media general decreciente de ganancia y en la tesis sobre demanda solvente.² El estudio de la teoría de Marx, en su integralidad, sirve como fundamento para el estudio del crecimiento económico en un vínculo dialéctico con la teoría del desarrollo; puede afirmarse que el determinismo económico de Marx es un pilar que sustenta el crecimiento como condición necesaria para el desarrollo, aunque el primero no implique necesariamente lo segundo.³

Por consiguiente, desde una posición metodológica post-marxista, es admisible que el aumento del PIB genere un efecto de incremento del empleo, en el orden cuantitativo, pero no expresa una cualidad que indique la superación de las deformaciones estructurales de las economías emergentes y en vías de desarrollo. El crecimiento, visto a largo plazo, es una condición inherente al propio desarrollo social, pero este último es un proceso dual determinado por un sistema de leyes objetivas que en su dinámica puede ser minimizado por procesos redistributivos, pero no eliminado. Toda ecuación básica de intercambio establece una igualdad que encierra en sí misma una desigualdad, resultado del propio proceso de acumulación del capital como relación de causa y efecto.

Si tomamos el ingreso desde una posición clasista, entonces es necesario tomar la formulación dada por Marx en su modelo macroeconómico, o modelo de reproducción del capital social,⁴ en donde:

$$Y = V + P \quad (1)$$

Donde:

- V es capital variable o la parte del capital que, desde el punto de vista de la participación del capital en el proceso de producción y en la formación del valor, se invierte en la compra de fuerza de trabajo;
- P la plusvalía o forma histórica concreta que adopta el excedente de valor, creado por la fuerza de trabajo en el proceso de producción.

Un análisis de la ecuación de ingreso (1),⁵ muestra cómo la acumulación o parte de la plusvalía que se destina

¹ El estudio "Principios de Economía Política y Tributación", muestra incluso la preocupación del pensamiento clásico por los efectos de la redistribución de la riqueza, lo que permite no solo afirmar interés por el estudio del crecimiento económico sino también una motivación por temas importantes para el análisis del concepto de desarrollo.

² Es un concepto equivalente al de demanda efectiva en la teoría de Keynes.

³ Revisión de las tesis expuestas por C. Marx en *El Capital*.

⁴ Forma en la que es nombrado por Marx en *El Capital*, tomo II. En esta posición metodológica hay que recordar que el capital es una relación social de producción.

⁵ Debe ser analizada la formulación cuantitativa que hace Keynes para la obtención de su multiplicador de inversión.

para invertir en el proceso productivo con fines de ampliación, genera un coeficiente que permite medir el efecto de la acumulación sobre el nivel de ingreso.

Considerando que:

$$P = Ac + R \quad (2)$$

Dónde:

- Ac es la acumulación o parte del excedente o plusvalía destinado a la reinversión en el proceso productivo para su ampliación, y
- R es la parte del excedente generado en la comercialización –plusvalía– destinada al consumo del empresario.

Por tanto el proceso de crecimiento, desde el punto de vista clasista, se subsume dentro de un contexto de desarrollo que tiene como cualidad ser un proceso desigual, determinado por la acción de la ley de acumulación. Considerando que Ac se reinvierte usando como medida la composición orgánica del capital⁶ (C/V), las variaciones provocadas por la reinversión de plusvalía serían:

$$\Delta Y/\Delta Ac = (1 + \Delta V/\Delta Ac) + \Delta R \quad (3)$$

Significa que el incremento marginal en el consumo está en función de la variación en los niveles de acumulación o reinversión del excedente económico.

En el caso concreto de la ecuación (3), se muestra del lado izquierdo cómo al variar en una unidad la parte de la plusvalía destinada a la acumulación, ésta induce a una variación en el nivel de ingreso social, mientras que en el lado derecho este comportamiento es en función del incremento marginal del capital invertido en fuerza de trabajo; es, por tanto, la prosperidad de los trabajadores el determinante básico para medir y comprender el tamaño del mercado doméstico y sus niveles de desigualdad.

En este caso, $\Delta V/\Delta Ac$ describe un incremento en cantidad y calidad, aunque el crecimiento en V es menor en proporción relativa al incremento que la acumulación puede ejercer en el capital invertido en medios de producción, que define la inversión en innovación tecnológica y es parte fundamental del incremento de la productividad y de la eficiencia a nivel social, expresado en la (C/V). Matemáticamente (C/V) es una variable independiente de la cual depende la distribución de Ac .⁷ Este comportamiento expresa un incremento absoluto de ingreso en el tiempo, demostrando que el cambio tecnológico constituye por tanto un factor endógeno al crecimiento económico a través de un desarrollo desigual, sin el cual es imposible el incremento de la productividad del trabajo.

También, (C/V) expresa en su dinámica un proceso de concentración y centralización de la producción y del capital como proceso objetivo inherente al crecimiento presente

en el desarrollo. Este proceso es minimizable por acciones legales pero inevitable desde la objetividad social; genera la formación de empresas que, por su tamaño, limitan el proceso de crecimiento de los mercados y el mejoramiento del bienestar social, al afectar el proceso de empleo en cuanto a calidad e incidir sobre la oferta y la demanda de la fuerza de trabajo en el mercado.

Por consiguiente, la concentración y centralización, como resultado objetivo del funcionamiento del sistema de leyes económicas, generan implicaciones sociales negativas y acentúan los procesos de crecimiento de la pobreza en todas sus expresiones. En este caso, la dinámica de crecimiento de $\Delta R > \Delta V/\Delta Ac$,⁸ reafirma que un crecimiento en sí mismo generado de forma espontánea por las fuerzas del mercado, no es sinónimo de prosperidad social.

En el plano teórico es posible considerar que:

$$\left. \begin{array}{l} \text{Salud} \\ \text{Educación} \end{array} \right\} = f(\text{Crecimiento})$$

Pero:

Crecimiento = $f(\text{PIB}; \text{el efecto de distribución del PIB}; \text{redistribución del PIB})$

En esta consideración metodológica, el crecimiento es un proceso inherente al aspecto técnico de la producción material que al expresarse en el orden socioeconómico define el concepto de desarrollo. Definido de esta forma, el desarrollo puede considerarse como un concepto sustentado en el determinismo económico; sin embargo, desde una posición dialéctica, el desarrollo es más que crecimiento económico, más que salud y más que educación, la unidad dialéctica de estos aspectos, donde el crecimiento como soporte material debe implicar un cambio cualitativo. Por tanto la prosperidad y el bienestar social no están determinados por el crecimiento sino por el desarrollo.

⁶ La composición orgánica del capital, es una categoría de importancia dentro de la estructura teórica de la obra de Marx. Esta categoría sintetiza, en el método dialectico-materialista, la unidad dialéctica entre el aspecto técnico-económico y el aspecto socioeconómico. Marx la define como los cambios ocurridos en la composición técnica expresados en la composición de valor. Ver *El Capital*, sección séptima.

⁷ La distribución del excedente, determinada por la acumulación, se puede describir con arreglo a la siguiente función $Ac = f(C/V)$. Como la expresión (C/V) es positiva y creciente en el tiempo, Ac , que corresponde al capital constante, es mayor al capital variable y describe un desarrollo desigual a nivel social.

⁸ Estamos haciendo referencia en términos cuantitativos a la tasa de crecimiento, aunque en valores absolutos $\Delta R/\Delta Ac < \Delta V/\Delta Ac$.

En el siglo XX Ramsey, Young, Knight y Schumpeter elaboraron importantes tesis relacionadas con los determinantes de la tasa de crecimiento del PIB real y del progreso tecnológico. En la segunda mitad del siglo XX, el trabajo de Solow-Swan de 1956, ubicó el crecimiento económico en los marcos de la teoría neoclásica y estableció las bases metodológicas para el estudio de esta temática por parte de los macroeconomistas modernos. El análisis neoclásico se completó al introducir tesis sobre optimización entre los tiempos⁹ con los trabajos de Cass y Koopmans, ambos aparecidos en 1965.

Basándose en el supuesto de los rendimientos decrecientes de los factores propuesto por los estudios clásicos, la teoría del crecimiento, en el marco de la teoría neoclásica, presentó una importante limitación: el crecimiento a largo plazo es insostenible debido a la acumulación de capital.¹⁰ Esta conclusión se convierte en la causa fundamental para que esta escuela considerara el progreso tecnológico como una variable exógena al crecimiento económico en el largo plazo.

⁹ Ramsey dio inicio a estos estudios para analizar el comportamiento de los consumidores en el modelo desde la posición neoclásica. F. P. Ramsey, "A Mathematical Theory of Saving", en *Economic Journal*, vol. 38, núm. 152, 1928, pp. 543-559.

¹⁰ Esta conclusión fue también señalada por Marx al estudiar la tendencia decreciente de cuota media general de ganancia.

¹¹ La tesis doctoral de Paul Romer fue escrita hace 32 años y es un documento fundamental para el estudio de los problemas relacionados con el crecimiento económico en la actualidad.

¹² Robert Lucas, "On the Mechanics of Economics Development", en *Journal of Monetary Economics* 22, 1988.

¹³ Recogidos de diversas revistas especializadas en temas económicos, varios fueron los modelos elaborados durante finales de la década de los 80 y principios de los 90 que explicaban el crecimiento como un fenómeno endógeno, entre los autores destacan: Paul M. Romer, "The Origins of Endogenous Growth", en *The Journal of Economic Perspectives*, vol. 8, no. 1, 1994, pp. 17-19; Robert E. Lucas Jr., "On the Mechanics of Economic Development", en *Journal of Monetary Economics* 22, University of Chicago, Chicago, IL 60637, USA, 1998, pp. 35-39; R. J. Barro, "Crecimiento económico", versión española traducida por Gotzone Pérez Apilanez, Barcelona: Reverté, 2009, pp. 285-347; Grossman y Helpman, "Endogenous Innovation in the Theory Growth", en *The Journal of Economic Perspective*, vol. 8, issue 1, 1994, pp. 32-34; P. Aghion y P. Howitt, *Endogenous Growth Theory*, MIT Press, Cambridge, MA., 1998, pp. 151-164.

¹⁴ En este tipo de entornos la tasa de crecimiento tiende a no ser óptima en el sentido de Pareto, lo que requiere la intervención de los gobiernos. Por tanto los gobiernos deben garantizar los derechos de propiedad física e intelectual, regular el sistema financiero y eliminar las distorsiones para garantizar un orden legal en el mercado. Por tanto, el gobierno tiene un papel importante en la determinación de la tasa de crecimiento a largo plazo.

A inicios de la década de los setenta, la teoría del crecimiento económico perdió interés para los teóricos de la época, posición que pasó a ser ocupada por el estudio del ciclo económico y de fenómenos y procesos de corto plazo, sustentado en las propuestas metodológicas de las expectativas racionales y el finiquito del paradigma keynesiano. Esta etapa concluye en 1986 con la publicación de la tesis doctoral de Paul Romer¹¹ y los trabajos de Robert Lucas,¹² que reinician los planteamientos teóricos en torno al crecimiento.

El denominador común de las investigaciones sobre crecimiento económico realizadas en la década de los ochenta, fue la elaboración de modelos con tasa positiva de crecimiento a largo plazo que, a diferencia de los modelos neoclásicos, considera el progreso tecnológico como una variable endógena. De esta forma surgieron las teorías de crecimiento endógeno,¹³ las cuales tenían tasas positivas de crecimiento por la eliminación de rendimientos decrecientes a escala a través de externalidades o introduciendo capital humano, entre otros factores. Estos modelos se sitúan en un entorno de competencia imperfecta,¹⁴ en donde la inversión de las empresas en investigación y desarrollo (I+D) generaba progreso tecnológico hacia su interior: las empresas que destinan recursos a la investigación se ven altamente reconocidas socialmente y mantienen un poder monopolístico si logran crear un nuevo producto o mejorar la calidad de los existentes.

En este tipo de entornos la tasa de crecimiento tiende a no ser óptima en el sentido de Pareto, por tanto se crea la necesidad de la intervención de los gobiernos para garantizar los derechos de propiedad física e intelectual, regular el sistema financiero y eliminar las distorsiones para garantizar un orden legal en el mercado. De esta forma el gobierno se convierte en una variable importante en la determinación de la tasa de crecimiento a largo plazo.

En la década de los noventa, las presentaciones teóricas modernas acerca del crecimiento sustentado sobre una concepción neoliberal monetarista se manifestaron en decálogo conocido como "Consenso de Washington", centro de debate en los círculos académicos y de investigación de donde surgiría el llamado Post-Consenso de Washington, con un claro agotamiento resultado de la crisis iniciada en 2008, no reconocido de acuerdo a las acciones de políticas adoptadas por las grandes economías con una máxima clara: las crisis financieras sólo pueden ser superadas con un proceso de socialización de las pérdidas y privatización de las utilidades. En este entorno, se mantienen medidas que preocupan a algunos sectores de intelectuales y académicos por el actual concepto de desarrollo y que tiene su expresión más significativa en el IDH propuesto por el PNUD.

El análisis realizado desde una posición histórica crítica, finaliza con una propuesta que retoma el estudio del

desarrollo desde una perspectiva postmarxista, considerando que el determinismo económico siempre está presente en toda visión de desarrollo y que valida la tesis de que la generación de riqueza es una condición fundamental para la búsqueda del desarrollo, a pesar de la ausencia de este concepto en la instrumentación de las políticas públicas.

El Consenso de Washington y la hiperbolización conceptual del crecimiento económico

La caída del Muro de Berlín¹⁵ dio inicio a la formulación de medidas de política económica que intentaron convertirse en un paradigma único para la búsqueda de un crecimiento económico estable en los marcos de un mundo capitalista unipolar. Las medidas tendrían como objetivo que los gobiernos de países en vías desarrollo y los organismos internacionales, ejecutaran gestiones domésticas e internacionales en materia de ortodoxia económica para garantizar el crecimiento económico; surge el decálogo de medidas denominado Consenso de Washington, el cual constituía un conjunto de reglas para insertar a los países emergentes en el nuevo paradigma de política ajustado a los requerimientos de la globalización.¹⁶

En 1989, Williamson realizó la primera presentación del llamado Consenso de Washington,¹⁷ que contenía diez temas de política económica.¹⁸

Con la consolidación de la globalización a partir de los noventa, el mundo comenzó a verse afectado por crisis financieras sistémicas que imponían la aceleración de importantes cambios internacionales en lo económico, político y social y en parte corroboran las insuficiencias prácticas del Consenso de Washington.¹⁹ Los aspectos que generaron importantes críticas en varios sectores de la intelectualidad internacional pueden ser sintetizados en:

1. Para mediados de la década de los 90, los resultados del Consenso de Washington se consideraban pobres e insuficientes, aspecto que se mostraba en los resultados de la transición en los PECO²⁰ y en especial en Rusia y otras antiguas repúblicas de la Unión Soviética. La aplicación de terapias de choque,²¹ combinada con un proceso indiscriminado de privatizaciones y de otras medidas de liberalización, provocaron una caída considerable de la renta per cápita.²²
2. Existencia de gran insatisfacción con los resultados económicos y sociales de las reformas orientadas a la liberalización de los mercados que se llevaron a cabo en América Latina, durante la década de los ochenta y parte de los noventa. En los años noventa se produce una recuperación del crecimiento y la desaparición de la hiperinflación; pero el crecimiento económico durante los primeros años de la década fue escaso, incidiendo

débilmente en la reducción de la pobreza, que afectaba al 48.3 por ciento de la población latinoamericana en 1990.²³

3. Las crisis asiáticas de 1997-1998, donde su causa principal la determinó una liberalización financiera anárquica y sin creación simultánea de mecanismos adecuados de supervisión bancaria y de regulación de las instituciones financieras no bancarias, que incentivó el endeudamiento externo a corto plazo y motivó el

¹⁵ Esta acción representó el fin de la llamada Guerra Fría, hecho que estuvo presente desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta principios de los 90. La caída del Muro de Berlín también mostraba a plenitud la globalización como la nueva etapa del desarrollo de la sociedad capitalista. El cambio cualitativo en proceso de internacionalización del capital ya era un hecho.

¹⁶ Para los países industrializados, y en particular para los EUA, era la elaboración de un conjunto de medidas de referencia para aprovechar las oportunidades y evitar las contingencias en los nuevos mercados emergentes. Por tanto, el Consenso de Washington intentaba marcar un momento decisivo de los asuntos económicos mundiales; el problema fundamental no era el cumplimiento de las expectativas sobre el crecimiento en los mercados emergentes, sino la capacidad de los países industrializados para afrontar y aprovechar las oportunidades que les ofrecía la globalización.

¹⁷ La palabra "Washington" significaba el complejo político-económico-intelectual integrado por el poder ejecutivo de los Estados Unidos y el congreso, la FED, los organismos internacionales (FMI, BM) y los grupos de expertos.

¹⁸ Los temas sobre los cuales existiría acuerdo son:

- disciplina presupuestaria;
- cambios en las prioridades del gasto público (de áreas menos productivas a sanidad, educación e infraestructuras);
- reforma fiscal encaminada a buscar bases imponibles amplias y tipos marginales moderados;
- liberalización financiera, especialmente de los tipos de interés;
- búsqueda y mantenimiento de tipos de cambio competitivos;
- liberalización comercial;
- apertura a la entrada de inversiones extranjeras directas;
- privatizaciones;
- desregulaciones; y
- garantía de los derechos de propiedad.

¹⁹ Un ejemplo claro lo constituyó la crisis de México del 1994-1995.

²⁰ Países de Europa Central y Oriental.

²¹ Especialmente la liberalización abrupta de los precios y la estabilización recesiva.

²² Con el título "¿Quién perdió a Rusia?" Stiglitz analiza la evolución de la economía rusa. La privatización en Rusia no sólo no contribuyó al éxito económico del país sino que socavó la confianza en el Estado, en la democracia y en la reforma. Joseph Stiglitz, *El malestar en la globalización*, Taurus, Buenos Aires, 2002.

²³ Datos de la CEPAL.

surgimiento de otras vulnerabilidades financieras.²⁴ La solución a la crisis asiática fue mal abordada por el FMI, con un diagnóstico equivocado y con remedios que entre 1997 y 1998 fueron contraproducentes.²⁵

Los resultados fueron la causa para fundamentar que el mercado en sí mismo no era una condición suficiente para el crecimiento, creando la necesidad del surgimiento del Post-Consenso de Washington. Este último consideró, en términos generales, una complementariedad entre mercado y Estado, pronunciándose por un reforzamiento

²⁴ En Asia Industrializada, el Estado abandonó su tradicional política de coordinación de las inversiones del sector privado, facilitando la sobreinversión, el exceso de capacidad y una disminución de rentabilidad en las empresas: nos encontrábamos en presencia de una crisis de desregulación.

²⁵ Error, reconocido con posterioridad por el propio FMI, al achacar las crisis a un exceso de intervención estatal en un contexto de “*crony capitalism*”. El FMI, promovió en Tailandia, Indonesia y Corea del Sur, políticas restrictivas de demanda (contención radical del gasto público y fuerte aumento de los tipos de interés). Esto agravó las crisis, puesto que el problema no era de déficit presupuestario ni de inflación moderada. Estos errores provocaron diferencias entre las dos instituciones de Bretton Woods: el Banco Mundial que se desmarcó de las condiciones de las políticas del “plan de rescate” del FMI.

²⁶ Burki, S. J. y Perry G. E. *Beyond the Washington consensus: Institutions matter*, Banco Mundial, Washington DC 1998. En este libro se examina la naturaleza precisa de las reformas institucionales necesarias. Los autores en su escrito proporcionan un marco para su diseño e implementación de las reformas institucionales, iniciando con ello un espacio de discusión entorno a ¿cómo?, ¿por qué?, y sobre los objetivos que se deben perseguir con ellas.

²⁷ J. Williamson, “What Should the Bank Think About the Washington Consensus?”, documento de antecedentes para el World Development Report 2000, julio, mimeo, Washington DC, 1999.

²⁸ Existe un reconocimiento explícito a la desigualdad del desarrollo.

²⁹ Shahid J. Burki y Guillermo E. Perry, *op. cit.*, Parte 3, pp. 44-45, 87-89 y 111-113.

³⁰ Desregulación del mercado de trabajo y mejora de las regulaciones respecto de la inversión privada en infraestructuras y servicios sociales.

³¹ Moisés Naim, escritor y columnista venezolano, fue director de la revista *Foreign Policy* de 1996 al 2010.

³² Naim Moisses, “Washington Consensus or Washington Confusion?”, en *Foreign Policy*, n° 118, 2000, p. 95 y 102-103.

³³ P. P. Kuczynski y J. Williamson (eds.), *After the Washington Consensus: Restarting Growth and Reform in Latin America*, Institute for International Economics, Washington DC, 2003, pp.270-273.

³⁴ Rodrigo Cifuentes, “Encaje a los depósitos: Argumentos teóricos e impacto en la política de liquidez de los bancos”, en *Notas de Investigación Journal Economía Chilena* (The Chilean Economy), vol. 4, núm. 23, 2001, pp. 97-101.

³⁵ En ese entonces presidente del Banco Mundial.

de las capacidades institucionales de los estados para la aplicación de reformas centradas en cuestiones sociales y en la recuperación de la actuación pública como factor de desarrollo, presentado a partir de dos propuestas teóricas:

La primera, considerada como moderada, fue desarrollada principalmente por los economistas del departamento de América Latina del Banco Mundial²⁶ y fue apoyada por el propio Williamson.²⁷ En ella se considera que en América Latina las reformas de primera generación habían permitido recuperar el crecimiento y acabar con la hiperinflación, pero que no habían tenido la misma eficacia en la reducción de la pobreza y de la desigualdad.²⁸

Burki y Perry,²⁹ sostenían que era necesario incluir dentro del Consenso de Washington cuatro aspectos adicionales, que debían ser propios de los estados:

- Mejorar la calidad de las inversiones en capital humano;
- Promover el desarrollo de sistemas financieros sólidos y eficientes;
- Fortalecer el entorno legal y regulatorio,³⁰ y
- Mejorar la calidad del sector público.

Esta propuesta algunos la denominaron 10+4, es decir, se acepta el decálogo de Williamson y cuatro aspectos más en una relación mercado-Estado. Estas nuevas medidas complicaron el enfoque al contener aspectos contradictorios; para Naim³¹ se denominó la “Confusión de Washington”.³²

Dejando a un lado las palabras referidas a consenso o post-consenso, que eran una forma de búsqueda por definir y diferenciar elementos a considerar, en la práctica se optó por la variante de completar aspectos adicionales al consenso,³³ en los casos que fuera necesario. En lo particular, Williamson continuó defendiendo la disciplina macroeconómica, las privatizaciones, la desregulación y la apertura comercial, considerando la necesidad de finiquitar las reformas iniciadas en la década de los noventa con medidas que pusieran más énfasis en la lucha contra la pobreza y en la distribución, en el combate y prevención de las crisis financieras; considera dos elementos necesarios para corregir las reformas derivadas del consenso:

- La apertura de la cuenta de capital a la que se debían establecer controles sobre las entradas de fondos a corto plazo al estilo del encaje chileno.³⁴
- Las privatizaciones, las cuales debían realizarse en un ambiente de adecuada regulación y supervisión de las empresas privatizadas.

La segunda propuesta es desarrollada en 1998 por Joseph Stiglitz,³⁵ al considerar que el Consenso de Washington

defendía políticas incompletas y en ocasiones contraproducentes, con relación al crecimiento económico analizado de manera estrecha.³⁶

La estrechez declarada por Stiglitz tenía su causa en el desconocimiento que la ortodoxia tenía de la necesidad de regulación y supervisión del sector financiero para la previsión de las crisis, de la necesidad de defender la competencia para evitar prácticas restrictivas de la misma y el fomento decidido de la transferencia de técnicas foráneas. Para este autor el Estado debía promover la educación, fomentar el desarrollo técnico, apoyar al sector financiero, invertir en infraestructura, prevenir la degradación del medio ambiente y crear una red sostenible de protección social.³⁷

De acuerdo con Stiglitz, la insistencia del consenso en la estabilización macroeconómica y en la liberalización interna y externa de la economía eran aspectos que limitaban el crecimiento en sí mismo; considera que la estabilidad macroeconómica no podía ser el principal objetivo para todos los países. Los trabajos empíricos no mostraban correlación alguna entre una inflación inferior a ese límite y un crecimiento más elevado: la inflación no tenía necesariamente que ser inferior al 15 por ciento.

Un déficit presupuestario relativamente alto podía ser sostenible en un marco de alta tasa de ahorro privado, de baja deuda pública o de fuerte asistencia extranjera. El déficit por cuenta corriente podía ser también relativamente elevado si los beneficios resultantes de la entrada de capital extranjero superaban los tipos domésticos de interés y si el financiamiento del déficit se hacía con inversión extranjera directa o con la ayuda oficial para el desarrollo, en vez de inversión de portafolio o préstamos bancarios de corto plazo, ambos de alta volatilidad. El medio para alcanzar la estabilidad debía evitar efectos recesivos y la liberalización³⁸ no debía aplicarse de manera indiscriminada sino de forma parcial y gradual.

En lo que atañe al objetivo de las políticas y estrategias de desarrollo, no debía ser el simple crecimiento económico sino un desarrollo equitativo, sostenible y democrático. En particular, la estabilización se debía interpretar como estabilización de la producción y del empleo.

Las conclusiones de la conferencia de Stiglitz en Helsinki se pueden resumir en dos puntos importantes:

1. La necesidad de crear un enfoque no basado en Washington sino descentralizado y muy respetuoso con la soberanía y con el “sentido de pertenencia” o las preferencias nacionales de los países afectados; y
2. La importancia de que los economistas³⁹ fueran más humildes porque “no tenemos todas las respuestas”, afirmaba.

En el año 2000, después de retirarse del Banco Mundial, Stiglitz hace afirmaciones más radicales al identificar al Consenso de Washington con el neoliberalismo o fundamentalismo de mercado,⁴⁰ considerando la tesis de que las políticas del consenso eran incompletas al carecer de aspectos importantes y en ocasiones contraproducentes; asevera que:

- La austeridad fiscal a ultranza generó desempleo y ruptura del contrato social; la concentración excesiva en el control de la inflación elevó los tipos de interés bajando los tipos de cambio. Esto generó estancamiento y desempleo en lugar de crecimiento;
- La privatización de empresas públicas, sin control y supervisión de competencia, trajo consigo aumento en los precios de los bienes y servicios;
- La liberalización comercial, con tipos de interés altos, fue en detrimento de la ocupación y ocasionó el crecimiento de la pobreza; y
- La liberalización de los mercados financieros sin regulación, provocó el crecimiento de los tipos de interés que se erigieron como causa de la inestabilidad financiera.

El Banco Mundial, después de la salida de Stiglitz en el año 2000, se inclinó por la versión moderada del Post-Consenso, o lo que se denominó “Consenso de Washington con rostro humano”. Mientras tanto, el FMI continuó adherido a los postulados de la ortodoxia neoliberal del consenso, como lo atestiguó su posición ante la “Crisis Argentina” de 2001-2002 y sus repercusiones. Entre los hechos más cuestionables negativamente a la ortodoxia neoliberal se encuentran:

- La incidencia negativa del Consenso de Washington en la conformación del sistema financiero internacional, reflejado en la inercia de las grandes economías y de los organismos internacionales ante la necesidad de un cambio.

³⁶ Joseph E. Stiglitz, “Redefining the Role of the State: What should it do? How should it do it? And how should these decisions be made?”, ponencia presentada en el décimo aniversario del MITI Research Institute, Tokio, Japón, marzo 17, 1998, p. 5-7.

³⁷ Joseph E. Stiglitz, “Is growth in developing countries beneficial to industrial countries”, Annual Bank Conference on Development Economics, 1996, pp. 276-292.

³⁸ El término liberalización incluye desregulación y privatización, así como apertura comercial y financiera.

³⁹ Incluidos los pertenecientes a las instituciones financieras internacionales.

⁴⁰ J. Stiglitz, *op. cit.*, p. 7.

- No reconocer, incluso dentro de lo que se conoció como el post-consenso, la incompatibilidad entre las políticas de ajuste estructural basadas en las famosas tres D –deflación, desregulación y devaluación– y los nuevos objetivos para la lucha contra la pobreza y la desigualdad.
- Dentro de las políticas económicas para la estabilidad macroeconómica, el establecimiento de políticas restrictivas por la vía de la contracción del gasto, que también puede ser denominada austeridad fiscal. Estas políticas contraen las inversiones públicas en capital humano, generan estancamiento y, por la vía monetaria, obstaculizan el crecimiento al generar aumentos en los tipos de interés, afectando la reducción de la pobreza y las mejoras en términos de equidad.

Muchos estudios empíricos demuestran que la desregulación no siempre mejora la calidad institucional del sector público. El funcionamiento eficiente del sector público es una relación directa con el desarrollo de las fuerzas productivas; ni el Estado es un mal administrador congénito, como pretenden ciertos exorcistas, ni todo lo que toca al Estado adquiere visos de santidad social como pretenden sus adoradores sociales;⁴¹ una desregularización voluntarista y subjetiva impide la renovada regulación de la inversión privada en servicios sociales e infraestructura.

⁴¹ Esta tesis fue publicada en 1986 en un artículo titulado “1968: Revolución en el Sistema Mundo. Tesis e interrogantes”. http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/MGLPQLA3US-N8GFLEX2BI2X4A9SYIP8.pdf

⁴² Comportamiento usual si se tiene en cuenta el tamaño de las economías industrializadas.

⁴³ La constante disminución de la participación de los países de la UE (de 29.9% a 21% entre 1980 y 2007) se acentuó a partir de 2002, mientras que la caída en la participación de Japón (de 8.4% a 6.6% en el mismo lapso) se inició desde 1992; el factor fundamental que incide en este resultado es el envejecimiento de su población. María-Carmen Guisán, “Desarrollo Económico Mundial en 2000-2010: Análisis de la OCDE, América latina, África y Asia”, en *Estudios Económicos de Desarrollo Internacional*, vol. 10-2, 2010, pp. 123-124.

⁴⁴ Información obtenida de un documento citado por el periódico *El Economista* el martes 15 de marzo del 2015. El documento de la OCDE lleva como título “Mirando al 2060: perspectivas de crecimiento global de largo plazo”.

⁴⁵ El crecimiento se atribuye principalmente al comportamiento de las economías de Hong Kong, Taiwán, Singapur y Corea del Sur, dado que en el período, Japón sólo creció a un promedio anual de 1.73%.

⁴⁶ Este último país sostuvo los ritmos de crecimiento más significativos, en parte por ser proveedor de materias primas de China.

En cuanto a la devaluación, si bien no existe un acuerdo general, por las propuestas de dolarización y lo que ellas significan en materia de libertad para las decisiones de política monetaria y que corroboró la situación vivida en Argentina; continúa siendo un importante elemento a considerar en un mundo de tipos de cambio flotantes. Por las disposiciones de sus bancos centrales, en la práctica, las monedas ligadas al dólar estadounidense de forma rígida, no tienden hacia una depreciación progresiva sino a todo lo contrario; conllevan una apreciación en términos reales por las fuertes entradas de capital, perjudican al sector exportador y aumentan el déficit por cuenta corriente, convirtiéndose en causa futura de crisis cambiaria. Al final, la realidad demuestra que la devaluación se alcanza pero es abrupta y catastrófica para la inflación y el crecimiento.

Particularidades del crecimiento económico durante los primeros años del siglo XXI

Desde el año 2000 al 2007 la economía mundial creció a un ritmo de 3.74%, promedio anual, donde las economías más grandes tuvieron una dinámica más débil en su crecimiento con respecto a las del mundo en su conjunto.⁴² En el caso de la UE el crecimiento medio anual del año 2000 a 2007 fue de 2.94%, decreciendo su participación en el PIB mundial. Entre 1980 y 2007, el PIB real de los países que conforman la UE y Japón disminuyó su participación en el PIB mundial de 60.8 a 49.1%, respectivamente.⁴³

En Estados Unidos el crecimiento medio fue de 2.95%, cifra importante para el tamaño de su economía y nivel de desarrollo, a pesar de que también disminuyó su participación en el PIB mundial. Los datos de la economía estadounidense muestran que en el año 2000 la participación en el PIB era del 30.7% pasando a 28.5% en 2005, tendencia que ha continuado; especialistas de la OCDE estiman que la aportación de crecimiento de EU al PIB mundial pasará de 23% en el 2012 a 17.8% en el 2030, y continuará en declive hasta llegar a 16.3% en el 2060.⁴⁴

En la primera década del siglo XXI, el peso fundamental del crecimiento del PIB mundial descansó en las economías emergentes y subdesarrolladas y en las economías desarrolladas de Asia, que en su conjunto creció de 2000 a 2007 a un promedio anual de 8.4%.⁴⁵ En ese mismo período, las economías emergentes y subdesarrolladas tuvieron un crecimiento promedio anual del 6.53%, destacando a escala global el crecimiento de la India y China y en América Latina los casos particulares de Brasil, Chile y Perú.⁴⁶

En la primera década del siglo XXI, la tendencia de crecimiento de la economía mundial tuvo un cambio en su dinámica de comportamiento que pasó de los grandes centros de la economía mundial a la periferia.

La evolución más importante de la primera década de 2000 en el panorama económico fue el avance de largo plazo de China, que tuvo un crecimiento de dos dígitos durante casi toda la década; un proceso similar ocurrió en la India; por tanto, los dos países más poblados se convirtieron en una fuerza económica cada vez más dominante. La rápida convergencia de las economías emergentes con los países desarrollados provocó algunas tensiones proteccionistas durante el período y fue en parte responsable de un aumento en los precios de la energía y los alimentos hacia el principio de 2008. Lo interesante de esta tendencia en el crecimiento económico es que no se da sobre la base de un modelo único; echa por tierra algunos puntos mostrados en el Consenso de Washington, concretamente relacionados con la liberalización financiera, como los tipos de interés; búsqueda y mantenimiento de tipos de cambio competitivos; liberalización comercial; apertura a la entrada de inversiones extranjeras directas; privatizaciones; desregulaciones y garantía de los derechos de propiedad.

La endeblez más importante del Consenso de Washington quedó evidenciada con el proceso de crisis crediticia en el sector inmobiliario en Estados Unidos, iniciado a finales de 2007 con los créditos subprime y posteriormente generalizada a todo el sector crediticio, hasta su repercusión sobre la economía real en la segunda mitad de 2008, dando inicio a una de las crisis más profundas en la economía mundial con repercusiones hasta fechas actuales, situación que convertía en víctima al **Consenso de Washington** anunciando su finiquito no aceptado.

El finiquito del Consenso de Washington: un proceso natural

La crisis iniciada en 2008, no era una simple crisis financiera a escala internacional que en un momento determinado se trasladó al sistema económico en general, lo que inició fue un proceso de crisis estructural que anunciaba el finiquito del Consenso de Washington con rasgos muy característicos:

1. Desorden financiero internacional expresado en la no superación de la incertidumbre y volatilidad de los mercados.
2. En la segunda mitad de 2008, el traslado del centro de la dinámica económica global hacia las llamadas economías emergentes y transformación en un proceso de descapitalización de dichas economías a mediados de la década actual.
3. Crisis en el precio de los *commodities* a nivel mundial, en especial la crisis de los precios del petróleo como resultado de nuevas tecnologías en la industria de los combustibles fósiles.

4. La existencia de crisis de valores en el sistema internacional, expresada en la crisis de los paradigmas de política tradicionales.

Las tendencias de la economía internacional dibujan la necesidad de una nueva visión teórica de interpretación de la realidad, que muestra la imposibilidad de creación de un paradigma único que pueda sustentar un crecimiento para los países emergentes y en vías de desarrollo, por las diferencias culturales, políticas, sociales y la diversidad de los tamaños de sus economías; en contexto, parece tratarse de un segundo proceso de reconversión tecnológica a nivel mundial. Un aspecto al que no se puede renunciar en el análisis, aunque se preste atención determinante a la institucionalización, es el desarrollo desigual como forma del desarrollo de la sociedad capitalista, fenómeno objetivo determinado por el accionar de las leyes de esta sociedad y que solo puede ser mitigado con eficaces políticas redistributivas que superen la ya acentuada desigualdad social estimulada por el “Consenso de Washington” desde su misma creación.

El Índice de Desarrollo Humano: una propuesta alternativa

Sin establecer un parámetro de oposición a lo ya contemplado dentro del Consenso de Washington, y casi al unísono de su surgimiento, en 1990 el PNUD presentó las tesis sobre el IDH,⁴⁷ cuyo objetivo es la elaboración de una medida para evaluar el nivel de desarrollo de los países. Este índice puede ser catalogado como una herramienta de análisis moderno inherente a la etapa de la globalización en cuanto a problemas relacionados con el crecimiento y desarrollo, al introducir variables que van más allá de las usadas tradicionalmente y considerar como categorías necesarias para el desarrollo:

- Salud, medida según la esperanza de vida al nacer.
- Educación, medida por la tasa de alfabetización de adultos y la tasa bruta combinada de matriculación en educación primaria, secundaria y superior, así como los años de duración de la educación obligatoria.
- Riqueza, medida el PIB per cápita PPA en dólares internacionales.

Por tanto, la concepción del IDH se establece como condición necesaria que sirva de referente para la toma de

⁴⁷ El IDH surge como una iniciativa del economista pakistaní Mahbub ul Haq y se basa en las ideas desarrolladas por Amartya Sen.

decisiones en materia de políticas públicas, conjuntamente con otras de gran interés como el coeficiente Gini.

Las tres categorías sobre las que se sustenta el IDH están relacionadas con otros índices, también elaborados por este organismo de la ONU como son:

- El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM).⁴⁸ Este índice es $= (IPH-1)/(IPH-2)$.
- El Índice de Pobreza, que también se conoció como indicadores de pobreza.
- El Índice de Pobreza Humana para países en desarrollo (IPH-1).
- El Índice de Pobreza Humana para países de la OCDE seleccionados (IPH-2).

Estos índices han sido sustituidos por el Índice de Pobreza Multidimensional Global (IPM), que mide el comportamiento de 101 países subdesarrollados y se forma a partir de tres categorías: salud, educación y condiciones de vida. Entre las tres categorías se incluyen diez indicadores donde cada uno recibe igual ponderación. Este índice fue desarrollado en 2010 por el Oxford Poverty and Human Development Initiative (OPHI) de la Universidad de Oxford, y se publica en el Informe Mundial de Desarrollo Humano del PNUD.

La medición efectuada durante el 2014 reveló la existencia de 1.6 millones de personas en situación de pobreza multidimensional, de los cuales el 54% viven en el Sur de Asia, y el 31% en África Subsahariana, mostrando aspectos importantes para conocer los niveles de vulnerabilidad.

La medición del IPM de 2014 realizó estimaciones nacionales para un total de 18 países de América Latina y el Caribe; 175 regiones subnacionales en 14 de los 18 países y cerca de 500 millones de personas, que constituyen casi el 85% de la población de la región. Indica que, para estos países 26 millones de personas son pobres, es decir, en promedio 5.2% de la población tiene intensidad media de pobreza para cada persona de 42.5%.

De acuerdo a la medición de pobreza mediante el IPM, la diversidad de América Latina es moderada en términos de niveles de pobreza multidimensional; el 66% de la población de la región vive en zonas rurales. Las regiones más

pobres, de acuerdo a la medición, están en Haití, Honduras, Nicaragua, Surinam y Bolivia. Pero además indican que la indigencia oscila entre un mínimo del 0.03% en Santa Lucía con un alto preocupante del 18.1% en Haití. Tasas de indigentes son del 0.3% en Barbados; 0.5% en Jamaica; 0.6% en México, Trinidad y Tobago y la República Dominicana; 0.7% en el Ecuador; 1.1% en Guyana; 1.3% en Belice; 1.6% en Surinam; 2.0% en el Perú; 2.3% en Honduras; y el 2.9% en Nicaragua.

Por tanto el IDH considera el desarrollo como un proceso multidimensional, sin dejar de lado la importancia del crecimiento al introducir el análisis de la riqueza. La metodología del IDH, muestra que la tasa de crecimiento es una función de la variación del PIB en el tiempo y éste a su vez influye sobre indicadores de carácter social; sin embargo, no tiene en sí mismo ningún elemento que muestre un efecto de prosperidad plena, pues no contiene de manera endógena una medición de redistribución de la riqueza y de conexión directa con las categorías sociales que se sitúan dentro del análisis. A pesar de indicar el proceso de vulnerabilidad social, base para la elaboración de programas de resiliencia para los sectores más vulnerables de la sociedad.

Como instrumento de medición, el IDH muestra gran importancia en la aportación de elementos para la toma de decisiones concernientes al desarrollo; no obstante, un análisis detallado muestra limitaciones técnicas a pesar de su aporte y las buenas intenciones de medición; destacan:

- el ponderal igual a las tres categorías que lo conforman, hecho que genera un error de medición, negando las relaciones de causa y efecto entre ellas.
- Los niveles de correlación y dependencia entre crecimiento económico, educación y salud y las implicaciones para el desarrollo, muestran una inconsistencia técnica al ser imposible que un país con situación económica adversa pueda tener un IDH elevado. Ninguna nación puede ofrecer servicios sociales y de salud sin generación de riqueza.
- limitar las categorías a elementos que, si bien ofrecen una medida cuantitativa de aspectos sociales como la salud y la educación, no siempre permiten dar una valoración cualitativa del proceso de desarrollo en sí mismo.

Sin embargo, una visión ecléctica del IDH contribuye a considerar en el proceso de cuantificación para la superación de los problemas sociales, aspectos no contemplados dentro del Consenso de Washington, como lo es sin duda la redistribución del PIB, que minimiza la concentración del ingreso.⁴⁹ La determinación de concentración de la riqueza, es una condición imprescindible para el diseño de políticas públicas con efecto redistributivo.⁵⁰

⁴⁸ Por su siglas en inglés Multidimensional Poverty Index (MPI), que sustituyó los índices de pobreza humana (IPH e IPH-1/IPH-2) desde 2010.

⁴⁹ En este caso podría utilizarse como aspecto medible en la propuesta teórica realizada por Gini o el coeficiente de Gini.

⁵⁰ Este aspecto contiene una alta subjetividad, determinada por la voluntad política y no por el funcionamiento del sistema de leyes económicas de la sociedad capitalista.

Algunas de las insuficiencias que puede presentar el IDH, que no constituye una teoría si no la instrumentación para la medición de una forma de ver el desarrollo, pueden ser complementadas por estudios que brindan elementos de importancia como el modo alternativo conocido como Índice Relativo de Salud Social (IRSS), desarrollado durante los últimos 4 años en la Universidad de Valencia por los alumnos de la doble titulación de Derecho y Ciencias Políticas, dirigidos por el Dr. José Pérez Adán. En esta medición adquieren relevancia las constantes medioambientales y familiares; considera más la situación de la sociedad que la acción de los gobiernos.⁵¹

Conclusiones

Con la globalización, la marginalidad del concepto de desarrollo se hizo evidente al situar el crecimiento económico como centro fundamental de la solución de los problemas sociales. En un ambiente sobre-ideologizado, la ortodoxia neoliberal monetarista presentó el crecimiento como resultado derivado automáticamente del mercado sin comprender que en su dinámica de funcionamiento tiene implícito un proceso de desigualdad. Un crecimiento sustentado sólo en las fuerzas del mercado no es generador de prosperidad en sí mismo y puede convertirse en algo contraproducente para las sociedades, al enfatizar efectos enajenantes del mecanismo de funcionamiento social, a pesar de su importancia observada en todas las prácticas políticas y de su posición ideológica.

Con la entrada del paradigma neoliberal de política económica, el crecimiento económico enfatiza el reduccionismo eficientista. Muestra que, a pesar de las diferencias ideológicas entre las llamadas izquierdas y derechas y su discrepancia en cuanto a uno u otro aspecto que puede ser rechazado o aceptado dentro del “Consenso Washington”, sus elementos siguen presentes dentro del marco de las políticas públicas de cualquier nación, hecho en parte determinado por las propias exigencias de la globalización, aunque en su aplicación la ausencia de análisis más profundos de la propia esencia del funcionamiento de los mecanismos de la sociedad reflejan su debilidad en los procesos de crisis y en las desigualdades que se hicieron presentes y se reafirmaron con el paso a un mundo unipolar.

Si bien es cierto que dentro de la ortodoxia se realizaron planteamientos alternativos sustentados en la realidad, éstos nunca superaron el reduccionismo teórico: son imposibles los avances sociales sin la generación de riqueza. El defecto más importante del recetario teórico sobre el crecimiento y de los enfoques modernos⁵² es la pretensión de ser teorías generales, aplicables a todos los países en vías de desarrollo sin evaluar las diferencias culturales, políticas y económicas existentes entre ellos. Este inconveniente ha estado presente no sólo en muchas teorías ortodoxas, sino también en algunas heterodoxas que pretendían igualmente ser de aplicación general.⁵³

La pulverización de los problemas sociales demuestra las debilidades de la orientación del gasto y la falta de visión en el desarrollo de programas de transferencias, donde lo social y lo productivo se combinen y se desarrollen de forma incluyente dentro del modelo de crecimiento.

⁵¹ Más información sobre esta medición puede ser visto en <http://www.uv.es/perezjos>. En esta referencia puede revisarse las tesis elaboradas por el Dr. José Pérez y su equipo.

⁵² El Post-Consenso de Stiglitz es uno de ellos.

⁵³ La cada vez mayor heterogeneidad del mundo en vías de desarrollo hace más tal pretensión (véase Bustelo, P., *El yen, Hong Kong y China*, 1998). La economía del desarrollo debería ser más modesta y considerar no sólo lo homogéneo sino también las diferencias. En el artículo publicado en *El País* el 15 de agosto de 1998, el autor, tal y como se señala por los editorialistas “...sostiene que la probabilidad de que China devalúe su moneda está aumentando tras los acontecimientos recientes en Japón y en Hong Kong, y que si lo hace no sería justo endosarle toda la responsabilidad del agravamiento consiguiente de la crisis asiática”, <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eid/pb/artpais9.htm>. Existen otros cuatro artículos del autor donde se encuentra implícita esta tesis.

Bibliografía

- ◆ Aghion, Phillippe y Peter Howitt, “Endogenous Growth Theory”, MIT Press, Cambridge, MA, 1998.
- ◆ -----, “A Model of Growth Through Creative Destruction”, en *Econometrica*, vol. 60, núm. 2, 1992.
- ◆ Barro, Robert J., “Crecimiento económico”, versión española traducida por Gotzone Pérez Apilanez, Reverté, Barcelona, 2009.
- ◆ Barro, Robert J. y X. Sala-i-Martin, “Regional Growth and Migration: a Japan-U.S. Comparison”, National Bureau of Economics Research, Cambridge MA, 1992.
- ◆ Burki, Shahid J. y Guillermo E. Perry, *Beyond the Washington Consensus: Institutions Matter*, World Bank Latin American and Caribbean Studies, Washington DC, 1998.
- ◆ Bustelo, Pablo, “Los chaebol coreanos, a la ofensiva”, en *Expansión*, 7 de septiembre, 1998.
- ◆ Cass, David, “Optimum Growth in an Aggregative Model of Capital Accumulation”, en *Review of Economic Studies*, (Blackwell Publishing) 37, 1965.
- ◆ Cifuentes, S. Rodrigo, “Encaje a los depósitos: Argumentos teóricos e impacto en la política de liquidez de los bancos”, en *Notas de Investigación Journal de Economía Chilena (The Chilean Economy)*, vol. 4, núm., 2001.
- ◆ Grossman y Helpman, “Endogenous Innovation in the theory Growth”, en *The Journal of Economics Perspectives*, vol. 8, issue 1, 1994.
- ◆ Guisán, María-Carmen, “Desarrollo Económico Mundial en 2000-2010. Análisis de la OCDE, América Latina, África y Asia”, *Estudios Económicos de Desarrollo Internacional*, vol. 10-2, 2010.
- ◆ Lucas, Robert E. Jr., “Lectures on economic growth”, Cambridge, MA.; Harvard University Press, London, 2002.
- ◆ -----, “On the Mechanics of Economic Development”, University of Chicago, Chicago, IL 60637, USA, 1998.
- ◆ Naím, Moisés, “Tendencias y modas en las reformas económicas: ¿El consenso de Washington o la confusión de Washington?”, artículo publicado en el sitio web del FMI, 26 de octubre de 1999.
- ◆ Ramsey, Frank P., “A Mathematical Theory of Saving”, en *Economic Journal*, vol. 38, núm. 152, 1928.
- ◆ Rebelo, Sergio, “Long-Run Policy Analysis and Long-Run Growth”, en *Journal of Political Economy* 99, 1991.
- ◆ Romer, Paul M., “The Origins of Endogenous Growth”, en *The Journal of Economic Perspectives*, vol. 8, núm. 1, 1994.
- ◆ -----, “Increasing Returns and Long Run Growth”, en *Journal of Political Economy*, 94, 1986.
- ◆ Solow, Robert M., “A Contribution to the Theory of Economic Growth”, en *Quarterly Journal of Economics* (The MIT Press) 70, 1956.
- ◆ Stiglitz, Joseph Eugene, “Frontiers of Development Economics. The Future in Perspective”, en Gerald M. Meier and Joseph e Stiglitz (editors), World Bank and Oxford University Press, 2001.
- ◆ -----, “Redefining the Role of the State: What should it do? How should it do it? And how should these decisions be made?”, presentado en el Décimo Aniversario del MITI Research Institute, Tokio, Japón, marzo 17, 1998.
- ◆ Wallerstein, Emmanuel, “1968: revolución en el Sistema Mundo. Tesis e interrogantes”. http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/MGLPQLA3USN8GFLEX2BI2X4A9SYIP8.pdf, 1986, pp. 229-249.

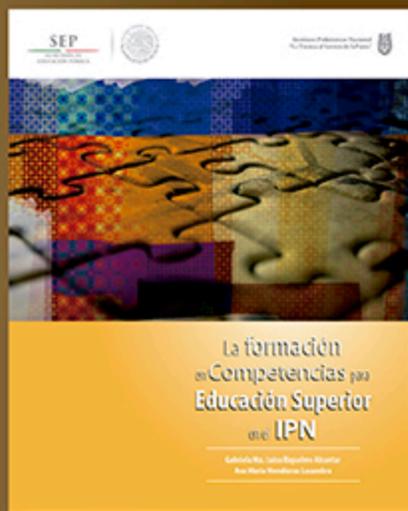
Colaboraciones / Collaborations

Mundo Siglo XXI, Revista del Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales del Instituto Politécnico Nacional, constituye un medio académico que analiza el estado y las tendencias económico-sociales de la mundialización y su relación con México. Sus objetivos son: 1) difundir y propulsar el debate internacional y nacional en torno a la mundialización y sus tendencias, 2) el análisis riguroso de la relación entre México y la mundialización, e 3) impulsar que este medio contribuya al diseño de políticas estratégicas ante los retos que la dinámica de la mundialización acarrea para el desarrollo económico, político y humano de nuestro país. Opera con una triple red de lazos con investigadores e intelectuales de ciencias económicas y sociales a nivel internacional, nacional y del mismo IPN. La Sección Fundamentos y Debate se dedica a publicar los artículos que abordan los fundamentos teóricos y epistemológicos para el estudio de la mundialización, sus tendencias y el debate internacional en torno a ellas. La Sección Artículos y Miscelánea se aboca a la publicación de investigaciones aplicadas sobre ese objeto de estudio. *Mundo Siglo XXI* asume la pluralidad como principio editorial, en este sentido para el abordaje de nuestro objeto de estudio todos los enfoques y las distintas perspectivas del pensamiento económico, la historia, la sociología y la ciencia política tienen cabida, con la condición imprescindible de calidad estricta y rigor en la investigación. *Mundo Siglo XXI* se integra con artículos inéditos que, cuando son entregados en inglés, portugués o francés, se reserva el derecho de publicar traducidos al español si su calidad lo amerita. Desde el 2º semestre de 2011 tiene una periodicidad cuatrimestral.

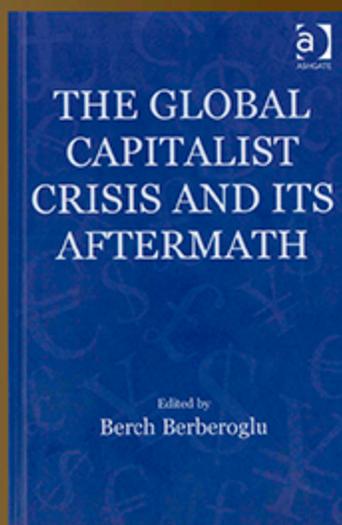
Se extiende una atenta y amplia invitación a profesores e investigadores del IPN en general así como de otras instituciones académicas y centros de investigación, dedicados al desarrollo de la ciencia económica y las ciencias sociales, a ofrecer contribuciones para nuestras páginas, cumpliendo con las siguientes normas y requisitos:

1. Condición fundamental es que todo artículo que se proponga debe ser inédito y no ser propuesto a dictaminación en ninguna otra revista.
2. Todos los artículos sin excepción serán sometidos a arbitraje anónimo por lo menos de dos destacados especialistas en el tema. En los equipos de arbitrajes participan con frecuencia evaluadores externos al Consejo Editorial.
3. El resultado del proceso de arbitraje podrá ser de tres tipos: a) positivo; b) condicionado; c) negativo. Si el dictamen es condicionado, serán los mismos árbitros originalmente designados quienes definan, una vez incorporadas las modificaciones, si el artículo es o no aceptado.
4. Una vez dictaminado y aprobado, el autor firmará la Cesión de Derechos para su publicación en *Mundo Siglo XXI* y la Carta de Originalidad, en la que se sienta constancia de que el artículo no ha sido publicado ni está en vía de serlo en ninguna otra revista nacional o extranjera.
5. Los originales deberán enviarse, con atención al Director de la Revista, a la siguiente dirección: *Mundo Siglo XXI*, Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales, Lauro Aguirre No. 120 Col. Agricultura, C.P. 11360 México D.F. O también puede remitirse por Internet a las siguientes direcciones: **mundosigloxxi@ipn.mx**, necesariamente con copia a: **arizmendi_luis@hotmail.com**
6. Los originales se presentarán en papel tamaño carta, escritos por una sola cara a doble espacio y letra Times New Roman de 12 puntos.
7. Toda colaboración vendrá precedida de una hoja con el título de trabajo, el nombre del autor y los coautores, su filiación institucional (si la hubiera), dirección, correo electrónico y teléfono.
8. Anexo imprescindible del artículo será su resumen en español e inglés, sin exceder los diez renglones o las 200 palabras, destacando su tesis central, objetivo, método y conclusiones. Así como palabras clave del texto en español o inglés (entre 5 y diez). No deben aparecer como palabras clave sitios o lugares.
9. La extensión de los trabajos no excederá de 30 cuartillas (estimando la cuartilla en 27 renglones o máximo de 1700 caracteres).
10. Indispensable que las notas de pie de página lleven el siguiente orden: nombre del autor (el cual iniciará por el nombre propio seguido de apellidos), título de la obra, nombre de la editorial, ciudad o país, año y páginas(s) referida(s).
11. En caso de incorporar referencias bibliográficas al final del artículo deberán estar ordenadas alfabéticamente empezando el nombre del autor con sus apellidos y sin referir páginas.
12. Debe señalarse dentro del original el lugar preciso en que se colocarán las figuras y cuadros (si los hubiere). La indicación irá dentro del texto dejando un renglón en blanco arriba y otro abajo; los cuadros y las figuras, debidamente ordenados y foliados, se colocarán al final del artículo.
13. La(s) palabra(s) que se desee(n) destacar del resto del texto y las palabras o expresiones de otros idiomas deberán ser escritas en cursivas.
14. Todos los párrafos del trabajo deberán ir con sangría a excepción del que inicia el artículo.
15. Los subtítulos se escribirán en negritas y en altas y bajas, dejando arriba dos líneas en blanco y una abajo. La primera vez que emplee una sigla en el texto o en los cuadros o gráficas, irá acompañada de su equivalencia completa.
16. Aunque las colaboraciones aceptadas serán objeto de corrección estilística, es preferible que el artículo se entregue habiendo recibido una primera corrección general.
17. Los artículos aprobados serán publicados en acuerdo a la disponibilidad de espacio de cada número de la revista.
18. En ningún caso se realizará devolución de originales.
19. En caso de ser requerido para su mejor presentación, el Consejo Editorial se reserva el derecho de modificar el título de los artículos.

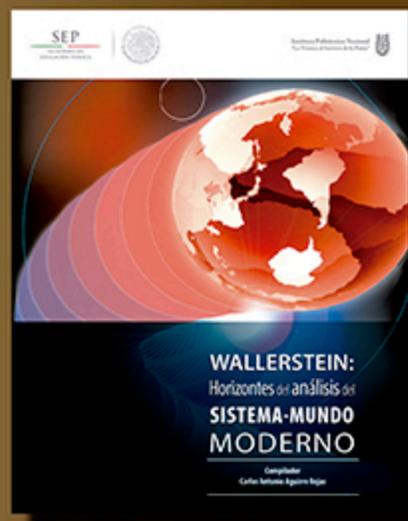
NOTA: Los autores recibirán cinco ejemplares de cortesía del número de *Mundo Siglo XXI* en que aparezca su artículo.



Son muchos los retos que acompañan al Instituto Politécnico Nacional de hoy. Con el objetivo de contribuir a su desarrollo estratégico, esta obra aborda la formación basada en competencias partiendo de los aportes que pueden derivarse del Proyecto Tuning para Europa y América Latina. La modernización tecnológica generada por la revolución informática ha producido un impacto profundo en el sistema educativo. Coautoría internacional para una obra de fundamento internacional, producida por la investigadora de la Universidad Pública de Navarra, España, la Dra. Ana María Mendioroz Lacambra, y la actual Directora del CIECAS, la Dra. Gabriela Ma. Luisa Riquelme Alcantar. Sin embargo, no trata como homogéneos escenarios disímiles. Busca extraer lecciones específicas para nuestro país y, en especial, para el IPN. Sin duda, es una genuina contribución a la internacionalización y el desarrollo educativo del IPN en el nuevo siglo.



Coordinado por Berch Berberoglu –uno de los economistas estadounidenses más destacados del siglo XXI–, esta obra –en la que escriben autores como James Petras, Emérito de la Universidad de Nueva York; Chris Chase-Dunn, Director del Instituto de Investigaciones sobre el Sistema-Mundo de la Universidad de California; o David Kotz, investigador de la Universidad de Massachusetts; y en la que asimismo escribe el Director de *Mundo Siglo XXI*, Luis Arizmendi–, presenta una evaluación crítica de fondo de las causas y tendencias de lo que los autores denominan la Gran Recesión 2008-2009. A partir de evaluar los orígenes y la dinámica de la crisis económico-financiera en EU y a nivel global, se escudriñan sus impactos en Europa, Asia, África y América Latina. Labor en la que intervienen investigadores de cada una de estas regiones. Así, en contraste con los efectos regresivos generados por la globalización neoliberal, emergen los profundos aportes que para el diseño de alternativas históricas está explorando el postneoliberalismo latinoamericano. Se trata de una obra internacional publicada por Ashgate, una de las casa editoriales más prestigias de Reino Unido.



Esta obra del célebre historiador de la Universidad de Yale, Immanuel Wallerstein, cuyos escritos han sido traducidos desde el inglés o francés a más de 20 idiomas –incluyendo, entre ellos, el japonés, el árabe, el alemán, el eusquera, el catalán, el danés, el farsi, el chino, el malayo, el coreano, el eslovaco y el polaco, además, por supuesto, del italiano, el portugués y el español– presenta panorámicamente los horizontes contemporáneos de la teoría del análisis del sistema-mundo moderno. Comienza exponiendo una evaluación sintética pero a fondo del debate internacional que desató históricamente el magnum opus de Wallerstein: *El moderno sistema-mundial*. Negándose, por principio, a la desmundialización del concepto capitalismo, muestra las profundas consecuencias que tiene teorizar el origen del sistema-mundo moderno rechazando reducirlo a mero constructo nacional. La conceptualización del capitalismo como totalidad mundial y como totalidad histórica, le sirven de soporte para construir su profunda crítica al largo siglo XX, la crisis ecológica global, la cuestión de las identidades, la geopolítica del torbellino árabe y el “cambio social”. De este modo, se abren los horizontes del análisis del sistema-mundo moderno hacia atrás y hacia adelante con el objetivo de evaluar críticamente las adversidades y oportunidades de la historia por venir.

